



126
191

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**
FACULTAD DE ECONOMÍA

**MERCADO MUNDIAL DE FUERZA DE TRABAJO
EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO**

Tesis de Licenciatura en Economía

JUANITA DEL PILAR OCHOA CHI

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**México, D. F.
Abril, 1997**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS SIN PAGINACION

COMPLETA LA INFORMACION

*A mi papá Mundo y a mi mamá Juanita
por todos sus cuidados y cariños.*

*A mis amigos Andrés Barreda y Jorge Veraza
por su amor y profundo trabajo teórico que
siempre tan generosamente me han brindado.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente:

A mis padres por haber cuidado de mi y haberme amado tanto a pesar de las dificultades en las que, al igual que millones de familias, nos hemos visto implicados.

A mi entrañable amigo y maestro Andrés Barreda su amor, sus conocimientos, y su inquebrantable fortaleza humana.

A Jorge Veraza su incondicional amistad, su comprensión y su ternura.

A Jorge, Andrés, Meche, Pablo, Concha, David, Santiaguito, Ruth, Jorge Trejo, Teresita, Ana Luisa, Silvia, Diana y Dora todo su apoyo, amor y entrega en la construcción de nuestra vida comunitaria.

A mis queridos amigos de Mixcalli, en particular a Juan Vicente, Gonzalo, Nashelly, Ana Alicia y Octavio a quienes admiro por su amistad y valentía.

A la Dra. Ana Esther Ceceña su confianza, su infinita paciencia y su cuidadoso apoyo que hicieron posible la realización de esta tesis.

Al profesor Luis Lozano por haber puesto a mi disposición su valioso trabajo hemerográfico y su amistad.

A tantos amigos que están cerca y que me dan fuerza para seguir trabajando: Doña Jose, Doña Vicki, Doña Cruz, David Merino, Leti Osorio, Leti Camacho, Claudia Ríos, Luis Manuel, Carmelita, Roxana, Mireya, Víctor, Beto, Paula, Armando, Gabi, José Zaragoza y más.

Y finalmente, a quienes comparten mi tiempo, y que participaron vívidamente conmigo en la producción de este trabajo. A Lilia y Rolando con todo mi corazón.

“La demanda de hombres es la que necesariamente regula la producción de hombres como ocurre con cualquier otra mercancía.”

Karl Marx, *Manuscritos de 1844*.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
OBJETIVOS	21

PRIMERA PARTE BREVE HISTORIA DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

CAPITULO 1. FEUDALISMO Y LOS ALBORES DEL CAPITALISMO	25
Desarrollo europeo y la catástrofe demográfica del siglo XIV	27
Desarrollos agrícolas y técnicos, y el crecimiento de la población	28
La Peste	33
Descripción del fenómeno y las condiciones de vida de la población	35
Expansión europea y crecimiento de la población	37
La expansión europea y el impacto sobre la población mundial	38
CAPITULO 2. AVANCES DEL CAPITALISMO PREVIOS A LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Y EL SURGIMIENTO DEL PROLETARIADO	45
Desarrollo de la agricultura, la industria y las nuevas condiciones del crecimiento de la población (del siglo XV hasta antes de la revolución industrial)	47
CAPITULO 3. LA ECONOMÍA CAPITALISTA Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN	55
Desarrollo técnico y crecimiento demográfico / Subordinación de las fuerzas productivas procreativas a las fuerzas productivas técnicas.	
La creación del Ejército Industrial de Reserva	56
Las nuevas condiciones de trabajo en el modo de producción específicamente capitalista	59
Condiciones de reproducción de la población fuera de la fábrica	61
CAPITULO 4. RESULTADO DEL CRECIMIENTO DEL PROLETARIADO EN EUROPA	
FUNDAMENTO MATERIAL PARA EL ROMPIMIENTO DE LAS BARRERAS CONTINENTALES DEL CAPITAL	67
Expansión europea y colonización de Norteamérica	68

SEGUNDA PARTE
EL DESARROLLO DEL CAPITAL Y EL INCREMENTO DE LA POBLACIÓN
EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

CAPITULO 5. ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y DESARROLLO TECNOLÓGICO	81
Introducción	81
Las condiciones técnicas y agrícolas que posibilitaron la construcción del Ejército Industrial de Reserva mundial	83
Acumulación de capital, crecimiento de población y crisis (Primera y Segunda guerras mundiales)	87
El otro resultado de la Segunda Guerra Mundial / Hegemonía de Estados Unidos	90
CAPITULO 6. ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y POBLACIÓN	93
Características del Ejército Industrial de Reserva en el capitalismo contemporáneo	93
1. Crecimiento de la población (1950-1990)	93
2. La manera compleja y contradictoria en la que se cumple la procreación de seres humanos en el capitalismo contemporáneo (1950-1990)	100
Mortalidad	100
Fertilidad y natalidad	106
Estructura de edad	110
3. Crecimiento de la fuerza de trabajo (1960-1990)	122
Población Económicamente Activa	122
Población Económicamente Activa por sectores	129
4. Empleo y desempleo / Otro espejo de la contradicción capitalista (la medida del Ejército Obrero en Activo y de Ejército Industrial de Reserva)	134
CONCLUSIONES	145
Finalmente ¿sobra o no población?	145
BIBLIOGRAFÍA	151

APÉNDICES

APÉNDICE I. MARX Y ENGELS SOBRE LA POBLACIÓN Y SU CRECIMIENTO	159
APÉNDICE II. CUADROS ESTADÍSTICOS	165
APÉNDICE III. LAS RAÍCES PROFUNDAS DEL DESEMPLEO EN MÉXICO	189
Introducción	189
El desempleo en México	190
El desempleo en 1995. Desastroso resultado <i>neoliberal</i>	191
Las nuevas condiciones de trabajo y de sobreexplotación	192
Magnitud del desempleo a partir de 1995	193

INTRODUCCIÓN

Si el capital crece la población crece con él. Este postulado en sí mismo no parece presentar contradicción alguna pues es casi obvio que al incrementarse la riqueza producida por una sociedad cualquiera se incrementen las condiciones que propician la vida de sus integrantes y su reproducción. Pues bien, tal tendencia se ha ido observando también a lo largo de la historia del capitalismo, sin embargo, en esta sociedad las cosas distan de ser así de simples, ya que al tiempo que se van creando condiciones que impulsan el crecimiento demográfico, la mayor parte de la población se reproduce en condiciones de creciente miseria. Es ésta la Ley General de acumulación capitalista enunciada por Marx, ley en la que a mayor riqueza material producida corresponde una mayor miseria en su población.

La complejidad y contradictoriedad de la ley de reproducción capitalista se debe a que la riqueza producida es resultado de un proceso de trabajo que tiene como condición básica la explotación del trabajo ajeno, en otras palabras, de plusvalor. De ahí que al productor no le sea *licito* apropiarse la riqueza que él mismo produce.

Todos los adelantos técnicos, las grandes industrias, redes de comunicación y transporte, los emporios financieros, los inmensos comercios, etc., tienen la finalidad de incrementar sus ganancias mediante la explotación de trabajo, y "las gentes pasan hambre en medio de la abundancia".¹ De ahí que al crecimiento del capital corresponda la degradación del proletariado.

Sólo así puede entenderse que el actual crecimiento demográfico mundial se haya convertido en un *problema*² de gran relevancia para el desarrollo global de la economía, no porque antes su crecimiento haya carecido de importancia sino porque ahora su magnitud y dimensión mundia-

¹ Engels, Friedrich. *Esbozo de la Crítica de la Economía Política*, en Engels / Escritos económicos varios, Colección Ciencias Económicas, México, Grijalbo, 1962, p. 18.

² "El mundo de posguerra presenció el surgimiento de nuevos problemas globales, tales como las lluvias radiactivas y la exploración y utilización del espacio exterior. Además, hay otro problema global de larga data que se torna cada vez más agudo y amenaza con adquirir proporciones críticas en la generación venidera. Se trata del problema que plantea el crecimiento de la población". The American Assembly. *El dilema de la población mundial*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Troquel, 1963.

les empiezan a representar a la vez que una gran ventaja comparativa un serio *obstáculo* para la reproducción óptima del capital en su conjunto. Es excesiva.

Pero la clara la tendencia al incremento demográfico, incluso la tendencia al crecimiento demográfico en las regiones de menor desarrollo industrial y su disminución relativa en los países del *primer mundo* no son sino un reflejo peculiar del grado de madurez que ha adquirido el modo de producción sobre la reproducción, no sólo de los objetos sino de los propios sujetos. La concentración de la riqueza en un polo y el incremento poblacional en otro son el resultado más nítido de la división del trabajo y por ello del grado de subordinación³ del proceso de producción a las leyes de reproducción del capital. Son la expresión de cómo el desarrollo de las fuerzas productivas fundadas en el principio del plusvalor van subordinando progresivamente a la reproducción social en su conjunto.

Este grado de maduración del capitalismo, además de expresarse en el crecimiento de su población y en la desproporcionada concentración de la riqueza en pocas manos, también se expresa en la polarización de su clase trabajadora. En un proletariado que por un lado presenta su carácter necesario como ejército obrero en activo que es consumido productivamente por el capital, y que por otro lado muestra su carácter excedentario bajo la forma de ejército industrial de reserva que no es consumido como fuerza de trabajo sino hasta que las necesidades de acumulación lo requieran. El primero, cuyo trabajo directo en los procesos productivos produce la plusvalía; y el segundo, semiocupado o desempleado, que sobreviviendo en condiciones infrahumanas presiona al primero a producir más plusvalor; ambos ejércitos, uno en relativa disminución y otro en franco aumento, son también resultado de un desarrollo contradictorio de las fuerzas productivas

³ La subordinación del proceso de trabajo al capital avanza de dos modos: primero, mediando el proceso de trabajo, es decir, separando al trabajador de sus medios de trabajo, que al mismo tiempo son sus medios de vida, subordinando con ello la *forma* del proceso de producción hacia la valorización de valor; y segundo, dominando al contenido técnico de dicho proceso de trabajo, es decir, sometiendo realmente las fuerzas productivas del trabajo como lo son la cooperación, la división del trabajo y al propio objeto de trabajo, la máquina, la ciencia y la técnica. De esta manera se redondea el dominio del capital sobre el proceso de trabajo inmediato.

Y, no bien el capital va subordinando el proceso de producción de mercancías, subordina también el proceso de producción de hombres, primero, mediando formalmente la relación directa entre ellos y con los objetos de consumo, regulando así la calidad y magnitud de su consumo (vía relación salarial) y, segundo, mediante el dominio sistemático del contenido material de las personas vía valores de uso que consume y/o compra, es decir, subordinando realmente el proceso de consumo de la población. Así es como el capital pasa entonces a subordinar progresivamente tanto el proceso de producción de objetos como de sujetos en su conjunto.

del trabajo que obedecen a la valorización del valor, lo cual también sirve al capital para neutralizar sus propias contradicciones.

Sin embargo, las crecientes miseria y polarización del proletariado también plantean al capital un límite en lo referente a la reproducción de su fuerza de trabajo; más población cada vez más pobre y en condiciones que no permiten reponer el desgaste cotidiano de sus cuerpos, lo pone ante la disyuntiva de soportar improductivamente a este ejército de desocupados indigentes o de eliminarlos: tal en la situación de la población capitalista. Y del mismo modo que el capital entra en crisis debido al exceso de mercancías no realizadas, también la crisis de sobrepoblación suele ser neutralizada eliminando el exceso, ya mediante la sistemática degradación de las condiciones de trabajo y de vida de la población trabajadora, lo cual provoca una muerte prematura, ya mediante la producción de fuerzas productivas destructivas, como los ejércitos, las armas bélicas y atómicas que ponen en cuestión a la humanidad entera.

Pero si en el capitalismo la población *es puesta en cuestión* dependiendo de los caprichos de la producción de valor, paradójicamente, al hacerlo se pone en cuestión asimismo como promotor del desarrollo de las fuerzas productivas. Su función histórica, en ese sentido, estará limitada por su propia contradicción.

La mayor parte de los demógrafos ubican dos grandes tendencias contrapuestas al ordenar las dimensiones demográficas de la población en dos grupos de indicadores. Por un lado observan a la población total, la natalidad y la esperanza de vida en aumento, y por otro a la mortalidad y mortalidad infantil, en descenso. Partiendo de esta metodología la demografía moderna ha llegado a la falsa conclusión de que el crecimiento demográfico de los últimos 40 años, producido "gracias a las bondades del sistema", nos coloca ante una desgarrada disyuntiva a resolver: o se reduce la capacidad de procreación en la población (oferta), o las consecuencias de dicho crecimiento se expresarán en trágicas catástrofes sociales en y entre las naciones, que provocarán la reducción geométrica de los logros que en términos de nivel de vida, salud, educación, ocio y esperanza de vida se han alcanzado mundialmente (crisis).⁴ Es obvio que dicho planteamiento apo-

⁴ "Mientras luchamos por resolver un problema sin querer creamos otro nuevo. Es una pesadilla de la que no nos damos cuenta hasta hace muy poco y casi de repente. [...] Es trágicamente inevitable que, a medida que los hombres vayan abundando en demasía en relación con otros recursos, su valor marginal disminuya y la dignidad de la vida humana sufra el correspondiente deterioro." Cipolla, Carlo. *Historia económica de la población mundial*, México, Grijalbo, CNCA, 1990, p. 143.

logético nos obliga a elegir por miedo y angustia lo primero a la segundo, y, puestas así las cosas, a aceptar la regulación de los nacimientos a partir del control de la fertilidad de los hombres frente a una tragedia mundial por venir o ya incontenible.

Sin embargo, desde una perspectiva más humana, podríamos observar que todos los problemas (de carácter económico, cultural, social, político, ecológico, de salud, etc.) no pueden ser directamente adjudicados al crecimiento demográfico, su origen debe buscarse en las condiciones de riqueza material en que se produce y reproduce dicha población, a saber, en las leyes que regulan la producción de la totalidad material bajo la cual se reproduce la especie y que son la base para establecer las pautas del comportamiento general de procreación y reproducción social en su conjunto.

Desde Malthus hasta la moderna escuela demográfica se ha planteado el fenómeno de la población desde coincidentes puntos de referencia, cuestionando su crecimiento y con poca disposición a explicar la razón profunda de su comportamiento.

Malthus publica en 1798 su *Ensayo sobre el principio de la población*, trabajo a partir del cual se han formulando las teorías demográficas contemporáneas. La polémica ante este controvertido ensayo ha sido abundante. Criticado, pero sobre todo retomado y reconocido como el padre de la demografía moderna, Malthus expresa con todo rigor la posición de la economía política clásica y vulgar en lo referente al fenómeno demográfico.

Para Malthus existían férreas *leyes naturales*⁵ que determinaban el comportamiento humano. Una de estas leyes, la más importante, giraba en referencia a la reproducción de la especie humana, según la cual la población aumentaba en términos geométricos mientras que la producción de alimentos (medios de subsistencia) sólo lo hacía en proporción aritmética.⁶ El postulado malthusiano fue presentado como la *ley universal* que rige a la sociedad y que atenta *por natura-*

⁵ "De los obstáculos positivos, los que parecen ser consecuencia inevitable de *las leyes naturales* pueden caer bajo la denominación de miseria y los que es evidente que nos acarreamos nosotros mismos, tales como las guerras, los excesos y otros que no están en nuestras manos evitar, son de naturaleza mixta. Todos estos resultan de los vicios y su consecuencia es la miseria". Malthus, T. Robert. *Ensayo sobre el principio de la población*, México, Fondo de Cultura Económica / Serie de economía, 1986, p. 15.

⁶ "Si consideramos la totalidad de la tierra [...]; y suponiendo la población actual en mil millones de habitantes, la especie humana aumentaría como la progresión de los números 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, y las subsistencias como la de los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. Al cabo de dos siglos, la proporción entre la población y la de los medios de subsistencia sería como la de los números 256 y 9; al cabo de tres siglos como los números 4,096 y 13 y al cabo de dos mil años la diferencia sería casi incalculable". *Ibid.*, p. 12.

leza contra la abundancia, la felicidad, la vida placentera y el equilibrio moral y económico de la sociedad. Para él esta ley bien debía ser reglamentada por un acto social consciente, a saber, el de la *restricción voluntaria* de la reproducción, ya mediante la abstinencia procreativa en los matrimonios, ya mediante la prolongación de la edad para contraer matrimonio, pues de lo contrario la ley natural caería ineludiblemente sobre *toda* la sociedad sin respetar rango, posición económica, política, religiosa o de clase, bajo la forma de epidemias, pestes, hambrunas, guerras y miseria.⁷ En su discurso presentaba que la miseria, forma más evidente en la que se manifestaba dicho desequilibrio demográfico, era el resultado de la falta de voluntad entre los hombres para regular sus instintos sexuales y de procreación.

Hoy, 200 años después, encontramos marcados rasgos de este mismo discurso en la demografía contemporánea,⁸ que siguiendo los principios básicos de Malthus no sólo se ha conformado con promover la misma idea de la relación geométrica y aritmética y de las causas de pobreza en la población, sino que, con base en ella, lanza la propuesta de la reducción natal por la vía de la planificación familiar y la esterilización masiva tanto en sociedades adelantadas, las cuales ya están "*convencidas*" de la *veracidad* del postulado malthusiano, como en las regiones subdesa-

⁷ "Cuando la población ha aumentado casi hasta los límites más extremos que permiten las subsistencias, es natural que todos los obstáculos preventivos o positivos actúen con mayor fuerza. Se generalizarán las costumbres viciosas en lo que respecta al intercambio sexual, será más frecuente el abandono de los hijos, y serán asimismo mayores las probabilidades de que ocurran guerras y epidemias con su séquito correspondiente de defunciones; y es probable que esas causas sigan actuando hasta que la población descienda por debajo del nivel de subsistencias; el retorno a la relativa abundancia producirá de nuevo un aumento, y, después de cierto periodo, se detendrá el progreso por las mismas causas." *Ibid.*, pp. 18-19.

⁸ Al respecto se pueden consultar los libros de los demógrafos y estudiosos contemporáneos de la población: Huxley, Aldous. *La doble crisis*, 1949; Vogh, William. *Road to survival*, 1949; Landry, Adolph. *La revolución demográfica*, 1949; Bouer, Ian. *Population*, 1954; Darwin, C. G. *The next million years*, 1952; Gini, Coorrado. *Las teorías de la población*, 1952; Clack, Collin. *La condiciones del progreso económico. El crecimiento de la población y los niveles de vida*, 1953; Spengler. *Población contra prosperidad*, 1956; Sauvy, Alfred. *Teoría general de la Población*, 1957; Hirschman, O. A. *Estrategia del desarrollo económico*, 1958; Coale, Ansley. *Crecimiento de población y desarrollo económico en las ciudades de bajos desarrollo*, 1958; Becker, G.S. *Un estudio económico de la fertilidad. Cambio económico y demográfico en las ciudades en desarrollo*, 1960; Sauvy, Alfred. *El problema de la población*, 1961; Stipari, Chandrasekhar. *Pueblos hambrientos, tierras despobladas*; De Lestapis. *La limitación de los nacimientos* 1962; Cipolla, Carlo. *Historia económica de la población mundial* 1962; Leibstein, Harbey. *Economic backwardness and economic growth*, 1963; Kuznets. *Crecimiento económico moderno*, 1966; Freedman, Ronald. *La revolución demográfica mundial*, 1966; Reedway. *Economía de la población*, 1968; Worgn, Dennis H. *La población*, 1968; Reinhard, Marcel y Amersgaud. *Historia de la población mundial*, 1970; Jacobi, Claus. *El diluvio humano*, 1970; Meade, J.E. *Mauritius: Estudio de caso de la economía de Mauritius*, 1971; Davis, Kinslay. *Urbanización y crecimiento de la población*, 1971; Fisher, Tadd. *Un mundo sobrepoblado*, 1971; Chauuu, Pierre. *Historia de la población: un futuro sin porvenir*, 1977; Kuznets, Simon. *Población y crecimiento económico*, 1974; Mckeeon, Tomas. *El crecimiento moderno de la población*, 1978.

rolladas, en donde inmensos grupos de hombres y mujeres son sometidos por la fuerza de la razón capitalista a regular sus niveles de procreación.

Y si bien el aspecto moralista de las tesis malthusianas ha sido criticado por algunos demógrafos contemporáneos como Kinsley Davis, éstos sin embargo, dejan intacto el postulado del cual deriva tal posición.⁹ La razón por la cual la demografía moderna sigue rescatando los postulados malthusianos y la "vitalidad de sus principios",¹⁰ responde a que la teoría contra la población sigue siendo vigente para el capitalismo contemporáneo. Es porque los malthusianos de hoy buscan encubrir la penosa naturaleza del capitalismo que permanentemente reivindican una ley natural de población que mistifica la realidad y culpa a los hombres de las catástrofes producidas por el modo de producción. "¿Qué significan todas las guerras y todos los horrores del sistema monopolista, en comparación con esa teoría?"¹¹

Como tratado universal de la reproducción humana, la ley de Malthus resulta falsa por cuanto que en su postulado se presupone a la población y a su crecimiento como un fenómeno puramente natural. Sin embargo es vigente como discurso ideológico en tanto cumple el objetivo de producir la ilusión de que es el hombre quien por naturaleza atenta contra el equilibrio del capital.

Una perspectiva completamente diferente a la anterior la encontramos en el materialismo histórico de Karl Marx y Friedrich Engels en donde cada población y su crecimiento son resultado de un modo de producción particular cuyas leyes se enraizan en una relación práctica de los hombres con la naturaleza y no en leyes ajenas a ella.

Desde 1843, Marx y Engels descubren que las leyes de producción de la sociedad capitalista al tiempo que generan un incremento de la riqueza como capital arrojan a la miseria al trabajador que la produce, de ahí que la miseria sea observada por ellos como el resultado de un modo específico de producción y no como el producto de un exceso de población.

Ambos autores coinciden en afirmar que la formulación hecha por Malthus sobre la naturaleza del incremento demográfico representa la posición más inhumana a la que ha llegado la Eco-

⁹ "Uno de los grandes errores empíricos de Malthus proviene de una debilidad de su armazón conceptual, de la confusión de la valorización moral con el análisis científico. En cuanto profeta apocalíptico puede que tuviera considerable fuerza persuasiva, pero como pronosticador de hechos concretos Malthus fue un fracasado completo." Davis, Kinsley, en Malthus, T. Robert. *Ensayo sobre el principio de la población...* "Introducción", *op. cit.*, p. XXXII.

¹⁰ "El ensayo [de Malthus] es, ciertamente, uno de los libros preeminentes de la civilización occidental, más discutido que leído, peor interpretado que comprendido, defectuoso y ciego en muchos aspectos, pero todavía, a pesar de todo, vivo y vital". *Ibid.*, p. XXXIV.

¹¹ Engels, Friedrich. *Esbozo de la crítica de la economía política...*, *op. cit.*, p. 19.

nomía política¹² que tratando de ocultar su naturaleza contradictoria culpa al crecimiento demográfico de las vicisitudes del capital. Y que si bien es cierto —reconoce Marx— ha habido sobrepoblación en distintas etapas de la historia como lo afirma Malthus, se tiene que diferenciar la especificidad que hay entre los tipos de sobrepoblación existentes en la historia pues sólo así se puede caracterizar verdaderamente la naturaleza de esta *plus población* en el capitalismo. Marx deduce que al no tomar en cuenta esta diferencia específica “Malthus reduce erróneamente las relaciones complicadísimas y cambiantes de cada sociedad a una relación de dos términos en la cual se contraponen por un lado la reproducción natural y por otro la propagación natural de los vegetales como si se tratara de dos series naturales pero que una aumenta geoméricamente y otra aritméticamente, con lo cual transforma las relaciones históricamente diferentes en una relación numéricamente abstracta existente sólo en la fantasía y que no se funda ni en leyes naturales ni en la historia.” La reproducción geométrica —concluye— constituye el proceso natural de reproducción humana.

Del mismo modo pudieron observar que el sistema capitalista para generar un incremento constante de capital necesariamente tenía que propiciar un incremento acelerado de la población, es decir, tenía que adecuar las leyes de población a las leyes de acumulación con vistas a garantizar un abasto permanente y regular de fuerza de trabajo y así adecuar la oferta a la demanda de hombres. Más población, más plusvalor, más acumulación. Sin embargo también observaron que en un momento dado, no bien se ha generado una sobreproducción de mercancías y de población, y que la oferta sobrepasa a la demanda, el capital entra en crisis cíclicas, crisis que resuelve destruyendo tanto el exceso de mercancías como el *sobrante* de población.¹³ Eliminando gran parte de su riqueza acumulada es como el capital reequilibra y revitaliza los procesos de producción y propiciando con ello nuevamente los movimientos de acumulación. No como el castigo a la falta de regulación de población sino como una consecuencia de los propios desequilibrios generados por el sistema productivo.

Así pues, contrario a lo que se ha creído, Marx y Engels no sólo no ignoraron las tesis maltusianas sobre el crecimiento demográfico¹⁴ sino que, mas allá de la crítica, esbozaron las lí-

¹² *Ibid.* y Marx, Karl. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Ver Apéndice I.

¹³ Marx, Karl. *El capital*, tomo III. Ver Apéndice I de esta tesis de licenciatura.

¹⁴ Overbeek, J. *Historia de las teorías demográficas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

neas esenciales para el estudio de la población capitalista,¹⁵ adelantando además conceptos hacia la comprensión de la historia humana incluyendo de las sociedades precapitalistas.¹⁶

Es por la riqueza conceptual y universalidad de este discurso teórico que nos permite estudiar el desarrollo poblacional desde su raíz,¹⁷ que su método científico nos parece el más apropiado para presentar la descripción crítica del crecimiento de la población. Al menos esta es la intención del presente ensayo que bien puede y debe perfeccionarse ampliamente.

Cabe mencionar, por no dejarlo inadvertido, que existen extraordinarias investigaciones contemporáneas que han retomado la importancia del argumento marxista para el estudio de la población llevando adelante el desarrollo y la aplicación de la teoría crítica de la población capitalista. Entre los mejores estudios se encuentran los trabajos de Henryk Grossman¹⁸ que analiza el crecimiento demográfico a partir de las leyes de acumulación, abordando discusiones clásicas sobre el tema y discutiendo los temores que en la época se tenían acerca de la subpoblación; de Wim Dierckxsens que plantea una crítica a la demografía política¹⁹ aplicando los conceptos marxistas para la reconstrucción del panorama mundial de la población capitalista, y de Claude Meillassoux que plantea desde Marx una crítica a la antropología moderna²⁰ desarrollando sobre todo el estudio del espacio doméstico como espacio estratégico del capital para la reproducción de la fuerza de trabajo, actualmente amenazado por una contradictoria depredación del propio modo capitalista de producción.

¹⁵ Marx, Karl. *Introducción a la Crítica de la Economía Política*. Ver Apéndice I.

¹⁶ Engels, Friederich. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Ver Apéndice I.

¹⁷ "Y la raíz para el hombre es el hombre mismo". Marx, Karl. "Crítica a la filosofía del derecho de Hegel", en colección *Carlos Marx / Escritos de juventud*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 496.

¹⁸ Grossman, Henrik. *La ley de acumulación y el derrumbe del sistema capitalista*, México, Siglo XXI editores, 1984.

¹⁹ Dierckxsens, Wim. *Capitalismo y población*, Uruguay, Editorial Nuestro Tiempo, 1980.

²⁰ Meillassoux, Claude. *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI editores, 1985.

OBJETIVOS

Nuestra investigación tiene dos objetivos: el primero es presentar al movimiento lógico histórico que ha guiado al crecimiento demográfico tratando con ello de disolver el supuesto enigma que envuelve al fenómeno del crecimiento de la población. Particularmente nos interesa aclarar que los acontecimientos históricos que "clásicamente" son considerados como argumentos para fundamentar la ley de población malthusiana (las pestes, hambres, enfermedades, etc.) son resultado de un modo de producción específico y que cada sociedad, dependiendo de su actividad práctica con la naturaleza, produce la forma precisa en la que se procrea, se reproduce y muere. Quisimos dejar atrás la idea malthusiana de que la procreación se rige por tendencias naturales independientes de la praxis humana y demostrar que las leyes de población que rigen cada época (en nuestro caso la capitalista) pueden ser comprobadas históricamente empleando el método del materialismo histórico. Con ese fin nos dedicamos a recoger los materiales necesarios (teóricos, históricos y estadísticos) que dieran una versión materialista de la historia reconstruyendo, a grandes rasgos, en la primera parte, la historia de la población en referencia a los cambios en la economía, para lo cual me serví de valiosos trabajos como los de Marcel Reinhard, Ester Boserup, entre otros, que pese a no compartir el mismo enfoque me fueron de una utilidad enorme por la riqueza de sus datos, lo agudo de muchos de sus comentarios y lo ameno de su relato.

El segundo objetivo es demostrar que el incremento demográfico que parte de fines de los cuarenta tiene su explicación en un proceso de reestructuración económica ocurrido al término de la Segunda Guerra Mundial. Que los grandes cambios operados en la estructura del trabajo, en la propiedad de la tierra, y en el consumo fueron los que demandaron una correlativa reestructuración demográfica acorde con estos nuevos patrones productivos, impactando con ello también de manera determinante las estructuras de relación personal (familiares, afectivas, sexuales, etc.) y laboral (sindicales, educativas, etc.), lo cual lleva a perfeccionar y profundizar la subordinación real del proceso de trabajo al capital.

Asimismo elaboramos esta descripción con la finalidad de refutar la idea de que la población es culpable de su crecimiento y la causa de los males que le aquejan. Quisimos cuestionar el principio inhumano al que estamos sometidos por la lógica del capital y la práctica constante de que cualquiera de nosotros fuera sacrificable en su beneficio denunciando al mismo tiempo que así esta sucediendo. Por ello procedimos a ilustrar mediante una descripción empírica la situación tan compleja y contradictoria a partir de la cual se da el proceso de producción y reproducción humana presentando en primer lugar los indicadores demográficos básicos (mortalidad, fertilidad, natalidad, etc.) y en segundo lugar algunos de los indicadores económicos empleados para referirse a la población como fuerza de trabajo (población económicamente activa, empleo y desempleo), tratando con ello, además, de ubicar la medida y la situación actual del *ejército industrial de reserva mundial*. Nos basamos en un gran número de estadísticas e informes que fueron formalmente reagrupadas y reordenadas, tarea ardua pero necesaria en vistas de reconstruir de manera más clara y precisa la situación de la población en el capitalismo contemporáneo.

Finalmente es necesario aclarar que esta investigación que a continuación presentamos forma parte de un proyecto más amplio que tiene como objetivo el estudio del mercado mundial capitalista en su conjunto,²¹ en el que se intentan distinguir los alcances desarrollados por el capital desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, y los límites que el propio desarrollo va generando en este proceso. Con ese fin se aborda tanto el análisis de los elementos técnicos del proceso de trabajo (medios de producción, materias primas, etc.) como el estudio de la fuerza de trabajo, en su dimensión técnica y procreativa, y sus condiciones básicas de reproducción (alimentos, vivienda, etcétera).

El objetivo final de toda la investigación es proporcionar elementos teóricos y empíricos que sirvan a la crítica global del capitalismo contemporáneo.

²¹ Dicho proyecto fue diseñado por el profesor Andrés Barreda en El Seminario de "El capital" de la Facultad de economía de la UNAM; el mismo tuvo como resultado la publicación del libro: Barreda, Andrés y Ana Esther Ceceña (coordinadores), *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México Siglo XXI editores, 1995.

PRIMERA PARTE

**BREVE HISTORIA DEL CRECIMIENTO
DE LA POBLACIÓN**

CAPÍTULO 1

FEUDALISMO Y LOS ALBORES DEL CAPITALISMO

Desde su origen el hombre se distingue de los animales por la capacidad que tiene de producir los medios necesarios que posibilitan su subsistencia. La creación de estos medios depende de la relación práctica que el hombre entabla con la naturaleza.

Desde las comunidades primitivas, pasando por el esclavismo y el feudalismo, hasta la moderna sociedad capitalista, la lucha de la humanidad ha sido por sobrevivir, ya mediante la producción de objetos que posibiliten una producción mayor de alimentos, vestido, etc., ya mediante la organización de sí misma lo cual lleva al desarrollo constante de la división social de su trabajo.

El hombre, frente a una naturaleza desconocida, y por ello hostil, se encuentra expuesto a graves y costosos riesgos en términos de trabajo y de vidas humanas. La muerte es la principal amenaza y frente a ella el hombre se ve obligado a desarrollar su cuerpo, su mente, su organización y su entorno. Por ejemplo, el fuego fue un descubrimiento que le permitió enfrentar a la muerte ya que su empleo disminuyó el riesgo de las inclemencias de la naturaleza y el acoso de los animales, además de que fue empleado en otras tareas domésticas como la cocción de alimentos y la producción de cacharros de barro.

Así pues, al correr de la historia, el hombre ha ido creando distintas formas y métodos para vencer a la muerte y propiciar la vida, generando nuevas condiciones que la garanticen.

No obstante, este sentido vital se ha llevado a cabo contradictoriamente y esto se expresa en el hecho de que a lo largo de la historia la muerte de unos se ha impuesto como premisa de la vida de otros.²² El hombre no ha logrado aún del todo vencer y resolver esta condición de escasez que priva en la naturaleza, de la que él mismo forma parte.

²² "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases". Marx, Karl y Friedrich Engels. "El manifiesto del partido comunista", en *Obras Escogidas*, tomo I, México, Editorial Progreso, 1974, p. 111.

La muerte está asociada a la escasez, y la escasez es un principio que ha estado presente en toda la historia de la humanidad hasta nuestros días. El hombre ha tratado de modificar esta premisa y lo ha logrado parcialmente mediante la producción de medios de trabajo que potencian la propia labor del hombre sobre la naturaleza. Sin embargo, al tiempo que va resolviendo algunas de las causas que históricamente han provocado la muerte, propiciando condiciones para que los hombres vivan más y mejor, paradójicamente, en determinados momentos históricos, va generando condiciones completamente opuestas que más bien propician un malestar social e incluso la propia muerte en la población bajo muy diversas circunstancias.

El hambre, las enfermedades, las epidemias y las guerras son las principales causas de mortalidad; el hombre, con su praxis, las ha provocado y desarrollado, y ello ha generado diferentes modalidades de muerte, así como medios específicos para contenerla y en algunos casos evitarla.

Por otro lado, en este proceso histórico el hombre ha ido generando las condiciones que le permiten no sólo garantizar su subsistencia sino al mismo tiempo reproducirse y garantizar la existencia de nuevos hombres; esto lo hace mediante el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo.²³ O para decirlo en las propias palabras de Engels: "Según la teoría materialista, el factor decisivo de la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie."²⁴

La satisfacción de estas necesidades, la creación de nuevas necesidades a partir de la satisfacción de las primeras, y la necesidad de reproducirse a sí mismos mediante la procreación de otros hombres son, para el materialismo histórico, tres aspectos que han coexistido desde el prin-

²³ "El aumento de la población es una fuerza natural, impaga, del trabajo. Desde este punto de vista llamamos fuerza natural a la fuerza social. Todas las fuerzas naturales del trabajo social son ellas mismas productos históricos." Marx, Karl. *Los Grundrisse*, México, Siglo XXI editores, p. 304 al margen.

²⁴ Engels, Friederich. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en *Obras Escogidas*, tomo III, México, Editorial Progreso, 1974, p. 204. Jorge Veraza, partiendo de esta caracterización de Engels, ha definido a unas como fuerzas productivas de carácter técnico y a otras como fuerzas productivas de carácter procreativo: "...la sociedad se apoya en dos clases de fuerzas productivas esenciales (técnicas y procreativas): aquellas para la producción directa de objetos y aquellas para la producción directa de sujetos; ambas redundan en la producción y desarrollo del sujeto social y, precisamente, en tanto que conservan, incrementan, modifican y/o utilizan mejor las riquezas materiales". Veraza, Jorge. *Revista Itaca*, núm. 2, México, Itaca, Invierno de 1984, p. 5.

cipio de la historia y que todavía hoy siguen rigiendo;²⁵ son fuerzas productivas del trabajo indispensables para el desarrollo de la sociedad misma.

Y así como es fundamental reproducir las condiciones objetivas para la reproducción de los hombres ya existentes es de igual importancia la reproducción de ellos mismos como especie. La población aumenta y disminuye su tasa de crecimiento a lo largo de la historia y esto en la medida en que su crecimiento representa en sí una potencia, una fuerza natural-social, una fuerza productiva humana del trabajo.

Del mismo modo que la sociedad produce históricamente las leyes del crecimiento de la producción material, produce también las leyes de producción de su población, produce entonces las leyes de reproducción social humana en cada periodo histórico particular.

El objetivo de este capítulo es describir las circunstancias históricas sobre las que se asienta la población en el capitalismo, cuya raíz se encuentra en el periodo feudal europeo, y el proceso mediante el cual va tomando su figura propiamente capitalista de *proletariado* en Europa.

Partimos de Europa porque ella representa la cuna histórica del capitalismo. Porque con el capital la ley de población capitalista se universaliza en la medida que se extiende el proceso de acumulación a nivel mundial.

Desarrollo europeo y la catástrofe demográfica del siglo XIV

Desde sus orígenes el capitalismo requiere como premisa fundamental al trabajador asalariado "libre", separado de sus medios de vida, mismos que se le enfrentan como medios de producción en propiedad del capitalista; esta condición en la población se produjo primero en Europa y tiene sus orígenes en la Alta Edad Media aunque se generalizó sólo hasta el siglo XVI.

"Del mismo modo que la Antigüedad partía de la *ciudad* y de su pequeña comarca, la Edad Media tenía como punto de partida el *campo*. Este punto de arranque hallábase condicionado por la población con que se encontró la Edad Media: una población escasa, diseminada en grandes áreas y a la que los conquistadores no aportaron gran incremento. De aquí que, al contrario de lo

²⁵ Marx, Karl y Friederich Engels. "La ideología alemana", *Obras Escogidas*, tomo I, México, Editorial Progreso, 1974, p. 26-28.

que había ocurrido en Grecia y en Roma, el desarrollo feudal se inicia en un terreno mucho más extenso, preparado por las conquistas romanas y por la difusión de la agricultura, al comienzo relacionada con ellas. Los últimos siglos del Imperio romano decadente y su conquista por los bárbaros destruyeron gran cantidad de fuerzas productivas; la agricultura vefase postrada, la industria languideció por falta de mercados, el comercio cayó en un sopor o se vio violentamente interrumpido, y la población rural y urbana decreció. Estos factores preexistentes y el modo de organización de la conquista por ellos condicionado, hicieron que se desarrollara, bajo la influencia del ejército germánico, la propiedad feudal."²⁶

Desarrollos agrícolas y técnicos y el crecimiento de la población

Posterior a este duro inicio; más o menos por el año 1000 d.C., algunos desarrollos en la agricultura, originados por la invención de ciertos instrumentos y técnicas agrícolas, que permitieron un crecimiento en los cultivos, y ciertos desarrollos en la manufactura y en el comercio, ocasionaron que la sociedad europea experimentara un crecimiento moderado en su población, crecimiento que impulsará la creación de numerosas urbes en Europa medieval.

En lo que respecta a la condición social de la población, si bien ésta cambia de forma al cambiar las circunstancias que la rodean, antes esclava ahora feudal, persiste su condición de oprimida al grado de que el señor feudal tanto en épocas de paz como en periodos de guerra podía disponer a voluntad de la vida y del producto del siervo. A pesar de ello la nueva condición de la población trabajadora en el modo de producción feudal daba a los siervos ciertas ventajas con respecto a los esclavos; aquellos eran dueños de una pequeña casa, tenían una familia y cultivaban la tierra, dando sólo parte de la cosecha al señor feudal, conservando otra parte para satisfacer sus propias necesidades.

Los campos, gracias al impulso que imprime el sistema feudal, fueron labrándose cada vez mejor, y por lo que respecta a los progresos en la agricultura, éstos se debieron sobre todo a dos tipos de mejoras: una fue el progreso en los instrumentos de trabajo y en las técnicas agrícolas.

²⁶ *Ibid.*, p. 18.

En lo que se refiere a los instrumentos fue de fundamental importancia el cambio del arado rústico, empleado por los países del Mediterráneo, por un arado con ruedas y vertedero; esta modificación posibilitó que la tierra de la Europa del norte, que era sumamente dura, pudiera ser cultivada sin tanta dificultad y permitió que la agricultura floreciera aportando una base de subsistencia más amplia a la población europea. Importante también fue el empleo del rastrillo que permitió cubrir los sembrados, y de la larga guadaña, que muy lentamente reemplazó a la hoz.

Este conjunto de progresos se relaciona estrechamente con el mejoramiento de los sistemas de cultivo. Anteriormente en la agricultura se practicaba el sistema de barbecho largo o sistema bienal que consistía en cultivar un año la tierra y dejarla descansar el siguiente. Del siglo IX al XIV un nuevo sistema se extendió en Europa, consistente en la rotación triple de los campos de un poblado, es decir, que tras dos cosechas de cereales seguía un año de barbecho. Los rastrojos y barbechos eran utilizados para apacentar a los animales domésticos pertenecientes a todos los habitantes del poblado.²⁷ En muchas regiones, las tierras aún comunales de las aldeas se dividían en grandes parcelas relacionadas con la rotación de cultivos y la parcela individual se ajustaba a la regla general. Los desmontes se organizaban a menudo sobre una base colectiva y los habitantes de la aldea podían apacentar sus ganados en los pastos comunales. Los frutos eran propiedad de quien los conseguía con su trabajo, pero la tierra desprovista de frutos no podía ser objeto de apropiación individual. Con este conjunto de progresos la producción agrícola aumentó en volumen a la vez que se introdujeron nuevos cultivos como la cebada, la avena y el trigo sarraceno. De este modo se pudo obtener una mejoría en la calidad de la alimentación que, por otro lado, fue más abundante y más variada, con lo cual la población aumentó notoriamente en relación a los siglos anteriores.

El equilibrio entre la producción de alimentos y la población se determinaba fundamentalmente en función de la cantidad de riqueza proveniente directamente de la fertilidad de la tierra y destreza del trabajo. El buen uso de la tierra significaba más riqueza para los pueblos; un buen tiempo auguraba abundancia de alimento, un mal tiempo escasez y muerte.

Por lo que respecta a otros adelantos técnicos, en un principio se desarrollaron algunos métodos cuya finalidad fue la de utilizar mejor la energía animal y natural: el tiro de caballo, las

²⁷ Boserup, Ester. *Población y cambio tecnológico*, Barcelona, España, Crítica Grijalbo, 1984, p. 152.

herraduras, las guías laterales, la fuerza hidráulica, los molinos de viento, las sierras hidráulicas que aparecieron poco después, etc. También se desarrollaron algunas técnicas artesanales e industriales, aunque la mayoría de los progresos en esta rama se limitaron a una mayor habilidad manual, por parte de un número mayor de artesanos educados en las tradiciones familiares más que en el desarrollo mismo en los instrumentos técnicos de trabajo. En la industria textil, la más desarrollada de la época, ciertos conocimientos químicos permitieron desechar los productos grasos nocivos y combinar mejor colorantes y tintes para el tejido de las telas; en el desarrollo de esta industria dos innovaciones importantes fueron, por un lado, el pedal y la rueda que permitieron una notable aceleración del tejido y del hilado, y por otro, el molino mecánico, que se empleó para devanar seda y cuya invención no data sino de fines del siglo XIII.²⁸

En las técnicas comerciales se inventaron instrumentos de contabilidad (*Libro Mayor*), y en Francia y Alemania meridional aparecen empresas comerciales modestas que cobrarían importancia hasta el siglo XV. Puede decirse que los italianos continuaron siendo los empresarios por excelencia del gran comercio medieval, llegando incluso a instalarse al interior de empresas francesas y alemanas, y fungir como representantes de estas naciones en el cobro de impuestos en tierras lejanas. El transporte se separó entonces del negocio y se convirtió en una rama aparte.

Así pues, estas innovaciones técnicas, fundamentalmente agrícolas, provocaron un moderado crecimiento de la población durante este periodo y dieron lugar a un cambio espacial cualitativo importante: la urbanización, concentración demográfica que da inicio a un periodo de grandes cambios sociales en Europa.

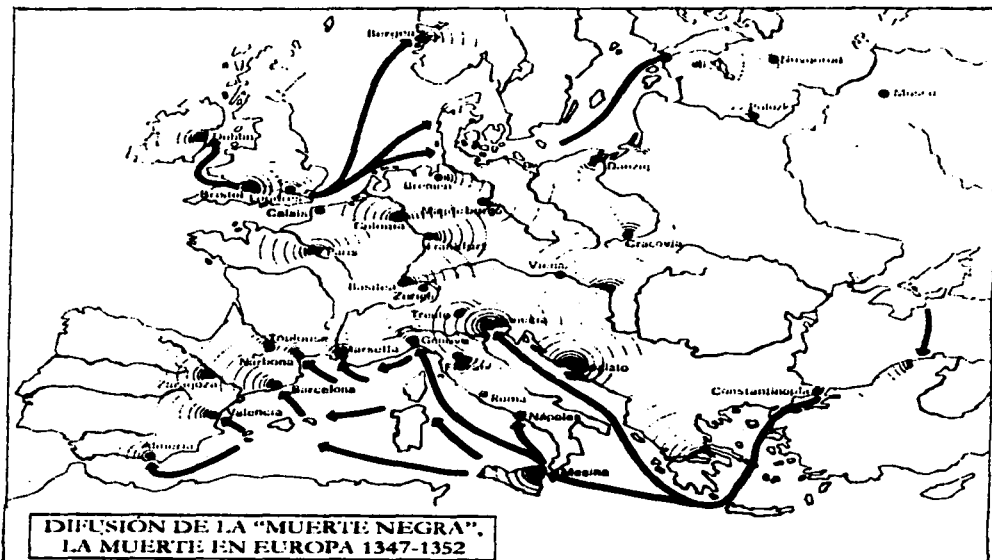
Las urbes fueron apareciendo en medio de las zonas rurales bajo la forma de barrios, llamados *Burgos*, contruidos exclusivamente por motivos económicos; eran lugares en donde pequeños artesanos y mercaderes realizaban sus transacciones comerciales con la gente de las zonas cercanas aunque sin grandes pretensiones y posibilidades inmediatas de ampliar sus mercados.

Más tarde, algunos mercaderes se instalan con sus talleres en ese nuevo espacio, provocando con ello una modificación sustancial en la tradición y en el territorio feudal. Después, estos mismos artesanos, ya desligados de la autoridad feudal, se empiezan a agrupar con base en sus actividades y profesiones, constituyéndose en diferentes gremios. Y entonces, al tiempo que esta

²⁸ DUBY, Georges. *Atlas histórico mundial*, Francia, Debate, 1987, p. 30.

nueva asociación se va desarrollando y con ella el incremento de la producción, en la propia producción artesanal se va desarrollando una nueva división interna de trabajo.

El constante crecimiento de los gremios expresa de manera evidente cómo es que las profesiones no sólo se van definiendo en función de su rama o especialidad sino también en función de los instrumentos que emplean para realizar su labor. Así pues, por ejemplo, si bien la barbería y la cirugía médica son actividades completamente distintas en su especialidad, ambas coinciden —de ahí que se constituyeran como gremio— en el hecho de que sus artefactos o herramientas de trabajo son los mismos.



Nota: este mapa corresponde a la nota 32 a pie de página ubicada en la página 35.

La intensificación de las actividades urbanas hace que ya desde el principio del siglo XIV se modifiquen los horarios de trabajo, en un principio aumentando la intensidad de las jornadas en el día y mucho después trabajando en la noche bajo una escasa iluminación artificial.

Otra modificación importante es que a partir del siglo XII la iglesia deja de ser la única depositaria del saber y la burguesía empieza a exigir este conocimiento en función de la necesidad práctica de desarrollar sus propios oficios, por lo que la enseñanza va recayendo progresivamente en los laicos, cuyo modo de vida era más práctico que el de los eclesiásticos.

El nuevo modo en que se empieza a definir la producción, a partir del trabajo libre y de las profesiones independientes, es producto de la liberación del dominio feudal, aunque éste no había dejado de ser el modo de producción predominante.

La aparición de las ciudades en el feudalismo produjo intensas modificaciones en el modo de vida de la población. Durante la Edad Media los artesanos y los mercaderes se empezaron a instalar definitivamente alrededor de los Burgos constituyéndose como una nueva clase social: la burguesía.

Las nuevas ciudades, inevitablemente, atraían población del campo, que veía en ellas la posibilidad de vivir mejor y desligada del dominio feudal.

En lo que se refiere a las condiciones de la propia ciudad éstas distaban mucho de ser mejores, en muchos sentidos. Sobre todo esto se contrastaba por los trabajadores provenientes de los campos, quienes en su mayoría no lograban incorporarse a algún gremio y dada su nueva condición de trabajadores libres no podían garantizar su subsistencia, padeciendo las más desesperantes situaciones.

Este proceso de urbanización produjo una crisis de despoblamiento en la Europa feudal. Una parte de los trabajadores rurales atraídos por las ciudades abandonaron los campos causando con ello importantes estragos en la producción de alimentos, factor que contribuyó a la aparición de nuevas épocas de escasez.

De las ciudades se puede decir que en general se fueron convirtiendo en lugares sucios y miserables. La suciedad y la falta de higiene, aunadas a una gran actividad comercial y a un creciente hacinamiento urbano, hacen de la Edad Media presa fácil de infecciones epidémicas cuyas repercusiones se expresaron en la gran mortalidad de la población europea a partir del siglo XIV.

La Peste

Un fenómeno poblacional paradójico preside el origen del capitalismo en Europa. La Alta Edad Media contempló un prodigioso incremento poblacional vinculado a progresos tecnológicos diversos, pero en el proceso de este desarrollo emerge la peste negra, la cual diezmo a la población e hizo retroceder y alterar los progresos logrados. Esta catástrofe masiva es la cuna del capitalismo y parece haber sido suscitada por factores correlativos a él una vez que se perfilaron en la cumbre del feudalismo.

Un primer desastre que sufrió Europa en la segunda década del siglo XIV se debió al deterioro en las condiciones climáticas; temperaturas muy altas y lluvias torrenciales produjeron grandes hambrunas al perderse la cosecha y extenderse la miseria. Pasada esta primera catástrofe, la siguiente, la peste negra, destruyó a más de la mitad de la población europea en pocos días.

La peste negra es una enfermedad que se caracteriza por la aparición de algunas tumoraciones en el ano y bajo las axilas; más tarde los bubones se extienden por todo el cuerpo y posteriormente se forman en el cuerpo manchas negras. Tres días después de la aparición de estos síntomas, generalmente sin fiebre y sin ningún otro malestar, casi todos los enfermos mueren.

Se dice que esta enfermedad procede de Oriente y que fue transmitida a Europa por los soldados cristianos que lucharon contra los tártaros en Crimea, cuyo territorio estaba apestado. Algunos autores afirman que las causas de la peste negra desarrollada en Europa se deben al mal clima el cual desencadenó una racha de malas cosechas y asoló la región, propiciando una escasa y mala alimentación que, a su vez, debilitó a la población rural y urbana, motivo por el cual fue presa fácil de la infección, ante la que no tuvo defensa.

“Debilitados por una alimentación deficiente los hombres sucumbían con mayor facilidad a las epidemias. Éstas a la vez detenían el trabajo en los campos y en los talleres, y provocaban nuevos sacrificios. Fue el hambre la que primero hizo su aparición en el siglo XIV. Años de cosecha insuficiente, por lo cual las dificultades de abastecimiento se manifestaron primero en Alemania a partir de 1309 y más tarde se agudizarían en todo el norte de Europa alcanzando su crisis en 1315 y 1317.”²⁹ Marcel Reinhard afirma que la peste negra rompió con un crecimiento que

²⁹ Pietri, Luce. “La edad media”, en *Enciclopedia Gran Historia Universal III*, vol. VII, México, Argos Vergara, p. 273.

había experimentado la región en los siglos anteriores, y que ya desde el siglo XIII los cultivos habían ido retrocediendo en Normandía, Inglaterra, España e Italia a causa del mal clima. Hubo hambruna general y las plagas se hicieron, a partir de ahí, cada vez más frecuentes.³⁰

Otros autores se refieren también a las causas que contribuyeron a la generalización de la plaga y que no tienen que ver directamente con la escasez de alimentos o el retroceso de los cultivos; tan determinantes como lo anterior fueron las condiciones de insalubridad en las que se encontraba la población hacinada en las nacientes urbes; las viviendas sin ventanas y puertas, la falta de drenaje, alcantarillado, la basura en las calles, los cerdos en las calles y casas viviendo en la misma habitación que sus criadores, etc., fueron otra causa, quizá la más importante, de la propagación descomunal de las plagas en la Europa medieval. "Las casas carecían de aire y ventilación, en las ciudades se redujo el número de ventanas en las casas para protegerse del aire del invierno y preservarse del frío. En los campos las casas no solían tener más que puertas de entrada. En esta atmósfera confinada en la promiscuidad de las ciudades, las inmundicias y los detritus de toda especie se amontonaban frente a las casas atrayendo a los cerdos que vagabundeaban libremente por las calles del país, y lo que es más grave, a las ratas propagadoras de la peste bubónica."³¹

Por otro lado, la nueva condición de asalariada de la población trabajadora la sumía en un desamparo total ya que, con la generalización del mercado y el pago en dinero, su subsistencia inmediata pasó a depender cada vez menos del producto directo de su trabajo y cada vez más de la existencia en el mercado del producto que necesitaba. Y como el alimento escaseaba la situación miserable de estos nuevos asalariados los hizo presa fácil de la peste, que no se contuvo hasta que las condiciones de vida en las urbes fueron mejoradas radicalmente.

Pero a pesar de que las capas trabajadoras fueron las más golpeadas por la peste, esta enfermedad dio muerte a muchas personas pertenecientes a la burguesía y la nobleza, clero incluido. Los conocimientos médicos de la época fueron insuficientes para contener la peste, que hizo estragos de magnitud incalculable ya que el tipo de medicina que predominaba en el siglo XIV se basaba, para la curación del enfermo, en la buena calidad del aire, del alimento y de la habitación principalmente, condiciones de las que carecía el nuevo trabajador y el campesino empobrecido.

³⁰ Reinhard, Marcel y A. Armengaud. *Historia de la población mundial*, Barcelona, España, Ariel, 1966, p. 71.

³¹ Pietri, Luce. *Op. cit.*, p. 275

Todas estas nuevas condiciones de vida en la población determinaron la dimensión y los alcances continentales de la peste. La concentración de la población en las nuevas urbes, su hacinamiento, sus malas condiciones de vida e higiene, su nueva condición de trabajadores asalariados pobres y desposeídos, y su dependencia del mercado para la satisfacción de sus necesidades básicas fueron las causas sociales que potenciaron las dimensiones de la peste negra en Europa, así como de otro tipo de pestes y plagas (como la bubónica transmitida por las ratas), que recurrentemente asolaron a Europa hasta muy entrado el siglo XVII.

Según Reinhard, la peste negra siguió el curso de las rutas comerciales. El camino que recorrió coincide con el camino que recorriera originariamente el capital comercial, nada más que de regreso.³²

La concentración de mucha población en zonas muy reducidas y en malas condiciones de higiene propiciaron, entonces, nuevos tipos de enfermedades infecciosas (a la manera en la que actualmente el cólera arrasa con poblaciones enteras en el Tercer Mundo), cuya consecuencia inmediata fue, junto con la peste negra, la muerte masiva de más de la mitad de la población europea en pocos días.³³

Esta mortandad no pudo ser evitada entonces, fue la consecuencia más cruda de un tipo de urbanización adecuado a los requerimientos de un nuevo desarrollo social basado, a su vez, en una sociedad dividida en clases cada vez más ajenas: la sociedad del capital.

Descripción del fenómeno y las condiciones de vida de la población

Es necesario observar que cuando se estudia la población y se intentan determinar las condiciones de su crecimiento, no sólo hay que hacer referencia al modo en que se produce la riqueza sino también a las condiciones materiales de su reproducción, es decir, sus medios de vida, llamados a asimismo medios de subsistencia o de consumo. Hemos mencionado algunos de los factores más importantes que determinaron el crecimiento poblacional del siglo X al XIII, los que a nuestra

³² Hofstadler. *Enciclopedia de Historia Universal Comparada*, 1977. Mapa, p. 48.

³³ "En la mayor parte de Europa cinco siglos de crecimiento demográfico precedieron a la peste negra la cual supone que redujo la población de Francia de 17 a 10 millones y causó reducciones de parecida magnitud también en otras partes del continente europeo.", Boserup, Ester, *op. cit.*, p. 149.

consideración determinaron su colapso en el siglo XIV. Las condiciones de vida (la calidad de la alimentación, de vivienda, de salud e higiene de las casas y las ciudades) se deterioraron durante este proceso de urbanización. La peste negra, una especie de “castigo divino”, es resultado de dichas condiciones, que a su vez obedecen, por principio, a una lógica concreta de organización social y de producción.

En general, cada organización social y sus condiciones de reproducción conllevan la generación de cierto tipo de enfermedades cuyo origen debe buscarse en las características de la sociedad misma. De modo análogo a como el capitalismo “fabrica” las hambrunas del siglo XIX y XX en el Tercer Mundo, la urbanización en Europa originó no el virus sino las condiciones materiales (de miseria para la mayor parte de la población) que posibilitaron la propagación virulenta y monstruosa de la peste negra en Europa.

Para Malthus este tipo de hechos epidémicos son una prueba decisiva que fundamenta el “principio universal” de su ley natural de población³⁴ que en realidad sólo opera bajo ciertas condiciones de escasez, siendo éstas las premisas que provocaron la reducción o merma en la población europea del siglo XIV. La peste negra y la consecuente disminución masiva de la población se debieron precisamente a que nuevas pautas de producción de riqueza fueron adecuando y reestructurando la forma social y con ello la medida de la población europea. La muerte que ocasionó la peste negra anuncia la lógica en ciernes de la acumulación de capital; las condiciones que generaron el proceso de urbanización y la situación precaria del trabajador asalariado siguen siendo aún hoy las premisas del capital, son las condiciones básicas de su existencia, las que se gestan ya desde el siglo XIV, las que vemos reaparecer constantemente y reproducirse hoy en las extensas zonas recién desarrolladas del planeta en este siglo XX. La peste fue provocada por con-

³⁴ Para Malthus, existen dos grandes restricciones para el crecimiento de la población. Los obstáculos preventivos, que se refieren tanto al abstencionismo moral (alargando la edad de matrimonio) como a aquellas relaciones promiscuas que tratan de evitar las consecuencias de las uniones irregulares (hijos bastardos); y los obstáculos positivos, “que se oponen al aumento de la población” y que incluyen “las ocupaciones malsanas, el trabajo excesivamente fatigoso y la exposición a las inclemencias del tiempo, la pobreza extrema, la mala crianza de los hijos, la vida de las grandes ciudades, los excesos de toda clase, toda la gama de enfermedades comunes y las epidemias, las guerras, las pestes y las hambres”. Obstáculos positivos que considera consecuencia inevitable de las leyes naturales que “pueden caer dentro de la denominación de miseria, y de lo que es evidente que nos acarreamos nosotros mismos tales como las guerras, los excesos, y otros que no están en nuestras manos evitar que son de naturaleza mixta.” Malthus, Robert. *Ensayos sobre el principio de la población*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971 p. 14-15.

diciones de miseria extrema entre los pobladores "liberados" de la esclavitud y el servilismo en la Europa moderna del siglo XIV.

Expansión europea y crecimiento de la población

A principios del siglo XVI la *población mundial* experimenta significativas transformaciones ligadas al proceso de expansión de los países europeos hacia las distintas regiones del planeta recién descubiertas. Con el desarrollo de las técnicas de navegación y la construcción de barcos más dinámicos, los europeos descubren un nuevo mundo.

A partir de entonces, África, Asia y América pudieron conectarse indirectamente entre sí debido a la presencia de los europeos como mediadores comerciales entre unas y otras regiones. "El capital comercial aparece como forma histórica del capital mucho antes de que el capital haya sometido a su dominio la producción",³⁵ nos dice Marx. Comprando y vendiendo mercancías, transportando esclavos de continente a continente, colonizando pueblos, destruyendo aldeas enteras, y con ello implantando poco a poco los cimientos necesarios que posibilitaron posteriormente un nuevo modo de producción, los europeos se erigen como núcleo del primer mercado mundial en la historia de la humanidad. Movidos por el acicate de la ganancia comercial los europeos emprenden grandes proyectos de navegación. España y Portugal obtenían grandiosas riquezas mediante el saqueo y el comercio en los territorios conquistados (oro, café, azúcar, especias, esclavos, etc.), y a los restantes países europeos se les hizo urgente lanzarse también a la mar en busca de esos y otros tesoros. "La ganancia principal de esas naciones comerciales se obtiene no por la exportación de productos del propio país sino por la mediación de productos de comunidades de escaso desarrollo comercial y económico general y por la explotación de dichos países productores."³⁶

La historia moderna del capital se expresa, en primera instancia, en el proceso de circulación; los principales protagonistas durante este primer periodo de supremacía circulatoria del capital fueron sobre todo Italia, España y Portugal —y en menor medida Inglaterra, Francia y Holanda— cuya fase comercial-colonizadora se prolongó por más de dos siglos. "No cabe duda —y preci-

³⁵ Marx, Karl. *El capital*, tomo III, México, Siglo XXI editores, p. 412.

³⁶ *Ibid.*, p. 420.

samente este hecho ha generado puntos de vista totalmente erróneos— que en los siglos XVI y XVII las grandes revoluciones que se produjeron en el comercio con los descubrimientos geográficos y que incrementaron rápidamente el desarrollo del capital comercial, constituyen un factor fundamental en el proceso de transición del modo feudal de producción al capitalista. La súbita expansión del *mercado mundial*, la diversificación de las mercancías en circulación, la rivalidad de las naciones europeas por apoderarse de los productos asiáticos y de los tesoros americanos, el sistema colonial, contribuyeron fundamentalmente a derribar las fronteras feudales de la producción [...] El propio mercado mundial constituye la base de este [nuevo] modo de producción.”³⁷

Los grandes navegantes europeos exploraron casi todo el mundo durante esos siglos y ninguno de los pueblos invadidos se libró de la carga económica, social, mercantil y técnica que estos hombres civilizados llevaron consigo.

La influencia de Europa sobre las regiones recién descubiertas del planeta, que se desarrolla desde finales del siglo XV, fue determinante en la historia económica y demográfica de dichos territorios.

La expansión europea y el impacto sobre la población mundial

Los grandes descubrimientos geográficos del siglo XVI fueron impulsados por la necesidad de los europeos de hallar nuevas rutas de comercio con Asia. La llegada de Marco Polo a China en el siglo XIII inicia un proceso de expansión e intercambio comerciales y con ello el comienzo de un movimiento de población para entablar dicho intercambio comercial.

Los primeros contactos con Asia consistieron en relaciones informales de intercambio de telas preciosas (seda), tapices, esmaltes, porcelanas. Posteriormente se inician relaciones formales con Oriente por medio de Génova y Venecia que importaban pelo de camello, marfil, perfumes, plantas medicinales, etc., a cambio de telas y algunas manufacturas. Esta vinculación comercial propició que los europeos pudieran intervenir en algunas cuestiones políticas de la región, muestra de lo cual fue el establecimiento del primer arzobispado en Pekín pocos años después de la

³⁷ *Ibid.*, p. 425.

llegada de los primeros europeos a Asia. Esta ciudad fue considerada la megápolis comercial con Eurasia, que en esos momentos se encontraba bajo el dominio del imperio mongol. Bajo el dominio comercial europeo y el sometimiento político mongol se modificó sustancialmente la estructura social de Pekín considerándose dentro de ella a los conquistadores mongoles en calidad de clase terrateniente, a los comerciantes europeos en calidad de funcionarios y a los comerciantes chinos en calidad de pequeña burguesía, al lado de la cual crecía una población que no poseía nada. Este primer florecimiento del comercio moderno con China se vio bloqueado por el avance hacia el sur del sultanato de Delhi. Una hambruna en China en 1325 coincide con este repentino vuelco económico, a consecuencia de lo cual mueren de 8 a 25 millones de chinos.³⁸

También en África los europeos tuvieron intercambios tempranos. Enrique el Navegante, príncipe de Portugal, orientó exploraciones hacia África occidental, en parte con el fin de combatir al Islam y para recuperar la Tierra Santa, pero sobre todo para establecer un comercio directo de oro y de esclavos. En 1419 los portugueses llegan al archipiélago de Madeira, posteriormente desembarcan en las Azores, conquistan las islas de Cabo Verde y en 1444 fundan la Compañía de Los Lagos para consolidar el monopolio de comercio con la región africana. En 1484 llegan al Congo donde logran que el rey Nzinga Nkuvu se convierta al cristianismo y en 1490 fundan la ciudad de San Salvador. La expansión portuguesa protege la vía marítima a la India de las invasiones árabes; estas fortalezas son centros de comercio y sobre todo mercados de esclavos.

Sin embargo, fue hasta el siglo XVI que la revolución del mercado mundial comienza a requerir de grandes movimientos de población de una región a otra del mundo a raíz del descubrimiento de tierras vírgenes y generosas allende el océano. El descubrimiento del Atlántico marcó un nuevo rumbo a la Historia Universal.

En vista de apropiarse del oro y la plata, y en general de las riquezas del territorio americano, los españoles y portugueses, primeros conquistadores de América, recurrieron al sometimiento de la población indígena para la explotación de las minas y de algunas plantaciones preciosas para el mercado mundial como el café y el azúcar. Se empleó a la población bajo arduas y extensas jornadas de trabajo, en condiciones a las que la población no estaba acostumbrada, además de que se le obligó a migrar hacia las regiones colonizadas por los conquistadores y a abandonar sus

³⁸ Kinder, Hermann y Werner Hilgemann. *Atlas Histórico Mundial*, Madrid, España, Editorial Istmo, Colección Fundamentos, 1992, p. 219.

tierras, que posteriormente serían otorgadas a otros conquistadores. Todo ello ocasionó millones de muertes y la indignación de la población indígena. En respuesta se organizaron resistencias indígenas en toda América lo que desencadenó una masacre aún mayor en la región.

De esta situación se desprendieron enormes tasas de mortalidad, ya que las masacres además originaron virulentas epidemias, contribuyendo con ello a la difusión de enfermedades tanto entre los colonizadores como entre los colonizados. Se habla de pérdidas enormes. En México, nos dice Reinhard, "el siglo XV conoció pérdidas humanas terribles incluso después de la conquista, especialmente debido a las nuevas enfermedades que habían traído consigo los españoles y que el indígena no podía resistir."³⁹ En un trabajo de Rubén Salazar, Daniel Martínez y Milka Ivankovik se afirma: "[...] la escuela de Berkeley sostiene que los 25.2 millones de indígenas que tenía México en 1519 se redujeron a 1.075 millones en 1605." Estos investigadores comprueban además que aún los cálculos más moderados sobre la pérdida de vidas, los del español Vincent Vives, reconocen que los indígenas de todo el continente se habían reducido en 1810 al 41% del total original.⁴⁰ Según el Cuadro que presentamos (ver Cuadro I) la población del continente se redujo de 41 millones a 17 durante el primer siglo de conquista, posteriormente fue cayendo hasta alcanzar los 11 millones en 1750.

El proceso de colonización de América requirió desde un principio de una población con la que no contaba Europa, por lo cual los conquistadores recurrieron al comercio de esclavos proveniente de África. "Las primeras acciones colonialistas de España y Portugal tuvieron estrecha relación con el tráfico negrero, como que las Canarias y las Azores fueron una estación obligada entre la península y la costa africana del Atlántico [...] Pronto, en el siglo XV, la mayoría de las plantaciones y de los trapiches dedicados a la fabricación de azúcar se movieron con esclavos negros que resultaban de las incursiones de los portugueses por la costa de África."⁴¹

Así pues, con la conquista se reactualizaron formas de explotación ya desechadas en Europa desde el siglo X. La barbarie del capitalismo comercial fundado en la expropiación de los territorios descubiertos requirió de la resurrección del esclavismo en América. La invasión y sobre todo la colonización no hubieran sido posibles sin la población esclava; de hecho, la tripulación de

³⁹ Reinhard, Marcel. *Op. cit.*, p. 195.

⁴⁰ *Guía del Tercer Mundo 91-92*, Uruguay, Instituto del Tercer Mundo, 1990, p. 192.

⁴¹ Mellafe, Rolando. *Breve historia de la esclavitud en América Latina*, México, Biblioteca de la SEP, 1973, p. 13.

Colón y Hernán Cortes en sus viajes de navegación estaba formada en parte por esclavos. La primera legislación americana sobre esclavos negros es nueve años posterior a la fecha del descubrimiento, lo que nos muestra que los grupos blancos y negros llegaron prácticamente al mismo tiempo. A los negros se los empleó en la construcción y explotación de minas, en la producción de azúcar, café, y de otros productos sobrevalorados en el mercado mundial.

Además, la fuerza de trabajo africana era considerada en gran estima debido a que el trabajo de un negro equivalía al de cuatro u ocho indios. "Junto al trabajo intensivo de los lavaderos de oro, surgió la necesidad de servicio para las casas señoriales y de auxiliares para los nuevos descubrimientos y conquistas. Se necesitó de mano de obra para producir alimentos, para cuidar ganados, para transportar cargas, etc. Más tarde requirieron aún más braceros para la explotación de las minas de cobre o de las explotaciones de los trapiches azucareros."⁴² Más aún, por cuanto que la población indígena no podía resistir sola el peso inmenso que significaba toda esta producción. Por ello, la esclavitud se impuso en América como la solución a la escasez de mano de obra provocada por las mismas necesidades de la expansión europea.

Si bien la esclavitud ya era practicada en África por los musulmanes antes de la llegada de los europeos, lo cierto es que desde la intervención de los portugueses en el comercio de esclavos el continente africano empieza un estancamiento demográfico; después de un crecimiento sostenido en su tasa de población, de 0.1% al siglo, repentinamente en 1500 la tasa comienza a descender (ver Cuadro 1). Buscando oro y marfil, los europeos descubren en África una mercancía más útil y más preciosa para exportar: la población africana. De entre todas las mercancías exóticas de la región los esclavos africanos fueron *el objeto más importante* del cual se apropiaron los europeos desde los primeros años de exploración. Durante más de 300 años esta región fue depredada demográficamente. Durante tres siglos fue la principal reserva internacional de fuerza de trabajo. Millones de africanos fueron esclavizados y trasladados en calidad de mercancías vivas sin voluntad a los diferentes polos de desarrollo del capitalismo en el mundo. De 1500 a 1900 con el trabajo del esclavo africano se labra la obra negra del mercado mundial: la construcción de minas, de ferrocarriles, y las tareas más ásperas, humillantes e indignas. En el África Negra, entre 1500 y 1850, los traficantes arrebataron al continente de 15 a 20 millones de negros, o 50 millo-

⁴² *Ibid.* p. 22.

nes si se tiene en cuenta a las personas que murieron durante el traslado.⁴³ Millones murieron en el trayecto y millones en las minas de oro o en los cafetales. Los negros entraron a América Latina y a Norteamérica para construir las bases sobre las cuales se erigiría el modo de producción capitalista; constituyeron la materia prima humana con la que se produjo en América la acumulación originaria de capital. Según Marcel Reinhard, los 20 millones de africanos —otras fuentes calculan 50 millones— que consumió la conquista no fueron suficientes para afirmar que la comercialización de esclavos fue la responsable de la caída demográfica en África; pero las cuentas de Reinhard no quedan claras porque no contabiliza que para transportar a la población negra a América se masacraron comunidades enteras, se destruyeron familias, se les persiguió y se las dejó morir de hambre y de tristeza; se modificó el sistema de su reproducción alimenticia, cultural y sexual y se esclavizó a la población africana dentro de su propio territorio, lo cual seguramente produjo una gran depresión vital en las mujeres, que sabían que procrearían para nutrir los barcos de portugueses, españoles, holandeses e ingleses. Todo ello contribuyó a la merma de reproducción de población durante este proceso de saqueo inhumano. Si bien el estancamiento de la población no se debió sólo a la trata de esclavos, sí fue éste el punto fundamental de su deterioro, seguido de la entrada colonialista de la economía capitalista en el territorio. Más adelante detallaremos un poco el modo específico mediante el cual los europeos se introducen en el continente africano. 50 millones de esclavos para el mercado mundial significó para África un estancamiento demográfico de 300 años.

La población del continente africano, después de pasado este proceso depredatorio, empezó a aumentar sólo hasta inicios del siglo XX.

El comercio de esclavos fue muy importante no sólo para las zonas de colonización de las Américas sino sobre todo para los países que comerciaban con ellas ya que arrojaba grandes cantidades de capital. El monopolio y la especulación de esclavos fue un soporte fundamental en el dominio de las colonias y en el sustento de la hegemonía en Europa, además de que fue uno de los más redituables negocios que implicó la colonización de América.

⁴³ *Diccionario enciclopédico de las Ciencias Sociales. Salvat Universal*, tomo 17.

Tras irse poblando de europeos, la incrustación del capitalismo mundial en estas regiones corrió por cuenta de los millones de indígenas depredados durante el proceso y por los millones de negros traídos como esclavos a trabajar.

El mercado mundial se instaura adecuando la mercancía humana a las necesidades de colonización. El trabajo esclavo es su forma más evidente y decrépita. La fuerza de trabajo indígena y negra va conformando un nuevo ejército de trabajadores con los que el capitalismo va respondiendo a las necesidades de valorización.

Esta nueva población afroamericana es el antepasado más elocuente de lo que posteriormente será el Ejército Industrial de Reserva mundial.

CAPÍTULO 2

AVANCES DEL CAPITALISMO

PREVIOS A LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Después de la peste negra (1352), el renacimiento de Europa fue muy lento. Las precarias condiciones económicas y la escasa población obligaron a la sociedad a gestionar de manera más racional la riqueza de que disponía (tanto hombres como alimentos, materias primas y cierto tipo de tecnología).

Por lo que se refiere a las tierras éstas fueron violentamente expropiadas a los productores directos, a consecuencia de lo cual grandes extensiones de territorio quedaron concentradas en manos de los señores feudales para ser convertidas en pastos y praderas disponibles para la cría de ovejas y ganado, aunque también muchas de ellas quedaron simplemente despobladas y no fueron utilizadas en la producción agrícola.

La expulsión de campesinos a consecuencia de esta expropiación territorial los hizo "libres" para dirigirse en masa hacia las ciudades, las cuales requerían de una creciente fuerza de trabajo para hacer próspera su industria.

Si bien se perdieron muchas vidas durante la peste negra del siglo XIV, los resultados sociales que arrojó esa catástrofe demográfica se tradujeron en un cambio de la estructura de pertenencia de la tierra, con lo cual se aceleró la masiva conversión del campesinado feudal en asalariado.

Efectivamente, el siglo XV soportó un gran déficit de población a causa de la peste pero también a causa de este cambio económico, ya que la conversión del trabajador en asalariado tuvo que irse generalizando no sin una fuerte resistencia por parte de dichos trabajadores.

Durante los siglos XVI y XVII la legislación en Inglaterra se caracterizó por imponer métodos de coerción laboral a los trabajadores que habiendo perdido todas sus pertenencias se dedicaban al vagabundaje, al robo y la mendicidad, ya que las grandes ciudades tampoco garantizaban su empleo.

Para resolver el exceso de población mendicante y la falta de mano de obra bajo el carácter de asalariada, se recurrió a métodos económicos (en particular fiscales), legales y coercitivos.⁴⁴ y se echó mano de un nuevo género de trabajadores constituido por mujeres y niños. El Estado, al mismo tiempo que impulsó este tipo de medidas, estimuló la reproducción de la población en general mediante la modificación de las leyes, en las cuales se reducía la edad promedio para contraer matrimonio y se exentaba del pago de impuestos a aquellas familias con 12 o más hijos.

Ante la imperiosa necesidad de mano de obra asalariada se dice que hubo una mejoría relativa en las remuneraciones, lo cual le permitió elevar su nivel de vida.⁴⁵ Sin embargo, si es que se puede hablar de una mejoría ésta sólo fue privilegio de algunos trabajadores que poco a poco se fueron abriendo paso como artesanos o logrando puestos de dirección en las pequeñas industrias (capataces). Esa parte de la clase trabajadora era relativamente menor frente a la inmensa masa de los nuevos trabajadores asalariados. Los métodos que empleó el capital para convertir a la población despojada en asalariados nos habla de la dificultad de su empleo desde principios del siglo xv.⁴⁶

La maduración de esta relación de producción en Europa y el descubrimiento de América fueron las condiciones que determinaron la naturaleza de los progresos desarrollados que culminaron en la Revolución Industrial del siglo xix.

⁴⁴ "Los expulsados por la disolución de las mesnadas feudales y por la expropiación violenta e intermitente de sus tierras —ese proletariado libre como el aire—, no podían ser absorbidos por la naciente manufactura con la misma rapidez con la que eran puestos en el mundo. Por otra parte, las personas súbitamente arrojadas de su órbita habitual de vida no podían adaptarse de manera tan súbita a la disciplina de su nuevo estado. Se transformaron masivamente en mendigos, ladrones, vagabundos en parte por inclinación, pero en los más de los casos forzados por las circunstancias. De ahí que a fines del siglo xv proliferara en toda Europa Occidental una legislación sanguinaria contra la vagancia." Marx, Karl. *El capital*, capítulo 24, párrafo 3: "Legislación sanguinaria de los expropiados, desde fines del siglo xv. Leyes reductoras del salario", *op. cit.*, p. 918.

⁴⁵ "El debate moderno sobre el nivel de vida se inició en 1926". Rule, John. *Clase obrera e industrialización*, México, Ed. Crítica, 1986, p. 47.

⁴⁶ "Eduardo VI: una ley del primer año de su reinado, 1547, dispone que si alguien rehusa trabajar se lo debe condenar a ser esclavo de la persona que lo denunció como vago. El amo debe alimentar a su esclavo con pan y agua, caldos poco sustanciosos y los restos de carne que le parezcan convenientes. Tiene derecho de obligarlo —látigos y cadenas mediante— a efectuar cualquier trabajo, por repugnante que sea. Si el esclavo se escapa y permanece prófugo por 15 días, se lo debe condenar a la esclavitud de por vida y marcarlo a hierro candente con la letra S (*slave*, esclavo) en la frente o en la mejilla; si se fuga por segunda vez se lo ejecutará como reo de alta traición. El dueño puede venderlo, legarlo a sus herederos o alquilarlo como esclavo, exactamente al igual que cualquier otro bien mueble o animal doméstico... Toda persona tiene el derecho de quitarles a los vagabundos sus hijos y de retener a éstos como aprendices: a los muchachos hasta los 24 años y a las muchachas hasta los 20 años... La última parte de la ley dispone que ciertos pobres sean empleados por la localidad o los individuos que les den de comer y beber y que les quieran encontrar trabajo. Este tipo de esclavos parroquiales subsistió en Inglaterra hasta muy entrado el siglo xix bajo el nombre de *roundsmen* (rondadores)", *Ibid.*, p. 919-920.

**Desarrollo de la agricultura, la industria
y las nuevas condiciones del crecimiento de la población
(del siglo XV hasta antes de la Revolución Industrial)**

Por lo que respecta a la agricultura, podríamos decir que dada la expulsión constante de población del campo, el sistema agrícola se adaptó a las nuevas condiciones recurriendo, en primera instancia, a viejos métodos de agricultura extensiva en las zonas más afectadas por la peste. Los campos fueron convertidos en pastos o se dejó que el bosque creciera, se alargaron los periodos de barbecho, en pocas palabras, se retrocedió momentáneamente respecto de los progresos anteriormente alcanzados por los pequeños productores campesinos.

Poco a poco con la recuperación demográfica, que conlleva no sólo una nueva disposición de la mano de obra para trabajar en el campo sino también una demanda más grande de alimentos, las prácticas agrícolas necesariamente fueron fortalecidas y desarrolladas.

A pesar de que se redujo la cantidad de tierra para la agricultura debido a la ampliación del área de pastos, el crecimiento de la población promueve la introducción de la cosecha anual, la cual sustituye al sistema anterior de barbecho corto; este sistema intensivo fue la solución inmediata a las necesidades planteadas por el crecimiento de la población en los siglos XVIII y XIX, en momentos en que la cantidad de tierra de los pequeños propietarios agrícolas se reducía radicalmente. El nuevo terrateniente invirtió en el mejoramiento de la tierra, especialmente en el drenaje, el cual fue el principal método de control de agua en el clima húmedo de Europa occidental y central, aunque estos desarrollos no alteraron el hecho de que la agricultura dependiera en lo fundamental de la fuerza de trabajo y de los animales.

Las técnicas agrícolas más avanzadas de Europa se encontraban en Inglaterra y en Holanda. Para ampliar la tierra cultivable se fortaleció su calidad mediante el cultivo de avena en los dos países a la vez que se introdujo un nuevo método de rotación de las cosechas. El agricultor había descubierto que algunos productos, especialmente las legumbres, reanimaban el suelo en vez de agotarlo. Mediante la rotación de ciertos productos alimenticios se pudo mantener el rendimiento del suelo disponible sin la interrupción de los periodos de barbecho (la razón reanimadora de estas plantas consiste en que son capaces de fijar nitrógeno atmosférico).

Durante el siglo XVIII, se empezaron a emplear aparatos mecánicos para la agricultura. El desarrollo de la máquina agrícola es un ejemplo de cómo los adelantos tecnológicos llegan por la lenta acumulación de experiencia y saber, más que por innovación repentina. Por ejemplo, en 1730, Jethro Tull hizo algunas innovaciones agrícolas sencillas pero de mucha eficacia: recalcó la importancia de pulverizar la tierra y de poner las semillas en fila, de modo que se pudiera eliminar la cizaña mientras la planta crecía, y también ideó una sembradora que aseguraba la distribución regular de la semilla.

La búsqueda de toda clase de mecanismos que hicieran *rendir más* al trabajo se hizo particularmente intensa a fines del siglo XVIII en Inglaterra.

Otra dificultad grave que enfrentó la agricultura medieval fue la de mantener vivos a la inmensidad de animales domésticos durante el frío de los inviernos. Muchos de estos animales eran sacrificados, vendidos y salados para carne, para evitar que murieran de hambre. La sistemática mejora en el conocimiento de las plantas, contribuyó a introducir nuevos forrajes que permitieron al labrador mantener vivos, durante el invierno, a un mayor número de animales. Posteriormente, el progreso de la cría de animales no provino únicamente de la producción de forrajes mejores y más abundantes, sino también de una más sistemática aplicación de los principios genéticos (selección de sementales): este desarrollo logrado con ovejas y caballos fue aplicado también al ganado vacuno, lo cual hizo más necesario el cercamiento de la tierra, disminuyéndose, así también, los pastos comunales.⁴⁷ Estas innovaciones técnicas —agrícolas, ganaderas— propiciaron el aumento de los medios de subsistencia, y una modificación en los patrones de consumo de las clases medias de la sociedad europea.

Por lo que concierne a la urbanización preindustrial, en un principio ésta se vio fundamentalmente afectada por la destrucción de la población del siglo XIV. La escasez de mano de obra obligó a la invención y al empleo de métodos que de alguna manera pudieran enfrentar y resolver una producción cada vez mayor con el empleo de menos trabajadores. Europa adoptó numerosos métodos de trabajo importándolos de países tecnológicamente más avanzados, en especial de Asia, cuyos métodos, con el uso particular que se les dio en la región, fueron perfeccionados (como los molinos activados por animales, agua y viento). Muchos de estos molinos se utilizaron

⁴⁷ Enciclopedia *Historia de la humanidad*, tomo III, *op. cit.*, p. 380 y ss.

para la elaboración de alimentos: en la molienda de granos, para la producción de pan y cerveza, y en la extracción de aceites de las oleaginosas. Este principio de industrialización del alimento hace menos perecedero el producto y permite su almacenamiento y transporte a otras regiones.

Otros inventos, como el torno para hilar y el telar (que se emplearon en la industria textil) y los molinos activados (empleados en la metalúrgica), son indicadores, al igual que los anteriores, de cómo las industrias con equipo mecanizado provienen originariamente de la necesidad de hacer más productivo al trabajo humano, que no de ahorrarlo. La primera industria europea desarrollada en gran escala fue la fabricación de textiles, especialmente de tela de lana e hilo, en algunas regiones de Lombardía, Toscana (Italia) y Flandes (Holanda, Francia y Bélgica); posteriormente esta industria se expandió y se desarrolló en Francia e Inglaterra promoviendo con ello el consumo de la tela de algodón entre la clase obrera, con lo cual se contribuyó a la reducción de enfermedades, ya que además de tener ésta un costo más bajo era de fácil lavado y secado aunque, eso sí, abrigaba y duraba menos que la lana.

Un nuevo descubrimiento importante que posibilitó el desarrollo de la industria fue la sustitución de la madera por el carbón vegetal. Este cambio en la fuente de energía fue esencial en el surgimiento del capitalismo en Inglaterra, ya que su adopción como recurso energético básico facilitó a los ingleses su rápida industrialización, logrando asentar con ello el golpe de gracia a la industria Italiana.⁴⁸

Con la sustitución de la madera como patrón energético la ubicación de las industrias y ciudades se modificó radicalmente pues, a partir de entonces, ya no será imprescindible su ubicación cerca de los bosques pues el carbón les permitirá una mayor movilidad. Sólo hasta después de la Revolución Industrial el hierro pudo convertirse en sustituto de la madera para la construcción de casas, talleres y maquinaria.

Así pues, no fue casual sino necesario que a partir del siglo XVII surgiera en Europa un subrayado interés por la ciencia, lo que se llamó "La revolución científica del siglo XVII". Bajo una visión empírica y racionalista se impulsa la investigación de las ciencias naturales y de su aplicación práctica; es la época de los grandes hombres de ciencia: Descartes, Newton, Leibnitz, Galileo, Kepler, Pascal y Franklin entre otros.

⁴⁸ Boserup, Ester. *Población y cambio tecnológico*, op. cit., p. 172.

A pesar de que en este periodo se desarrollaron ideas e inventos técnicos de gran importancia, fue sólo hasta mediados del siguiente siglo que se aplicaron consciente, práctica y masivamente en los procesos de trabajo. Y al parecer todo apuntaba a un franco progreso.

La situación laboral de la población como lo mencionamos arriba se modificó radicalmente. Gran cantidad de campesinos con sus familias fueron empleados por las nuevas industrias. En un primer momento estos campesinos, para mantener su actividad en el campo, si aún tenían tierras que sembrar sólo podían ocuparse parcialmente en esta nueva actividad industrial. Fue necesario entonces obligar a los trabajadores a que "abandonaran" definitivamente sus actividades agrícolas y se dedicaran especialmente a la nueva industria, iniciándose así el proceso de proletarización del trabajador. Este proceso tuvo un doble resultado: primero, se necesitó de un personal numeroso con cierta calificación como artesano para convertir muchos pequeños lotes de materia prima en grandes cantidades de artículos acabados, base de la manufactura a gran-escala;⁴⁹ posteriormente, conforme se desarrolla la industria mecanizada, se recurrirá a la progresiva descalificación de gran parte de ellos.

Con todo eso, las nuevas industrias de capitalistas se abrieron paso al margen de las corporaciones y los gremios. El sistema de trabajo a domicilio, que resultó muy engorroso de dirigir, hizo manifiesta la necesidad por parte del empresario de concentrar los procesos de fabricación en un sólo lugar, llamado ya desde entonces fábrica, como medida de control y bajo la supervisión directa del propio patrón. En la rama textil el trabajo especializado había sido la regla durante mucho tiempo, aquí la innovación consistió en combinar algunas de estas operaciones bajo el mismo techo y bajo la supervisión técnica y administrativa del mismo empresario. El trabajo se racionaliza más con la división de tareas para la producción de la mercancía y el resultado de ella fue el desarrollo de las herramientas del trabajo, desarrollo que posteriormente posibilitaría la construcción de la máquina-herramienta del siglo XIX. En este periodo, después de la *penosa transformación* del trabajador en asalariado, la cooperación y la división del trabajo se desarrollan como principal fuente de mayor creación de valor y de mayor número de mercancías.

⁴⁹ "La creciente densidad demográfica en Europa facilitó un desarrollo de oficios especializados y de artículos manufacturados." Boserup, Ester. *op. cit.*, p. 160.

Es importante observar que al tiempo que la industria maduraba, y junto a ella el campo y la capacidad productiva de la tierra y del trabajador, la situación de la población trabajadora en general empeoraba.

Por lo que respecta a la medida general de esta población, se observa que su crecimiento, si bien en ascenso, nunca fue homogéneo. De 1600 a 1650 la población sólo crece de 102 a 103 millones, a pesar de que a fin de siglo aumenta de 103 a 140 millones, volviéndose a estancar, a mediados del siguiente siglo, en 144 millones.

El estancamiento relativo de la población durante este periodo en parte tiene su explicación en las constantes guerras llevadas a cabo por pugnas territoriales,⁵⁰ y en parte en el periodo de frío que se extiende por toda Europa a lo largo de 250 años aproximadamente. La crisis que empieza a mediados del siglo XVII se presenta sobre todo como una crisis de alimentación debido a que la producción de cereales fue la más afectada por los fríos y por la falta de población en los campos, producto de la expulsión rural y el reclutamiento de los campesinos para sostener las guerras. A su vez, nuevas guerras estallaban debido a las recurrentes crisis de alimentos, generándose así un círculo vicioso. Las revueltas campesinas de esos años fueron la respuesta a una política de expropiaciones, altos precios y altos impuestos que agravaron la ya de por sí miserable condición de la población.

Todo lo anterior, aunado a los altos precios del trigo, se expresó demográficamente en un crecimiento de la mortalidad general, de la infantil y de los abortos no provocados, un descenso de nacimientos y una disminución de la nupcialidad.⁵¹ Se habla incluso de un cambio en el patrón de consumo alimenticio propiciado por la introducción de las papas en la dieta de la mayor parte de la población europea. La papa (proveniente de las Américas) fue aceptada como sustituto barato de otros alimentos y como medio para evitar la inanición de las familias numerosas y de bajos ingresos. Para el siglo XVI ya se cultivaba y consumía la papa en Europa pero en pequeña cantidad; su consumo generalizado se desarrolló sólo hasta el siglo XVIII. Este nuevo patrón de consumo contribuyó al aumento de la población además de que el crecimiento del ganado en Europa

⁵⁰ "Durante cincuenta años Europa se ve turbada por las 'guerras de sucesión', en las cuales intervienen todos los países preocupados por los incrementos territoriales que podrían incrementar el poderío de algunos de ellos. A los conflictos territoriales se les añaden las rivalidades marítimas y coloniales entre Inglaterra y Francia, que llevan a la guerra al mundo entero." DUBY, Georges. *Atlas Histórico Mundial*, España, Debate, 1987, p. 74.

⁵¹ Reinhard, Marcel. *Los estados europeos en el siglo XVIII*, op. cit., p. 161.

permitía aún a las capas pobres un consumo de carne y leche que posteriormente, hacia finales del siglo XVIII, se vería nuevamente negado.⁵²

Por lo que se refiere a la reducción de la mortalidad que se experimentó a finales del periodo, la práctica y la experiencia contribuyeron a perfeccionar las medidas sanitarias, incluso antes de cualquier "mejoramiento" de la dieta o de que la ciencia moderna permitiera una comprensión más profunda de la naturaleza de la enfermedad. En Francia, durante el siglo XVI, las recurrentes epidemias fueron la causa de que se tomaran importantes medidas sanitarias, de que se eliminara la basura de las zonas públicas, de que se implementara la cuarentena en las ciudades y entre ciudad y ciudad e, incluso, de que se aplicaran medidas de higiene social custodiadas por policías. La medicina preventiva y la higiene fueron normas indispensables para reducir la muerte en las ciudades y en los campamentos militares.

A partir de 1650, la aplicación de ciertos procesos profilácticos promovidos por una administración estatal más eficaz, hace que retrocedan las enfermedades (la malaria, el tifus, la viruela y la disentería) y, con ello, la mortalidad en general. Las enfermedades infecciosas dejaban de ser la principal causa de muerte antes de que la ciencia moderna descubriera medios eficaces de combatirlas. Estas medidas se desarrollaron primero en Francia y rápidamente se expandieron por toda Europa.⁵³ Antes del siglo XVII los hospitales de Europa estaban generalmente a cargo de órdenes religiosas que cuidaban a los enfermos, y que por lo general no era corriente que fueran utilizados con fines de enseñanza. Ya en el siglo XVIII eran tenidos como instituciones que no sólo se ocupaban del cuidado de los enfermos, sino se preocupaban por innovar técnicas de curación. La construcción de nuevos hospitales empezó a atraer la atención del Estado y de la filantropía burguesa. En los hospitales del siglo XVII los enfermos con dolencias contagiosas no quedaban debidamente aislados, y había hospitales atestados en los que varias personas compartían una misma cama. Posteriormente, se impone el método de la cuarentena, con el cual se logró limitar la expansión de los contagios. La creación y el perfeccionamiento de hospitales estaba muy a tono con la tendencia humanitaria que predominó durante el siglo XVIII. Las ciudades atestadas y miserables invitaban a que se prestara más atención a la sanidad. Se crearon varias maternidades

⁵² Rule, John. *Clase obrera e industrialización. Historia de la revolución Industrial británica, 1750-1850, España, Crítica*, 1990, p. 84.

⁵³ Reinhard, Marcel. *Op. cit.*, p. 219.

y clínicas para los pobres que estaban enfermos, asilos de dementes (ya los manicomios datan del siglo XV), etcétera.

Como medida de higiene, los estados poco a poco fomentaron sistemas de alcantarillado, de abastecimiento de agua y de alumbrado público. El progreso en las medidas sanitarias fue lento pero efectivo. Del siglo XVII en adelante, la diferenciación médica de enfermedades se hizo gradualmente más clara y ayudó al estudio de las epidemias.⁵⁴ En conclusión, la disminución de la población provocada por la peste, por las constantes guerras y el mal clima de la época en Europa, hizo necesario desarrollar medidas que contrarrestaran esta tendencia.

Al ceder estas condiciones adversas frente a las nuevas herramientas técnicas, el crecimiento poblacional experimenta un repunte, claro resultado preindustrial. Ello creó las circunstancias que posibilitaron que la población europea pudiera migrar masivamente al mundo recién descubierto.⁵⁵

El resultado de todo este proceso de recomposición social y económica, en el periodo que va de 1600 a 1750 se caracterizó por una alteración profunda de las formas de crecimiento en la población.

⁵⁴ Enciclopedia *Historia de la Humanidad*, op. cit., tomo VI, p. 489.

⁵⁵ La historia de este proceso se desarrollará más adelante.

CAPÍTULO 3

LA ECONOMÍA CAPITALISTA Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

A pesar del crecimiento demográfico experimentado durante el siglo XVII y XVIII, el miedo a la escasez de población seguía latente.

No obstante las mejoras en la higiene, la agricultura y el comercio urbano, la amenaza del mal clima, las guerras, el hambre, las pestes y epidemias mermaban progresivamente el abasto demográfico y por ende de fuerza de trabajo.

Las altas tasas de mortalidad muchas veces superiores a las tasas de nacimientos ponían en peligro la reposición de la población y con ello a la economía en su conjunto. Menos hombres implicaba menos riqueza, menos trabajo, menos plusvalor.

Los teóricos que representaban el pensamiento más progresista, pugnaban por un incremento poblacional, pues ante un capital en crecimiento los límites demográficos representaban un límite absoluto al desarrollo económico.

Sin embargo, el Estado, al promover los nacimientos (deduciendo de impuestos a las familias grandes) y propiciar las migraciones a la ciudad, no logra resolver una reproducción suficiente de población.

Garantizar un abasto permanente de fuerza de trabajo será uno de los problemas más urgentes que enfrentará el modo de producción capitalista.

Desarrollo técnico y crecimiento demográfico /

Subordinación de las fuerzas productivas procreativas a las fuerzas productivas técnicas.

La creación del ejército industrial de reserva

Con la invención de la maquinaria se inicia la revolución industrial del siglo XVIII que posibilitará, con la producción de mercancías en masa, el incremento de la población y su transformación, igualmente masiva, en fuerza de trabajo. La riqueza generada por el capital —condiciones de vida para contrarrestar la muerte de la población (más alimentos, más vestidos, más medicamentos, etc.)— impulsará un inusitado crecimiento de la población. De 1750 a 1850 la población creció de 144 a 274 millones.

Pero debido a que a la creciente acumulación de capital le resultara insuficiente la medida de población preestablecida por el modo de producción feudal —la cual obedece a pautas de conducta demográfica no capitalista—, requerirá, además, que la población se reproduzca ampliamente como fuerza de trabajo bajo la forma específicamente capitalista, a la que Marx denominó *sobrepoblación relativa*. Sobrepoblación relativa que no dependerá estrictamente del incremento absoluto de la población sino que será *resultado* de la constante expansión y desarrollo técnico del capital. Esta sobrepoblación tiene dos aspectos fundamentales: 1), funcionar como una reserva de población trabajadora de la cual el capital podrá echar mano en cualquier momento, y 2), como depósito al cual se podrá posteriormente arrojar a parte de la clase obrera que ya no le es útil. Esta sobrepoblación relativa, o *ejército industrial de reserva*, se conforma de obreros de reciente ingreso al mercado de trabajo, de desplazados por el fabuloso desarrollo de la industria y que esperan ser re o subcontratados o de la que son desechados definitivamente según las pautas del ciclo de acumulación.

Retomando los argumentos del capítulo 2, después de la conversión forzada de la población en fuerza de trabajo (acumulación originaria de capital), el capital *avanzó* sobre la forma del proceso de trabajo (trabajo asalariado y capital) extendiéndola como *el principio* de relación laboral, aumentando tanto la masa de medios de producción como de trabajadores e intentando a su paso transformar a toda la población existente en fuerza de trabajo para su plena utilización. Pero fue

sólo con el dominio del contenido técnico⁵⁶ (objetivado en la máquina) que el capital logró garantizar un abasto permanente de población como fuerza de trabajo propiamente capitalista. El *colchón* de reserva de la sobrepoblación relativa. Con la introducción de la máquina en el proceso de trabajo, bajo el supuesto de su constante incremento de composición orgánica, y sobre la base de este incremento demográfico, el capital produce artificialmente una población *extra* siempre disponible para ser empleada en las ramas de la producción que así lo requieran.⁵⁷ Una sobrepoblación relativa, miserable por naturaleza, generada a partir de la propia lógica de la acumulación de capital de manera que su disponibilidad se plantee al margen de su crecimiento natural. Una población *artificial* que sirva de articulación entre la acumulación de capital y la población, es decir, que adecue el abasto de fuerza de trabajo a los tiempos del capital. De ahí que Marx formule que “cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y vigor de su crecimiento y por tanto, también, la magnitud absoluta de la población obrera y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será la pluspoblación relativa o ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud proporcional del ejército industrial de reserva, pues, se acrecienta a la par que las potencias de la riqueza. Pero cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, tanto mayor será la masa de la pluspoblación consolidada o las capas obreras cuya miseria está en razón inversa a la tortura de su trabajo. Cuanto mayores sean, finalmente, las capas de la clase obrera formadas por menesterosos enfermizos y el ejército industrial de reserva, tanto mayor será el pauperismo oficial. Esta es —en palabras de Marx— la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista.”

Así, mediante el ejército industrial de reserva —resultado técnico-subjetivo capitalista— el capital logrará garantizar en general sus necesidades de abasto de fuerza de trabajo y *neutralizar*, al mismo tiempo, *las contradicciones de acumulación* que en los diferentes momentos (expansión, concentración y centralización) se genera a sí mismo.⁵⁸

⁵⁶ Por contenido técnico del proceso de trabajo entiéndase tanto la cooperación, la división del trabajo, así como la ciencia y la aplicación de ésta en la maquinaria.

⁵⁷ “La acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, esto es, excesiva para las necesidades medias de la valorización de capital y por tanto superflua. Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, tomo I, vol. 3, p. 784.

⁵⁸ “El ejército industrial de reserva tiene la función de expresar y neutralizar las autocontradicciones que el capital despliega en el curso de su desarrollo. Exactamente igual que el polo equivalente de la relación del valor (el dinero) tiene el objeto de resolver pasajeramente las autocontradicciones de la mercancía. Ver Barreda, Andrés. *La sub-*

Prescindiendo de las diferencias formales periódicas de la sobrepoblación relativa, formada por semiocupados o desempleados, ésta adopta *continuamente*⁵⁹ —nos dice Marx— tres formas: *la fluctuante, la latente, y la estancada*.⁶⁰ La primera, resultado directo de la gran industria, es producto de la repulsión de fuerza de trabajo por parte del desarrollo técnico de la maquinaria, en espera de ser atraída de nuevo; la segunda, proviene del campo, la constante expropiación y crecimiento de la mecanización de los procesos agrícolas la repele de las zonas rurales, esta repulsión no se ve compensada por una atracción, por lo cual su conversión en supernumerarios es inminente y sólo puede ser absorbida parcialmente y por periodos; la tercera es producto tanto de la industria como de la agricultura, pero al contrario de las anteriores, ésta forma parte del ejército obrero activo, aunque a diferencia de él su empleo es irregular. Además presenta una oferta de fuerza de trabajo *inagotable* para el capital ya que se reproduce con el mínimo de salario y bajo condiciones de explotación extrema.⁶¹

En estas tres formas de sobrepoblación relativa Marx sintetiza el principio a partir del cual se reproduce la población en el capitalismo, no sólo del siglo XIX sino de nuestros días; el principio de la reproducción de una sobrepoblación relativa de origen rural o urbano, en situación de semiocupación o desempleo, que, inmersa en una miseria creciente produce una creciente acumulación de capital. ¿No es éste un fenómeno vigente en la época actual?

La implantación de un mecanismo social-artificial *de acumulación de población* impone en la historia *la ley de población específicamente capitalista* que se subordina a las necesidades de acumulación de capital, a la Ley General de Acumulación Capitalista que regula sus dimensiones a su imagen y semejanza.

función formal y real de la acumulación al capital (Interpretación de la ley general de la acumulación capitalista), Ensayo inédito, 1987.

⁵⁹ El subrayado es mío.

⁶⁰ Marx, Karl. *El capital*, op. cit., p. 797.

⁶¹ "De hecho, no sólo la masa de los nacimientos y defunciones, sino la magnitud absoluta de las familias está en razón inversa al monto del salario, y por tanto a la masa de los medios de subsistencia de que disponen las diferentes categorías de obreros. Esta ley de la sociedad capitalista parecería absurda entre los salvajes e incluso entre los habitantes civilizados de las colonias. Esa ley recuerda la producción masiva de especies animales individualmente débiles y perseguidas con encarnizamiento." Marx, Karl. *El capital*, op. cit., p. 801. Quepa mencionar que este comportamiento de la población para reproducirse en las peores condiciones se expresa como fenómeno social *capitalista*, como una ley de población capitalista que resulta inexplicable para los demógrafos modernos (desde Malthus), quienes sólo se lo pueden explicar como un instinto animal, no socialmente producido. Ver Introducción de esta tesis.

Es el ejército industrial de reserva el *mecanismo* mediante el cual el capital subordina a la población y su reproducción a la subsunción del proceso de trabajo capitalista. Es este excedente de población un instrumento económico y político que permite perfeccionar el control y el grado de explotación del ejército obrero en activo laborando.

Las nuevas condiciones de trabajo en el modo de producción específicamente capitalista

Bajo el modo de producción *específicamente capitalista*, las peculiaridades de la máquina se desarrollan no con la finalidad de ahorrar trabajo sino como el medio más eficaz de extraer plusvalor al trabajador.

El desarrollo permanente de la máquina, usado para extraer plusvalor al trabajador, intensificaba su productividad. Aquélla reemplazará progresivamente al obrero artesano por un mecanismo que operando simultáneamente con una masa de herramientas sustituye, al tiempo que la *fuerza*, la *destreza* del obrero, quedando subordinado el *principio subjetivo*⁶² del mismo (su experiencia, habilidad manual y virtuosismo particular por la aplicación objetiva de la ciencia a la técnica); con lo que se convierte a parte de la clase trabajadora en población superflua, es decir, *no directamente* necesaria para la autovalorización del capital, transformando constantemente a la población existente en *supernumeraria*.

Con el desarrollo tecnológico sintetizado en la máquina también se posibilitó que a la par que se intensificaba la jornada del trabajador se extendiera su duración.⁶³ El capitalismo, con esta combinación (extracción de plusvalía absoluta y plusvalía relativa),⁶⁴ lograba incrementar aún

⁶² "En la manufactura, los obreros, aislados o en grupos, ejecutan con su instrumento artesanal cada uno de los procesos parciales especiales. Si bien el obrero ha quedado incorporado al proceso, también es cierto que previamente el proceso ha tenido que adaptarse al obrero. En la producción fundada en la maquinaria queda suprimido este principio subjetivo de la división del trabajo" Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, tomo I, vol. 2, p. 462.

⁶³ "Si bien la máquina es el medio más poderoso de acrecentar la productividad del trabajo, esto es, de reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de una mercancía, en cuanto agentes del capital en las industrias de las que primero se apoderan, se convierte en el medio más poderoso de prolongar la jornada de trabajo más allá de todo límite natural." Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, p. 409 y 410.

⁶⁴ La plusvalía absoluta se obtiene al alargar la jornada de trabajo más allá de una jornada media, y la plusvalía relativa se obtiene al introducir mejoras técnicas que aumentan la productividad del trabajador.

más su tasa de plusvalía⁶⁵ lo cual permitió la producción de más mercancías en serie usando la misma fuerza de trabajo. Sólo como ejemplo, el *circular loom* de Claussen, movido por la mano de un mismo obrero, hacía 96 000 mallas por minuto⁶⁶ y la *cotton gin* (1793) posibilitó que una sola persona desmotara 100 libras de algodón por día, cuando antes, término medio, se requería una jornada completa para desmontar una sola libra.⁶⁷

Este grado de explotación de la población requería de un reemplazo humano permanente no sólo en términos relativos sino también absolutos, ya que en caso de muerte en el trabajo se requería de suficiente población para cubrir el puesto de inmediato.

La propia naturaleza de la máquina para sustituir la fuerza física en el empleo fabril como *fuerza de trabajo en general*, también generalizó el empleo en masa de un *tipo* peculiar de trabajador productivo: las mujeres y los niños, cuya sumisión, docilidad y agilidad en los procesos fabriles resultará muy útil y productiva al capitalista incluso a veces más que la madurez y destreza del obrero adulto empleado en este nuevo proceso. Y con ello, toda la familia quedaba integrada al proceso de trabajo.⁶⁸ La entrada en escena de nuevos personajes productivos acentuó la progresiva competencia de la nueva clase obrera y la desvalorización del obrero medio.⁶⁹

La reorganización de los obreros en torno a un cuerpo metálico coordinado, también significó la progresiva descalificación de los artesanos adultos o su reemplazo por un personal sin experiencia, descalificado, lo que presionó directamente sobre los salarios y en consecuencia sobre las condiciones de vida de su familia. Esta población de artesanos que sobrevive a la desaparición de la manufactura reaparece en distintos ramos de la producción industrial, colmando el mercado de trabajo y abatiendo, con ello, el precio de la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

La introducción inicial de la maquinaria en el proceso de trabajo actuó como una peste,⁷⁰ destruyendo sobre todo a ramas de la producción artesanal y manufacturera, empleando a cambio un número mayor de trabajadores —ahora industriales— de los que en su inicio arrojó a la calle. Y a pesar de que la paulatina descalificación que sufría el trabajador en general se vio *compensa-*

⁶⁵ *Ibid.*, p. 497.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 452.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 477.

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 480—481.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 481.

⁷⁰ "Todos los expositores responsables de la Economía Política admiten que la introducción inicial de la maquinaria actúa como una peste con respecto a los obreros artesanos y manufactureros tradicionales con los que aquélla en un primer momento compete." Marx, Karl. *El capital*, op. cit., capítulo 13, p. 544.

da por la recalificación de los mismos obreros, o de otros, en las nuevas tareas industriales, consistentes en la repetición mecánica de movimientos coordinados por la velocidad de la máquina, las mismas lesionarán el cuerpo, los nervios y el intelecto de los trabajadores, mujeres y niños.⁷¹

Este principio de acumulación de capital de mediados del siglo XIX regía sobre distintas ciudades de Europa. Técnica y trabajador quedaban supeditados al principio de plusvalor. La técnica sometía al trabajador y el capital sometía a los dos. La prosperidad del capitalismo trascendía fronteras

Con el desarrollo técnico de la máquina las ciudades fueron saturadas de población de reserva provenientes de la propia ciudad o de las zonas rurales, dispuesta a trabajar en el momento que así lo requiera la nueva industria, pero en las condiciones más deprimentes que sólo les mantenga aptas para su empleo en la industria. Con ello, el capital garantiza su *permanente abasto de fuerza de trabajo*, presentándose un fenómeno inverso al que se presentaba inicialmente. Un fenómeno de sobrepoblación relativa. Esta población que se adecua y neutraliza los límites que la naturaleza capitalista impone a su hambre de plusvalor, desafía las leyes naturales de reproducción mediante un mecanismo social y artificial *de acumulación de población*.

Sin embargo, el capital no sólo se conformó con el dominio de áreas restringidas de producción, tenía el objetivo de someter la totalidad material existente y para ello debía profundizar su sometimiento al conjunto poblacional.

Condiciones de reproducción de la población fuera de la fábrica

Habiendo descrito cómo el comportamiento irregular de la acumulación de capital requiere del crecimiento constante del ejército de trabajadores para su reproducción, es importante considerar los efectos que dicha transformación en supernumerarios tuvo sobre la población, tanto dentro del espacio doméstico como en el espacio social, en lo referente a los cambios en su patrón de consumo alimenticio y en sus condiciones de vida (vestido, habitación, educación, salud, etc.), ya que finalmente fue ahí donde se vio reflejada la *suerte* de quienes a costa de largas y extenuantes

⁷¹ *Ibid.*, pp. 508, 515 y 520.

jornadas de explotación aumentaron la riqueza capitalista. En la calidad y la cantidad de los medios de vida se evidenciaron los límites de la promesa futura del capitalismo para su población trabajadora.

Lo primero que tenemos que considerar es que, como acertadamente escribe Marx, "los movimientos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y contracción del ejército industrial de reserva, los cuales se rigen, a su vez, por la alternancia de periodos que se opera en el ciclo industrial. Esos movimientos no se determinan por el movimiento del número absoluto de la población obrera [—como la demografía moderna desde Malthus lo ha planteado—] sino por la proporción variable en que la clase obrera se divide en ejército en activo y ejército de reserva, por el aumento y la mengua del volumen relativo de la sobrepoblación, por el grado en que ésta es ora absorbida, ora puesta en libertad."⁷² El constante crecimiento del ejército de reserva en Inglaterra, y en general en Europa, conforme se generaliza el empleo de la maquinaria, oprime los niveles de salario de la población obrera y presiona constantemente a los trabajadores que conforman a la sobrepoblación relativa, que cada vez son más, para que laboren en condiciones cada vez más degradadas.

Esta presión sistemática sobre el salario de los obreros en activo, reducido al mínimo necesario, limita cada vez más el consumo de los medios de subsistencia más indispensables (alimentación, vestido, habitación, etc.), no sólo en la magnitud de valores de uso que pueden adquirirse sino, incluso, en su calidad —con lo cual aumentan las ganancias de los productores que tratan de abaratar sus costos vendiendo artículos defectuosos, adulterados e inclusive nocivos para la salud de la población—.

Por lo que respecta a la alimentación, sabemos que la generalización del consumo de la papa en el siglo XIX, además de reducir el valor de la fuerza de trabajo, contrarrestó la muy frecuente muerte por inanición entre los trabajadores más pobres. La papa fue el sustituto más claro de los cereales en la dieta de los trabajadores, llegando incluso a ser el único alimento accesible a sus capas más bajas.⁷³ Así pues, se llevó a cabo un proceso de sustitución alimenticia para abaratar al trabajador y al mismo tiempo mantenerlo vivo y resistente a la extensión e intensidad de la jornada.

⁷² Marx, Karl. *El capital*, tomo I, op. cit., p. 793.

⁷³ Engels, Friedrich. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975, p. 101.

da de trabajo. La papa y el nabo sustituyeron a la carne, el pescado y los cereales, el té con azúcar a la cerveza,⁷⁴ las papillas (puré de papa) a la leche materna, y el pan blanco a los cereales y harinas integrales. Y por si ello fuera poco, el acceso a mercancías de buena calidad estaba restringido a la “gente bien vestida y respetable” que acudía a los mercados el sábado por la mañana; mientras que a mediodía se producía un cambio: “aparecían *los alimentos animales bastos y poco sanos y las verduras deterioradas*, así como los desperdicios de las mercancías de la mañana. Un enjambre de pequeños comerciantes compraba género barato para revenderlo.”⁷⁵ Pero esto no era todo, ya que no sólo se sustituyeron alimentos de calidad por otros de mala calidad sino que además se generalizó la degradación de los alimentos, “la adulteración deliberada y a menudo peligrosa de los alimentos era corriente en los siglos XVIII y XIX. Se utilizaba alumbre para blanquear el pan, se añadían drogas a la cerveza rubia y negra, tinte de madera al coñac, pimienta a la ginebra, agua a la leche, arena al azúcar y tierra a la pimienta. Las adiciones se hacían para dar color, aumentar el volumen o reforzar aromas [...] Se descubrió que los pasteleros utilizaban vidrio molido para *escarchar* sus pasteles [...] se utilizaba minio como colorante del queso así como plomo y cobre en la confitería.”⁷⁶ Esta degradación alimenticia repercutió en el desarrollo de enfermedades entre la clase trabajadora —como la escrofulosis y el raquitismo—, en el deterioro de su complexión y su estatura, así como en su estado de ánimo y en su carácter.

Por lo que se refiere a las condiciones habitacionales, debido a la concentración de medios de producción que requiere la acumulación de capital, se hace necesaria la aglomeración de más obreros en un mismo espacio. “Es evidente que las *mejoras* urbanísticas que acompañan al incremento de la riqueza y que se llevan a la práctica mediante la demolición de antiguos barrios mal edificados, la construcción de palacios para bancos, grandes tiendas, el ensanchamiento de avenidas destinadas al tráfico comercial y a las carrozas de lujo, la introducción de ferrocarriles urbanos, etc., arrojan a los pobres a tugurios cada vez peores y más atestados.”⁷⁷ Las viviendas obreras en las ciudades, según las describe Reinhard, eran “cloacas abiertas en la calle y situadas por debajo de su nivel...con un aire húmedo y frío igual que en las bodegas; de olor fétido y, en la

⁷⁴ Rule, John. *Clase obrera e industrialización*, op. cit., p. 103.

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Marx, Karl. *El capital*, tomo 1, op. cit., p. 823.

sombra los camastros amontonados donde descansan familias enteras".⁷⁸ Por ejemplo, observaba Engels, "en las habitaciones de los obreros de Manchester no es posible ninguna limpieza, ninguna comodidad y tampoco ningún confort, en esas habitaciones sólo una raza no ya humana, degradada, enferma del cuerpo, moral y físicamente rebajada al nivel de las bestias, puede sentirse feliz y a su gusto."⁷⁹ Al igual que la degradación de la comida, la degradación de la vivienda provocó una gran cantidad de enfermedades epidémicas como tuberculosis, tisis, escarlatina y tifus (epidemia que se expandió terriblemente entre los más pobres, y posteriormente en toda la población, después de la crisis de 1842).

La gran mortalidad experimentada entre la clase obrera y el peligro de expansión de las epidemias hacia la burguesía, promovió el desarrollo de los *sistemas de higiene y medicina social*, que se comenzaron a impulsar en el siglo XVIII. La medicina moderna, con las vacunas, contribuyó a contrarrestar las epidemias de tifoidea, paludismo, tuberculosis, cólera, difteria, tétanos, sífilis, etc., además de producir los primeros anestésicos (la aspirina) antes de terminar el siglo XIX. Con todo ello se pudo frenar la mortalidad y las epidemias ocasionadas por la superexplotación (y las guerras) sin modificar, o sólo mínimamente, en beneficio del obrero, las condiciones de trabajo y urbanas en donde se arraigaba la miseria de la población trabajadora. Así también puede entenderse que el gran crecimiento de la población del siglo XIX no se debiera fundamentalmente a mejoras en la calidad de las condiciones de vida de la población (aunque es innegable que las hubo) como los demógrafos "optimistas" han querido creer —ya que como vemos éstas empeoraban con cada crisis— sino a los avances en higiene y medicina de carácter preventivo. Este resultado, fruto de grandes luchas obreras, también significó un gran *triunfo* para el capital sobre la clase obrera, pues sólo modificando mínimamente algunas condiciones externas, pudo seguir encubriendo la profunda explotación y la progresiva degradación de los trabajadores dentro y fuera del proceso de trabajo.

Pero, atención: no quiero decir que la medicina moderna no haya o no siga siendo necesaria en las condiciones de explotación a las que estaban y estamos expuestos en la sociedad capitalista, pues de otra manera la muerte, las enfermedades y el dolor ya hubieran terminado con la humanidad, o ésta con el capital. Lo cierto es que al igual que otras ciencias como la física, la quí-

⁷⁸ Reinhard, Marcel. *Historia de la población mundial*, op. cit., p. 236.

⁷⁹ Engels, Friedrich. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, op. cit., p. 96.

mica o la mecánica, que han sido empleadas para construir máquinas que consumen y destruyen progresivamente el cuerpo y la mente de los hombres, la medicina ha sido puesta al servicio del sistema de explotación para administrar la energía de los hombres, hacerlos más resistentes e insensibilizarlos corporalmente ante la degradación moral y humana que implica la materialidad nociva que lo circunda.

Resumiendo todo lo anterior, el capitalismo para reproducir la riqueza material (mercantil) requirió, y requiere aún, de la extracción de plustrabajo al trabajador. Para ello debe adecuar a la población a sus fines de valorización, dividirla en *población obrera activa*, y en *ejército industrial de reserva*, y dominar sus condiciones de reproducción, de ahí que el capital vele para que éstas sean las más adecuadas a la lógica de la valorización.

Desde el siglo XIX, por el empleo de la máquina en el proceso de trabajo, se ha venido transformando (y degenerando) el cuerpo del obrero, por lo que fue indispensable la participación activa de la ciencia médica para controlar la morbilidad y mortalidad creciente que dicho consumo capitalista trajo consigo, evitando también las revueltas obreras que se desprendieron de ello.

El enorme crecimiento de la población en estos primeros años de desarrollo capitalista se debe en gran parte a que los grandes niveles de desgaste que implica el empleo fabril también se vieron oportunamente neutralizados por la aplicación preventiva de la ciencia médica.

Sin embargo, pese a que nuevas condiciones de miseria y escasez general recaen sobre los trabajadores no hay que perder de vista la dualidad de sentido que persigue el modo de producción capitalista. Un doble sentido histórico contradictorio que consiste, por un lado, en producir una riqueza social abundante tendiente a resolver la situación de escasez que desde sus orígenes ha privado en la historia humana, pero que, por otro lado, tiene como condición la exacerbación de las condiciones de enajenación y miseria en la población que produce dicha riqueza social. Entiéndase entonces la importancia de criticar práctica y teóricamente los métodos o el modo a partir del cual el capital por principio lleva a cabo su trascendental objetivo, teniendo en cuenta que el principio que rige su comportamiento es el de la obtención de plusvalor mediante la explotación de los hombres.

Esta contradicción también se expresa a nivel demográfico pues, gracias al peculiar incremento de la población generado por el desarrollo de la gran industria fue posible tal magnitud en

la expansión territorial migratoria hacia otras regiones del mundo. Las dimensiones que alcanzó el ejército de trabajadores en reserva creados por el empleo de la maquinaria lo permitió.

De 1850 a 1914 la población de Europa creció de 274 a 460 millones.

CAPÍTULO 4

RESULTADO DEL CRECIMIENTO DEL PROLETARIADO EN EUROPA / FUNDAMENTO MATERIAL PARA EL ROMPIMIENTO DE LAS BARRERAS CONTINENTALES DEL CAPITAL

El desarrollo de la industria y la revolución de los medios de transporte hicieron posible la movilidad de grandes masas de capital hacia otras zonas del planeta. Enormes barcos trasladaron *todo tipo de mercancías*: equipos de trabajo, maquinaria, materias primas, alimentos y trabajadores libres y esclavos a cualquier parte del mundo. Gracias a ello cualquier mercancía se hacía asequible en un mercado mundial hegemonzado entonces por Inglaterra.

La conquista de territorios extracontinentales se fue *definiendo* a lo largo del siglo XIX, teniendo cada cual una importancia particular en el desarrollo del capitalismo mundial.

Los dos factores que determinaron la capacidad y las posibilidades de desarrollo del capital en cada región fueron, como siempre, la riqueza geográfica del territorio y la disponibilidad y calidad de su población.

Por lo que se refiere a la colonización de las nuevas tierras, fue la *inérita producción de población* en Europa lo que hizo posible *la primera gran migración europea* hacia el continente americano. A decir de los datos globales, entre 1850 y 1914 alrededor de 40 millones de europeos migraron al continente, 38 de los cuales se asentaron en Estados Unidos.⁸⁰

Pero si en el continente Americano la migración cumplió un papel fundamental, el crecimiento natural de la población fue tan importante como aquél ya que en el lapso de sólo 200 años, de 1700 a 1850, la población se incrementó de 11 a 208 millones de habitantes.

Particularmente en la región de lo que consideramos América anglosajona el crecimiento demográfico proporcionalmente fue el siguiente:

⁸⁰ Reinhard, Marcel. *op. cit.*, p. 295.

INFLUENCIA DE LA INMIGRACIÓN EN EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN		
PERIODOS	INCREMENTO NATURAL %	INMIGRACIÓN %
1870-1880	71.5	28.5
1880-1890	57.1	42.9
1890-1900	68.5	31.5
1900-1910	58.2	41.8
1910-1920	83.0	17.0

Fuente: Reinhard y Amegaud

En esta región la colonización permitió al capital dar el salto necesario hacia un territorio que potenciará la mundialización de su dominio comercial e industrial.

Expansión europea y colonización de Norteamérica

En siglos anteriores (de fines del XVI a principios del XIX) ya se había colonizado y poblado una buena parte de América, pero sólo con la revolución industrial del siglo XIX y con Inglaterra a la cabeza del mercado mundial, el capital encontró condiciones para poblar con "su propia" gente vastas regiones de América del Norte hasta entonces inhabitadas y poco exploradas por los europeos. El descubrimiento de Norteamérica, aunque data de poco tiempo después del descubrimiento de América por Colón (en 1499 por Juan Caboto), había sido poco atendido aunque desde entonces existían ya ciertas zonas colonizadas.

A diferencia de la colonización de México y del centro y sur de América, la colonización de Estados Unidos y de Canadá fue más fácil, no porque no se hayan librado violentas batallas en contra de los habitantes oriundos, ni porque no se haya llevado a cabo su despojo o incluso su esclavización, sino porque los indios que habitaban dicha región eran relativamente pocos en comparación a los europeos.

La población americana (indios de piel roja), debido a la generosidad de la naturaleza, carecía de una organización sedentaria dedicada a la acumulación de bienes y riquezas⁸¹ de ahí que su despojo individual no significara un botón extraordinario para los europeos. Pero su presencia representará un obstáculo a la colonización por cuanto que además de rechazar el ser incorporadas como fuerza de trabajo simple, las tribus reclamaban un territorio que el capital mundial no estaba dispuesto a dejar de expropiar. Por ello, la población que habitaba la región norte del continente, alrededor de un millón de indios, fueron simplemente exterminados recluyendo a los pocos sobrevivientes en reservaciones indias que teóricamente aún subsisten en Estados Unidos. Se trató para los invasores de poblar una región de tierras vírgenes mediante hombres libres y esclavos provenientes de las regiones más desarrolladas del mundo. Por otro lado, un territorio tan vasto y rico permitió a los colonizadores ir en todas direcciones y llegar hasta el Pacífico, con lo cual se potenciará su desarrollo.

Anteriormente, el territorio que hoy conforma los Estados Unidos de Norteamérica estuvo en posesión de Inglaterra, Francia, España y Rusia.⁸² Dicha expansión territorial hacia el Pacífico fue posible a raíz del proceso de independencia de las colonias americanas frente a la Corona inglesa, gracias al poblamiento masivo y al avance de la industria de Este a Oeste. Las condiciones naturales de la región, su diversidad y su clima templado, constituyen "el fundamento natural de la división social del trabajo"⁸³ que, aunado a la migración masiva de europeos, hicieron posible la colonización de la región americana y también el florecimiento de un nuevo capitalismo que encontró un territorio completamente nuevo para radicar; un territorio de dimensiones extraordinarias, con una situación geográfica privilegiada que permitió además, el dominio del comercio internacional. Capital y población viajaron juntos a emprender la nueva hazaña.

⁸¹ Eran fundamentalmente nómadas y cazadores aunque ya se observan formas de organización agrícola muy rudimentaria.

⁸² La expansión hacia el oeste es, sin duda, el factor más importante de la historia de Estados Unidos. La expansión tuvo estas tres fases: la de los pioneros del Oeste de 1763 a 1783; la que siguió a la guerra de 1812 y dio lugar a la creación de cinco nuevos estados; y la de 1835 a 1848, que anexionó Texas y traspuso las Montañas Rocosas hasta llegar al Pacífico. "Las revoluciones europeas y la repartición del mundo", en *Gran Historia Universal*, tomo 13, España, Argos Vergara, 1979. p. 434.

⁸³ "No es el clima tropical, con su vegetación lujuriente, la patria del capital sino la zona templada. No es la fertilidad absoluta del suelo, sino su diferenciación, la diversidad de sus productos naturales, lo que constituye el fundamento natural de la división social del trabajo y acicatea al hombre, mediante el cambio de las circunstancias sociales en que vive, para que diversifique sus propias necesidades, facultades, medios de trabajo y modos de trabajar". Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, tomo I, p. 623.

El poblamiento de lo que es hoy Estados Unidos fue uno de los acontecimientos que determinó el sentido posterior de la economía mundial y que, si bien se llevó a cabo desde el siglo XVII fue hasta el siglo XVIII que empezó a cobrar mayor significado.

El joven Estados Unidos, comprimido entre los Apalaches y el Océano, no llegaba en 1790 a los 4 millones de habitantes.⁸⁴ A partir de ahí, empiezan a inmigrar una cantidad considerable de europeos al continente; sesenta años más tarde la región ya contaba con 6 millones de habitantes, magnitud que se debió en gran parte al crecimiento natural de la población que habitaba ya el territorio. Un siglo después (1900) la población en América del Norte ascendería a los 81 millones de habitantes. Es éste el poblamiento más impresionante que ha sucedido en la historia (ver tabla 1).

En un principio el poblamiento de la región tuvo graves dificultades para el capital, pues para poder implantar el modo de producción en América del Norte no bastó con transportar la población y los medios de producción y subsistencia al nuevo territorio, ya que, como lo indica Marx, el capitalista tuvo que llegar a Estados Unidos para recordar que “el capital no era una cosa sino una relación entre personas mediada por cosas”,⁸⁵ que no podía ser transferida sino que tenía que ser producida, por lo cual los capitalistas, ante la libertad que adquiriría la población proletaria que desembarcaba en territorio americano, se vieron en la *necesidad de producir* una relación de dependencia artificial⁸⁶ dada la imposibilidad de importarla de Inglaterra.

La vastedad de la tierra y las condiciones propicias para su poblamiento impidieron el arraigo inmediato del capital en la región. Cuando la población migraba hacia América se volvía libre. Las condiciones de riqueza territorial y la falta de capital o de otra forma de control social ajena a la que ellos propusieran y gestionaran era imposible. Fue entonces que el capital, para lograr anclar definitivamente en el territorio, tuvo que crear un cierto tipo de relaciones artificiales de dependencia que consistieron en la designación de tierra virgen por decretos gubernamentales a un precio independiente del impuesto por la ley de la oferta y la demanda:⁸⁷ un precio artificial sobre la tierra con el cual se obligara al inmigrante a trabajar por unos años para el arrendatario

⁸⁴ *Gran Historia Universal, op. cit.*, p. 434.

⁸⁵ Marx, Karl. “La teoría moderna de la colonización”, en *El capital*, México, Siglo XXI editores, capítulo XXV, *op. cit.*, p. 957.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 962.

⁸⁷ *Ibid.*

formal antes de volverse dueño de su propia tierra, dando tiempo al capitalista para reemplazarlo por otros inmigrantes suplentes.⁸⁸ Así pues, fue necesario implementar una renta sobre el territorio de modo que se pudiera imponer una dependencia temporal de tipo feudal y una transformación del “hombre libre” en trabajador asalariado. Sólo así la transferencia de capitales a la región, a la par que la migración, pudieron propiciar el desarrollo espectacular del capitalismo. Y sólo así el capital fue venciendo la resistencia que imponía el nuevo territorio quedando con ello decretada la acumulación originaria en América del Norte que avanzó de la mano con la creciente industrialización del país.

Venciendo este primer obstáculo el capitalismo queda en condiciones para *aprovechar* la calificación de una población proveniente de todas partes de Europa, característica determinante en el éxito de la región respecto a otras zonas de América colonizadas previamente. Esta población migrante era parte de la sobrepoblación relativa europea.⁸⁹ Artesanos desplazados de sus oficios por el empleo de la máquina, agricultores, vagabundos, indigentes y ladrones poblaron el nuevo territorio.

Las primeras migraciones provinieron sobre todo de Inglaterra, Irlanda y Alemania, población que conformaba el 69% del total de inmigrantes entre 1840 y 1880. Fue un periodo de auge productivo en donde a la par que el poblamiento, la industria del algodón progresó rápidamente. La lógica que imprimía el comercio mundial y “la hambruna de plusvalor” por parte de los capitales industriales llevaron al capitalista norteamericano a reproducir en las colonias norteamericanas, de acuerdo a la naturaleza general del capitalismo, el empleo y la sobreexplotación de mujeres y de niños⁹⁰ en la producción fabril y rural, cuyas jornadas de trabajo equivalían en 1850 a las de los obreros europeos del siglo XVII.⁹¹ También cabe señalar que el trabajo esclavo imprimió una

⁸⁸ *Ibid.*, p. 963.

⁸⁹ La sobrepoblación relativa, como ya lo mencionamos, es resultado del desarrollo de la maquinaria en Europa. Ver capítulo 3.

⁹⁰ “Después que los agentes y subagentes del tráfico de carne humana, en 1860, barrieran casi infructuosamente los distritos agrícolas, una delegación de fabricantes se dirigió al señor Villiers, presidente de la Poor Law Board (Junta de la Ley de Pobres), solicitándole que volviese a autorizar el suministro de niños pobres y huérfanos de los Work Houses (asilos)”. Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, p. 323.

⁹¹ “Lo que hoy día (1867) —por ejemplo en el estado de Massachusetts, hasta hace muy poco el estado más libre de la república norteamericana— se proclamaba como límite legal al trabajo de los niños menores de 12 años, era en Inglaterra, aún a mediados del siglo XVII, la jornada laboral normal de vigorosos artesanos, robustos mozos de labranza y ciclópeos herreros”. Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, p. 327.

presión fundamental sobre los asalariados blancos ya que abarató su fuerza de trabajo.⁹² Sin embargo, a *principios* de la colonización, para la mayoría de los pobladores inmigrantes, con excepción de los esclavos, por supuesto, las ventajas de la nueva condición histórica fueron más importantes que las desventajas.

Por lo que respecta a la población negra se sabe que en 1790 el primer censo contó 757 mil 208 trabajadores de raza negra (la importación de éstos en calidad de esclavos hizo crecer dicha población a pesar de que ya desde 1808 la constitución de Norteamérica había prohibido la importación de esclavos), de los cuales aproximadamente el 95% vivían en los estados del Sur. En 1850 existían 4.4 millones de negros que eran empleados en las labores más arduas y penosas, como servidumbre doméstica en los latifundios de algodón. Sin embargo, "el trabajo de los esclavos en los estados meridionales mantuvo su carácter patriarcal mientras la producción se orientaba a la satisfacción de las necesidades inmediatas. Pero en la medida en que la explotación algodonera se transformó en interés vital de estos estados, el trabajo excesivo del negro —a veces el consumo de su vida en siete años de trabajo— se convirtió en factor de un sistema calculado y calculador".⁹³

En 1861 la división de Estados Unidos en estados rurales y estados industriales hace peligrar la unidad bajo la cual se conformó el conjunto. A pesar de la industrialización la población urbana no alcanzaba ni el 20% de la población total, por lo que la fuerza secesionista de los estados del Sur se hacía sentir con todo su rigor. Abraham Lincon, como presidente de Estados Unidos, desconoce la secesión entre los estados del norte y los estados del sur y decreta la abolición de la esclavitud en la nación norteamericana (recuérdese que los estados del norte basaban su desarrollo en la explotación de la fuerza de trabajo libre y a partir del desarrollo técnico, mientras que en los estados del sur se explotaba al máximo el trabajo esclavo del cual finalmente se obtenían grandes ganancias en el mercado mundial) obligando con ello a los estados sureños a integrar una economía nacional que no pusiera en peligro la Unidad de los Estados. Finalmente, el norte somete al sur, la industria al campo, el trabajo asalariado al trabajo esclavo y con ello el capital se arraiga firmemente en la tierra; una tierra que fue regida bajo una nueva legalidad que

⁹² "En los Estados Unidos de Norteamérica todo movimiento obrero independiente estuvo sumido en la parálisis mientras la esclavitud desfiguró parte de la república. El trabajo cuya piel es blanca no puede emanciparse allí donde se estigmatiza el trabajo de piel negra". Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, p. 363.

⁹³ *Ibid.*, p. 283.

propició la organicidad de una economía basada fundamentalmente en el desarrollo industrial incluso de su agricultura.⁹⁴ El campo se desarrolla extraordinariamente gracias a la mecanización de los procesos agrícolas, lo cual por otro lado propició la destrucción de la economía doméstica familiar basada cuando mucho en pequeñas cooperativas semiartesanales (esta resistencia comunitaria de autosuficiencia doméstica que los colonos imponían al mercado externo, fue finalmente vencida por dicha mecanización agrícola, véase entonces la importancia de la introducción de la maquinaria de Mc Cormick y Deering,⁹⁵ empleadas en el procesamiento de alimentos agrícolas desde mediados del siglo XIX).

Al final de la guerra de secesión (1865), los esclavos negros fueron liberados por decreto, lo que ayudó a homogeneizar la economía de las dos regiones. La proletarización de la población vencia al esclavismo y gracias a ello los trabajadores blancos también vieron caminos y oportunidad de acción, “[...] de la muerte de la esclavitud surgió de inmediato una vida nueva, remozada. El primer fruto de la guerra civil fue la agitación por las ocho horas (de trabajo), que calzándose con las botas de siete leguas de la locomotora avanzó a zancadas desde el Océano Atlántico hasta el Pacífico, desde nueva Inglaterra hasta California”.⁹⁶ Este logro auténticamente proletario impuesto al capital industrial no tardó en ser contrarrestado por la intensificación del trabajo infantil y migrante que, con toda intención, fueron usados inmediatamente para reemplazar las plazas vacantes y, saturando el mercado de trabajo fue usado como arma económica y política para reducir el salario de los trabajadores varones.

Otro fenómeno al interior de las relaciones laborales expandido a nivel cultural se expresó en la segregación racial principalmente contra los negros, —aunque no exclusivamente ya que también se dio en contra de los migrantes irlandeses, italianos, orientales, etc.— la cual formó parte de una estrategia económico—demográfica que dividió de antemano la unidad entre los trabajadores que poblaron Norteamérica. La política racial logró mantener dividida a la población trabajadora explotando la diversidad cultural entre sus miembros y enfrentándolos entre sí, impidiéndoles reconocerse no sólo en calidad de desposeídos de medios de producción sino incluso

⁹⁴ *Ibid.*, p. 612.

⁹⁵ Reinhard, Marcel. *op. cit.*, p. 307.

⁹⁶ Marx, Karl. *El capital*, *op. cit.*, p. 363.

obstaculizando a una minoría étnica *identificarse* políticamente con el conjunto de la población nacional.

Después de la guerra de secesión, cuando los estados del sur fueron obligados a abolir por decreto la esclavitud —aunque en los hechos tardara mucho más tiempo en desaparecer—, el país experimentó un crecimiento descomunal de la industria y de la agricultura, que se expresó en el incremento de las exportaciones entre 1860 y 1880 en más de un 80%.⁹⁷ conformadas por productos agrícolas. Esto también como resultado de múltiples desarrollos científicos, técnicos, agrícolas, de transporte y comunicación (máquina para desmontar algodón, las vías de ferrocarril, los barcos trasatlánticos, el telégrafo, luz eléctrica), aunados a la destreza de la fuerza de trabajo para adaptarse a las nuevas condiciones de la industria. La creación de *trusts* o monopolios que fueron un resultado del desarrollo capitalista, también cumplieron un papel importante en su expansión ya que dio un auge colosal a la industria debido a la concentración y centralización de capitales. “Fue la época de los grandes capitanes de la industria, de la inflación, de la sustitución de los conservadores por los especuladores y de las primeras grandes creaciones de Carnegie en la siderurgia, de Rockefeller en el petróleo y de Morgan en la banca”.⁹⁸ El capital encontró un territorio que abarcaba un *comercio* a través del Atlántico y el Pacífico y propio *para el desarrollo de la agricultura*, con lo que fue capaz de levantar a la nación frente a las potencias europeas, las cuales aún se batían entre ellas en guerras intracontinentales. Con la integración de los estados norteamericanos nació la gran fortaleza de la nación que rebasará posteriormente a las economías y a los territorios europeos.

En todos los aspectos la población europea en América se distinguió por acoplarse rápidamente a la lógica del capital en un territorio virgen. Así el factor determinante del éxito del capital en la región fue la población y su medida (calidad y cantidad). Pero, a pesar de la fuerza económica que había logrado Estados Unidos, que ya era la segunda potencia mundial, no dejaba de ser aún una colonia inglesa.⁹⁹

Una segunda gran ola migratoria (de 1880 a 1921) estuvo compuesta por italianos, población de Europa Central, e incluso de Asia (chinos y japoneses), sin calificación técnica, que fue-

⁹⁷ Reinhard, Marcel. *op. cit.*, p. 311.

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ Marx, Karl. *El capital, op. cit.*, p. 955.

ron usados en la construcción de los ferrocarriles, en la explotación de las minas y las labores rurales más arduas. A diferencia de los primeros, estos inmigrantes fueron llevados a Estados Unidos no en calidad de colonizadores sino de mano de obra barata. Esta segunda remesa de inmigrantes dicho sea de paso, también ayudó al capital norteamericano a desarticular un movimiento obrero que desde 1820 había venido estructurándose en Estados Unidos y cuyo auge se dio en 1879-1890 con la construcción de la Unión Internacional de Trabajadores. La migración masiva a Estados Unidos terminará hacia finales del siglo XIX cuando se considera que ya no hay tierra que poblar, un "mundo acabado", es decir, cuando el capital considera cubierto en lo fundamental el poblamiento de esa región.

Las leyes de migración de cierta manera marcan dicho momento. Ya desde 1868 habían limitado la entrada de población china a California, y en 1904 aplicaron medidas similares a los japoneses. La regulación de esta migración fue un *proceso necesario* para controlar el crecimiento indiscriminado de población y limitar el aumento de una sobrepoblación relativa tal que ya no fuera posible incorporar y controlar. En 1914 se detiene el flujo migratorio hacia la región debido al comienzo de la Primera Guerra Mundial, momento en el cual concluye prácticamente la ola migratoria originada en el siglo XIX. Cabe mencionar que al término de ésta (1918) se reanuda con cierta fuerza una corriente migratoria de carácter político sobre todo constituida por alemanes e italianos que migran tanto hacia Brasil y Argentina como hacia Estados Unidos (alrededor de 6 millones de alemanes emigraron desde 1820 a 1918 y 9 millones de italianos de 1876 a 1925, 5 de los cuales llegaron a Estados Unidos). A pesar de ésta última migración puede decirse que prácticamente termina en 1920 esta gran ola migratoria que duró al menos 100 años.

Otras regiones también fueron pobladas y colonizadas por los europeos durante el siglo XIX como Canadá, Australia y Nueva Zelanda pero dichos territorios fueron entonces de menor importancia para el capital.

A Canadá viajaron al principio del siglo XIX "no más de 15 a 20 mil inmigrantes al año con algunas oleadas más fuertes (170 mil de 1831 a 1835). Pero en el momento de la gran migración

européa, de 1880 y 1885, las llegadas anuales superaron a las 100 mil personas." Finalmente, de 1900 a 1915 llegaron más de 3 millones de inmigrantes a la región.¹⁰⁰

Por otro lado, el territorio australiano y novo zelandés también sufrió un proceso de colonización, pero se diferenció radicalmente del ocurrido en América del Norte. Al igual que en Estados Unidos la población oriunda fue brutalmente exterminada mediante la caza de aborígenes o la confinación de ellos en lugares inadecuados para su reproducción (lo cual en ambos casos propició su muerte), el territorio fue empleado por los ingleses inmigrantes como productor de materias primas para la industria textil (en la producción de lana); además proporcionó importantes yacimientos de oro (1851) lo que ocasionó una corriente migratoria hacia la región constituida por población de origen asiático, principalmente, empleada por ingleses como fuerza de trabajo. Se estima así que de 1650 a 1850 toda Oceanía contaba con una población de 2 millones de habitantes. En 1801 había 5 mil 900 personas en Australia; en 1900, 3 millones 774 mil, de los cuales desde 1860 la inmigración suministró 766 mil personas y el crecimiento natural 1 millón 853 mil. Así pues, para 1900, el continente contó con 6 millones de habitantes.

Finalmente, a diferencia de las regiones mencionadas, los continentes asiático y africano no fueron masivamente colonizados por los europeos debido en unos casos a lo extremo del clima y en otros a que ya contaban con una población propia de por sí muy vasta. La estrategia del capital tuvo que ser otra en adecuación a dichas condiciones demográficas.

Con Estados Unidos como segunda potencia mundial, el desarrollo del capital en las regiones conquistadas se hizo *más intenso*, ya que la subordinación capitalista no corrió exclusivamente a cargo de los europeos, sino que ahora ingresaban al mercado mundial los norteamericanos, en calidad de colonizadores, productores y competidores comerciales de mercancías y materias primas. No será aquí el lugar para exponer el proceso mediante el cual fueron colonizadas cada una de las regiones pues excede el objetivo de esta tesis, quepa sólo hacer mención para tenerlas en cuenta al momento de analizar en su conjunto el panorama mundial actual.

Para concluir esta parte subrayemos que "este desarrollo fenomenal de la población constituyó uno de los factores decisivos de la supremacía europea. Cálculos generales convienen en que la población de Europa, en 1815, ascendía a cerca de 200 millones [...] cifra que se duplicó de so-

¹⁰⁰ Reinhard, Marcel. *op. cit.*, p. 319.

bra, hasta alcanzar un total de 460 hacia 1914 [...] En 1815, las personas que vivían dentro de los límites geográficos de Europa constituían un quinto de la población mundial; hacia 1914, constituían un cuarto [...] Entre la caída de Napoleón en 1815 y el estallido de la primera guerra mundial, 1914, más de 40 millones de migrantes abandonaron sus patrias europeas para establecerse en otros continentes [...] En 1815 había menos de 20 millones de personas nacidas en Europa o de sangre predominantemente europea al otro lado de los mares. Hacia 1914, el total se había multiplicado diez veces, hasta sumar cerca de 200 millones [...] Si a los 460 millones de habitantes de Europa en 1914 se suman los 200 millones de personas de sangre europea que vivían en el exterior, se ve claramente que en el año de 1914 vivían cerca de 700 millones de personas de ascendencia europea. La cepa racial de éste, el más pequeño de los continentes, contando a sus hijos emigrantes y a los descendientes de éstos, había llegado a constituir un tercio del *género humano*.¹⁰¹

Europa había colonizado al mundo y con ella el capital se introducía en las comunidades más alejadas del planeta.

¹⁰¹ Bruun, Geoffrey. *La Europa del siglo XIX*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 11.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

SEGUNDA PARTE

**MERCADO MUNDIAL
DE FUERZA DE TRABAJO
EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO**

CAPÍTULO 5

ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y DESARROLLO TECNOLÓGICO

INTRODUCCIÓN

Partiendo del principio de que el hombre va labrando su propia historia a partir de su relación práctica con la naturaleza, no cabe hablar de un proceso natural en la historia del crecimiento de la población al modo en que la demografía moderna mal define los movimientos demográficos,¹⁰² sino de una historia demográfica socialmente producida por los hombres.

He descrito a grandes rasgos cómo a lo largo de casi mil años de historia, la sociedad ha ido adecuando su producción demográfica a las posibilidades y capacidades que tiene de reproducir la riqueza material.

En particular me ha interesado describir la forma en que se va estructurando la población a partir del nuevo principio de la acumulación de capital, revistiendo la figura de Ejército Industrial de Reserva y de Ejército Obrero en Activo, principio con el cual se ha ido adecuando técnicamente la medida de población en general a los tiempos y requerimientos cíclicos del modo de producción capitalista.

En Europa este proceso de conformación de la población capitalista subordinada a la acumulación de capital fue madurando a lo largo del siglo XVIII y XIX, siendo a mediados de este último cuando la medida de dicha población, a la par que la medida de capital, desbordaron el continente para generalizarse como punto de partida del capital a nivel mundial.

Así pues, sintetizando el argumento histórico que he referido en la primera parte, desde la Edad Media hasta el siglo XIX el capital fue construyendo condiciones a partir de las cuales propició un crecimiento impresionante de la población que, posteriormente, no bien ésta alcanzó ciertas magnitudes, posibilitó la colonización del mundo mediante la migración masiva de su propia población hacia otros territorios del planeta. El crecimiento constante de la población europea fue, así, la fuerza productiva

¹⁰² Ver introducción de esta tesis.

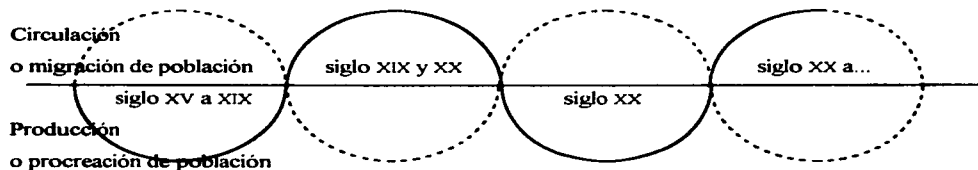
procreativa¹⁰³ que posibilitó la expansión mundial del capital, factor determinante en el proceso de dominio territorial a nivel mundial.

La colonización de Estados Unidos fue particularmente importante ya que el capital europeo encontró en este territorio condiciones geográficas adecuadas para desarrollar al capitalismo industrial, potenciando sus alcances productivos y comerciales.

Durante, y después de concluida esta masiva migración europea hacia América anglosajona, la cual alcanzó en total la magnitud de 40 millones de personas, se fueron gestando nuevas condiciones que posibilitaron una nueva medida de la población mundial.

Así, el ciclo de producción (crecimiento demográfico) y expansión (migración) de población que experimentó el capitalismo europeo del siglo XVIII y XIX *volverá a repetirse* sólo que ahora a nivel mundial y con una nueva característica, ya que ahora no sólo serán las metrópolis las que crecerán y se desbordarán sobre las regiones periféricas para industrializarlas, sino que sobre todo el capital *propiciará el crecimiento de la población* en la periferia, *generando* con ello una *oferta masiva de fuerza de trabajo* cuya migración se dirigirá ahora también en dirección a las economías metropolitanas o a diferentes enclaves desarrollados por el capital metropolitano en diferentes zonas de la periferia, originándose así una fuerte *tendencia a la libre movilidad de la fuerza de trabajo* a nivel mundial.

ESQUEMA 1



¹⁰³ "La riqueza subjetiva de una sociedad transcurre desde la procreación y reproducción de los individuos hasta la esfera de la organización política de los mismos y de la cultura, mediante las cuales se les forma como seres humanos. Al igual que los de la riqueza objetiva, pueden ser caracterizados sus instrumentos, medios, objetos de transformación, su estructura, sus relaciones constitutivas y también las fuerzas con que se produce. En el caso de la riqueza subjetiva hablaremos más que de fuerzas productivas técnicas, de fuerzas productivas procreativas, por ser ésta la función fundamental constitutiva de la riqueza subjetiva. De tal manera, apreciaremos fuerzas productivas procreativas puestas en la base de la riqueza subjetiva y que son de orden sexual, corporal y procreativo directo; pero también encontraremos fuerzas productivas procreativas a nivel de la cultura, en donde no es la función procreadora la fundamental sino la función educativa y formadora de sujetos". Veraza, Jorge. "Proletarización de la humanidad y subsunción real del consumo bajo el capital", ponencia presentada en la mesa redonda de "Balance histórico mundial", dentro del ciclo de conferencias *Las Jornadas del 68*; Facultad de Economía, UNAM, Ciudad de México, 18 de noviembre 1993.

Si quisiéramos diferenciar al Ejército Industrial de Reserva de principios del siglo XIX del que se desarrolla actualmente tendríamos que describir las características de cada uno en función de las necesidades del capital en el tiempo y espacio correspondientes, es decir, según el grado de subordinación al proceso de trabajo. Por lo pronto hemos de observar que pese a las diferencias sociales y culturales se trata de un mismo Ejército Industrial de Reserva que neutraliza las contradicciones del capitalismo, hoy *redimensionado* en función de la nueva medida y grado de maduración alcanzado por la subsumición real del proceso de trabajo.

Pero antes de describir las nuevas características del Ejército Industrial de Reserva mundial en relación al europeo de principios de la Revolución Industrial observaremos qué condiciones posibilitaron dicho progreso demográfico en vista a dar un panorama más completo que explique dicho fenómeno.

Las condiciones técnicas y agrícolas que posibilitaron la construcción del Ejército Industrial de Reserva mundial

En lo que se refiere a la producción técnica, la industria del siglo XIX adelanta en la construcción *de un sinnúmero de máquinas* aplicadas tanto a la producción de medios de subsistencia como a la producción de medios de producción, de transporte, de comunicación y de armamentos militares. Por lo que se refiere a la calificación y al empleo de la fuerza de trabajo, cada paso en la automatización requirió, por un lado, de cada vez menos fuerza física aplicada directamente por el trabajador sobre el objeto, y por otro, de más destreza manual en el empleo de las nuevas máquinas, lo cual se traducía en un mayor desgaste mental y nervioso. La separación entre trabajo manual y trabajo mental se fue concentrando, no bien el conocimiento tecnológico se concentraba cada vez más en la máquina y se segmentaba entre cada vez más obreros. El análisis operado en la constante división de los trabajadores en la fábrica provino ahora de la máquina, que sintetizaba en su cuerpo todas las actividades necesarias para la producción de objetos. Una expresión muy importante de hasta dónde era, fundamental una constante reorganización del trabajo en la industria a partir del desarrollo sistemático de la máquina automática y del empleo de nuevas fuentes de energía, fundamentalmente con base en carbón y electricidad, fue el sistema de organización del trabajo creado por Taylor a principios del siglo XX, basado en una racionalización máxima de los procesos de trabajo con la mayor mecanización posible, ahorro máximo de movi-

mientos, establecimiento de movimientos pautados, eliminación de tiempos muertos, fijación estricta del tiempo por movimiento, y un sistema de salarios por rendimiento, es decir de una más estricta división del trabajo industrial, lo cual forzó a los obreros a trabajar como auténticas máquinas, desechando de ellos cualquier asomo de creatividad y forzándolos a trabajar a un sólo ritmo, del cual sería máxima expresión la *cadena de montaje*, desarrollada por Ford, echada a andar en la producción de automóviles en 1913. La aplicación de la energía eléctrica contribuyó notablemente al desarrollo del sistema impulsor. La introducción de tomos y remachadoras transformó la industria de la herramienta. El símbolo clave de la nueva tecnología —la cadena de montaje de movimiento constante— convirtió a los empleados artesanales en obreros semicalificados que tuvieron que reducir su capacidad artesanal para realizar labores sencillas dentro de un complejo proceso de fabricación en masa lo cual alejó aún más al trabajador de la gestión directa del proceso productivo.

También el desarrollo de los medios de comunicación contribuyeron al desarrollo de la máquina automática por cuanto que nuevas formas de emisión eléctrica, cuyos orígenes parten de la emisión telegráfica de Morse, propiciaron el desarrollo de la industria electrónica, cuyos antecedentes los encontramos en las fotocopiadoras de los años treinta y en la cámara polaroid de los cuarenta. En 1947 se produce el primer microprocesador electrónico que será aplicado a la máquina para aumentar aún más su capacidad productiva.

Se desarrollaron los medios de transporte en vista a hacer circular la nueva masa mercantil del lugar de producción al lugar de consumo. Se desarrollaron los enormes trasatlánticos, se inventó el avión y el automóvil que paulatinamente fueron desplazando a los ferrocarriles. Hay que tener en cuenta que la mayoría de estos avances en los sistemas de producción, comunicación y transporte fueron posteriormente desarrollados y perfeccionados principalmente por la industria militar.

Los desarrollos técnicos también se aplicaron a la agricultura. Antes del siglo XX ya se utilizaba la máquina para segar y trillar. Dicho desarrollo técnico en la agricultura se vio fortalecido por la aplicación de las ciencias naturales como la química y la biología que promovieron el desarrollo de la industria de fertilizantes,¹⁰⁴ lo cual elevó aún más el volumen de la producción agrícola. La industria alimenticia se desarrolló gracias a la creación de los frigoríficos y de los métodos de conserva, la pasteurización de

¹⁰⁴ "En 1918, Haber y Bosch inventaron un compuesto químico artificial de sales nitrogenadas con las cuales se aumentaba la cosecha de trigo y arroz en un 15% y la de patatas en un 75%. lo cual revolucionó la historia de la agricultura". Enciclopedia *El mundo del siglo XX*, tomo II, España, Editorial Aguilar, 1993.

los alimentos, enlatados con conservadores artificiales, que, por otro lado, redujeron sus capacidades nutritivas pero posibilitaron su conservación casi imperecedera.

Un importante desarrollo de la química aplicada a la producción en masa fue la invención del caucho sintético (1910), y con ello la posibilidad de producir telas sintéticas de poliéster y nylon, lo cual tuvo un impacto importante en la reducción del precio del vestido y en el abaratamiento de un medio de subsistencia fundamental para la población; sirvió también como materia prima para la producción de otros objetos de plástico de uso tanto industrial como doméstico.

El desarrollo científico se aplicó a la medicina la cual, como ya vimos, produjo sus primeras vacunas desde el siglo XVII. Durante el siglo XIX la medicina fue impulsada con más fuerza a raíz de las intensas guerras territoriales y de la necesidad militar de frenar la muerte masiva de los soldados que, debido a enfermedades contagiosas, heridas e infecciones leves o profundas, morían a veces en mayor proporción fuera que dentro del campo de batalla debido a malas condiciones de higiene, generalmente focos de contagio para la sociedad en su conjunto, por lo que el Estado tuvo que intervenir para evitar la proliferación epidémica.¹⁰⁵ La química aplicada a la medicina moderna condujo al desarrollo de la aspirina en 1899, de los anestésicos en 1905, de la penicilina en 1928 y de los antibióticos en 1939; si bien los dos primeros ayudaron a reducir algunos síntomas de la enfermedad (como el dolor, la fiebre, la fatiga, o estrés), y los segundos a *combatir* infecciones (bacterianas, virales o degenerativas), no fueron lo decisivo en la reducción de las epidemias del siglo XIX y XX,¹⁰⁶ y su eficacia hubiera sido irrelevante de no haberse previamente propiciado y difundido mejores condiciones de alimentación e higiene entre la población de las zonas más afectadas, siendo así estos últimos los elementos más determinantes en la reducción de la mortalidad.¹⁰⁷ Se desarrolla tam-

¹⁰⁵ "La biología en los años de la Primera Guerra Mundial toma medidas anti-epidémicas para mantener indefinidamente en el campo de batalla enormes ejércitos por primera vez en la historia. También por primera vez en la historia se utilizaron los gases venenosos, como anticipo de la guerra químico-biológica". Suárez Díaz, Edna. *Orígenes y repercusiones sociales de la ingeniería genética*. Tesis de Licenciatura en Biología México, UNAM, 1989, p. 74.

¹⁰⁶ "Durante más de un siglo, el análisis de las tendencias patológicas ha mostrado que el ambiente es el determinante primordial del desarrollo del estado de salud general de cualquier población. La geografía médica, la historia de las enfermedades, la antropología médica y la historia social de las actitudes hacia la enfermedad ha mostrado que la alimentación, el agua, y el aire, en correlación con el nivel de igualdad sociopolítica y con los mecanismos culturales que hacen posible mantener la estabilidad de la población, juegan el papel decisivo en determinar cuán saludables se sienten las personas mayores y a qué edad tienden a morir." Illich, Iván. *Némesis médica*, México, Ediciones Joaquín Mortis, 1976, pp. 27 a 29.

¹⁰⁷ "Las infecciones que predominaron al iniciarse la edad industrial ilustran cómo la medicina adquirió su reputación. La tuberculosis, por ejemplo, alcanzó una cima a lo largo de dos generaciones. En 1812 se calculó que la mortalidad en Nueva York sobrepasaba la proporción de 700 por 10 mil; en 1882, cuando Koch aisló y cultivó por vez primera el bacilo, había declinado a 370 por 10 mil. La tasa había declinado a 180 cuando se abrió el primer

bién la cirugía y la quimioterapia, principio a partir del cual se crearon los primeros métodos anticonceptivos provenientes de los experimentos genéticos nazis de 1930 para eliminar la reproducción de los débiles mentales, y en general de la población indeseable,¹⁰⁸ proceso que culmina con la invención norteamericana de la píldora a finales de los cincuenta, cuyas consecuencias no se limitaron a impedir la procreación de niños sino que dañaron seriamente la salud de las mujeres que las consumieron, llegando incluso a provocar en algunas de ellas la muerte.¹⁰⁹

Podríamos sintetizar que los avances que tuvo la producción capitalista, incrementando la producción de mercancías (medios de producción y medios de subsistencia) y posibilitando con ello el incremento de la población como fuerza de trabajo, actuaron contradictoriamente, primero sobre los sujetos trabajadores (deteriorando su capacidad creativa y su salud), segundo, sobre la calidad de los valores de uso de consumo masivo (alimentos, medicinas, objetos de uso doméstico, etc.) en favor de su comercialización y, tercero y como resultado de lo anterior, en detrimento de la calidad de vida y la salud de la población en su conjunto pese al incremento de la esperanza de vida experimentado durante el mismo periodo.

sanatorio en 1910, aunque la tisis ocupaba todavía el segundo lugar en los cuadros de mortalidad. Después de la Segunda Guerra Mundial, pero antes de que el uso del antibiótico se convirtiera en rutina, había descendido al undécimo lugar con una tasa de 48 / 10 mil. De manera análoga el cólera, la disentería y la fiebre tifoidea alcanzaron un máximo y luego disminuyeron independientemente del control médico. Cuando se llegó a comprender la etiología y su terapia se hizo específica, estas enfermedades ya habían perdido en gran parte su virulencia y con ella su importancia social. La tasa combinada de mortalidad escarlatina, difteria, tosferina y sarampión de niños menores de 15 años muestra que casi el 90% de la disminución total de la mortalidad desde 1860 a 1965 se había registrado antes de la introducción de los antibióticos y de la inmunización generalizada. Este receso puede atribuirse en parte al mejoramiento de la vivienda y a una disminución de la virulencia de los microorganismos, pero con mucho el factor más importante fue una mayor resistencia del huésped al mejorar la nutrición." *Ibid.*, pp. 24 y 25.

¹⁰⁸ Enciclopedia *El mundo del siglo XX, op. cit.*, tomo III, pp. 184-185.

¹⁰⁹ La píldora anticonceptiva fue creada en México por Carl Djerassi y colaboradores en los laboratorios Syntex. La primera versión de la píldora se llamó EVOID de G. D. Searle and Co. Las primeras pruebas experimentales se aplicaron en Puerto Rico a 132 mujeres del país. El experimento produjo ciertos problemas de coagulación sanguínea en las mujeres que provocaron la muerte de tres de ellas. A pesar de ello el medicamento salió a la venta en 1960. En 1961 se objetó su difusión debido a los efectos sanguíneos que producía (trombosis, estrangulamiento de venas, etc.). La objeción fue derogada por falta de pruebas suficientes en 1962. La píldora siguió siendo consumida. "Luego, a partir de 1967, una serie de informes de Gran Bretaña asentaron las primeras bases sólidas para alarmarse con respecto a la posibilidad de que la píldora pudiera producir coagulaciones sanguíneas graves o fatales. Un contingente de trabajo del *Medical Research Council* inglés determinó: "La suma de evidencias es tan abrumadora que no puede existir duda razonable de que algunos tipos de desórdenes tromboembólicos están relacionados con el uso de anticonceptivos orales". Finalmente en 1967 se obligó a las compañías que distribuían las píldoras anticonceptivas a difundir las contra indicaciones del medicamento a través de una indicación escrita en cada uno. Silverman, Milton y Philip R. Lee. *Píldoras, ganancias y política*. México, Siglo XXI editores, 1983, p. 125.

La contradictoriedad del sistema determinó que todos estos adelantos técnicos que hicieron posible la producción masiva de mercancías (valores de uso—valor), a pesar de sus efectos devastadores, potenciaran el crecimiento de la población en el siglo XIX y XX.

Acumulación de capital, crecimiento de población y crisis (Primera y Segunda guerras mundiales)

En 1850 la población mundial alcanzó los mil 171 millones de habitantes, como resultado del gran desarrollo económico y técnico que se desencadenó en Europa desde fines del siglo XVIII. El nuevo modo de producción generó una cantidad exorbitante de mercancías que, llegado cierto momento, pese a la mundialización del comercio y de los mercados capitalistas, no lograban encontrar plena *realización* en el mercado, lo cual desencadenó *la primera crisis mundial de sobreproducción*. La competencia entre capitalistas hacía cada vez más necesario el abaratamiento de los costos de producción para relativizar la caída de la ganancia proveniente de la reducción del valor individual de las mercancías que sólo se compensaba con el aumento de la magnitud total producida de objetos. El exceso de mercancías se tradujo en la imposibilidad de realizarlas por su valor, lo que llevó a la quiebra de capitales, a la reducción de inversiones por falta de ganancias y a la miseria para la población, población que ante esta situación de quiebra industrial fue despedida de sus puestos de trabajo. El desarrollo de las fuerzas productivas, y la creciente acumulación que implicó la industrialización, se tradujo de manera natural en una caída general de la tasa de ganancia.¹¹⁰ En esos periodos de recesión no hubo un sector más golpeado que el de los trabajadores, pues la pérdida del empleo significó para ellos la pérdida de toda posibilidad de subsistencia dentro del capitalismo. Esta gran crisis era indicadora “no de una decadencia generalizada sino del crecimiento pujante de ciertos capitales redundante en la destrucción de otros y su absorción; fue la expresión de desarrollo capitalista acelerado y continuo”.¹¹¹ “Así, durante la Gran depresión 1873—1895 no se gestó el paso del capitalismo “libre competitivo” al “monopolista”, ni el paso del predominio del capital industrial al capital financiero; sino más bien, el desarrollo del predominio del

¹¹⁰ “La tasa de ganancia estuvo en proceso de decrecimiento al interior de los diferentes países europeos y en particular Inglaterra; y precisamente debido a su desarrollo acumulativo y concomitante acrecentamiento de productividad”. Veraza, Jorge. *Las determinaciones estructurales del desarrollo de las fuerzas productivas y su expresión capitalista*. México, ensayo inédito, p. 627.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 627.

capital industrial a nivel mundial; no una nueva fase y fisura que la inicia sino la continuación *potenciada* de lo que ya venía dándose y fue bien conocido por Marx. El capital industrial forjó estas armas para continuar expansivamente su dominio."¹¹²

Después de la crisis de 1871–1895, que se resolvió gracias a la expansión de la industria y de su mercado, y cuyo resultado económico se expresó en el debilitamiento de Inglaterra como centro hegemónico, particularmente a principios del siglo XX, se empieza a difundir *mundialmente* una nueva medida de producción en masa partiendo del perfeccionamiento constante de la industria. Particularmente fue importante el modelo de producción en cadena creado en Estados Unidos por Ford, el cual posteriormente sería implementado en todos los países industrializados de Europa, lo cual dio ventaja a Estados Unidos sobre Inglaterra en la disputa por la hegemonía mundial. La nueva medida en la producción se empezó a traducir en un crecimiento de nuevas fuentes de empleo, en el incremento de la fuerza de trabajo asalariada y de la población trabajadora en general, que incluso se vio alentada por el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914–1918) debido a que el modelo fordista de fabricación de automóviles se empleaba también en la fabricación de armamentos militares. El control del obrero se perfeccionaba particularmente en Estados Unidos, tomando cada vez un carácter más integral, e involucrando ahora esferas que originalmente se habían considerado extrañas al proceso de trabajo. Respecto del modelo industrial norteamericano, nos dice Gramsci, “la racionalización del trabajo y el prohibicionismo fueron cosas indudablemente relacionadas: las encuestas de los industriales sobre la vida íntima de los obreros, los servicios de inspección creados por algunas empresas para controlar la moralidad de los obreros, fueron necesidades del nuevo método de trabajo”. Este tipo particular de sometimiento laboral se expresaba también en que el llamado “salario alto” servía por naturaleza como “un elemento dimanante de esa necesidad: un instrumento adecuado para seleccionar un personal coherente con el sistema de producción y de trabajo, y para mantenerlo de modo estable”. De ahí que el industrial tuviera que velar para que este salario fuera empleado de la manera más racional y adecuada y que el trabajador gastara racionalmente los dineros más abundantes para mantener, renovar y, si era posible, aumentar su eficacia muscular y nerviosa, y no para destruirla y lesionarla con el alcohol o la promiscuidad sexual.¹¹³

¹¹² *Ibid.*, p. 628.

¹¹³ “Y entonces aparece la lucha contra el alcohol, que es el agente de destrucción más peligroso de las fuerzas del trabajo: esa lucha se hace entonces función estatal [...] Relacionado con el alcohol está la cuestión sexual: el abuso y la irregularidad de las funciones sexuales es, después del alcoholismo, el enemigo más peligroso de las energías nerviosas, y es observación común que el trabajo obsesivo provoca la depravación alcohólica y sexual. Los intentos de Ford de intervenir

Sin embargo, pese a las medidas tomadas por el capital, esta época de auge capitalista que tanto contribuyó a la sistematización del proceso de explotación, se vio nuevamente violentada por una siguiente crisis de *sobreaacumulación* al término de la primera gran guerra. La segunda gran crisis del capital, en 1929, desencadenó un nuevo periodo de recesión económica mundial por la falta de mercados, impactando a Estados Unidos primero y a los países de Europa después. El resultado de ello nuevamente se tradujo en un paro laboral de obreros o, si se prefiere, de trabajadores, de 13 a 15 millones (1/4 de la Población Económicamente Activa —PEA—) en Estados Unidos, de 6 millones en Inglaterra y 2 millones en Francia, y de decenas de millones más en otros países industriales, a principio de los años treinta, sumando en total treinta millones de personas empleadas mientras otros tantos millones trabajaban pocas horas y tenían salarios extremadamente bajos.¹¹⁴ La situación de los países industriales no difería mucho entre sí durante la crisis. Por las mañanas “después de hacer cola para encontrar trabajo hacían cola para obtener ayuda en las oficinas de ayuda a los parados, si había alguna, y luego para conseguir un plato de sopa.”¹¹⁵ Para darle salida a esta situación, en cada región fueron aplicadas políticas tendientes a resolver la crisis y promover el pleno empleo. En Estados Unidos la nueva política de Franklin D. Roosevelt impuso el gasto masivo federal bajo la figura del New Deal,¹¹⁶ que económicamente consistió en la adopción de una política de pleno empleo auspiciada por un estado benefactor, una parte destinada al empleo de varios millones de trabajadores para proyectos de obras públicas con el fin de reducir el desempleo, y en Europa como un avance de las posturas de una social democracia que, traicionando y sometiendo a las bases que pretendía representar, fue creando las condiciones propicias para el ascenso del fascismo, como una salida —la más reaccionaria de todos los tiempos— al periodo recesivo. Con el partido nazi a la cabeza estalló la Segunda Guerra Mundial, que tuvo como consecuencia la destrucción de una gran cantidad de riqueza material y de gran parte de población civil y militar. La muerte de 55 millones de personas, 35 millones de heridos, 3 millones de desaparecidos y la migración intra y extracontinental de millones de personas

con un cuerpo de inspectores, en la vida privada de sus empleados, y de controlar cómo gastaban el salario y cómo vivían, es un indicio de esas tendencias todavía privadas o latentes, pero que pueden convertirse, llegado el momento, en ideología estatal, insertándose en el puritanismo tradicional, o sea presentándose como un renacimiento de la moral de los pioneros, del verdadero norteamericanismo, etc. El hecho más notable del fenómeno norteamericano respecto de estas manifestaciones es la separación, que ya se ha formado, y que irá acentuándose, entre la moralidad—costumbre de los trabajadores y la de los demás estratos de la población.” Antonio Gramsci, *Antología 1926-1937*. [selección, traducción y notas de Manuel Sacristán], México. Siglo XXI editores, segunda edición, 1974, p. 477.

¹¹⁴ Enciclopedia *El mundo del siglo XX*, op. cit., tomo III, p. 61.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 62.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 75.

de todos los países de Europa,¹¹⁷ además de una serie de consecuencias drásticas en la vida y la salud de la población,¹¹⁸ fueron el resultado de la guerra en una Europa que de 1900 a 1940 había propiciado el incremento de la población en 150 millones de habitantes.

El otro resultado de la Segunda Guerra Mundial / Hegemonía de Estados Unidos

Después de la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos se impone económica, política y militarmente sobre las metrópolis destruidas de Europa y Japón, y, en general, sobre todo el planeta, como el país hegemónico mundial. Se potencia con ello un colosal proceso de desarrollo económico que consistió en la reactivación de toda la planta industrial existente a partir de las nuevas inversiones en la producción de bienes y servicios. "la lucha por la hegemonía mundial propicia una intensa actividad científica y tecnológica; no sólo las innovaciones taylorianas y fordianas son adaptadas a una gama cada vez más amplia de procesos, sino que se desarrollan nuevos materiales y nuevos procesos técnicos de

¹¹⁷ "En el conjunto de Europa, desde mediados de 1941 hasta principios de 1943 habían sido desplazados 23 millones de personas. [...] Al final de la guerra, había 16 millones de personas desplazadas, en Alemania, Austria e Italia: prisioneros, deportados políticos y raciales, trabajadores forzados, notables personalidades civiles, refugiados, evacuados forzosos, etc." Reinhard, Marcel. *op. cit.*, pp. 476 y 478.

¹¹⁸ "Para completar este estudio, sería necesario examinar no sólo las pérdidas de guerra en los demás países beligerantes, sino también las consecuencias indirectas de la guerra sobre el número de habitantes de los países que no se hallaban envueltos en el conflicto.

"El hambre y la escasez de productos esenciales no dejaron de tener graves repercusiones. El balance de todo ello no está hecho, ni mucho menos. Sin embargo sabemos, por ejemplo, que en Bengala reapareció el hambre en 1943, y que la viruela tuvo una recrudescencia clara en diversas partes de la India en 1944 y 1945. Limitándonos a Europa, la guerra, incluso cuando no causaba directamente la pérdida de vidas humanas, provocaba fallos por agravación de las condiciones de vida, o, en el mejor de los casos, tenía importantes consecuencias fisiológicas. El ejemplo de los efectos sobre las mujeres encinta y sobre los recién nacidos es revelador. El índice de mortalidad de los niños menores de un año fue en aumento, entre 1939 y 1945 (en Bélgica fue del 15%, en Francia de un 16%, en Holanda de un 28%, mientras que en Varsovia alcanzó un 78% entre 1938 y 1940, y en Malta pasaba de 2 mil 300 por cada 10 mil niños antes de la guerra, a 3 mil 450 en 1942. Pero además, se observó en las ciudades, donde la situación era particularmente crítica, un descenso vertical de los embarazos, debido, al parecer, a la aparición de una aminora temporal por carencia vitamínica, en muchas mujeres jóvenes, y se observó también una disminución muy grande del peso de los niños en el momento de nacer. En Leningrado, durante el sitio, en el transcurso del primer semestre de 1942, la proporción de nacimientos prematuros se elevó muy grandemente, hasta llegar a representar el 41.2% de los nacidos vivos; el número de los nacidos muertos se multiplicó y la mortalidad neonatal se elevó al 21.2% hasta el punto en que la mortinatalidad y mortalidad neonatal alcanzaron un 25.6% del total de los nacimientos." *Ibid.*, pp. 469-470.

fabricación mediante la generalización de los avances tecnológicos de la industria de guerra¹¹⁹ que cada vez más se canalizan hacia nuevos sectores productivos (a la vanguardia los militares) pero sustentadas ahora con base en una nueva fuente de energía: el petróleo. Es entonces, “después de la Segunda Guerra Mundial [que] se generaliza la sustitución del viejo patrón con base en el carbón, no en virtud del agotamiento de sus reservas, sino en virtud de las incomparables ventajas operativas del segundo [más energía por unidad de peso, aplicabilidad mucho más versátil y mucha mayor cantidad de componentes químicos contenidos como materia prima].”¹²⁰ Aunado a ello, en los setenta, con la innovación de tecnologías como la electro-informática y el creciente empleo de las computadoras en el proceso de trabajo, se organizan y racionalizan aún más las tareas del operador, haciendo más productivo su trabajo a pesar de que la naturaleza técnica de la máquina computadora propiciara un alejamiento sistemático de grandes masas de obreros del proceso de trabajo *directo*, el cual pudo ser controlado inclusive desde fuera de la propia fábrica.

El empleo de la nueva tecnología demandó un nuevo tipo de calificación técnica y educativa de algunos sectores laborales y posteriormente de la población en general. Saber leer y escribir se volvía indispensable. La recalificación de la fuerza de trabajo, no bien se generalizaba el empleo masivo de la computadora, y que velozmente dejaba atrás la rigidez tecnológica del modelo fordista, la hizo más flexible a los nuevos requerimientos industriales ya que el obrero con ello pudo adaptarse mejor a la máquina y operar de acuerdo a los tiempos y al campo de acción dictado por el aparato mecánico.

Una máquina que cada vez concentraba más funciones e imprimía constantemente una nueva división del trabajo impondrá una mayor racionalización y control de las actividades del trabajador, aumentando con ello su productividad. Como decía Gramsci en referencia a la innovación de Taylor y Ford a principios de siglo, que bien cabe también para este caso, “en realidad no se trata de novedades originales, sino de una fase más reciente [no discontinua]¹²¹ de un largo proceso que ha empezado con el nacimiento del industrialismo mismo, fase que es simplemente más intensa que las anteriores,¹²² y que se manifiesta con formas más brutales [...]” y en la que “una parte de la

¹¹⁹ Ccecña, Ana Esther. “Sobre las diferentes modalidades de internacionalización de capital”, en Revista *Problemas del desarrollo*, Vol. XX, núm. 81, México, IIEC-UNAM, 1990, p. 34.

¹²⁰ Barrota, Andrés y Oscar Lagunas. “Los energéticos como límite al desarrollo capitalista”, en Barrota, Andrés y Ana Esther Ccecña. *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI editores, 1995, p. 117.

¹²¹ Es importante no perder de vista la continuidad del desarrollo de las fuerzas productivas por más desarrolladas que éstas se presenten en determinados periodos históricos. Sólo así puede rastrearse el hilo conductor que articula la lógica contradictoria del sistema y su tendencia histórica real.

¹²² El subrayado es mío.

vieja clase trabajadora (en nuestro caso la fordista) será despiadadamente eliminada del mundo del trabajo, y tal vez incluso del mundo *tout court*.¹²³ Son las nuevas necesidades de acumulación de capital las que imprimen constantemente a la población una nueva figura. Es la técnica por sistema sometiendo a la población.

Los adelantos en microelectrónica y computación imprimieron una nueva estructura del empleo en las regiones desarrolladas tendientes a "flexibilizar contratos de trabajo procurando una mayor versatilidad y movilidad de los operarios, su involucramiento en la producción y elasticidad en el empleo",¹²⁴ que paulatinamente se ha venido desplazando hacia las regiones del Tercer Mundo no bien éstas se industrializan o simplemente se modernizan.

Así, al desarrollarse los medios de producción que acrecientan la productividad del trabajo, que generan una inmensa masa de mercancías, se va propiciado un extraordinario crecimiento de la población y por ende de una inmensa masa de fuerza de trabajo mundial.

A continuación analizaremos cómo es que en la actualidad, además de existir un ejército industrial de reserva en cada país se perfila el fenómeno de la constitución de un ejército industrial de reserva mundial para el que la explosión demográfica de los países periféricos, determinada por la natalidad, es uno de las principales afluentes.

¹²³ Antonio Gramsci. *Antología 1926-1937...*, op. cit., p. 476.

¹²⁴ Cceña, Ana Esther. "Sobre las diferentes modalidades...", op. cit., p. 37.

CAPÍTULO 6

ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y POBLACIÓN

Características del Ejército Industrial de Reserva en el capitalismo contemporáneo

1. Crecimiento de la población (1950-1990)

El desarrollo técnico y la acumulación de capital potenciada por él, dieron lugar a que la población mundial más que duplicara su medida original, pasando de 2 mil 500 a 5 mil 300 millones de habitantes de 1950 a 1990.¹²⁵ La mayor parte de ella, paradójicamente, no fue producida en las zonas de mayor desarrollo como sucedió durante la Revolución Industrial del siglo XIX, sino en las regiones periféricas que al final de la Segunda Guerra Mundial fueron denominadas regiones del Tercer Mundo.¹²⁶ Este hecho demográfico mundial parece confirmar la tesis de Marx acerca del progresivo y polarizado aumento de la población capitalista, que dice: "La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud proporcional del ejército industrial de reserva, pues, se acrecienta a la par de las potencias de la riqueza. Pero cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, tanto mayor será la masa de pluspoblación consolidada o las capas obreras cuya miseria está en razón inversa a la tortura de su trabajo. Cuanto mayores sean, finalmente, las capas de la clase obrera formadas por menesterosos, enfermizos y el ejército industrial de reserva, tanto mayor será el pauperismo oficial."¹²⁷ Así pues, siguiendo la lógica del capital y considerando que éste ya no sólo es particular o puramente nacional sino que ha alcanzado una dimensión mundial, se puede entender que dicha polarización del proletariado también se objetive espacialmente en el planeta concentrando a cada vez más población en un polo, el subdesarrollado y a cada vez menos población en

¹²⁵ Ver Apéndice II, cuadro 2.

¹²⁶ "La expresión Tercer Mundo fue utilizada por primera vez por el demógrafo Alfred Sauvy en 1952. En el sentido que la utilizó Sauvy era una alusión al *tiers état* (tercer estado) de la sociedad francesa de antes de la revolución de 1789. Era un pueblo desposeído de privilegios por oposición al clero y la nobleza e incluía diversas capas sociales." *Guía del Tercer Mundo 91 / 92*, Uruguay. Instituto del Tercer Mundo, 1993, p. 34.

¹²⁷ Marx, Karl. *El capital*, capítulo XXIII, México, Siglo XXI editores, 1981, p. 803.

el opuesto, el desarrollado. Dicho desarrollo demográfico polar, digámoslo así, fue la respuesta del sujeto social a la nueva división técnica del trabajo en una economía mundial capitalista.

Con la concentración de la tecnología y la elevación sistemática de la composición orgánica de capital que ello implica¹²⁸, los esfuerzos procreativos en las regiones desarrolladas se centraron en la preservación y la especialización progresiva de la fuerza de trabajo ya existente más que en el incremento demográfico. La población de los países desarrollados, que todavía en 1950 representaba aproximadamente el 23% del total mundial, disminuyó al 15% para 1990. La economía de guerra de finales de los treinta y principios de los cuarenta contribuyeron notablemente a la drástica reducción de la población del Primer Mundo. Los estragos producidos a nivel procreativo, que no lograria resolver la reconstrucción europea de la posguerra, se traducirán a nivel moral y psicológico en una depresión de la población a reproducirse como especie, siendo obviamente Europa Occidental la región más afectada de todas, cuyo porcentaje respecto del mundial se redujo del 12.1% al 7.1%, con la tasa de crecimiento anual más baja de la década de los ochenta: 0.19%; seguida de Japón que también sufrió una grave caída (0.5%). Los países de América Anglosajona (Estados Unidos y Canadá), que no involucraron directamente al grueso de su población en la guerra, pero cuya constante participación militar en diferentes conflictos bélicos ha implicado cada vez cientos de miles de efectivos perdidos, redujeron su tasa de crecimiento de 2% en la década de los cincuenta a 0.83% en la década de los ochenta, que si bien es mayor que las arriba referidas también ha venido disminuyendo progresivamente.

Sin embargo, lo que más influyó en la disminución de los niveles de crecimiento en los países del Primer Mundo fue la crisis económica de los años setenta. El gran auge económico de los años de posguerra —que se tradujo en un *baby boom*—, terminó en una crisis mundial. El gran cierre de empresas, la caída del salario y un aumento del desempleo, ocasionaron que la población de las regiones desarrolladas se comportara, a nivel general, redefiniendo sus estrategias procreativas (familiares) lo cual se expresó en la disminución absoluta de los nacimientos.¹²⁹ A dicha reducción de la natalidad también contribuyó la incorporación creciente de la fuerza de trabajo femenina y el consumo generalizado de la píldora anticonceptiva que, desde la década de los sesenta, mermaron

¹²⁸ Hay que recordar que la elevación de la composición orgánica consiste en el incremento del capital constante respecto del capital variable, lo cual se traduce en la disminución relativa de salarios, de los empleos y de la necesidad de fuerza de trabajo por parte del capital.

¹²⁹ Harris, Marvin. *La cultura norteamericana contemporánea*, México, Alianza editorial 1980.

aún más los niveles de incremento de la población de esas regiones, contribuyendo paradójicamente también a un importante movimiento social de liberación sexual.¹³⁰

Particularmente en Japón dicha reducción demográfica no fue "opcional" sino impuesta por Estados Unidos como condición para la reconstrucción del país.¹³¹

Finalmente, fue excepcional en este bloque de regiones desarrolladas el caso de Oceanía, que a diferencia de las tres regiones mencionadas mantuvo un ritmo de crecimiento importante y su población se duplicó de 10 a 20 millones de habitantes en cuarenta años, a una tasa anual promedio de 1.2% a finales de los ochenta. Este continente promovió una política pronatalista con vistas a fortalecer su economía y proteger su territorio de las posibles invasiones provenientes del sureste asiático (en particular de Japón).¹³² Pero si bien el incremento natural fue importante también hay que considerar que la inmigración siguió siendo relevante para el incremento demográfico del continente. La política de inmigración australiana fue, y aún lo es, la más racional del mundo, pues se elige a los inmigrantes en función de su origen, edad, estado físico y se esfuerza por integrarlos desde un principio a la comunidad australiana.¹³³ En este caso resulta evidente la regulación demográfica como factor estructural de la economía.

Pero lo que puede resultar evidente en el caso de Australia, región casi despoblada, es de más difícil percepción en las regiones del Tercer Mundo: En estas regiones el capital se irá topando con condiciones demográficas preestablecidas (cuantitativa y cualitativamente hablando) que tendrá que subordinar para poder incluirlas en su dinámica, y si así el capital socializa la convivencia regional en el mercado mundial, aprovechando las cualidades particulares de cada país, la riqueza tanto económica como demográfica prevalecientes en las regiones del Tercer Mundo por fuerza tenderán a ser readecuadas (enajenadas) para servir al desarrollo del proceso de acumulación mundial.

En los países subdesarrollados, siguiendo también las pautas de acumulación mundial, las repercusiones de la economía de guerra se expresarán de manera general en un crecimiento de su proporción demográfica mundial (de 67% a 77%), siendo China-Mongolia, Asia Meridional y

¹³⁰ Veraza, Jorge. "Proletarización de la humanidad y subsunción real del consumo bajo el capital". ponencia presentada en la mesa redonda de "Balance histórico mundial", *op. cit.*

¹³¹ Reinhard, Marcel. "La revolución antinatalista en Japón", en *Historia de la población...*, *op. cit.*, p. 520.

¹³² *Ibid.*, 507.

¹³³ *Ibid.*, 508.

América Latina las regiones que al final del periodo concentraran mayor población en sus territorios (22%, 19% y 9% respectivamente).

Contrario a lo sucedido en los países del Primer Mundo, los países subdesarrollados mantendrán altos sus niveles de crecimiento. Esto se debe a que, en su mayoría, la población de estas regiones estará constituida en comunidades rurales o semirurales en las que no predomina la familia nuclear sino la familia ampliada o la comunidad doméstica,¹³⁴ lo cual le permitirá adoptar otra estrategia de defensa frente a la crisis ya que al fungir el espacio doméstico como forma predominante de relación se abaratan los costos en la reproducción de la fuerza de trabajo, y tener descendencia significará, no un gasto sino la forma más segura de garantizar la supervivencia familiar a futuro. Este tipo de reacción demográfica ante la crisis hubiera sido imposible como estrategia de sobrevivencia de las familias de los países desarrollados. A este incremento demográfico también contribuyó la reducción de la mortalidad con base en el histórico incremento del consumo de nuevos y abundantes valores de uso.

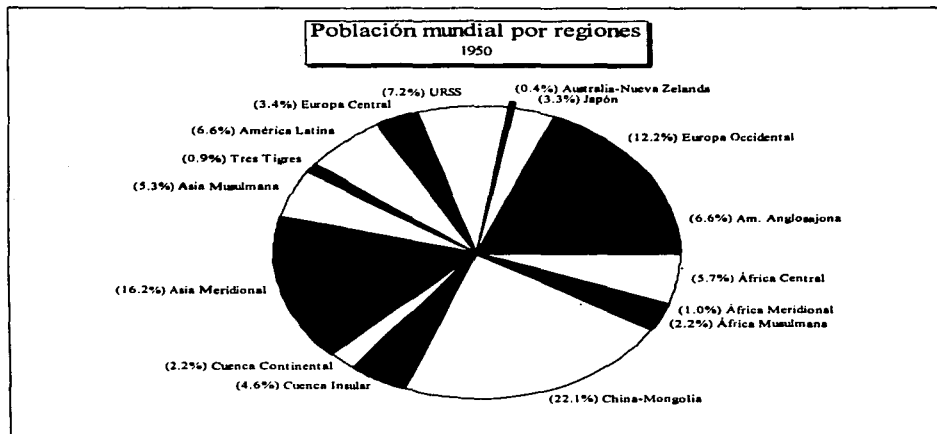
Pero, si bien el incremento absoluto fue general en los países del Tercer Mundo, también este bloque de países será irrigado por las medidas de anticoncepción. La particular entrada de China al mercado mundial promovió al interior de éste país una fuerte política de restricción demográfica, cuyo proceso implicó la transformación de su procreatividad milenaria mediante métodos de control demográfico, y cultural que han dejado muda a toda la filantropía de occidente. Este cambio de comportamiento demográfico, que apoya a la transformación de la economía del país, cumple la función de *regular* la oferta de la inmensa fuerza productiva procreativa china en vistas a su incorporación al capitalismo mundial. Aún con una tasa de crecimiento de 1.2% durante 40 años, la población China logró duplicar su medida (de 555.5 millones a 1 141 millones), mientras que en general el resto de los países del Tercer Mundo multiplicaban al doble e incluso al triple su respectiva población a pesar de la tan difundida anticoncepción. China es en todo un caso ejemplar no de la anulación sino de la manipulación de los Estados por controlar la procreación en el Tercer Mundo.

En referencia a la acumulación mundial de capital, que cada vez requiere de más materias primas, alimentos y fuerza laboral, los países del Tercer Mundo que aceleraron el incremento de su población pudieron satisfacer aunque de manera precaria su subsistencia además de las particulares

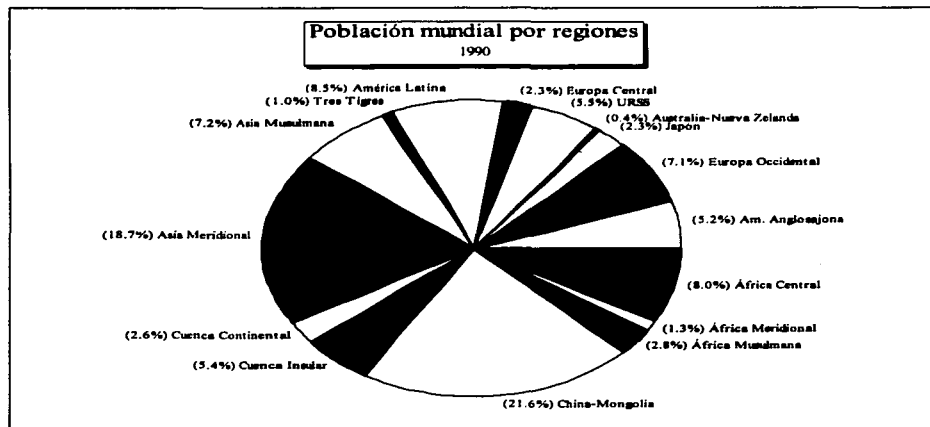
¹³⁴ McIllassoux, Claude. *Mujeres, graneros y capitales*, op. cit., p. 152-154.

demandas provenientes de un extenso mercado mundial. El incremento demográfico, funcional a la nueva división internacional de trabajo, fue utilizado por el capital para perfeccionar los métodos directos e indirectos de sobreexplotación de la fuerza de trabajo mundial (prolongación de la jornada de trabajo y la intensificación de los tiempos), para lo cual resulta superfluo y hasta ilógico en estas circunstancias de privilegio poblacional, desarrollar las fuerzas productivas en donde abunda el trabajador asalariado que se vende por debajo de su valor.¹³⁵ Esta condición de superexplotación en las regiones subdesarrolladas obligará a todos los trabajadores del mundo a abaratar su fuerza de trabajo por la ley de la oferta y la demanda en el mercado de la libre competencia laboral. De ahí que la particular industrialización el Tercer Mundo responda a la necesidad de extraer plusvalor extraordinario mediante la superexplotación de su población.

Así, el panorama de conjunto presenta la clara tendencia a la *concentración absoluta de la población en el polo subdesarrollado* en correspondencia al restringido crecimiento de la población en el *polo técnicamente desarrollado*.



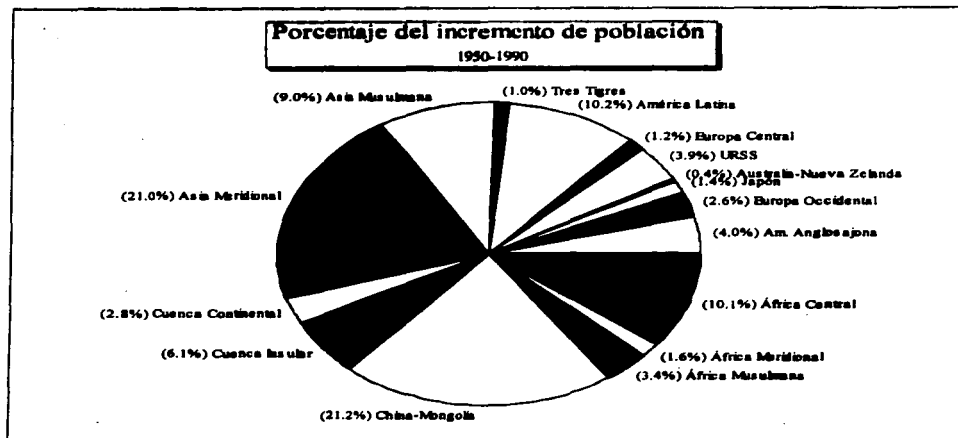
¹³⁵ Marx, Karl. *El capital...*, op. cit., capítulo 13, p. 801.



La brecha demográfica que se abre entre estos dos polos regionales es más evidente aún si comparamos la participación de cada una de ellas en el incremento absoluto de la población en los últimos cuarenta años, donde el 8% correspondió a los países desarrollados y 92% al resto de las regiones, incluyendo el porcentaje de los países del bloque "socialista".

El primer bloque lo constituyen las cuatro regiones que conforman el núcleo industrial capitalista (América Anglosajona, Europa Occidental, Japón y Oceanía); el segundo está constituido por los países de América Latina, África, y Asia (a excepción de Japón) observándose, en todo caso, notables particularidades como es el caso de China arriba referido.¹³⁶

¹³⁶ Desafortunadamente excluyo del análisis que a continuación presento al bloque de los llamados países socialistas (o economías centralmente planificadas, término retomado de las estadísticas de la OCDE), ya que me pareció que para poderlo incluir necesitaba ser precedido de una explicación seria acerca de su situación particular dentro del contexto mundial capitalista. Motivos de tiempo me impidieron presentarlo. Sin embargo, ofrezco la información estadística demográfica que corresponde a este bloque como material disponible para un siguiente trabajo de investigación.



La propia medida de los datos demográficos establece una clara división regional de la población que coincide con el desarrollo polar de la acumulación mundial, en sentido inverso a la densidad industrial. En uno de los polos concentra la tecnología y la población calificada para su empleo y en otro a la masa poblacional en crecimiento al modo de un inmenso ejército industrial de reserva son la expresión del desdoblamiento técnico del proletariado mundial en Ejército obrero en activo (al cual corresponderían los trabajadores del Primer Mundo) y en Ejército industrial de reserva (al cual correspondería la población del Tercer Mundo).

Desde un punto de vista particular el aumento de la magnitud de población aparece en razón inversa al crecimiento de la riqueza, pero al observar en conjunto el crecimiento de la acumulación de capital mundial resulta evidente que al aumentar la riqueza aumenta la población y que al aumentar la población aumenta la riqueza. La realidad polarizada capitalista tiene el efecto de invertir los fenómenos y presentar a la riqueza humana como causa de la pobreza social. Curioso retorno a las percepciones de Malthus.

2. La manera compleja y contradictoria en la que se cumple la procreación de seres humanos¹³⁷ en el capitalismo contemporáneo (1950-1990)

• Mortalidad

La *muerie* es el primer obstáculo que enfrenta cualquier población en su proceso de crecimiento. Por ello, cada sociedad se plantea el problema de cómo evitar su muerte. Y si de algo se precia el capitalismo contemporáneo es de haber propiciado con el desarrollo económico las condiciones que contribuyeron a su reducción.

En términos mundiales, durante el periodo de 1950 a 1990 la tasa de mortalidad disminuyó de 18.45‰ a 10.1‰.¹³⁸ La producción masiva de medios de subsistencia (alimentos, vestidos, medicinas) permitió que en términos relativos cada vez menos hombres murieran en referencia a los que se mantuvieron con vida.

En los países del Primer Mundo la tasa de mortalidad anual en términos relativos se mantuvo constante a un nivel de 9.7‰, mientras que en los países del Tercer Mundo se redujo notablemente, ya que de una tasa anual del 22.6‰ en la década de los cincuenta disminuyó a 10.2‰ en la década de los ochenta.

Sin embargo, el retroceso de la mortalidad no siguió una línea recta. Incluso los índices que en general han disminuido relativamente, en términos absolutos aún representan una cantidad considerable que aumenta a causa de las enfermedades, las hambrunas, las guerras de alta y baja intensidad,¹³⁹ los desastres climáticos, la violencia familiar¹⁴⁰, la criminalidad en las ciudades y en el

¹³⁷ Los indicadores demográficos que empleamos para la elaboración de esta descripción los presentamos en el orden en que naturalmente transcurre la reproducción de los seres humanos. Suponiendo la existencia de una cierta población (población total), antes que nada ésta tiene que garantizar su sobrevivencia en el mundo, evitando o reduciendo las causas que puedan amenazarla (mortalidad), logrado lo cual, y llegada cierta edad, podrá desarrollar la capacidad de volver a reproducirse (fertilidad y natalidad) creando así nuevos hombres que habrán de ser cuidado hasta que se puedan valer por sí mismos y entonces poder volver a reproducirse. Finalmente algo de lo que depende porque también influye en el crecimiento de la población es el límite máximo de edad (esperanza de vida) que alcanza dicha población en un periodo dado.

¹³⁸ Ver Apéndice II, cuadro 3.

¹³⁹ "En 47 años ha habido 149 guerras en el mundo cuyo saldo fue de 23 millones de muertes", en *El Financiero*, 18 de abril de 1996. Particularmente "desde la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los setenta se produjeron 120 guerras en el Tercer Mundo cuyo saldo fue de 10 millones de muertes. Nixon observaba que nunca en la historia había existido un conflicto de tan grandes proporciones y tan extenso como la guerra del Tercer Mundo [...] Más recientemente se ha calculado que sólo en el año de 1988 hubo 111 conflictos étnicos armados." Pineda, Francisco. "La guerra de baja intensidad", en Revista *Chiapas*, núm. 2, México, IIEC.-UNAM/ Ediciones ERA, 1996.

¹⁴⁰ "Cada año, a consecuencia de lesiones provocadas por sus propios padres, mueren en la región [América Latina] 80 mil niños. [según el informe del Banco Mundial sobre criminalidad urbana y violencia en América Latina]

campo, la creciente situación de miseria en la que vive la población y el incremento en el consumo de muchos productos de carácter nocivo y sustancias tóxicas tanto de consumo laboral como individual, que provocan enfermedades epidémicas o transmisibles.¹⁴¹ En un informe de 1995, la OMS reconoce la incapacidad de la medicina moderna para frenar las nuevas enfermedades que han surgido en los últimos años.¹⁴² Incluso el Banco Mundial, profundamente interesado en el problema, ha avanzando en la medición de los grados de morbilidad¹⁴³ a nivel mundial y en las diferentes regiones, cuyos resultados contradicen la creencia de que se ha ganado la lucha contra las enfermedades infecciosas y parasitarias.¹⁴⁴ Sí, cada vez vive más gente pero la mayor parte de ella sólo logra reproducirse en condiciones de cada vez de mayor miseria. La población que en los años sesenta y setenta era considerada pobre, 200 millones,¹⁴⁵ alcanzó a principios de los noventa la suma de 2 mil millones lo que en términos porcentuales significó un aumento del 1000% o más aún, ya que otros organismos independientes sostenían, en vísperas de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, que cerca del 75% de la población (4 mil millones) soportaron a principios de la década de los noventa una situación de miseria.¹⁴⁶ En esta misma

[...] Estamos frente a una realidad colectiva enferma. La miseria e ignorancia de millones de seres humanos y el cinismo de instituciones políticas que fingen no ver, y terminan por quedar atrapadas en una maraña de impotencias: he ahí, probablemente, madre y padre de aquella desesperanza que alimenta la violencia subterránea que recorre la vida colectiva de estas partes del mundo". Pipitone. Ugo. "Economía en la violencia", en *La Jornada*, 4 de marzo de 1997.

¹⁴¹ Las drogas, el alcohol, las telas sintéticas, los desastres climáticos (contaminación del ecosistema y destrucción de los ciclos, ríos y tierras) y conflictos sociales, también son causas importantes de mortalidad, pero estos factores aunque son atribuibles al estado actual de cosas por el momento no lo abordaremos.

¹⁴² *La Jornada*, febrero de 1996.

¹⁴³ "La carga global de mortalidad se mide en unidades denominadas años de vida ajustados en función de la discapacidad (AVAD) cuyos resultados en 1990 fue la pérdida de 1 360 millones de años de vida ajustados en función de la discapacidad, equivalentes a 42 millones de defunciones de recién nacidos, o a 80 millones de falloscimientos a los cincuenta años." Una pérdida cuantiosa en capital humano. Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial, 1993. Invertir en salud*. Estados Unidos. Banco Mundial, 1993, p. 26.

¹⁴⁴ "El 25% de la Carga Global de Morbilidad corresponde a diarrea, enfermedades infantiles como el sarampión, enfermedades de las vías respiratorias, helmintiasis y paludismo." *Loc. cit.*

¹⁴⁵ "El mundo, en fase de polarización acelerada, según informe del PNUD de 1996", en *La jornada*, 12 de julio de 1996.

¹⁴⁶ Se considera en la pobreza a aquellas personas cuyo índice de sufrimiento es alto o extremo, ya que no cuenta con el ingreso ni de un dólar diario para resolver sus necesidades más elementales de alimentación, y mucho menos de vivienda, higiene, salud, educación, etc. "Para identificar y medir a los pobres dado un conjunto de necesidades básicas se utilizan al menos dos métodos: el método directo, que consiste en determinar el conjunto de personas cuya canasta de consumo actual deja insatisfechas algunas necesidades básicas y no involucra en su definición ninguna idea de ingreso, ni siquiera el nivel correspondiente a la línea de pobreza llamado también método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI); y el método de ingreso, que consiste en calcular el ingreso mínimo o la línea de pobreza (LP), en el cual todas las necesidades mínimas especificadas se satisfacen, para posteriormente ubicar aquellos sujetos cuyo ingreso actual está por debajo de dicha línea de pobreza, es decir, no tiene la capacidad para satisfacerlas. En general la línea de pobreza en términos de paridad de poder adquisitivo en dólares de 1985 es de 275 *per capita* para los

Conferencia Mundial se declaró que en las regiones subdesarrolladas, considerando la cifra moderada de mil 100 millones de pobres en el mundo, 204 millones se encuentran en Latinoamérica, 273 millones en África y 737 en Asia a principios de los noventa¹⁴⁷ —particularmente en los 31 países denominados Países Menos Adelantados (PMA)¹⁴⁸ como Afganistán, Bangladesh, Bután, Botswana, Etiopía, Nigeria, Somalia, Tanzania, Yemen, entre otros—, aunque otras fuentes señalan que también la pobreza extrema se extiende a los países desarrollados en donde se alcanzan índices del 12% de la población europea y 13.5% de la norteamericana (33.6 millones).¹⁴⁹

La consecuencia de dichos niveles de miseria se observa en una *desnutrición* tal que del total de población mundial en 1990 alrededor de mil 600 millones de personas corrieron el riesgo de desarrollar un retraso mental severo por una alta deficiencia de yodo, y un tercio de la población infantil menor de 5 años presentaron síntomas importantes de desnutrición proteico-energética, cuya causa “no fue la carencia de ningún nutriente en concreto sino la compleja interacción entre una dieta deficiente y las frecuentes enfermedades. Es un particular tipo de desnutrición que ataca los cimientos del desarrollo, tanto de personas como de países”,¹⁵⁰ por cuanto que provoca reducción en la talla y peso de las personas llegando hasta lesiones mentales graves, ceguera y muerte.¹⁵¹ Del total de los nacimientos en los países desarrollados el 6% de los niños presentan bajo peso al nacer, mientras que en los países subdesarrollados y en los denominados menos adelantados (PMA) los porcentajes ascendieron a 19% y 24% respectivamente. Los niños con insuficiencia de peso, moderada y grave, alcanzan niveles del 37% de los niños nacidos vivos en los países subdesarrollados, que particularmente en los PMA llegan hasta el 41%, siendo más evidentes los estragos en la

extremadamente pobres y de 370 para los pobres. El índice de recuento de la pobreza se define como el porcentaje de la población que está por debajo del umbral de pobreza”. Banco Mundial. “Medición de la pobreza”, citado en “El conocimiento de la pobreza en América Latina”, en *Comercio exterior*, vol. 42, núm. 4, México, abril de 1992.

¹⁴⁷ “En la pobreza mil 100 millones de personas: Fondo de Población de las Naciones Unidas”, en *La Jornada*, 29 de abril de 1992.

¹⁴⁸ Se distinguen a estos países del resto del Tercer Mundo porque tienen en común lo siguiente: “elevado porcentaje de la población dependiente de la agricultura; actividad manufacturera extremadamente reducida; tasa muy baja de crecimiento económico; comercio de exportación limitado a unos pocos productos básicos; recursos naturales inexplorados, exiguos o inexistentes; desventajas geográficas, climáticas o topográficas; disponibilidades sumamente escasas de personal calificado; malnutrición generalizada; falta de agua potable; servicios sanitarios y de educación sobremedida reducidos; bajo nivel de inversiones; gran dependencia respecto de la ayuda exterior, y escasas disponibilidades de divisas para pagar importaciones destinadas al desarrollo.” “Geografía de la pobreza absoluta”, en *Correo de la UNESCO*, México, octubre de 1981.

¹⁴⁹ “La política de Reagan, la principal causa de la pobreza afirma un comité del Senado estadounidense”, en *La Jornada*, 2 de septiembre de 1991.

¹⁵⁰ Unicef. *El estado de la infancia*, México, 1995, p. 18. Datos de principios de los noventa.

¹⁵¹ *Loc. cit.*

cortedad de talla la cual representa el 43% en los primeros y 51% en los segundos.¹⁵² Tómense estas cifras sólo como muestra de los grados de pobreza que persisten y que se agudizan no bien la población pierde sus fuentes de vida.

Incluso los propios datos muestran en términos *absolutos* que si 494 millones de personas fallecieron en la década de los cincuenta, en la década de los ochenta la cifra sólo se redujo a 476 millones.

En los países del Primer Mundo el *incremento anual* de mortalidad en términos absolutos fue de 5.96 millones de fallecimientos en la primera década, aumentando a 7.15 millones en la última. Es Europa en su conjunto la región que dentro del Primer Mundo experimentó el nivel más alto de mortalidad ya que durante la última década cada año fallecieron 4 millones de personas, y sólo para medir las dimensiones que alcanza dicha cifra, observemos que los 40 millones de muertes en la década de los ochenta equivalen al 57% del incremento de la región en 40 años de post-guerra. Así pues, a excepción de España e Irlanda todos los países desarrollados incrementaron sus medidas anuales de mortalidad. De 1950 a 1990 la cifra de mortalidad anual en América Anglosajona aumentó de 1.7 a 2.26 millones, en Japón de 0.76 a 0.79 y en Australia de 0.1 a 0.14 millones.

Este incremento en la mortalidad, en parte se debe a que disminuye la población total, pues visto con detenimiento la falta de crecimiento se traduce en términos relativos en un aumento de la tasa de mortalidad. Asimismo, en estas regiones donde la población sobrevive por más tiempo, los riesgos de muerte por enfermedades modernas en toda la población también han aumentado e incluso los ancianos de esas regiones muere por causas que van más allá de la edad.¹⁵³ La aparición de nuevas enfermedades (cardiovasculares, tumores y las enfermedades de carácter transmisible) causadas por un "moderno" modo de vida, son las principales causas de muerte en estos países pese a los grandes desarrollos en las condiciones de vida que presume la propaganda oficial. Es un hecho que cada día crece el peligro de muerte en la población del Primer Mundo. Sólo como una muestra del aumento en los índices de morbilidad se estima que la expectativa de cáncer, que a

¹⁵² *Ibid.*, p. 92.

¹⁵³ "En los Estados Unidos, en 1984 la población de 65 años o más se estimó en 28 millones (12%) de los cuales 3.3 millones vivían por debajo del nivel de pobreza. La mayoría de las personas de 65 años y más años tenían por lo menos una enfermedad crónica, y muchas, múltiples enfermedades crónicas. Las más frecuentes fueron: Artritis (50%), hipertensión (39%), sordera (30%), enfermedades cardíacas (26%), lesiones ortopédicas (17%), cataratas y

principios de los cincuenta abarcaba al 8% de la población de Estados Unidos, aumentó a 30% a principios de los ochenta según la *American Cancer Society*,¹⁵⁴ siendo el cáncer una de las enfermedades de mayor incidencia en la población de los países desarrollados. De cada 10 mil habitantes, la incidencia de esta enfermedad era: de 212 en Luxemburgo, 187 en Bélgica, en Inglaterra, 178 Francia, 183 Holanda, 163 Dinamarca, 156 en Estados Unidos, 153 Canadá; 153 en Australia y de 140 en Japón.¹⁵⁵ Del mismo modo el número de estadounidenses con enfermedades cardiovasculares ha aumentado a 42 millones, con hipertensión a 37 millones, alergias a 35.4, artritis a 31.6, alcoholismo a 14, diabetes 11, retraso mental a 5.6, epilepsia a 2, apoplejía a 2, parálisis cerebral a 750 mil, defectos congénitos a 13 millones, enfermedad de Parkinson a 1.5, esclerosis múltiple a 500 mil, enfermedades sexuales a un millón, herpes y nuevas enfermedades de 20 a 30 millones.¹⁵⁶ En resumen, la complejización de las enfermedades tradicionales y la creación de modernos padecimientos como el cáncer, la hipertensión, el SIDA, etc., son resultado del consumo individual y productivo de los modernos valores de uso capitalistas.

Esto representa un problema para la conservación de la fuerza de trabajo, pues en condiciones de vida supuestamente más altas la población no puede garantizar la salud de su cuerpo ni su vida. El capital toca ahí un límite importante en la reproducción de su fuerza de trabajo, ya que ¿cómo garantizar su reproducción si siguen avanzando las enfermedades degenerativas producidas por los nuevos procesos de consumo individual y productivo?

Para el Tercer Mundo la magnitud anual de mortalidad en términos absolutos se redujo de 40.9 millones durante la década de los cincuenta a 36.25 millones durante la de los ochenta. Esta reducción se debe sobre todo a que los países en desarrollo de Asia (China, los tres tigres¹⁵⁷ y los países de la Cuenca Insular¹⁵⁸) redujeron significativamente su tasa de mortalidad. En China de 13.8 millones de fallecimientos anuales se redujo a 7.1 millones lo que significó la reducción de más del 50% de su mortalidad, sucediendo algo similar en los países de la Cuenca del Pacífico cuyos niveles de mortalidad se redujeron de 5.4 a 2.9 millones. Estos países asiáticos, que actualmente tienen un papel importante en el mercado mundial, son los que en términos generales han

sinusitis (15%), alteraciones visuales (10%) y diabetes (9%). Estos datos se refieren solamente a población no institucionalizada. OMS, *Las condiciones de salud en las Américas*, Estados Unidos, 1990, vol. 1, p. 150.

¹⁵⁴ Kushi, Michio y Alex Jack. *La dieta preventiva del cáncer*, Uruguay, Ediciones de Uruguay, 1985, p. 31.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 32.

¹⁵⁶ Kushi, Michio y Alex Jack. *La dieta para un corazón fuerte*, Uruguay, Ediciones Uruguay, 1986, p. 17.

¹⁵⁷ Hong Kong, Corea del Sur y Singapur.

tendido a reproducir las pautas de conducta de los países desarrollados —a pesar de no tener el nivel económico de aquellos—, reduciendo la mortalidad de su población gracias a la ocupación del estado en las cuestiones de salud, alimentación, cultura y procreación ya que al disminuir la natalidad —algo que veremos más adelante— se reducen las tasas de mortalidad infantil que particularmente en China a principios de los cincuenta eran de las más altas en Asia. Esta reducción de la mortalidad llegó a China por la vía de la revolución cultural y a la Cuenca del Pacífico por la vía de la industrialización.

Pero si descontamos la participación de los países antes mencionados observaremos que en general en los países subdesarrollados la magnitud total de la mortalidad se ha incrementado de 26.5 millones en la década de los cincuenta a 28.8 millones de fallecimientos al año en la década de los ochenta.

La destrucción de los espacios de producción y reproducción comunitarios (representados anteriormente por familias ampliadas), llevada a cabo en los países subdesarrollados por su inclusión en el mercado mundial capitalista, ha generalizado la miseria en las regiones. Este particular tipo de miseria que destruye condiciones de vida y las reemplaza por condiciones insalubres e insuficientes no garantiza la reproducción de las sociedades a las que expropia. La población es obligada a sobrevivir en condiciones en las que tiempos atrás no habría podido hacerlo. Y mientras unos sobreviven otros mueren prematuramente.

La población de estas regiones muere principalmente por enfermedades transmisibles que actualmente han sido erradicadas de occidente. La OMS sostiene que las principales causas de mortalidad son de carácter infeccioso y parasitario. El cólera, llamado también la *enfermedad de la miseria*, reaparece simultáneamente en 50 países durante la década de los noventa, después de que sólo se había presentado en casos aislados en las décadas anteriores; reapareciendo también el sarampión, la neumonía, la tuberculosis, etc. debido a las condiciones de creciente insalubridad que privan en la región; las enfermedades infantiles aún cobran demasiadas víctimas —40 mil niños al día— en los países subdesarrollados,¹⁵⁹ mientras las afecciones cardiovasculares (el cáncer, el SIDA) también están afectando a una gran parte de la población. Actualmente, según cálculos de la

¹⁵⁸ Corea del Norte, Filipinas, Indonesia y Malasia.

¹⁵⁹ Declaraciones de la Unicef, en *El Día*, lunes 2 de marzo de 1992, p. 9.

OMS, 46.5 millones de personas mueren anualmente en el mundo por males curables (75% de las cuales se encuentran en los países pobres).¹⁶⁰

En general, la morbilidad por carencia de condiciones de vida es la más generalizada en el Tercer Mundo. La desnutrición es la principal causa de dicha situación pues cerca de 60% de las mujeres embarazadas sufren de anemia nutricional,¹⁶¹ mientras que de 700 a 841 millones de personas padecían de desnutrición crónica a principios de los noventa.¹⁶²

En conjunto, tanto en los países del Primer Mundo como en los subdesarrollados, si bien el capitalismo crea condiciones de vida para reducir los niveles de mortalidad también avanza en la degeneración de las mismas, por lo que se evidencia el carácter contradictorio de la reproducción de población. Reproduce a la población pero en condiciones tales que la mantiene al borde de su masiva destrucción. Así, el proceso de reproducción en su conjunto ha quedado subordinado a la lógica contradictoria del capital.

Al lograr reducir las tasas de mortalidad —manteniendo los niveles de miseria antes referidos— el capital avanza en el proceso de dominio de las medidas de población. Y al evitar la muerte de la población incrementa la magnitud del ejército de trabajadores que abastece las crecientes necesidades de acumulación.

En resumen, si las tasas de mortalidad han descendido, las condiciones en las que sobrevive la población, que se expresan en altas tasas de morbilidad, ponen en cuestión al desarrollo alcanzado en ese terreno por el capital.

El aumento absoluto de la mortalidad en el Primer Mundo y la degradación del cuerpo y la cultura de las poblaciones del Tercer Mundo a pesar del aumento de su población, tal es un límite subjetivo del capital para la reproducción del hombre.

• Fertilidad y natalidad

Después del *baby boom* de los años cincuenta el capitalismo mundial trató de regular la magnitud de las familias mediante el control de la fertilidad que en términos biológicos es la condición procreativa más importante para regular la reproducción de la población.

¹⁶⁰ Reseña del informe del director general de la OMS, H. Nakajima, *La Jornada*, 5 de mayo de 1992.

¹⁶¹ Afirma la Academia Mexicana de Pediatría, con base en estudios de la OMS, *Ibid.*

¹⁶² Declaraciones de la FAO, *La Jornada*, 17 de septiembre de 1996.

El impulso sistemático en favor de controlar las potencialidades procreativas de la población fue evidente tanto en los países desarrollados como en las regiones del Tercer Mundo, ya que desde finales de la Segunda Guerra Mundial la producción capitalista que promovió el incremento demográfico, paralelamente se abocó a racionalizarlo, "previendo" las dificultades económicas y sociales que tales dimensiones demográficas podían ocasionar.¹⁶³

Así, de manera general, durante el periodo la fertilidad mundial se redujo 3.76 a 3.48. Siendo los países desarrollados los que más contribuyeron a ello, ya que de 2.53 hijos por mujer disminuyó a 1.2 mientras que en los países subdesarrollados, en general, tomando en consideración que en las décadas intermedias la tasa se incrementó, la fertilidad se mantuvo en 4.2 hijos por mujer.¹⁶⁴

En los países desarrollados, con el uso de la píldora en los años sesenta, factor esencial de la *revolución sexual*, se logró modificar la estructura familiar. La nueva cultura económica que promueve la "libertad para amar" regula su nueva dimensión. Las mujeres que son liberadas del espacio doméstico se incorporan masivamente durante un periodo más regular y prolongado al proceso de trabajo. Y en términos laborales resulta muy ventajoso tener menos hijos debido a que la economía que cada vez más se centra en las ocupaciones temporales requiere de un desplazamiento mayor de la fuerza de trabajo hacia las regiones que así lo requieran. Hombres y mujeres quedan libres. Tener relaciones sexuales o matrimonios sin procrear era, pues, uno de los paradigmas del capital.

Si desde antes de la Segunda Guerra Mundial ya se habían experimentado importantes descensos en la población debido a la reducción "voluntaria" de los niveles de fertilidad, la revolución sexual fue determinante en la reducción de la población.

En los países del Tercer Mundo la revolución sexual de los países desarrollados se traducía en programas estatales de control natal y esterilización masiva promovidas por la fundación Rockefeller. Por ejemplo, en India, después de una fuerte resistencia contra la implantación de métodos antinatalistas (anticonceptivos), finalmente, en 1967, se impone la esterilización obligatoria para todos los varones indios que fueran padres de tres o más hijos, medida que si bien fue posteriormente cuestionada, su aplicación continúa en India y en otras partes de Asia, llegándose a hablar durante los setenta, incluso, de verter esterilizantes temporales tanto en el agua como en el

¹⁶³ The American Assembly. *El dilema de la población mundial*, Buenos Aires, Argentina, Troquel, 1967.

¹⁶⁴ Ver Apéndice II, cuadro 4.

alimento y de rociar poblaciones enteras desde el aire.¹⁶⁵ Sólo en ese país, entre 1956 y 1974 se operaron a más de 14 millones de personas principalmente en campos de esterilización masiva”.¹⁶⁶ Otro caso fue el de China, que si bien en 1956 se lanzó a una campaña en favor del control de los nacimientos, no fue hasta finales de los años sesenta que el país consideró estas medidas de mayor importancia. Ese país hizo considerables avances en materia económica y en el control del crecimiento demográfico, en particular después de 1979. Partiendo de un esquema de desarrollo económico planificado, China desde 1979 ha establecido que a cada pareja corresponde sólo un niño. Para ello ha hecho uso de medidas particularmente estrictas, que proveen cierta flexibilidad únicamente a las familias que habitan en el medio rural o que forman parte de las minorías nacionales. Las medidas de control se refuerzan especialmente en el caso de las áreas urbanas y en el de la población considerada como de nacionalidad Han.¹⁶⁷ “las familias que obtienen un certificado de *familia con un sólo hijo* reciben beneficios substanciales en materia de atención de la salud, vivienda, subsidios en efectivo, oportunidades educacionales y adelanto profesional” mientras que las familias con más niños son sancionadas enérgicamente por el Estado lo cual se ha expresado en un grado de inhumanidad que va desde la aplicación de la esterilización como principal forma de planificación, el aborto como medida inevitable para las mujeres que transgreden el límite de *familia con sólo un hijo* (obligándolas inclusive a abortar en el noveno mes de embarazo), hasta el abandono de los recién nacidos en las calles.¹⁶⁸ También en toda América Latina se introduce desde los sesenta el control natal, y más específicamente la esterilización; sólo en Costa Rica “de las mujeres en edad fértil mayores de 35 años que usaban algún método para regular la reproducción, en 1976, aproximadamente la mitad se encontraba esterilizada”.¹⁶⁹ Las políticas que voluntariamente se introdujeron en el Primer Mundo entraron en los países subdesarrollados forzando y sometiendo su cultura a las nuevas necesidades de comportamiento demográfico del capital.

¹⁶⁵ Meek, Ronald L. *Marx, Engels y la explosión demográfica*. México, Editorial Contemporáneos, 1973, p. 33.

¹⁶⁶ “En éstos últimos se solía llevar a cabo más de 100 mil esterilizaciones por mes. En 1974 fue reducida su actividad por los innumerables fallecimientos e infecciones después de las operaciones. Las medidas coercitivas se incrementan a partir de 1975 cuando los empleados públicos suelen ser despedidos al tener más de dos hijos y cuando se contempla introducir una ley que implicaría introducir la esterilización obligatoria. Dierckxsens, Wim. *Capitalismo y población*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1985, p. 254.

¹⁶⁷ Conapo. *Memoria de la Conferencia Internacional de Población*, México, 1984, p. 159.

¹⁶⁸ Fondo de Población de las Naciones Unidas. *Hacia una solución de los problemas de población*, ONU, 1990; y *Return to the Dying room's. The transcrip from the television documentary*, material proporcionado por Truc vision productions, disponible en Internet.

¹⁶⁹ Dierckxsens, Wim. *op. cit.*, p. 262.

Si la regulación procreativa en el Primer Mundo corrió por cuenta de la adecuación al trabajo y a las oportunidades de bienestar, en el Tercer Mundo, en zonas donde la producción en el campo mantiene una estructura familiar fuerte, la restricción demográfica entró violentando físicamente las estructuras de reproducción doméstica para incorporar así a las tradicionales familias a la dinámica de acumulación mundial. Pero es una misma política de restricción demográfica la que aplicada a cada región regula las pautas de reproducción de los hombres para el capital.

El resultado de este control procreativo se expresó en la reducción de la tasa de nacimientos de 36.5‰ a 27.35‰ lo que se tradujo en un incremento anual promedio de 93.7 millones en 1950 a 118.8 millones de niños en 1990.¹⁷⁰

En los países desarrollados, como resultado de su capacidad procreativa limitada artificialmente —con ayuda de la píldora y otros métodos de anticoncepción— nacen, en términos absolutos, cada vez menos niños, (de 12 a 10 millones anuales) lo cual se ve reflejando en una reducción marcada de la tasa anual de nacimiento que cayó de 22 a 15‰ en el periodo, siendo sobre todo Japón quien más contribuyó a la reducción, de 21 a 12‰, seguido muy de cerca por Europa que redujo su tasa de 18 ‰ a 13‰, América Anglosajona de 26 a 15‰ y Oceanía de 24 a 16‰. Este descenso fue resultado de distintas variables, todas asociadas al crecimiento del capitalismo industrial, y que arranca de la llamada revolución demográfica del siglo XIX pasando por los enfrentamientos bélicos de finales del siglo pasado y principios de este, hasta el desarrollo de la píldora anticonceptiva de los años cuarenta que corona la liberación definitiva de la fuerza de trabajo femenina modificando las pautas de comportamiento reproductivo en su conjunto.

En los países subdesarrollados, con el avance del capital en el agro (que promueve una migración constante del campo a las ciudades) y con el control de población, ambos promovidos por el industrial Rockefeller, las tasas de natalidad descienden de 43 a 31‰. Fueron China-Mongolia y los tres tigres asiáticos las regiones que en términos generales tuvieron un mayor descenso de sus tasas de natalidad, de 42 a 28‰, y 40 a 17‰ respectivamente, lo cual influyó mucho en la caída de la natalidad de todo el Tercer Mundo. Pero si no consideráramos a estos países, la disminución de la natalidad en el resto de las regiones subdesarrolladas no hubiera sido tan marcada pues del promedio general de 31‰ éste sólo hubiera disminuido a 39‰. Puede pensarse que si la natalidad sigue siendo alta, a pesar de los altos niveles de miseria (producto de su incorporación al

¹⁷⁰ Ver Apéndice II, cuadro 5.

mercado mundial) y de las políticas de control demográfico, es porque la sociedad necesita cubrir la gran mortalidad de la región, forzando incluso la propia fertilidad de las mujeres que en la miseria extrema tienen que hacer un esfuerzo sobrehumano para procrear y mantener la existencia de sus pueblos que se hallan en peligro de exterminio parcial o total. Por ello es común observar que los niños nacidos en estas condiciones sólo pueden ser precariamente asumidos por sus padres lo cual se expresa en el hecho de que cada vez más mujeres dan a luz a niños no deseados. Este esfuerzo por mantener alta la reproducción de sus miembros se ve reflejado en los altos niveles de natalidad que mantienen regiones como América Latina 31‰, África 45‰ y el resto de Asia 40‰.

Sólo a partir de la reflexión del fenómeno en su conjunto se puede entender que sus tasas de nacimiento se mantengan altas, a pesar de que las desarrolladas políticas de planificación en algunas regiones hayan logrado reducirlas, como es el caso excepcional de la política de población en China. Los nacimientos de los países subdesarrollados en términos absolutos han aumentado durante los últimos cuarenta años, de 74.1 en la década de los cincuenta a 101.3 millones en la década de los ochenta, sobre todo en las regiones de África y Asia Musulmana, con todo y que la tasa de natalidad anual se redujo durante el periodo.

- Estructura de edad

El resultado de la modificación de la natalidad fue la transformación de la estructura de edad. A nivel mundial 32% son personas de menos de 14 años, 62% de 15 a 64 años y 6% de más de 65.¹⁷¹

Siguiendo con el plano bipolar, se observa en las regiones desarrolladas una tendencia clara al incremento de la población anciana y a la reducción de la población infantil. La primera como resultado del aumento de la esperanza de vida (lo que resulta funcional a la necesidad de conservación de la fuerza de trabajo ya existente para el capital y con lo que se reduce el costo relativo gastado durante los años de crianza y desarrollo físico para llegar a ser un trabajador —de 10 a 15 años por lo menos—); y la segunda a la capacidad cada vez más precaria en la población para procrear (que en parte se debe a un incremento cada vez mayor de la población anciana, lo que en términos procreativos impone un límite al reemplazo generacional y amenaza las medidas de suficiencia de fuerza de trabajo). El peso muerto que en términos productivos representan para el ca-

¹⁷¹ Ver Apéndice II, cuadro 6.

pital los ancianos se hace valer procreativamente no bien dicho incremento limita absolutamente la reproducción humana.

Si a principios de 1950 la proporción entre los niños de 0 a 9 años y los ancianos era de 2 a 1, lo cual representaba el 19% y el 8% de su población total respectivamente, actualmente la proporción es de 1 a 1, lo cual quiere decir que la cantidad de niños y ancianos se ha igualado a lo largo de 4 décadas, representando cada grupo el 13% de la población total de estas regiones. En términos absolutos 104.6 millones de niños y 104.4 millones de ancianos viven hoy en las regiones desarrolladas.

Esta situación es el resultado de la subordinación que las necesidades de acumulación imprimen sobre la reproducción humana y que se expresa en un comportamiento procreativo-social en el modo de producción capitalista. Este fenómeno de falta de reemplazo correlativo al envejecimiento de la población es más que un acto voluntario, que por supuesto lo es por cuanto que la voluntad de los individuos es usurpada por la voluntad de capital, es la respuesta a las dinámicas económico-laborales que resultan de los ciclos de acumulación en la región, es la condición contractual que el capital impone a la sociedad (trabajo asalariado-capital) para llevar adelante sus procesos de concentración y centralización.

En dicho proceso es completamente funcional el desarrollo de los medios de comunicación, pues para la acumulación y la rotación de capital es de vital importancia que en los países desarrollados la población se desplace constantemente, incluso en un mismo día, distancias inmensas dentro o fuera de su territorio por cuestiones de trabajo, sea en busca de mejores oportunidades laborales, de residencia, de clientes, para vacacionar, etc. Con el desarrollo de las comunicaciones las distancias se acortan, y así el capital convierte a los hombres en nómadas solitarios, impidiéndoles tomar contacto humano duradero y asentarse en un lugar definido para procrear y echar raíces. El resultado específico del desarrollo industrial impone, a la par que el estrechamiento familiar, la producción inédita en la historia de individuos solos, progresivamente alienados, incapacitados para establecer relaciones esenciales y duraderas con otros, independientes de las personas, y cada vez más dependientes y sometidos a las fuerzas enajenadas del capital. El objetivo productivo somete al procreativo. Trabajar duro sin procrear, o sólo un poco.

Debe quedar claro que este proceso de enajenación creciente en la población no se restringe a los países que conforman el bloque desarrollado. Se hace referencia a ellos por cuanto que ahí se

presentan más nitidamente las formas más desarrolladas de la enajenación humana (las robinsonadas del siglo XIX aparecen aquí personificadas por los *singles* del siglo XX), aunque la enajenación progresa en todo lugar donde el modo de producción capitalista echa raíz.

La contraparte de este desarrollo poblacional, también paradigmático y contradictorio, ocurre en las regiones del Tercer Mundo siguiendo la pautas que el proceso mundial de acumulación impone. El nivel de desarrollo del capital en las regiones subdesarrolladas responde a la necesidad del modo de producción de incrementar los niveles de explotación de plusvalía con un gasto mínimo de capital, es decir sin incrementar la composición orgánica de capital, como ya lo mencioná-bamos. En función de eso el capital privilegia a estas regiones, que lejos de estar rezagadas frente al mercado mundial funcionan en sincronía con el desarrollo metropolitano. En esta región subdesarrollada abundan los niños y los jóvenes y es regular que la esperanza de vida en muchas poblaciones no sobrepase los 45 años, por lo que los ancianos no abundan.

Este crecimiento constante de población joven que caracteriza a esas regiones subdesarrolladas ha provocando un fenómeno de exceso de PPA. Los niños, mujeres, hombres jóvenes y viejos deambulando por las calles entre la miseria generalizada.

La ley de población descrita por Marx se mantiene vigente hoy cuando se polariza cada vez más la contradicción que da unidad al sistema capitalista (valor de uso—valor, o trabajo asalariado—capital). Más nacimientos en medio de la extrema pobreza, sin tierras y sin modo de resolver la reproducción de la vida. Este fenómeno irracional para una comunidad doméstica precapitalista se presenta como la ley general que rige el comportamiento de la población capitalista,¹⁷² es el signo de irracionalidad bajo la razón del modo de producción. Un modelo capitalista de producción de población en condiciones de escasez extrema.

En algunos países periféricos importantes, los gobiernos han promovido imitar la tendencia a la disminución de la población infantil (a través de la nuevas técnicas de control llamadas “planificación familiar”), caso de China, o ciudades como México, India, etc., pero en la región en su conjunto se han seguido comportamientos que no se ciñen a dicho modelo demográfico porque el propio es funcional al capital mundial.

Pero si bien el crecimiento demográfico del Tercer Mundo garantiza el reemplazo generacional, éste se va a presentar como población sobrante. Mientras la estructura de población se

¹⁷² Marx, Karl. *El capital...* op. cit., p. 801.

mantiene constante en términos absolutos, el peso que ahora representa es mayor, como también su incorporación a la PEA. Así, se observa una conversión ascendente cada vez mayor de la población anciana, infantil y femenina en fuerza de trabajo. Debido a que el espacio doméstico queda relegado o subordinado al espacio capitalista, la población y su estructura quedan redimensionadas por el papel productivo. Así pues, según los datos disponibles, puede afirmarse que en general la región mantiene estable la relación proporcional de la estructura de edad de su población entre 1950 a 1990, modificándose sólo un poco las proporciones de niños (de 27 a 25%) y de adultos de 16 a 64 años (de 69 a 71%), manteniéndose estable la proporción de ancianos en 4%. Lo claro del panorama en el Tercer Mundo es la tendencia al crecimiento de su población joven, con la cual se incrementa la población en condiciones de laborar y que, a consecuencia del desempleo y del relativo sobrepoblamiento de la región, tiende hoy a migrar y así expandirse étnica y culturalmente de unas regiones del planeta a otras.

Se calcula que del fin de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de la década de los noventa alrededor de 100 millones de personas circularon *legalmente* como fuerza de trabajo,¹⁷³ magnitud que si bien no parece muy elevada en comparación al grueso de la población mundial, su incremento, sobre todo en los últimos 50 años, nos permite observar su tendencia a incrementarse significativamente a corto plazo, lo cual no sólo ha repercutido en cambios de orden cuantitativo, sino también de orden cualitativo ya que dicha migración acelera un proceso de intercambio cultural racial y étnico de una trascendencia sin precedente en la historia mundial. Pues del mismo modo que el capital hace circular todos los valores de uso que produce —posibilitando así la modificación acelerada de la estructura general del consumo local— universaliza a la población enriqueciendo la gama genética y cultural de las regiones a las que llegan a residir. Actualmente, por ejemplo, Estados Unidos ostenta el mosaico cultural y étnico más sofisticado, teniendo su territorio población de todos los continentes y de casi todos los países del mundo.¹⁷⁴ También la población de Europa Occidental concentra en su territorio una considerable magnitud de población de la región norte de África, Asia y América.¹⁷⁵ La dirección de estos flujos poblacionales se orienta, en la mayoría de los casos, hacia los países industrializados, pues Estados Unidos recibe durante el periodo 26 millones de migrantes provenientes de todo el mun-

¹⁷³ Peña López, Ana Alicia. *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990): Una descripción crítica*. México, Editorial Cambio XXI, 1995.

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 90.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 146.

do, principalmente de América Latina; Europa Occidental alberga alternadamente alrededor de 15 millones, en su mayoría provenientes de la parte oriental de Europa y de Turquía, Marruecos, Argelia y Túnez; Australia recibió 16.9 millones de extranjeros principalmente de Europa occidental y de Asia, sin embargo, desde los años setenta se desarrollan nuevos focos de atracción en algunos países periféricos como resultado del desarrollo de su industria petrolera. Destaca el caso de las regiones de Medio Oriente y África Central, que recibieron en total al rededor de 10 millones de migrantes durante el periodo, provenientes principalmente de la región árabe, aunque también de otras regiones de Asia, América, Europa y África.¹⁷⁶ La nueva estructura de edades promueve la migración masiva, sobre todo en busca de empleo. La escasez de reemplazo generacional por un lado y el excedente de población por otro,¹⁷⁷ acarrea al menos dos problemas más. El exceso de niños improductivos y el peso muerto que representan para el capital los ancianos improductivos.

A consecuencia de la desintegración del espacio doméstico en todos los países, particularmente hoy, los niños aprenden desde su tierna infancia a estar sin madre y padre y, debido a que el espacio ha sido completamente depredado y el salario de los padres no alcanza para su mantenimiento, son lanzados a la calle para enfrentarse al mundo del trabajo prematuramente. De los mil 148 millones de niños del mundo, conservadoramente se calcula que por lo menos 100 (aproximadamente un 10% del total mundial) viven literalmente *en la calle*,¹⁷⁸ ascendiendo a 200 millones el número de niños que actualmente trabajan en el mundo.¹⁷⁹ Pero más allá de estas cifras se estima que en el Primer Mundo se considera que 40% de los niños ingleses y 20% de los niños franceses, trabajan para completar el gasto familiar o para sobrevivir, empleados por firmas transnacionales como McDonalds, Reebok, Volkswagen y Coca Cola, las cuales promueven a nivel legal la disminución de la mayoría de edad para contratar formalmente dentro de sus industrias al trabajador infantil.¹⁸⁰ Y por lo que se refiere al trabajo infantil en los países subdesarrollados, donde conflu-

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 271.

¹⁷⁷ Weeks, John R. "Crecimiento de la población y envejecimiento de la población", en *Sociología de la población*, España, Alianza Editorial, 1980, p. 390.

¹⁷⁸ UNESCO. *En la calle con los niños. Programa para la reinserción de los niños de la calle*, 1995.

¹⁷⁹ Medina, Julieta. "Buscan erradicar el empleo de los menores", en *Reforma*, 14 de febrero de 1996.

¹⁸⁰ "El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, los gobiernos de decenas de países y grandes empresas son los responsables del trabajo que realizan unos 200 millones de niños en el mundo y que efectuarán unos 400 millones para el año 2000. El Tribunal Internacional Independiente de México contra el trabajo infantil condenó la ocupación de menores, porque esta medida no sólo atenta contra los derechos humanos de los infantes sino que constituye un instrumento para abaratar la mano de obra. El Tribunal, en su sentencia condenadora contra empresas, organismos financieros internacionales y gobiernos nacionales, advierte que el empleo de infantes se extiende en la práctica y se incluye en tratados regionales e internacionales, como el TLC. Sobre el TLC entre México, Canadá

yen las formas más brutales de la explotación, se les emplea en el campo o en ramas de alta y precaria industrialización (el caso más agudo es el de la región de Asia donde más de 145 millones de niños —una cuarta parte de su población infantil— son forzados a trabajar largas jornadas de trabajo en las condiciones más precarias).¹⁸¹ Aunado a ello, la degradación más terrible la sufren aquellos niños que son arrojados al comercio sexual, cumpliendo la denigrante labor de satisfacer las “necesidades” retorcidas del “turismo” proveniente principalmente de los países más desarrollados, aunque no exclusivamente. Las cifras al respecto son escandalosas, la ONU calcula que anualmente entran al comercio sexual un millón de niños.¹⁸² Y los demás, los otros niños, los que no pueden “trabajar” o ser incorporados a la explotación productiva, son simplemente sacrificados en las guerras¹⁸³ o asesinados por ser excedentarios (caso de los asesinatos en América Latina por escuadrones de la muerte).¹⁸⁴

En el caso de los ancianos, que cada vez son más, éstos van siendo reincorporados al proceso de trabajo en virtud de los adelantos en materia de salud y esperanza de vida —situación que empieza a levantar reclamos sobre todo en el Primer Mundo—, lo que *permite* al estado y a las

y Estados Unidos, se indica que en este acuerdo se admite la existencia del trabajo infantil y sólo se establece el compromiso de los países para que establezcan restricciones, en función del desarrollo psíquico, moral y mental de los menores. La Unión Europea, se agraga en la sentencia, ha legalizado el trabajo infantil para los niños de trece años, mientras que a la Organización Mundial de Comercio se le condena por acelerar la desreglamentación a escala mundial para abaratar el costo del trabajo y, con ello, impulsar el trabajo infantil. En cuanto a la responsabilidad del FMI y del BM, se señala que estos organismos han impuesto programas de ajuste estructural que han provocado el desempleo, el cierre de escuelas y han privado a la infancia de un entorno económico favorable a su educación y esparcimiento. En la sentencia como culpable aparecen las multinacionales Reebok, Coca Cola y Volkswagen, entre otras.” Medina, Julieta. “Condenan el empleo infantil”, en *El Financiero*, 18 de marzo de 1996.

¹⁸¹ “La asociación antiesclavista dijo que entre 104 y 146 millones de niños, en su mayoría hindús, son empleados para la producción de autopartes, juguetería, ropa, comida, herrería, química, etc.” (la traducción es nuestra) “Report: up to 145 million Asian children in forced labor”, en *Copyright The news and observer publishing Co.*, 1995. Disponible en Internet / labor children.

¹⁸² “Al comercio sexual, un millón de niños al año / Cifras e informes de ONU, Unicef, OIT y ONG”, en *La Jornada*, 16 de marzo de 1993.

¹⁸³ “Lo más estremecedor hoy en día, destaca el texto, es la escala del uso de niños como combatientes, de modo que en los últimos años, en 25 países, miles de niños menores de 16 años han participado en las guerras, sólo en 1988 fueron 200 mil. Además de su capacidad para usar armas letales, los niños presentan ventajas adicionales como soldados. Son más fáciles de intimidar y hacen lo que se les manda, son menos propensos que los adultos a desertar y no reclaman salario. Los niños que han crecido en medio de la violencia llegan a considerarla un modo permanente de vida, ya que solos, huérfanos, azuzados, aburridos y frustrados, muchos acaban prefiriendo la lucha armada, indica el análisis del Unicef. Mientras que los niños como tales son personas merecedoras de la máxima protección, como soldados aparecen como los más sacrificables. Durante la guerra entre Irán e Irak, ejemplifica, se envió por delante a grupos de niños soldados a recorrer los campos de minas.” “En 47 años, 149 guerras en el mundo; salió de 23 millones de muertes: Unicef”, en *El Financiero*, jueves 18 de abril de 1996.

¹⁸⁴ Petrich, Blanche. “Bestial persecución y eliminación física de los niños de la calle en Guatemala”, en *La Jornada*, 29 de septiembre de 1991. Oliveira, Katrin. “Ante la elevación de la delincuencia, la sociedad pide pena de muerte / Asesinar niños callejeros, profesión lucrativa en Brasil”, en *La Jornada*, 29 de diciembre de 1991.

empresas industriales alargar la edad de jubilación de sus trabajadores de base, ya que por sus nuevas condiciones bien pueden, y por ello *deben*, aportar al capital un poco más de tiempo de trabajo.¹⁸⁵ En los países subdesarrollados, aunque no exclusivamente, estos viejos, siendo insuficiente su pensión y no alcanzando el gasto familiar para mantenerlos, y debido a causas económicas que a veces también se traducen en causas de índole psicológica, se ven obligados a trabajar en el sector informal o en actividades de dedicación parcial, cuando no son arrojados a la mendicidad y a la beneficencia pública en donde sufren los más indignos tratos, fiel expresión de la profunda ingratitude del sistema hacia la vida de quienes con su trabajo y su vida hicieron engordar al capital.¹⁸⁶

Esta situación en la que se encuentran los niños y los ancianos, que en términos absolutos y a nivel mundial cada vez son más, nos hace cuestionar las *ventajas absolutas* que el capitalismo ofrece a la sociedad humana.

Sin embargo, al presentárenos los datos aisladamente —práctica constante entre los demógrafos y las organizaciones mundiales— la disminución de la mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida se presentan como *la carta fuerte* del capitalismo para demostrar su eficacia en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Durante el periodo la reducción en los niveles de mortalidad infantil en general disminuyeron de 9 a 4 ‰ anual. En particular, en las regiones desarrolladas la tasa es muy baja pues durante el periodo ésta se redujo del 3.4 a menos del 1‰. Y en el Tercer Mundo, la mortalidad infantil descendió del 16 al 9‰.¹⁸⁷ Mientras que la esperanza de vida creció de 59 a 68 años a nivel mundial, en los desarrollados pasó de 68 a 75 años (siendo en este caso Japón quien más alta esperanza de vida garantiza para sus habitantes: 78 años), y en los del Tercer Mundo de 45 años a 59, (destacando la región de los Tres Tigres, América Latina y China-Mongolia con una expectativa de 72,

¹⁸⁵ La propuesta del primer ministro Alain Luppé incluye que trabajadores del sector público paguen un nuevo impuesto sobre la renta y se aumente la edad de jubilación de 37,5 a 40 años. "Reforma al plan de Seguridad social en Francia", *La Jornada*, 24 de diciembre de 1995.

¹⁸⁶ "La edad promedio de las internas en esta casa es de más de 65 años, aunque hay gente de 85 y 87, y algunos mayores." "Daños mentales, la constante en las mujeres de la casa UNO", *La Jornada*, 20 de diciembre de 1995. "En este lugar se da atención a 384 ancianos y cada uno vive en su propio mundo. Se les ve recargados en los muros, unos de cara a la pared y otros de frente. Algunos están recostados en el pasto y otros dan vueltas y vueltas en un mismo lugar. A estos pacientes se les suministran sedantes y fármacos para inhibir sus deseos sexuales, se trata —explican los médicos— de evitar la promiscuidad, en otras áreas se puede controlar, pero aquí es común que tengan relaciones sexuales". "Indigentes psiquiátricos la mayoría de la población en la casa de Cuemanco", en *La Jornada*, 21 de diciembre de 1995.

¹⁸⁷ Ver Apéndice II, cuadro 7.

66 y 64 años respectivamente),¹⁸⁸ a pesar de que las condiciones de vida de la población en éstos últimos son cada vez más miserables.¹⁸⁹

Pero, si estos datos los vinculamos con el panorama anterior, podemos concluir que si existe una práctica constante del capital para adecuar a la población a su dinámica ésta se lleva a cabo de manera contradictoria. La esquizofrenia del sistema que quiere población y que luego quiere exterminarla. Es la ley de producción capitalista la que se refleja a imagen y semejanza en esta ley de población.

El capital ha avanzado en la reducción de la mortalidad (en particular de la infantil) y también ha incrementado la esperanza de vida de la población en general, pero al mismo tiempo constantemente se quiere deshacer de esos niños que no mueren y de esos ancianos improductivos que se mantienen con vida; entonces ¿en que radica el humanismo del capital al mantenerlos con vida?

Más ancianos y niños es lo que nos prometen las tendencias generales del capitalismo en el mundo, situaciones que en términos relativos el capital logra equilibrar; la primera, con la reducción de la natalidad y, la segunda, con los altos índices de mortalidad —a pesar de la reducción relativa de la mortalidad referida anteriormente—. El panorama es contradictorio. Y el capital que hoy quiere más población, mañana ya no.

Pero como el cuerpo humano, portador de la fuerza de trabajo, no es una mercancía común que se construye de un momento a otro a voluntad del capital, hace falta que la población del futuro se produzca hoy, se alimente, se forme, se eduque etc., de ahí que el capital intervenga cada vez más en estos procesos sociales que son condición indispensable para mejor subordinar al sujeto en los procesos laborales. Así, este novedoso y violento proceso obedece al actual proceso mundial de acumulación.

* * *

Sin embargo, no puede decirse que el interés primordial del capital haya sido *directamente* el de propiciar un crecimiento de población en unas regiones y relegarlo en otras. Ha llegado a ello

¹⁸⁸ Ver Apéndice II, cuadro 8.

¹⁸⁹ "Desde luego, las situaciones difieren de un país a otro, habida cuenta de la variedad de climas, nivel de desarrollo o de los regímenes políticos. De todos modos hay algo evidente: nada prueba que la situación de los campesinos africanos haya mejorado sensiblemente con la creación de los nuevos estados. Para un gran número de hombres y mujeres, es quizá peor que antes." Ela, Jean Marc. "Campesinos de África: un pueblo de superexplotados", en *El correo de la UNESCO*, junio de 1983, p. 8.

sólo mediante un rodeo, al establecer la división del trabajo y al tratar de neutralizar los problemas generados por la propia dinámica de expansión del capitalismo mundial implantada en cada región.

El capitalismo industrial hoy, al avanzar sobre las regiones de la periferia, se apropia de sus materias primas y de sus recursos naturales, del conjunto de su riqueza territorial, propiciando con y para ello una amalgama muy compleja de *procesos de acumulación originaria*, que si bien en general operan al modo en que lo hizo la acumulación originaria del siglo XVI, es decir, "separando súbita y violentamente a grandes masas de sus medios de subsistencia y de producción y [arrojándolas], en calidad de proletarios libres al mercado de trabajo",¹⁹⁰ ésta asume en cada región figuras más o menos peculiares a partir del contexto y papel que cada una de ellas cumple hoy día dentro del mercado mundial. En general, podríamos decir que el capital al avanzar de este modo provoca una depredación de la antigua forma de propiedad, del espacio doméstico y de las formas de reproducción comunitaria y familiar, lo cual se va traduciendo en hambre y muerte para la población despojada, generándose así una masiva y moderna tragedia social y demográfica. Con la expropiación de la tierra y la destrucción paulatina de las formas previas de reproducción (comunitaria o familiar) en África y grandes extensiones de Asia y América Latina, se viene produciendo entre la población una condición de desposesión absoluta en lo referente a la propiedad de la tierra, lo cual ha generado una escasez artificial de medios de vida para grandes capas de la población mundial. Tratando de controlar este proceso completamente depredador el capital se ha visto "obligado" a echar mano de la producción masiva de medios de subsistencia producidos en otras partes del mundo, avanzando así, de manera casi automática, la comercialización masiva de alimentos industriales en los países subdesarrollados. Pero, pese a que el capital trata de evitar con ello que toda la población de la región del Tercer Mundo perezca, esta implementación "humanitaria" generalmente es tan limitada que no alcanza a cubrir ni las necesidades más elementales de alimentación, salud, educación, etc., por lo cual grandes capas de la población sobreviven en condiciones inhumanas, no sólo por la cantidad reducida de alimentos que reciben sino también por la defi-

¹⁹⁰ "En la historia del proceso de cecisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción y se las arroja, en calidad de proletarios libres, al mercado de trabajo. La expropiación que despoja de la tierra al trabajador, constituye el fundamento de todo el proceso [...] La historia de esa expropiación adopta diversas tonalidades en distintos países y recorre en una sucesión diferente las diversas fases." Marx, Karl. *El capital...*, op. cit., tomo 1, vol. 3, p. 895.

ciente calidad de ellos.¹⁹¹ Así, mientras la población crece enormemente en términos absolutos por la reducción de las tasas de mortalidad, su nivel de vida es cada día más miserable, miseria que no tiene que ver con la falta de desarrollo sino con la introducción del capital en la región.¹⁹²

Por ello Estados Unidos a la cabeza del mercado mundial junto con otros países de Europa promueven la formación de organizaciones internacionales de carácter humanitario que tienen su antecedente en algunas políticas de ayuda alimentaria llevadas a cabo desde principios del siglo XIX, pero que sólo posteriormente, a finales de la década de los cuarenta de este siglo, se convierte en un envío coordinado de ayuda al Tercer Mundo, con lo cual contribuyen a reducir la muerte por inanición, enfermedades curables u otras catástrofes de índole social o natural, cumpliendo *en ese sentido* un papel importante en la preservación de la vida a nivel social. Sin embargo, la mayor parte de la "ayuda" alimenticia y médica propiciada por los Estados benefactores tiene sobre todo el objeto de intervenir en la política de las regiones "beneficiadas" y, con ello, someter y dominar, a través de la disponibilidad alimenticia, a las naciones subdesarrolladas.¹⁹³ También, con la revo-

¹⁹¹ "En 1990 murieron más de un millón de menores de un año que habrían sobrevivido de haberlos alimentado exclusivamente con leche materna durante sus seis primeros meses de vida.[...] La mayoría de estos niños y niñas murieron porque se les alimentó con sucedáneos de la leche materna.[...] Los preparados comerciales para lactantes son un sucedáneo caro y de inferior calidad que la leche materna." UNESCO, *El Estado de la infancia*, 1995, y Unicef, 1996, p. 21.

¹⁹² Al respecto podemos afirmar que en general para el Tercer Mundo, aunque en particular sea aquí referido para México, "cuanto más resalta la gran riqueza natural de [una región, en este caso de] Chiapas más sorprende la miseria de su población, que es la otra cara de sus aportaciones a la reproducción mundial del capital. Esta miseria es creada a través del mismo proceso que ha desarrollado el conocimiento de la naturaleza y las capacidades de producción que propician la valoración de los recursos bióticos de la región. La reestructuración tecnológica que ha permitido la expansión de estos capitales tecnológicamente tan adelantados es la que produce el exceso de población en el mundo, la que exige menores costos de la fuerza de trabajo y la disponibilidad más elástica de la misma." Barrada, Andrés y Cecceña, Ana Esther. Revista *Chiapas*, núm. 1, IIEC-UNAM/ Ediciones Era, México, 1995, p. 56.

¹⁹³ Al respecto Susan George relata que una vez terminada la Segunda Guerra Mundial Hoover (presidente de Estados Unidos quien había tenido un papel relevante durante la guerra por sus políticas de ayuda alimentaria a los países de Europa, primero a beneficio de la Alemania nazi y posteriormente definida hacia los estados aliados) y su personal visitaron 38 países afectados directa o indirectamente por la guerra, difundiendo ayuda alimentaria que sin duda alivió algunos estragos de la guerra. Pero también afirma que detrás de todo ello el propio Hoover también reconoce que si bien la ayuda alimentaria para evitar las hambrunas era el principal interés de su política, todo su personal estaba pendiente de la "peligrosa" expansión del comunismo. El presidente Hoover fue el primer personaje que reconoció públicamente y aplicó abiertamente el control del abasto de alimentos como estrategia político-militar. Le alarmaba el hecho de que antes de la guerra solamente existiera un país comunista y que para 1943 hubieran ya 23 países comunistas, 11 países con ministerios y partidos comunistas organizados. La obstinación de Hoover y las oportunidades excepcionales que su personal tuvo para obtener información privilegiada por todas partes durante varias décadas de operaciones de ayuda alimentaria, tuvieron como resultado una gran colección de millones de documentos históricos de investigación sobre el comunismo soviético, chino, etc., y sobre los movimientos "nacionalistas agresivos", todos ellos recabados en la Universidad de Stanford. De estos archivos, el gobierno de Estados Unidos ha hecho un uso extensivo para efectuar investigaciones especiales y cuyo "extraordinario material", es de uso exclusivo del Departamento de Estado, de la CIA, del FBI y del servicio de inteligencia militar de los Estados Unidos. George, Susan. *Cómo muere la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre. Ayuda alimentaria o arma de control*, México, Siglo XXI editores, 1980, p. 178.

lución verde aplicada a la agricultura de los países subdesarrollados en los años sesenta,¹⁹⁴ se potencia la productividad de la tierra y con ello la magnitud de alimentos disponibles que incrementan más el coeficiente demográfico de la región. Aunque no hay que olvidar que la aplicación de esta revolución agrícola no era accesible para todas las regiones del Tercer Mundo por los altos costos naturales y de capital que implicaba su puesta en operación.¹⁹⁵

Así, las causas inmediatas del crecimiento exacerbado de la población en las regiones poco desarrolladas del planeta, pese a que las regiones metropolitanas han avanzado enormemente en la generalización de mejoras en las condiciones de vida, redundando también en un incremento de la esperanza de vida de su población, se debe a un *movimiento deliberado* de promoción del consumo masivo de los nuevos valores de uso (alimentos y medicinas) generados por el capital metropolitano en las regiones recién incorporadas del planeta, en zonas donde además de ser más barata su reproducción mantienen un espacio doméstico que aún constituye un principio para el mantenimiento de la economía de la región. De ahí que aún se promueva y de cierta manera se garantice a nivel social la procreación y mantenimiento de las familias con un gasto relativamente mínimo de capital, por cuanto que todavía existen formas de garantizar su subsistencia que nada cuestan y mucho sirven al capital. Así pues, el capital mundial, siguiendo las pautas de la subsunción real, ha privilegiado a ciertas regiones del planeta para la producción masiva de población y ha relegado a otras a la simple reposición de sí, como es el caso ejemplar de Alemania Federal.

La comercialización a nivel mundial de la inmensa producción industrial de nuevos y masivos objetos para el consumo (sobre todo en los países subdesarrollados, aunque no exclusivamente) se llevó a cabo vía créditos al exterior para la reconstrucción de posguerra, vía rearme militar, vía ayuda humanitaria hacia regiones subdesarrolladas del Tercer Mundo, desarrollando a las empresas transnacionales y creando *organismos internacionales* como la ONU, cuyo trasfondo consistió en darle salida a un excedente de productos con el cual, al mismo tiempo, se controlaba la política y la economía de los países "beneficiados" a nivel internacional.

¹⁹⁴ Entre 1965 y 1972 la tierra cultivada con trigo en los países subdesarrollados aumentó de aproximadamente 10 mil a más de 17 millones de hectáreas, y la superficie cultivada con arroz pasó de 49 mil a 16 millones de hectáreas entre 1965 y 1973. Los países que participaron en el experimento del cultivo de trigo fueron: México, India, Pakistán, Turquía, Afganistán, Nepal, y en menor medida África del Norte. George, Susan. *Cómo muere la otra mitad de mundo...* op. cit., p. 103.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 110.

Así, esta nueva hegemonía mundial de Estados Unidos marca también el inicio de una nueva modalidad de sometimiento de la reproducción de la población ya no sólo desde un plano formal limitado (territorial, político, militar, salarial, etc.) sino de manera *real*, es decir, sometiendo directamente el *contenido material* de los valores de uso que consume y con ello el contenido mismo de la reproducción material de la población de todo el mundo. Así, el capital adquiere la *capacidad* de poder manipular el consumo individual del trabajador a partir de dominar la producción de los valores de uso (medios de subsistencia) que necesita para reproducirse. Dominando la producción de los valores de uso tradicionalmente consumidos por la población y la producción de nuevos y sofisticados valores de uso de consumo masivo como los alimentos industrializados,¹⁹⁶ las telas sintéticas, los medicamentos, materiales de vivienda, etc., el capital va logrando introducirse definitivamente en el espacio doméstico, apuntalando con ello la proletarianización masiva de la mujer y su introducción en el proceso de trabajo (proceso que se presenta bajo la figura burguesa de liberación femenina generalizada en 1975), y alcanzando con ello la posibilidad de regular tanto la magnitud como la calidad de la población que requiere. El laboratorio está listo. La *subsunción del consumo al capital*¹⁹⁷ es un paso obligado que el capital ha dado para *perfeccionar* la subsunción del proceso de trabajo y la subsunción del proceso de reproducción social en su conjunto, de ahí su fundamental importancia para el capital.

¹⁹⁶ Barreda, Andrés, Nashelly Ocampo y Gonzalo Flores. "El proceso de subordinación alimentaria mundial", en Barreda, Andrés y Ana Esther Ceceña (coordinadores), *Recursos estratégicos y hegemonía mundial...*, op. cit., p. 286.

¹⁹⁷ "Existe una enajenación más básica de las necesidades que la ideológica, que no es una mera manipulación de ideas del consumidor sino una modificación de su corporeidad, de su fisiología, de sus emociones y, luego, al final, de su conciencia precisamente por haber modificado su corporeidad. Los *objetos de consumo* actuales en cuanto tales operan esta transformación. Es a lo que en este texto se le nombra *subsunción real del consumo bajo el capital*: el consumo está sometido al capital desde la realidad material de aquél, no desde las ideas o desde el modo en que yo me allego al consumo, o sólo por la cantidad, según que hay quien consume mucho y hay quien no tiene que comer. No, actualmente —y es una indicación que aparece en los manuscritos de 1844— el consumo y las necesidades se enajenan a partir del *tipo* de objeto con el que me topo. Así, uno de los objetos con que me topo constantemente y que consumo constantemente es el dinero. Lo uso, en ese sentido lo consumo aunque no lo coma. Este uso establece para mí un cierto horizonte de relaciones con las gentes, un cierto modo de mirar la vida, el tiempo, etc. Pero hay otros objetos que *sí* como, que no solamente los consumo en el sentido de usarlos instrumentalmente sea para la fabricación de algo o para hacer circular mercancías. Sino que consumo: ingiero, habito, me protejo con ellos, los tomo en forma de medicinas, etc. De tal manera, la manipulación de los medios de comunicación masivos, o de la política es una manipulación ulterior que ya llueve sobre mojado. En otros términos, si puede tener eficacia el discurso de un pelele que aparece en la televisión es porque yo ya estoy estupidizado de otro modo antes de ver la televisión." Venaza, Jorge. *La subsunción real del consumo bajo el capital en la posmodernidad y los Manuscritos de 1844 de Karl Marx*, México, Itaca / Seminario de El capital-Facultad de Economía-UNAM, 1994, p. 10.

Véase pues, las potencialidades que encierra el dominio de la producción de alimentos y medicamentos —incluidos los métodos anticonceptivos—, sólo por mencionar los valores de uso más importantes, para el control de la forma y ahora del contenido de la dimensión de la población a nivel mundial.

En síntesis, el resultado de la Segunda Guerra Mundial redonda finalmente en la construcción de nuevas premisas para el perfeccionamiento en la subsunción del proceso de trabajo y, con ello, en el dominio del sujeto por el capital en vistas a acumular más plusvalor, sometiendo ahora la esfera de la reproducción demográfico-procreativa. Pues si bien este desarrollo pueda implicar en algunos aspectos condiciones mejores para el proletariado (aumento en la esperanza de vida, mayor calificación técnica, etc..) hay que tener en cuenta, y es importante recalcar, que si ello se da no tardará en ser utilizado por el capital en su proceso de subsunción ya que sólo en función de convertir a toda la población en trabajadora el capital desarrolla sus condiciones de reproducción.

Medir y describir las dimensiones actuales de la población a la que el capital quiere someter es el primer paso para ubicar los problemas y los contenidos particulares de su incidencia en cada región, particularmente en referencia a la reproducción de la fuerza de trabajo y las dificultades o capacidades que tiene el capital para consumir dicha población como mercancía.

La descripción que presento puede considerarse sólo un bosquejo, un índice muy general preparatorio de lo que en verdad debería ser una descripción exhaustiva del fenómeno en las regiones del Mundo, por lo cual quepa tomarse sólo como punto de partida para una siguiente aproximación analítica. Pese a eso busco ilustrar en términos generales el límite tendencial demográfico al cual se acerca el capital no bien va llevando a cabo su tarea histórica de desarrollar las fuerzas productivas a nivel mundial. Es decir, el límite del modo de producción en la capacidad para propiciar y asumir el crecimiento de la población producida y por venir.

3. Crecimiento de la fuerza de trabajo (1960-1990)

• Población Económicamente Activa

Al crecer la población mundial también se incrementa la cantidad de personas en posibilidad de ser incorporadas al proceso de producción en calidad de fuerza de trabajo.

Un indicador que generalmente se emplea para medir a la población trabajadora es el de la PEA,¹⁹⁸ que a nivel mundial aumentó de mil 376 a 2 mil 374 millones de personas de 1960 a 1990.¹⁹⁹

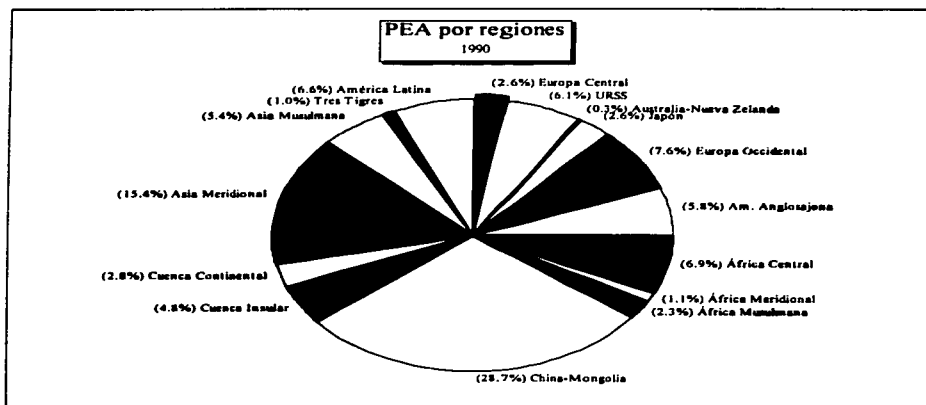
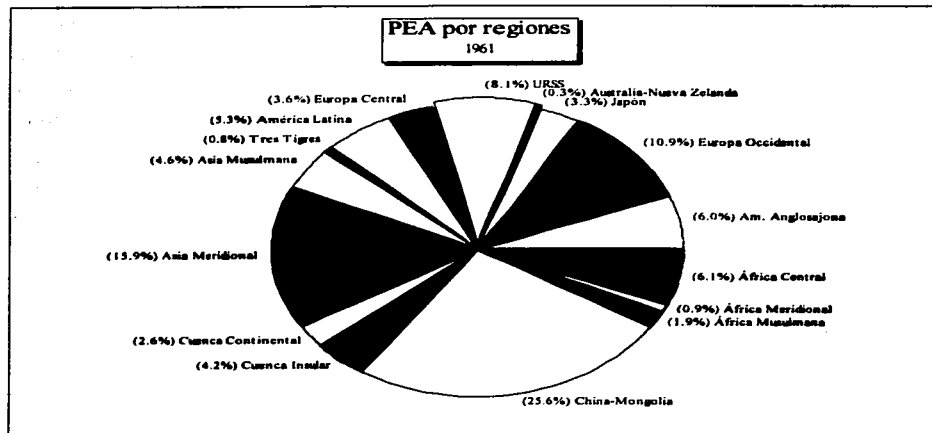
En 1960 los países desarrollados concentraban al 21% de la PEA mundial, el porcentaje disminuyó en 1990 al nivel de 16%. Europa fue la región que más contribuyó a dicha disminución (de 11 a 7.6%), mientras que Japón redujo su porcentaje de 3.3 a 2.6%, y América Anglosajona y Oceanía la mantuvieron estable en 6% y 0.3% respectivamente.

Pero, a pesar de la disminución, la región europea todavía mantiene la ventaja de concentrar la mayor cantidad de PEA de la región de los países desarrollados dentro de su territorio (180 millones), seguida por América Anglosajona (137 millones), Japón (62 millones) y Oceanía (7.7%). Aunque no hay que pasar por alto que la tendencia al incremento de la PEA en las últimas décadas fue más pronunciada en América Anglosajona dado el incremento demográfico de esta región y que en el mismo periodo incorporó a 55.5 millones de personas a su PEA frente a los 30 millones de Europa, 16 de Japón y 3 de Oceanía.

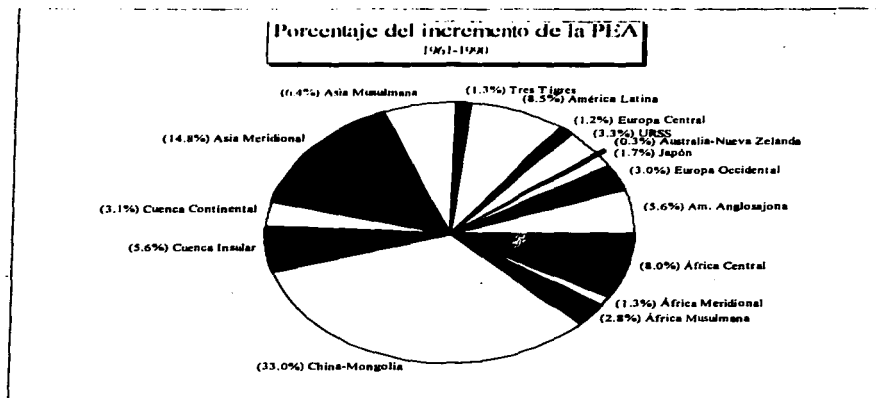
En las regiones subdesarrolladas sucedió el caso inverso, ya que con el crecimiento absoluto de la población la PEA en estos países se incrementó de 68 a 75%, siendo China-Mongolia, Asia Meridional y África Central las regiones que más contribuyeron a dicho crecimiento (de 352 a 680 millones en el primer caso, de 218 a 365 en el segundo y de 84 a 163 millones de trabajadores en el tercero). Magnitudes que rebasan por mucho (a excepción de la tercera) a las medidas absolutas alcanzadas en las regiones más pobladas del Primer Mundo.

¹⁹⁸ Según la FAO la PEA "se define como todas las personas dedicadas a una actividad económica o que buscan empleo en ella, bien sea en calidad de patrones, como trabajadores por cuenta propia, empleados asalariados, o bien, trabajadores no remunerados que colaboran en la explotación de una finca o empresa familiar". La OIT la define como "todas las personas de cualquier sexo que cubren la oferta laboral para la producción de bienes económicos y servicios como define el sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas durante un periodo específico de referencia".

¹⁹⁹ Ver Apéndice II, cuadro 9.



Es interesante observar también que mientras los países desarrollados sólo contribuyeron al incremento de la PEA en un 10.6%, en los países subdesarrollados dicho incremento se elevó al 85%.



En general la PEA se concentró más en los países de la periferia que en los países metropolitanos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta *ventaja* demográfica de los países subdesarrollados ha tendido a ser técnicamente relativizada por la función *específica* que este excedente poblacional cumple en el mercado mundial contemporáneo.

En primer lugar, la proporción que la PEA guarda en referencia a la población total, expresa de una manera menos imprecisa que la anterior en que medida la población está siendo incorporada a los procesos productivos.

A nivel mundial la proporción entre la PEA y la población total disminuyó durante el periodo de 46% a 45%.²⁰⁰ Este descenso puede explicarse si observamos que con el incremento de los niños y los ancianos mayores de 65 años *disminuye proporcionalmente* la cantidad de personas consideradas como aptas para ser incorporadas a la producción.

En el caso de los países desarrollados —que reducen sus tasas de natalidad y aumentan su población adulta y anciana—, se experimenta un aumento relativo de su PEA, de 45% a 49%, siendo éste un proceso peculiar mediante el cual se logra aumentar no sólo la participación productiva de una población que no crece sino incluso sus propios niveles de productividad técnica ya que al

²⁰⁰ Ver Apéndice II, cuadro 10.

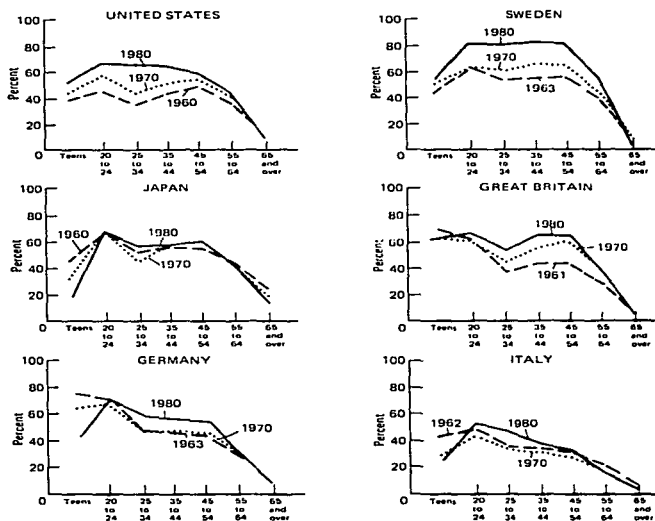
disminuirse las tasas de natalidad la población puede dedicar más tiempo, e integrarse mejor, a los procesos productivos relegando los procesos procreativos más esenciales.

En este proceso de concentración laboral y de incremento de los niveles de productividad, un papel fundamental lo tuvo la masiva incorporación de la mujer en los procesos de trabajo. Con la *liberación sexual* de los sesenta y la *liberación femenina* de los años setenta, la mujer del Primer Mundo se hizo cada vez más productiva e independiente, la mayor parte del tiempo lejos del hogar y de la familia. En los últimos 30 años la PEA femenina en los países desarrollados pasó de 33% a 38%, aumentando también significativamente la tasa bruta de participación de la fuerza de trabajo femenina²⁰¹ (de 28% a 36%) mientras que la de los hombres se mantuvo (en 60%) lo cual afectó no sólo la oferta del mercado de trabajo —abaratando el trabajo del varón e incrementando la oferta de fuerza de trabajo en el mercado laboral— sino también desestructuró de manera fundamental el espacio doméstico, pues la constante incorporación de la mujer en las tareas productivas extrae temporalmente del hogar al elemento nuclear, a la mujer (la esposa, la madre, la abuela, etc.), que aún está al cargo a pesar de la *doble jornada* de trabajo que ello le implica. El abandono prolongado o definitivo de las labores domésticas por parte de la mujer se refleja en el abandono de los niños, del marido y de actividades de fundamental importancia como la alimentación, la salud y la educación, lo cual también viene afectando de manera importante la función procreativa directa en lo que se refiere a la producción de población. Debido a este proceso de proletarianización femenina, la procreación se subordina de manera aún más integral a los tiempos y necesidades del capital. Es así como en el mundo moderno, la nueva función económica de la mujer restringe y desplaza sus funciones de procreación que anteriormente habían sido apreciadas por cuanto que la descendencia era una garantía de prosperidad y riquezas futuras, y que hoy son un impedimento, o bien, un obstáculo más o menos complicado para la mujer que debe, tiene, o “quiere” incorporarse al sistema en calidad de fuerza laboral.²⁰² Esta tendencia se expresa también en el comportamiento de la *tasa neta de actividad* de las mujeres en algunos países del Primer Mundo, en donde se observa que cada vez es menor el porcentaje de mujeres que en edad procreativa reducen su partici-

²⁰¹ La tasa bruta de actividad o de participación se calcula dividiendo la PEA femenina o masculina entre la población total según sea el caso. Ver Apéndice II, cuadro 11.

²⁰² A raíz de este abandono forzado, la moderna industria de medios de subsistencia, apoyada por el Estado, ha venido a usurpar el lugar de la madre en lo que a alimentación (comedores públicos y comida enlatada de fácil preparación —*fast food*—), salud (medicamentos y un sistema de hospitales públicos o privados), educación (guarderías, internados o escue-

pación como fuerza de trabajo. " En Alemania, especialmente en Italia, la participación femenina dentro de la fuerza de trabajo tiende a declinar después de un temprano repunte. [...] En Japón y Gran Bretaña hay un patrón en forma de M en la cual la participación de la fuerza de trabajo femenina disminuye durante los años de maternidad pero que se incrementa alcanzando un máximo más tarde [...] Solamente los Estados Unidos y Suecia presentan un patrón de U invertida, donde la participación se incrementa desde temprana edad, seguida de una meseta, y una eventual declinación al alcanzarse la edad de retiro. Puede notarse como estos patrones están asociados en conjunto a un progreso en la participación de la fuerza de trabajo femenina."²⁰³



Estructura de edad y participación de la fuerza de trabajo femenina en seis países. Selección de años.

Fuente: Constance Sorrentino, "International comparisons of labor force participation, 1960-1981", en *Monthly labor review*, 106, num. 2 (febrero 1983), p. 33.

las públicas o particulares), acelerando con ello también la dolorosa inserción, cada vez más integral, de la mujer al proceso de trabajo, y con ello la desestructuración de la familia tradicional.

²⁰³ D'Blau, Francine y Marianne A. Ferber. *The economics of women, men and work*, Estados Unidos. Prentice-Hall, 1986, capítulo 10, pp. 315 a 317.

Esto datos que hablan de una marcada tendencia al aumento de personal femenino empleado durante los periodos procreativos y a menos tiempo dedicado a las labores del hogar, lo cual explica la forzosa restructuración familiar y doméstica llevada a cabo en estos países.

Así pues, de 1960 a 1990 la PEA femenina de los países desarrollados aumentó de 90 millones a 146 millones.²⁰⁴ Siendo América Anglosajona la región que más contribuyó a este crecimiento y cuya PEA al final del periodo estuvo constituida por 40% de mujeres, no estando muy lejos de ese porcentaje las otras regiones desarrolladas; Europa occidental y Oceanía con 37% y Japón 38 por ciento.

Por lo que respecta a los países subdesarrollados la proporción de la PEA entre la población total disminuye de 46% a 44% como resultado del incremento impresionante de la población. Incremento que también ha sido aprovechado productivamente por el capital para obtener una fuerza de trabajo cada vez más barata que no requiera ni de grandes montos de capital ni de calificación técnica especializada (como sí lo requiere la fuerza de trabajo en el Primer Mundo) pero cuyo consumo productivo deje una gran tajada de plusvalía al patrón capitalista. Ejemplo de ello lo constituye el enorme emplazamiento de fábricas maquiladoras en el Tercer Mundo caracterizadas por el uso irracional y depredador de la fuerza de trabajo principalmente de mujeres y niños. Esta situación demográfico-laboral, como ya sabemos, no sólo beneficia al capital *retrasado* de la periferia, que principalmente aplica métodos de explotación absoluta (aunque no exclusivamente) para aumentar sus tasa de ganancia, sino también, y sobre todo, al capital metropolitano ya que si bien la población excedente va a ser empleada en condiciones de superexplotación, al mismo tiempo, este excedente va a ser usado como medida de presión laboral para abaratar a nivel mundial la fuerza de trabajo, obedeciendo las leyes de la oferta y la demanda de trabajo que rigen a los niveles salariales.

También la incorporación de la mujer en los procesos laborales del Tercer Mundo ha sido muy pronunciada en algunos países subdesarrollados sobre todo en China-Mongolia (que desde los años sesenta 40% de su PEA está constituida por mujeres, proporción que ascendió a 43% en 1990), y en la Cuenca continental, que mantiene altos los niveles de integración laboral de su población femenina, (de 47% a 45%); mientras que los países musulmanes de Asia y Africa fueron los que más resistencia opusieron a la integración laboral femenina (17% y 20% respectivamente al

²⁰⁴ Ver Apéndice II, cuadro 12.

final del periodo). Su incorporación al proceso productivo ha potenciado la desintegración de los espacios domésticos en los países del Tercer Mundo, aunque debido a que es necesario preservar ciertas estructuras familiares que permitan la reproducción de familias grandes sin gastos importantes de capital y a costos de producción muy bajos, las estructuras familiares más que destruirse se readecuan en la medida de lo posible a los procesos de acumulación mundial.

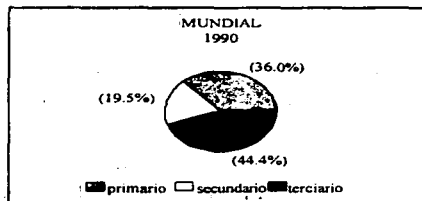
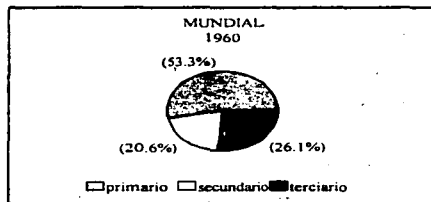
La productividad que en los países desarrollados se logra mediante la reducción de la PEA, en el Tercer Mundo se logra mediante la producción de grandes masas de población activa, la cual, como ya dijimos, también tiene el efecto de presionar, incluso, la productividad de todos los trabajadores del mundo.

En segundo lugar algo que también puede ayudar a definir mejor el uso productivo que se da a la población es su distribución dentro de los grandes sectores de producción.

A grandes rasgos la PEA mundial se divide en agrícola, industrial y de servicios.²⁰⁵

- Población Económicamente Activa por sectores

A nivel mundial durante el periodo se observó la tendencia hacia la disminución proporcional de la PEA agrícola (de 53% a 36%), al estancamiento de la PEA industrial (de 20.6% a 19.5%) y al crecimiento de la PEA en el sector de servicios (de 26% al 44.4%).



La disminución de la población dedicada a las actividades rurales es una de las tendencias que, ligada directamente a las migraciones, se ha venido acentuado en estos últimos 50 años de colosal desarrollo tecnológico. La tecnificación del campo que desde los años cincuenta provocó un incremento impresionante de la productividad agrícola (la revolución verde) hizo disminuir la

²⁰⁵ Ver Apéndice II, cuadro 13.

cantidad de trabajadores en las actividades rurales, a lo cual también respondió el progresivo despoblamiento de las zonas rurales.

Por lo que respecta a la población mundial disponible para trabajar en el campo (PEA agrícola) ésta se redujo de 31% a 21%, siendo más notable la tendencia a la reducción de la PEA agrícola en las zonas de mayor desarrollo industrial que en las regiones periféricas.

Al disminuir durante el periodo la PEA agrícola de las regiones desarrolladas, de 98.6 millones a 79.6 millones de personas (lo que equivale al 19.7 y 6.6% de la PEA total respectiva), fue América Anglosajona quien proporcionalmente menos PEA requirió para cubrir dichas tareas primarias —principalmente agrícolas— (de 10 a 4% de su PEA), seguida de Oceanía que redujo su porcentaje de 13 a 5%, de Japón de 33 a 8% y finalmente de Europa de 23 a 9%. Sólo como una muestra del grado de automatización que ha logrado alcanzar América Anglosajona frente a su gran competidor industrial que es Japón tenemos que dentro del sector productivo primario en un territorio de 9 millones 373 mil kilómetros cuadrados la PEA dedicada en 1990 a actividades primarias casi equivale a la PEA que emplea Japón en el mismo sector en un área de 378 mil kilómetros cuadrados (5.3 y 5 millones respectivamente).

En los países subdesarrollados vemos que la PEA disponible del sector primario ha disminuido de 68 a 50%, siendo la región de los tres tigres asiáticos la que menos población concentra en el sector primario, seguido de América Latina y Asia musulmana (7.8, 31 y 32%); a partir de ahí, las demás regiones concentran desde 45 hasta 79.2% (África Central) de su PEA total en actividades primarias. A pesar de la disminución relativa de la población dedicada al sector primario, el aumento absoluto de ese sector fue de 615 a 860 millones de trabajadores, lo cual refleja la importancia que tiene una vasta población rural para las actividades económicas del Tercer Mundo. Sólo como ejemplo, arriba vemos que en 1990 China competía con las regiones del Primer Mundo en la proporción de población total que incorporaba a su PEA, 60%; sin embargo vemos que de esta población casi el 57% se encuentra trabajando en labores rurales, lo cual expresa que el perfil chino-mongol en 1990 aún se encontraba fuertemente concentrado en las actividades rurales. La magnitud de población dedicada a estas actividades primarias por un lado refleja el nivel de dependencia que la productividad del campo mantiene con la inmensa masa de fuerza de trabajo, y por otro, el papel que dicha producción primaria tiene en la división internacional del trabajo.

A nivel mundial tanto la PEA disponible en el sector primario como la población rural han descendido lo cual se traduce en un aumento migratorio del campo a la ciudad, del cual hablábamos anteriormente.

Los altos niveles de productividad agrícola con una reducida fuerza de trabajo reflejan el grado de subsunción de los procesos agrícolas a la técnica. La desventaja de los países subdesarrollados es evidente por cuanto que la productividad de la fuerza de trabajo no se equipara con la productividad que logra una pequeña masa de población en un campo tecnificado.

Pero si bien la automatización, es la principal causa del despoblamiento del campo, existen otras causas también importantes por las cuales los campesinos se han visto obligados a abandonar sus tierras. Entre ellas está la degradación del suelo que provocan los sistemas de monocultivo, los altos intereses crediticios de los bancos a los campesinos, la expropiación de los campos mediante el estrangulamiento económico o mediante métodos políticos o militares, guerras, caída de los precios en los productos agrícolas en el mercado mundial, lo cual hace incosteable o incluso imposible la cosecha local, lo que también tiene que ver directamente con la modernización.

La división internacional de la producción se ve más claramente dibujada en este panorama que divide a las actividades de la tierra de las que tienen que ver con la industria, sea directamente trabajando como obrero en las fábricas o como empleado en cuestiones de administración estatal, burócratas, trabajadores de comercio, transportistas, de servicio personal, etcétera.

A nivel mundial la PEA dedicada a las labores industriales aumentó de 358 a mil 50 millones, lo que se refleja en una disminución promedial, de 20.6% y 19.43% respecto del total de la PEA mundial.

En los países desarrollados el promedio de la PEA dedicada a los procesos industriales disminuyó de 35.7% a principios de los sesenta a 20.8% a principios de los noventa a consecuencia de la importante automatización del proceso laboral. La alta tecnificación de las industrias, el avance de la robótica en los procesos laborales, las computadoras que permiten trasladar a los empleados fuera del espacio fabril, el conjunto de la tecnología que permite el avance de la concentración y centralización cada vez más perfecta de los capitales, hacen que en términos relativos y absolutos cada vez menos trabajadores estén empleados directamente en las industrias, de 98.6 a 79.6 millones.

Compensando esta reducción del porcentaje mundial de la PEA industrial, en las regiones subdesarrolladas la población destinada a estas tareas aumentó de 177 a 598 millones de personas, au-

mentando también, aunque no grandemente, la proporción de la PEA disponible para dichas actividades industriales de (12.4 a 15.2%) durante el periodo. Sin embargo, la industrialización no fue constante ni mucho menos homogénea en las diferentes regiones subdesarrolladas como se puede apreciar en los porcentajes de PEA dedicada a la industria. Por ejemplo, América Latina de 1960 a 1990 el 19.6% de la PEA se redujo a 17.7%. En este caso las regiones que más incrementaron su PEA industrial fueron, la Cuenca Continental de 13 a 20%, Asia Musulmana de 27.5 a 47%, África Musulmana de 18 a 40% y China-Mongolia sólo de 15 a 25% mientras en América Latina y los Tres Tigres su proporción se redujo y estancó respectivamente de 20 a 18% y de 28.2 a 29%, es decir, presuntamente en las regiones más industrializadas del Tercer Mundo. Así, en general, el desarrollo de la industria ha generado un descenso, a veces absoluto a veces sólo relativo, en la ocupación de población dedicada a las labores industriales.

Por lo que se refiere al sector erróneamente denominado "de servicios",²⁰⁶ ya que en él se incluyen ramas de la producción que por definición y por su propia naturaleza no pueden clasificarse en ese rubro, creció ininterrumpidamente de 26 a 44.3% durante el periodo. Si bien resulta relativamente cierto que en ello se puede expresar el desarrollo de la región, caso de América Anglosajona, Europa Occidental, Japón y Oceanía, donde en conjunto la participación se ha incrementado del 45 al 73%, estando Oceanía al nivel de América Anglosajona (77.2% de su población se encuentra en ese sector), se nota incluso dentro de las zonas desarrolladas que el crecimiento de este sector no necesariamente implica un nivel de desarrollo técnico alto, aunque tal vez sí el grado y calidad en que esta región está siendo integrada a la economía capitalista. El crecimiento tan grande del sector también es resultado de la transformación de los espacios domésticos de reproducción de población y fuerza de trabajo en espacios productivos. La cocina ha sido sustituida por la comida rápida o los servicios de comedor o restaurantes públicos, las casas por hoteles, en fin, servicios que sustituyen las tradicionales formas de reproducción.

²⁰⁶ -Hasta la fecha, el así denominado sector servicios sigue definiéndose a partir de una doble negación: todo aquello que no pertenece al sector primario, todo aquello que no pertenece al sector secundario, es terciario. El sector servicios es pues un sector residual que sin embargo ocupa ya más del 50% de la PEA mundial, de los flujos comerciales anuales y del producto mundial." Zaragoza, José. "Los servicios y la reestructuración industrial", en *Problemas del desarrollo*, vol. XXIV, núm. 95, México, IIEG-UNAM, octubre-diciembre de 1993. Sin embargo, más allá de sólo ser un sector residual o el conjunto de un nuevo tipo de actividades productivas, el origen del planteamiento de un sector terciario obedece a la necesidad de "establecer unidades de medida equivalentes que permitan tanto a los estados metropolitanos como a las grandes empresas transnacionales racionalizar su intervención en la actual economía mundial." Barreda, Andrés. *El problema de lo estratégico*, versión inédita, p. 23.

Por lo que toca a las regiones subdesarrolladas lo anterior resulta más evidente ya que, por ejemplo, en África Meridional y África Musulmana ha aumentado la población en el sector servicios al 100%, y en general en la región ha aumentado del 20 al 35 por ciento.

El crecimiento de este sector "servicios" en todo el mundo en general responde a un particular tipo de desarrollo técnico capitalista que lleva de la mano junto a la modificación del trabajo tradicional por un trabajo "moderno", una mayor inestabilidad del empleo, una prolongación de sus jornadas de trabajo y una mayor desventaja salarial, y que responde a una intensa reestructuración industrial. En síntesis una mayor explotación de la fuerza de trabajo.

Por ello, el crecimiento del sector servicios, con todo y sus deficiencias conceptuales, de alguna manera señala el sentido de la *nueva estructura ocupacional requerida por las industrias*, las cuales relativamente emplean a cada vez más fuerza de trabajo en actividades intelectuales o de racionalización de la producción (organización, administración, coordinación), o de realización y circulación de inmensos lotes de mercancías, lo cual responde al crecimiento de las fuerzas productivas técnicas que incesantemente el capital va desarrollando.

Como en general se ha asociado el crecimiento laboral de estos dos sectores (industrial y de servicios) al desarrollo industrial de las regiones, hay que hacer notar que durante el período la PEA en la industria tiende a su disminución en los países más desarrollados, pues de 99 millones de trabajadores disponibles para el sector se redujeron a 80 millones, lo cual implicó un descenso del 36 al 21% de la PEA industrial frente a la total. Siendo en América Anglosajona en donde proporcionalmente se notó más esta tendencia, ya que su proporción de la PEA en el sector industrial cayó de 35.6 a 18.8%. Es decir que en esas regiones el desarrollo técnico no implicó el crecimiento sino la disminución promedial y absoluta de los trabajadores.

Estos datos generales del crecimiento de la población en posibilidades de trabajar (PEA) y su concentración en los diferentes sectores de la producción son la expresión del crecimiento de la riqueza que el capital crea y que emplea en la reproducción de la población. Es la prueba de cómo con el crecimiento de la riqueza objetiva crece la riqueza social humana y cómo se distribuye en función de su reproducción constante.

Paralelo a este crecimiento de la *riqueza demográfica* el específico consumo industrial que el modo de producción capitalista hace de la fuerza de trabajo disponible, y que de cierta manera determina tanto la magnitud como la estructura de la producción de riqueza demográfica referida, obliga a

que gran parte de ésta permanece *en reserva*, es decir sin trabajo, con un trabajo que sólo parcialmente cubre las necesidades del individuo y su familia, o con un sobretrabajo extensivo que no compensa el desgaste llevado a cabo por este trabajador en el proceso de trabajo; y a que la otra parte trabaje intensivamente para mantener a la sociedad entera.

Los niveles de automatización si bien requieren de cada vez más población para responder al ciclo de expansión capitalista cada vez dejan sin usar a grandes capas de la población. La formación de este inmenso ejército de semiempleados y desempleados sigue siendo la ley de desarrollo capitalista.

4. Empleo y desempleo / Otro espejo de la contradicción capitalista²⁰⁷ *(la medida del Ejército Obrero en Activo y del Ejército Industrial de Reserva)*

A raíz del intenso desarrollo de las fuerzas productivas técnicas y del crecimiento de la población que implica un incremento en la oferta de fuerza de trabajo, la estructura del empleo se ha ido modificando constantemente en los últimos años.

Después de la Segunda Guerra Mundial, con el auge industrial que implicó la carrera militar para el sostenimiento de la Guerra Fría, la reconstrucción de los países de Europa y de Japón, y, posteriormente, con la innovación tecnológica que introdujo el empleo difundido de la computadora a partir de los años setenta, la nueva división técnica del trabajo que dicho adelanto electrónico imprimió sobre los procesos de trabajo fabril y sobre el comportamiento social en general, fue deformando, encubierta como "reestructuración" del trabajo, la tradicional jornada bajo *novedosas* modalidades de empleo.²⁰⁸

²⁰⁷ Estamos conscientes de que las categorías de empleo y desempleo que empleamos en esta demostración empírica, así como de otras que se derivan de ellas, no expresan nitidamente la medida real ni del ejército obrero en activo ni del Ejército industrial de reserva, sin embargo, y a falta de medidas alternativas a las oficiales, aún con sus inconsistencias conceptuales y con sus definiciones amañadas estos indicadores por sus definiciones (a las que siempre hacemos referencia a nota de pie de página) alcanzan a expresar la tendencia histórica y contradictoria del capital que por un lado produce fuerza de trabajo y por otro a un creciente ejército de desempleados. Así pues, tómese este ensayo sólo como un primer acercamiento a los fenómenos laborales.

²⁰⁸ Advertencia: En este trabajo nos referiremos a estas modalidades de empleo (autoempleo, subempleo, desempleo, etc.) sólo como expresiones del crecimiento de trabajadores que, dada su situación de inseguridad laboral, (que les impide satisfacer sus necesidades básicas), caen dentro de lo que Marx denominó ejército industrial de reserva. No podemos por el momento (dada la brevedad de los tiempos, lo caprichoso de las definiciones y la dificultad para obtener los suficientes datos globales a nivel mundial), adentrarnos en cada categoría para caracterizar a que moda-

El empleo fijo²⁰⁹ que tradicionalmente en los países industrializados en teoría permitía al obrero o trabajador tener cierta estabilidad laboral, se ha ido reduciendo a lo largo de estas décadas ya que, manteniéndose constante la jornada laboral, la industria cada vez necesita relativamente de menos empleados de planta (es decir contratados por 40 horas a la semana) y de más empleados temporales (contratados por menos de 8 horas al día), con lo cual van reduciéndose los gastos por concepto de salarios y prestaciones sociales de la empresa. El tiempo de trabajo socialmente necesario para la supervivencia del trabajador y de su familia, a partir de lo cual se tasaba su salario, va dejando de ser vigente como norma y se convierte en privilegio de cada vez menos obreros, obligando al conjunto de la familia o por lo menos a la mujer a integrarse al proceso de trabajo para completar el gasto del hogar, povocándose con ello una crisis dentro del espacio doméstico que ya referíamos.

La composición formal del empleo *tradicional* cambia debido a las nuevas pautas que va imponiendo la industrialización creciente del proceso de trabajo,²¹⁰ *abriendo* la posibilidad a las empresas para contratar a trabajadores con un empleo "precario", temporal o de duración fija, interino, por cuenta propia, a domicilio, o bajo otras formas que ocultan el desempleo creciente de la población.²¹¹ Con ello las empresas buscan adaptar la oferta de trabajadores a los momentos de producción máxima o mínima sin tener que soportar los costos de un personal permanente, lo cual habla del tipo de mecanismo que está impulsando el capital para regular el empleo y la demanda de fuerza de trabajo a nivel de las industrias. Esta tendencia general de desestructuración de las condiciones del empleo tradicional y reestruc-

lidad del ejército de reserva pertenece cada una, lo cual enriquecería mucho los argumentos. La dificultad también estriba en que teniendo en cuenta que el empleo está en un momento de recomposición debido a los intensos movimientos de la economía mundial es particularmente difícil definir aún el nuevo cuerpo normativo que regirá al trabajo fijo a nivel mundial. Sin embargo queda mencionar que existe el trabajo de Harry Braverman que desentraña de manera inteligente, a partir de las categorías y datos existentes, las tres figuras del ejército industrial de reserva planteadas por Marx en *El capital* caracterizando así al ejército de reserva de los Estados Unidos. Braverman, Harry. *Trabajo y capital monopolista*. México, Nuestro tiempo, 1975.

²⁰⁹ Por lo general se considera con *empleo fijo* al trabajo asalariado que se encuentra dentro del sector formal cuyas características consisten en que los trabajadores reciben ciertos servicios y garantías de trabajo, prestaciones sociales de salud, seguro de vida, pensión, etc., de sus empleadores. Farooq, Ghazi M. y Yaw Ofose. *Población, fuerza de trabajo y empleo: conceptos, tendencias y aspectos de política*, Ginebra, Programa Mundial del Empleo OIT, 1993.

²¹⁰ "La diversidad y la discontinuidad de las formas de empleo están a punto de suplantarlo el paradigma del empleo homogéneo y estable [...]. Es equivocado caracterizar a esas novedosas formas de empleo de *particulares* o de *atípicas*. [...] Se comienza a evidenciar que precarización del empleo y desempleo están inscritas dentro de la dinámica actual de la modernización. Son las consecuencias necesarias de los nuevos modos de estructuración del empleo, de las reestructuraciones industriales y de la lucha por la competitividad. Que efectivamente hacen de lado a mucha gente." Castel, Robert. *Les métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat*. Francia, Fayard, 1995, p. 400 a 402.

²¹¹ OIT. *El trabajo en el mundo*, Ginebra, 1993, p. 34.

turación a partir de las nuevas necesidades industriales se acentúa, debido a que "las empresas ya existentes *van perdiendo la capacidad de contratar más empleados*" además de que han adoptado una política explícita de congelar los contratos, dar jubilaciones por anticipado despedir al personal prescindible, por lo que, ante el carácter *menos seguro* del empleo y de la cada vez menor remuneración por parte de las empresas ya existentes, más población se ve obligada a trabajar dentro del sector no estructurado en pequeñas empresas o en los servicios. Datos oficiales calculan que actualmente entre el 30 y el 40% de la PEA de la Organización de países para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se encuentra en esta situación de precariedad en el empleo²¹² prediciéndose la tendencia a su incremento. Dentro de las posibilidades de empleo parcial existen: los contratos temporales o de duración fija (aproximadamente más de la mitad de los empleos creados en la última década en países como Alemania y Francia estaban dentro de esa categoría), el trabajo interino (que se duplicó en Alemania), el trabajo por cuenta propia (difundido en los países menos ricos) y el trabajo a domicilio.

Según cálculos de la OCDE desde mediados de la década de los sesenta hasta el final de los ochenta, el empleo con respecto a la PEA se redujo de 96% a 93%, siendo Japón la región que proporcionalmente más PEA emplea hoy (97%), aunque considerado como país fue superado por Suiza y Suecia con 99% y 98% respectivamente.²¹³

Si a decir de los datos la tasa de empleo ha disminuido cuantitativamente poco, cualitativamente debe considerarse que esta disminución es mucho mayor debido al aumento de los empleos "precarios" generados por el desarrollo técnico, que obligan a una reducción de la capacidad adquisitiva de medios de vida, a la necesidad de trabajar dobles jornadas de trabajo, y al renunciamiento a prestaciones sociales a falta de contratos solventes con la empresa.

La división del empleo en las ramas productivas también señala la tendencia galopante hacia la "terciarización" del trabajo. En los países desarrollados el promedio de PEA empleada en la agricultura disminuyó de 11 a 7% de 1970 a 1990 y en la rama de extracción de minas y canteras éste se mantuvo en 1%. La rama de manufacturas desciende en general de 27 a 20% en el mismo periodo, siendo Japón quien más población concentra hoy en dicha rama (24%), seguido muy de cerca por Europa occidental con 22% (Alemania y Austria emplean al 32%) quedando América Anglosajona y Oceanía al final con 17 y 16% respectivamente. El grueso de la población restante se encuentra empleada en las labores de comercio (22%), transporte (6%) y otras llamadas actividades de servicios como electricidad y gas

²¹² *Loc. cit.*

(1%), construcción (7%), bancos (9%) y otros (27%), siendo América Anglosajona quien más población concentra en el conjunto de las ramas mencionadas.²¹⁴

A partir de esta estructura del empleo por ramas también se puede adivinar la existencia de un desarrollo industrial tal que desplaza progresivamente a la población empleada en las ramas agrícolas y manufactureras hacia las actividades necesarias o para incrementar los niveles de productividad (diseñadores de actividades, administradores, ingenieros industriales, psicólogos, etc.) o para acelerar la realización de los productos que arrojan dichas industrias (camioneros, vendedores, cajeras, etc.). La nueva estructura del empleo, cuya manifestación más clara es la concentración de gran parte de la PEA en actividades de realización de un enorme cúmulo de mercancías producidas, nos habla de la magnitud de la producción, es decir de la medida que está alcanzando la acumulación de capital no sólo en los países desarrollados sino en todo el mundo. De ahí entonces la capacidad del empresario capitalista de precarizar aún más el empleo mediante su *terciarización*.

Por lo que se refiere al Tercer Mundo la situación de desestructuración del empleo se ha disparado debido, por un lado, a que grandes sectores de la población se proletarizaron repentinamente, provocando un aumento en la oferta de fuerza de trabajo, a raíz del desarrollo del capital —sobre todo comercial— en la región, y por otro, a los estragos de la crisis económica de los años setenta que propiciaron que las economías industriales periféricas se vieran esencialmente deprimidas por el endeudamiento económico. Así, la "reestructuración" del empleo capitalista se ha encaminado bajo la forma de subcontratación pero con particularidades regionales. Por ejemplo, en Asia "frente a una caída de la demanda y unos costos energéticos más altos, los empleadores respondieron con muy diversas medidas, por ejemplo, liquidando la tecnología anticuada, reorganizando la producción, suprimiendo algunos puestos de trabajo e intensificando la formación".²¹⁵ Debido al desarrollo técnico de Asia, se crearon más puestos de trabajo que en otras regiones del Tercer Mundo, fundamentalmente soportado por un cambio en el modo de usar su mano de obra, con un núcleo fijo reducido y un número mayor de trabajadores ocasionales (que en su mayoría está cada vez más conformado por mujeres, niños o emigrados de otras regiones de Asia), dentro de un sistema de turnos mayor (aumentando el número de turnos y las horas extraordinarias fuera de la jornada laboral), bajo un sistema de remuneración que depende ya no de la antigüedad sino de los logros individuales del trabajador (calificación personal y productividad

²¹³ Ver Apéndice II, cuadro 14.

²¹⁴ Ver Apéndice II, cuadro 15.

²¹⁵ OIT. *El trabajo en el mundo*, Ginebra, 1992, p. 44.

dentro de la empresa), propiciando planes internos para facilitar el traslado de personal dentro de la propia empresa, reduciendo la influencia de los sindicatos o la promoviendo la creación de sindicatos de la empresa más fáciles de controlar, y subcontratando a fabricantes externos o a compañías de servicios (como de transporte y mantenimiento) para que realicen actividades en la propia fábrica. En América Latina este sistema está menos desarrollado pero se ha tratado de impulsar apoyado por una política de "ajuste económico" que, después de la crisis de los años setenta, impulsa el aumento del trabajo "precario", de dedicación parcial o de *duración fija*, es decir, limitada. Son pues el subempleo y la subcontratación las fuentes más importantes de empleo en el cual actualmente se aglutina alrededor del 42% de la PEA de la región,²¹⁶ conformando tanto por campesinos como por habitantes de las ciudades en crecimiento constante. Así pues, aunque los datos de desempleo abierto presentados oficialmente expresen un descenso porcentual, se ha incrementado la proporción de la población que integra la PEA en el sector informal,²¹⁷ lo cual también se refleja en el incremento de personas contratadas por menos de 24 horas, que ha crecido de 3 a 8% en Panamá, 5 a 8% en Argentina y de 6 a 10% en Colombia.²¹⁸ Finalmente en África los trabajadores que tienen como base la agricultura y el pastoreo, y que representan aproximadamente el 63.2% de la población activa total de la región, actualmente emigran estacionalmente hacia zonas urbanas para trabajar en actividades complementarias en donde, si encuentran empleo, es generalmente dentro del sector no estructurado o de economía informal, sector que por otra parte aglutina al 90% del empleo total urbano. Las actividades que realizan se concentran sobre todo en el comercio y en el servicio doméstico.²¹⁹

Así pues, esta (re)composición del empleo en África se ha llevado a cabo, más que por una vía directa o más o menos relacionada con la industrialización, por la vía de la descampesinización que a raíz de la especialización en los cultivos o la mecanización de las actividades agrícolas (situación en la que también se encuentran grandes zonas de Asia y América Latina) ha ido proletarizando a los campesinos desplazados no importando que gran parte de estos jamás ingresen a trabajar pasando directamente a las filas del desempleo. Es bajo esta situación que, al término de la Segunda Guerra Mundial, las regiones reafirman su dependencia al capitalismo mundial como productores de materias primas y po-

²¹⁶ *Loc. cit.*

²¹⁷ "La clasificación de sector informal se aplica normalmente a las empresas pequeñas, por lo general no registradas, que consisten usualmente en trabajadores por cuenta propia con muy pocos empleados asalariados (si es que tienen alguno) o con trabajadores familiares no remunerados." Farooq, Ghazi M. y Yaw Ofofu. *Población, fuerza de trabajo y empleo...*, op. cit., p. 63.

²¹⁸ OIT. *El trabajo en el mundo*, Ginebra. 1992. p. 44.

blación y como espacios comerciales y de consumo masivo de alimentos y otros medios de vida industriales. Así pues, mediante este moderno proceso de *acumulación originaria* articulado a la subsunción del consumo, que presupone una subsunción real muy compleja, se pretende integrar a las zonas y a la población no-capitalistas del planeta al mercado mundial capitalista. Aconteciendo más que la desestructuración de un empleo industrial capitalista que en grandes extensiones territoriales no existía, la desestructuración de una relación de producción anterior.

Al observar la división del empleo por ramas productivas para los países subdesarrollados, el promedio de población empleada en la agricultura disminuye de 30 al 15% y el empleo en la rama de extracción de minas y canteras empleó el 2% en todo el periodo. La rama de manufactura desciende en general de 19 a 18% siendo principalmente Asia quien más altos porcentajes de población activa concentra en las manufacturas: 24% (Cuenca del Pacífico, tres Tigres e India con 29, 28 y 24% respectivamente). La población restante se encuentra empleada en las labores de comercio (13%), transporte (7%) y otras actividades llamadas de *servicios* como electricidad y gas (1%), construcción (6%), bancos (5%) y otros servicios (32%). Este último rubro es más alto que el calculado para las regiones desarrolladas, siendo en África donde está más desarrollada esa actividad (37% de la población empleada). Como países, los más altos niveles de empleo dentro de este rubro corresponden a Jordania con 57%, Costa de Marfil con 45%, Kenia con 43%, Puerto Rico con 44%, Nicaragua e India con 40%.

Esta estructura del empleo en los países subdesarrollados no proviene principalmente de la existencia de un complejo industrial desarrollado en la región sino que más bien se origina a partir de la alta industrialización de las zonas industriales estratégicas del Primer Mundo y de algunos países enclaves tecnológicos del Tercero, que irrigan al mercado mundial con sus productos técnicos y manufacturados, que modifican su economía y sus tradicionales maneras de reproducirse. Frente a la falta de tierras y a la depredación de una economía de subsistencia que se regía por reglas de convivencia precapitalista, se impone una "terciarización" de la economía que tiene que ver con el desarrollo de medios y vías de comunicación a la región, con un comercio cada vez más desarrollado de productos de "fayuca" y con las actividades turísticas (que van desde el baño de sol en la playa hasta el comercio sexual de niños). El empleo de la población que surge allí es resultado de su poca o nula capacidad de autosustento y de su carácter *dependiente* frente al mercado mundial. La dependencia de la población a las nuevas estructuras del mercado mundial corren más que por cuenta de la industrialización de la región, por

²¹⁹ OIT. *La situación del empleo en el mundo*. Ginebra. 1991. p. 17.

cuenta del sometimiento de la reproducción a partir de la subordinación de su consumo social e individual. La nueva estructura del empleo cuya manifestación es la concentración de gran parte de la PEA en actividades de realización de mercancías y en particular de servicios públicos, turísticos o domésticos, nos habla del modo peculiar en el que se lleva a cabo hoy la subordinación del Tercer Mundo al mercado mundial.

La desestructuración de tradicionales formas de empleo capitalista en el Primer Mundo y de destrucción de formas de trabajo agrícola y artesanal previas al capitalismo en extensas zonas del Tercer Mundo avanzan juntos al ritmo que dicta la máquina; avanzan con el desarrollo tecnológico capitalista.

Por lo que se refiere a la medida general del empleo se calcula oficialmente que, considerando una PEA de 3 mil millones de personas,²²⁰ por lo menos el 27% de la PEA labora bajo la categoría de autoempleado,²²¹ de ahí que *por lo menos* 810 millones de personas económicamente activas son consideradas bajo la categoría de empleadas pese a que no cuentan con un empleo seguro, prestaciones sociales, o cualquier otro tipo de seguridad social. En los países desarrollados 15% de su PEA es "autoempleada" mientras que en los países subdesarrollados ésta oscila entre el 21 y el 45 por ciento.

Frente a ello, la situación del subempleado y el desempleado aparece como un mal aún peor. Por un lado, el subempleado se clasifica oficialmente en un nivel inferior al del autoempleado, y se agrupa, más que junto al empleo informal, al lado del desempleo y la pobreza.²²² Por otro lado, en el desem-

²²⁰ Datos de 1995.

²²¹ "Hay dos tipos principales de empleo: empleo remunerado y autoempleo. El primero comprende a personas que trabajan (aquellas que desempeñaron algún tipo de trabajo remunerado, pagando en efectivo o en especie durante un periodo de referencia) o personas que tenían un trabajo pero que temporalmente se ausentaron del mismo durante el periodo de referencia por razones de salud, estudios, vacaciones, etc. El último está constituido por dos subcategorías: aquellos que están trabajando (personas que "desempeñaron algún trabajo por remuneración o por beneficio familiar en efectivo o en especie" durante un periodo de referencia) y aquellos que tenían una empresa comercial, una granja o un servicio a su cargo pero que por alguna razón estuvieron temporalmente ausentes en el periodo de referencia. La categoría de autoempleado incluye empleadores, trabajadores por cuenta propia, y miembros de cooperativas de producción. Los trabajadores familiares no remunerados también se podrían incluir en la categoría de autoempleados si hubiesen trabajado por lo menos una hora, el tiempo mínimo recomendado por CIEL para la definición de trabajo, durante el periodo de referencia; pero se debe indicar como una categoría separada." Farooq, Ghazi M. y Yaw Ofosu. *Población, fuerza de trabajo y empleo...*, op. cit., p. 32.

²²² Podemos dar tres definiciones oficiales de lo que es el subempleado cada una complementaria de las demás. "Se dice de la persona que no está empleada en el sentido formal y que no puede darse el lujo de estar totalmente desempleada por lo que se ve obligada a participar en actividades marginales usualmente de bajos ingresos y productividad. El subempleo existe —también— cuando el empleo de una persona es inadecuado en relación con las normas específicas o el empleo alternativo, habida en la de su calificación ocupacional." *Ibid.*, 34. "Los subempleados [...] ellos son los trabajadores pobres. La mayoría de ellos trabajan por largas horas, pero dado que la productividad de sus trabajos es baja, la mayoría no gana lo suficiente para salir de la pobreza. Ellos forman la masa de pobres que se estima la conforman mil 100 millones de personas." ONU-Preparatory Committee for the world summit for

pleo abierto se encuentran todas aquellas personas que no perciben ingreso alguno y cuyo peso (muerto) de su vida y de sus familias recae sobre las espaldas de la sociedad civil en su conjunto, que no siempre tiene la capacidad de responder positivamente ante la generalización de esta situación en la población, la parte más miserable del Ejército Industrial de Reserva, dando como resultado fenómenos xenofóbicos o de exterminio demográfico, tales como los asesinatos de niños en Brasil y otras partes de América Latina, la cacería de hombres en Bosnia, etcétera.

Después de la Segunda Guerra Mundial las tendencias al crecimiento del subempleo y del desempleo se han ido acentuando en todas las regiones del mundo.

Si dentro de la OCDE a principios de los años cincuenta se consideraba alta una tasa de desempleo²²³ del 2%, hoy día en promedio éstas no pueden permanecer por debajo del 6% y la tendencia va en aumento. Los países con el desempleo más alto son España, Irlanda e Italia con un nivel de 16, 14 y 11 % respectivamente, habiendo algunos que registran el uno por ciento como Suiza.

A pesar de ello la OIT reconoce que el nivel de desempleo real es 20% mayor que el que se presenta en las estadísticas y el porcentaje es aún más alto si consideramos que la nueva estructura del empleo encubre la incapacidad de la economía para emplear a un creciente ejército de trabajadores.²²⁴

En los países del Tercer Mundo es más difícil precisar las medidas de desempleo y compararlas entre sí debido a que las estadísticas no son homogéneas, expresan la dificultad de medir a la población trabajadora de esas regiones a partir de estas categorías rígidas.²²⁵ A pesar de ello la ONU da la cifra

social development, "Annex: Expert meeting of the expansion of productive employment", Sweden, 4-8 october 1993. Disponible en Internet.

²²³ La tasa de desempleo se calcula dividiendo la población económicamente activa entre la población desempleada.

²²⁴ OIT. *El trabajo en el mundo*. Ginebra, Suiza, 1992, pp. 76-81.

²²⁵ Podría pensarse que para obtener una medida aproximada de la población que conforma el Ejército Industrial de Reserva y el Ejército Obrero en Activo a nivel regional bastaría con tomar las estadísticas de empleo y desempleo ofrecidas por la OIT. Sin embargo, las estadísticas proporcionadas presentan serias dificultades y problemas de medición que ellas mismas reconocen ya que existen "errores y sesgos que surgen del proceso de medición y que se relacionan con las definiciones de los términos y conceptos" (Farooq, Ghazi M. y Yaw Ofozu. *Población, fuerza de trabajo y empleo...*, op. cit., p. 28). Dichos conceptos por definición resultan sumamente conflictivos por cuanto que, por ejemplo, no permiten distinguir claramente la diferencia entre los empleados y empleadores pues agrupan dentro de los empleados tanto a los asalariados como a los empleados independientes dentro de los cuales se encuentran los empleadores, trabajadores por cuenta propia y miembros de cooperativas de producción; tampoco permite diferenciar a los empleados y los desempleados por cuanto que la única diferencia entre uno y otro, conceptualmente hablando, estriba en que: se considera que el trabajador esta empleado siempre y cuando éste haya realizado algún trabajo dentro de "un breve periodo de referencia, tal como una semana o un día", ya sea como asalariado o trabajador independiente (categoría dentro de la cual se encuentran personas que no trabajan por alguna razón reconocida —permisos, enfermedad, vacaciones, huelgas, etc.—, o que no son remunerados como es el caso de los trabajadores familiares), mientras que está desempleada toda aquella persona que durante el periodo de referencia (que se define) se halle sin empleo asalariado o independiente y busque oficialmente trabajo. Así, la

del 7% de desempleo para América Latina y del 10 a 20% para África,²²⁶ índices muy bajos de desempleo dado que se trata de zonas donde inmensas capas de la población se están proletarianizando y no existe una estructura económica formalmente sólida para absorberlas o emplearlas satisfactoriamente en los sectores "modernos", lo cual semeja al proceso de transformación del campesino en asalariado ocurrido en los siglos XV y XVI en Europa,²²⁷ durante el cual miles de campesinos sustraídos de sus tierras se dedicaban a vagar o eran empleados en condiciones de crasa esclavitud.²²⁸

En Asia el problema del desempleo según las estadísticas ofrecidas, es aparentemente menor que en las otras regiones del bloque subdesarrollado, ello —refiere la OIT— supuestamente se debe a que los altos niveles de desempleo en las regiones más atrasadas del continente han tratado de ser contrarrestados por dos vías: un proceso de migración hacia las regiones de industrialización reciente donde existe hoy un déficit reciente de fuerza de trabajo, pero que evidentemente no pueden absorber una magnitud tal de población desempleada; y la reestructuración del empleo ya antes mencionada, que oculta lo precario de su nuevo empleo. Así pues, los países que demandan fuerza de trabajo son principalmente los tres Tigres y los países cuya economía creció a partir del auge petrolero, mientras que los problemas graves de desempleo se encuentran en las regiones más pobres como Bangladesh, Filipinas y Nepal.²²⁹

En América Latina el desempleo mantiene una caída mayor que en Asia pero menor que en África, lo cual también se debe a la reestructuración de los empleos en "precarios o temporales" y a que los estados encubran descaradamente las cifras reales del creciente desempleo.²³⁰ En África en 1990 se calcula entre un 16 y 18% de la PEA desempleada y se teme que aumente en los próximos años, mientras que, si bien en las zonas rurales de África la OIT sostiene que el desempleo es menor, esto se debe a

diferencia entre empleado y desempleado se define por un límite mínimo de tiempo laborado. ¿Cual es éste? Tomando en cuenta que para la OIT «algún trabajo» debe interpretarse como una hora de trabajo por lo menos durante el período de referencia, es el tiempo mínimo de una hora (!¿?) lo que define (!¿?) su situación como empleado o desempleado (Definiciones y metodología del *Anuario Estadístico de la OIT*, 1995).

Aunado a ello existen "problemas sobre la comparabilidad temporal y espacial en la información que surge de las diferencias en las definiciones adoptadas para conceptos claves, entre una y otra encuesta o censo" y a la falta de estadísticas y censos homogéneos y completos sobre todo en regiones de poco desarrollo industrial lo que por una parte no permite medir el empleo y desempleo regional y mucho menos comparar las tasas de empleo o desempleo entre una región y otra.

²²⁶ ONU-Preparatory committee for the world summit for social development... *op. cit.*

²²⁷ Ver capítulo 1 de esta tesis.

²²⁸ "Según declaraciones de la OIT, actualmente 20 millones de personas trabajan en la esclavitud o servidumbre, de los cuales 7,5 millones son niños", en *La Jornada*, 14 de junio de 1992. También ver "El trabajo forzado, una forma de esclavitud en el mundo moderno", en *El Correo de la UNESCO*, octubre de 1994, p. 26.

²²⁹ OIT. *El trabajo en el mundo*, Ginebra, 1992, p. 44.

que la población rural que depende más del trabajo propio y de su tierra para reproducirse y menos del trabajo asalariado es vista como empleada o autoempleada sin consideración a que ésta se rige por reglas distintas de producción que no dependen más que indirectamente del avance que tenga el capital en la zona. La propia OIT plantea, además, que si bien el desempleo tiende a transformarse en subempleo esto se debe a un sistema de "trabajo compartido" que consiste en dedicar una parte del año a las actividades agrícolas (siembra y cosecha) y el resto a las de servicio, lo cual se traduce en mayor empleo precario, subempleo y sobreexplotación para la población. Tal es el precio de la modernización.

En síntesis, los datos oficiales estiman que actualmente alrededor de 900 millones de personas no cuentan con un empleo productivo,²³¹ de las cuales se calcula 700 millones de personas se encuentran subempleadas en el mundo y 120 se encuentran en el desempleo abierto,²³² esto es, que por lo menos 30% de la PEA se encuentra en una condición material tal que no permite a nivel individual, mucho menos familiar, resolver satisfactoriamente la más elementales necesidades.

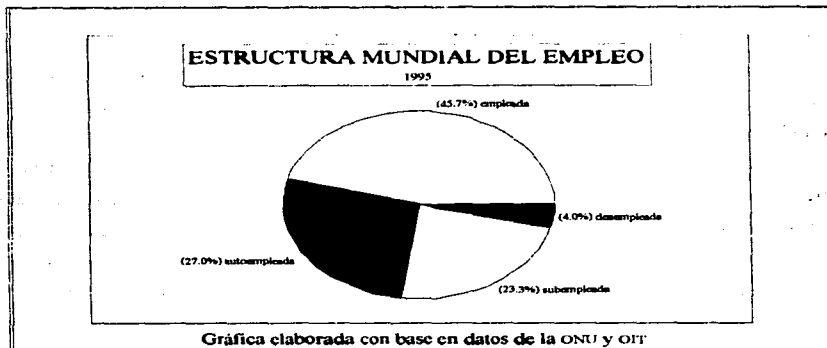
Así pues, a grandes rasgos se observa que son cada vez más las personas que engruesan las filas del Ejército Industrial de Reserva, mistificada bajo las distintas figuras de autoempleo, subempleo y desempleo, dejando en el empleo fijo a cada vez menos población económicamente activa, lo cual refleja la tendencia ya reconocida incluso en las políticas de empleo industrial en el Primer Mundo.

En síntesis, y a pesar de la abstracción de los datos disponibles, podemos ofrecer una estructura de la PEA mundial que ilustre gráficamente la medida actual de la población en su dimensión como fuerza de trabajo.

²³⁰ Ver Apéndice III: *Las raíces profundas del desempleo en México.*

²³¹ Se considera que "el empleo productivo da a la gente un lugar en la sociedad. La población que está empleada productivamente es la que está en capacidad de realizar una contribución a la economía nacional y en retribución de ello reciben un ingreso que amplía sus oportunidades económicas y la de sus familias. La carencia de empleo productivo margina a la población, los vuelve dependientes y les niega la posibilidad de planear sus vidas. En términos económicos, el empleo es productivo cuando este agrega al producto social por lo menos tanto como cuanto recibe en forma de ingreso por emplearse y cuando este ingreso excede el nivel de pobreza absoluta." ONU-Preparatory committee for the world summit for social development.... *op. cit.*

²³² *Ibid.*



La tendencia al incremento de la PEA avanza además en detrimento de la población que no es considerada apta para el trabajo, (niños,²³³ mujeres y ancianos) lo cual se expresa cómo el capital va consumiendo y superponiendo la capacidad técnica de la población como fuerza de trabajo a su capacidad procreativa, a pesar de que depende absolutamente de ella.²³⁴

Hay que aclarar que no obstante la gráfica presentada, ésta expresa la situación de la población trabajadora sólo de manera muy imprecisa y abstracta. Ello resulta particularmente evidente si observamos con un poco de detalle el caso de México, sobre todo en lo que respecta a la situación del desempleo, cuyas tasas reportan en 1994 el 2.6% de la PEA estando el país en el más grave conflicto social por miseria generalizada y desempleo en su historia.²³⁵

Así pues, todos los cambios en la estructura del empleo, como empleo informal,²³⁶ autoempleo y otras muchas modalidades de empleo que encubren el crecimiento del desempleo, confirman la tendencia —descrita por Marx— al incremento del Ejército Industrial de Reserva mundial.

²³³ Doscientos millones de niños trabajando.

²³⁴ La demostración detallada del problema es algo que queda pendiente. Sin embargo puede revisarse, por de pronto, el trabajo de Claude Meillassoux cuyo tema central es precisamente el de la situación del espacio doméstico en el capitalismo actual. Meillassoux, Claude. *Mujeres, graneros y capitales*, op. cit.

²³⁵ Ver Apéndice III: *Las raíces profundas del desempleo en México*.

²³⁶ "La clasificación de sector informal se aplica normalmente a las empresas pequeñas, por lo general no registradas, que consisten usualmente en trabajadores por cuenta propia con muy pocos empleados asalariados (si es que tienen alguno) o con trabajadores familiares no remunerados." Farooq, Ghazi M. y Yaw Ofose. *Población, fuerza de trabajo y empleo...*, op. cit., p. 63.

CONCLUSIONES

Finalmente ¿sobra o no población?

Al abordar un tema tan esencial como el de la población mundial nos topamos con muchas dificultades. La primera de ellas fue descubrir que la mayor parte de la literatura y de los análisis demográficos a nuestro alcance estaban fuertemente impregnados de un discurso que ubicaba a la población, y por ende a su crecimiento, como la causa de los problemas del capitalismo contemporáneo. En esos materiales encontramos a la población expuesta en términos negativos ya que la colocaba como la fuente de las contradicciones del sistema. Descubrimos un discurso completamente ajeno a nosotros, y al cual era necesario subvertir.

Revisando los principales argumentos que se esgrimían en *su-nuestra* contra encontramos la obra de Robert Malthus que plantea que al crecimiento demográfico debía atribuirse la causa de la pobreza, y no sólo, sino de los males que a ella acompañan: las hambunas, las pestes, las guerras, las enfermedades, etc. Del mismo modo, en la demografía contemporánea encontramos innumerables argumentos dirigidos de mismo modo en contra de la población bajo distintas expresiones como la de “explosión demográfica”, “un mundo acabado”, “transición demográfica”, “el dilema de la población”, etcétera.

Para aceptar o rebatir esto nos dimos a la tarea de reconstruir la situación económica y social de principios del feudalismo hasta la moderna sociedad capitalista, al final de lo cual logramos cerciorarnos de que fueron condiciones concretas socialmente producidas —y no un exceso de población en sí— las que propiciaron la expansión de la peste negra en Europa; descubrimos que fue un nivel de expansión alcanzado por el mercado y el crecimiento de las urbes en condiciones antihigiénicas lo que determinó los alcances y la magnitud de dicha epidemia ya que la nueva condición del trabajador *libre*, producto del desarrollo mercantil precapitalista, fue propiciando a la vez que el incremento de la riqueza una situación cada vez más miserable en la población.

Asimismo, descubrimos que las necesidades de expansión del mercado capitalista propiciaban tanto la conversión masiva de la población en fuerza de trabajo asalariada como la evolución de la manufactura, todo lo cual desembocó en el surgimiento de la gran industria del siglo XIX.

Logramos conectar la idea de que estas nuevas condiciones técnicas operadas en los procesos productivos que dieron origen al modo de producción específicamente capitalista obligarían a la modificación de las leyes que regulan la producción de población con vistas a satisfacer las nuevas necesidades de la producción capitalista, algo que se irá logrando mediante la progresiva polarización técnica de la población trabajadora en lo que Marx llamó ejército obrero en activo y ejército industrial de reserva, uno empleado en las labores industriales otro esperando a ser consumido en el momento que así lo requieran los ciclos de producción.

Tomando en cuenta el constante crecimiento tanto absoluto como relativo de la pluspoblación aglutinada en el ejército industrial de reserva pudimos entender que fue esta capacidad procreativa desarrollada sobre la base del capitalismo europeo la que le permitió romper sus medidas continentales y migrar masivamente hacia otras regiones del mundo.

En síntesis, esta reconstrucción histórica nos permitió ver al crecimiento de la población no como un lastre al desarrollo sino actuando como una fuerza productiva procreativa articulada a los procesos de reproducción del capital, a un movimiento demográfico que no opera al margen de la civilización sino en referencia a ella., y que progresivamente se irá subordinando a los procesos de producción impuestos por dicha sociedad.

En la segunda parte presentamos el panorama general de la población mundial tanto en sus dimensiones procreativas más elementales (población total, mortalidad, fertilidad, etc.) como en sus dimensiones de fuerza de trabajo.

Intentamos reconstruir la lógica que rige su crecimiento en el capitalismo contemporáneo mediante una breve descripción de la situación material en la que vive y a partir de la cual se reproduce, lo que nos ayudó a ver más claramente las razones a las que obedece su acelerado crecimiento en los últimos 50 años.

El reordenamiento de los datos nos permitió descubrir que el capitalismo contemporáneo al tiempo que incrementa y prolonga la vida de los hombres avanza sobre la degradación de las condiciones de vida del proletariado moderno ocasionando la muerte súbita o paulatina de la población, lo cual queda expresado en nuevos tipos de mortandad y en la creciente morbilidad de la

población debido al incremento de nuevas enfermedades (agudas, crónicas o degenerativas) propiciando con ello una pérdida invaluable en la calidad de la fuerza de trabajo que produce. ¿Sobra o no sobra población?

Observamos que el capitalismo, en vez de modificar las condiciones que originan este problema (mala alimentación, vivienda insalubre, miseria, etc.) decide atacar al *exceso* de población —supuesto enemigo del progreso— intentando con ello manipular la fertilidad —condición básica procreativa— empleando métodos de anticoncepción que regulan y racionalizan los tiempos y el número de hijos con respecto a la demanda productivista de fuerza de trabajo. El resultado de esta restricción procreativa fue la disminución alarmante de la natalidad en el Primer Mundo (lo cual está propiciando que esas regiones en un futuro no lejano no puedan garantizar un recambio poblacional), y la esterilización masiva de grandes sectores de población en el Tercer Mundo, pero cuya reducción, por su dimensión demográfica, avanza más lentamente. Esta situación vista en conjunto nos permite observar a una población cuya tendencia imperiosa, ya manifiesta, es la de migrar masivamente de las regiones periféricas hacia las regiones centrales capitalistas. ¿Sobra o no población?

Asimismo fuimos viendo cómo esta restricción natal también modificó sustancialmente las estructuras familiares liberando a la fuerza de trabajo de los espacios domésticos, logrando con ello concentrar a cada vez más población en los procesos de trabajo. Y por lo que respecta a la disminución de la mortalidad infantil y al aumento en la esperanza de vida pudimos observar que la situación de este "nuevo" excedente de población —producto del creciente desamparo doméstico familiar— los obliga a ingresar al proceso productivo legal o clandestinamente para no perecer, siendo esta capa de población que sobrevive al proceso de depredación doméstica la fiel expresión de la suerte y el futuro que depara el capital a la población que propicia. ¿Sobra o no población?

En medio de esta situación el proletariado sigue creciendo y con él la parte de la población que está en las filas del ejército industrial de reserva. Esto se evidencia —a pesar de lo dudoso de los datos disponibles— en la descampesinización-proletarización de grandes regiones en el Tercer Mundo, en el desempleo creciente en las industrias, en la incorporación cada vez más grande de las mujeres al proceso de trabajo; en la incorporación de niños y ancianos a dichos procesos y en la aparición de nuevas *figuras* de empleo y desempleo que permiten cooptarlos y que en su ma-

yoría no garantiza o sólo parcial y precariamente la reproducción de dicha fuerza de trabajo. Las tendencias mundiales antes referidas así lo dejan ver.

Finalmente, descrita, aunque de manera muy general, la situación de la población en el capitalismo contemporáneo podremos responder a la pregunta: ¿sobra o no sobra población?

Es verdad que en general *al capital* sistemáticamente *si* le sobra población, como también es verdad que necesita de su constante incremento para desarrollarse. La respuesta a esta paradoja se encuentra en la contradicción intrínseca del capital pues, si éste propicia el crecimiento de la población y al tiempo lo constriñe; y si a la vez que produce una masa inmensa de fuerza de trabajo es incapaz de emplearla en la generación de una riqueza cualitativa y suficiente para todos los hombres —destinando a cada vez más personas a la marginación o a sucumbir en la peor de las miserias— no es la existencia o una magnitud dada de población la que debe ser puesta en cuestión sino la propia capacidad del capital para gestionar humanamente la reproducción de los seres humanos y de la naturaleza en su conjunto.

Son las contradicciones de un sistema que se sustenta en la explotación, en la enajenación creciente de los hombres y en la depredación de la naturaleza las que definen el sentido y el límite de este modo de producción y del conjunto de sus fuerzas productivas técnicas y subjetivas. Pero ¿hasta dónde llegará este proceso de degradación y de enajenación? Es algo que quizá sea difícil de imaginar, y ¿hasta dónde logrará controlar y racionalizar los procesos de procreación? Ello dependerá del grado de subordinación que se alcance en el proceso de trabajo aunque también del grado de *conciencia y resistencia* que logren plasmar (no sólo ideal sino concretamente) los hombres verdaderos amenazados por la depredación capitalista. Esta es la suerte presente y futura que depara a la humanidad un modo de producción que cada día le es más ajeno.

La construcción de un destino diferente al capitalista pasa entonces por la construcción objetiva de una nueva tecnología y de bienes de consumo que recuperen la unidad revitalizante entre el hombre y la naturaleza²³⁷ pero que al mismo tiempo logre mantener a un número creciente de seres humanos sobre la tierra —e incluso fuera de ella— en condiciones que satisfagan plenamente sus necesidades. De lo contrario sería imposible que la población *actual* pueda sobrevivir.

La conclusión final a la que llegamos es que la modificación de la ley de población que rige en el modo de producción capitalista pasa por la revolución del modo de operar del capital mis-

²³⁷ Brown, Lester. *La salvación del planeta*, México, Ediciones Apóstrofe Divulgación, 1992.

mo. No se puede pensar en la humanización de los modos de reproducción de la población sin ofrecer al mismo tiempo una propuesta alternativa a nivel de la producción y del consumo actual de los valores de uso.

El primer paso consiste en tomar conciencia de la desesperante situación en la que nos encontramos como seres humanos frente a un modo de producción que depende de nosotros para existir pero que cada día está más en nuestra contra, lo cual nos permitirá proponer formas de actuar efectivas, colectivas, vitales y alternativas hacia la humanización de la sociedad actual. Este trabajo pretende aportar algunos elementos en ese sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- Abendroth, Wolfgang. *Historia social del movimiento obrero europeo*, España, Editorial Laia, 1983.
- Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial 1993. Invertir en salud*, Estados Unidos, 1993.
- Banco Mundial. *Políticas de población y desarrollo económico*, Madrid, España, Banco Mundial y Ediciones Tecnos, 1975.
- Barreda Marín, Andrés y Ana Esther Ceceña. *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI editores, 1995.
- Barreda Marín, Andrés y Ana Esther Ceceña. "Chiapas y sus recursos estratégicos", *Revista Chiapas*, IIEc-UNAM / Ediciones Era, México, 1995.
- Barreda Marín, Andrés. *La subsunción formal y real de la producción al capital (Interpretación de la ley general de la acumulación capitalista)*, ensayo inédito, 1987.
- Bonnefous, Edouard. *Un mundo sobrepoblado*, Barcelona, España, Nueva colección labor, 1973
- Boserup, Ester. *Población y cambio tecnológico*, Barcelona, España, Crítica Grijalbo, 1984, p. 152.
- Bouthoul, Gaston. *La inflación demográfica*, México, Diana, 1966.
- Braverman, Harry. *Trabajo y capital monopolista*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1975.
- Brunn, Geoffrey. *La Europa del siglo XIX*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Castel, Robert, *Les metamorphoses de la question sociale. Una chronique du salariat*. Francia, Fayard, 1995.
- Ceceña, Ana Esther. "Sobre las diferentes modalidades de internacionalización de capital", en *Revista Problemas del desarrollo*, vol. XX, núm. 81, IIEc-UNAM, 1990, p. 34.

- Cipolla, Carlo. *Historia económica de la población mundial*, México, Grijalbo / CNCA, 1990.
- Conapo. *Memoria de la Conferencia Internacional de población*, México, 1984.
- Consuegra Higgins, José. *El control de la natalidad como arma del imperialismo*, Ediciones Colombia LTDA-Manantial, Colombia, 1963.
- Coontz, Sidney H. *Teorías de la población y su interpretación económica*, México, Ediciones Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Chaunu, Pierre. *Historia y población. Un futuro sin porvenir*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- *Diccionario enciclopédico de las ciencias sociales. Salvat Universal*, tomo 17.
- Dierckxsens, Wim. *Capitalismo y población*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1985.
- Duby, Georges. *Atlas histórico mundial*, Francia, Debate, 1987, p. 30.
- Dunker, Herman. *Historia del movimiento obrero*, México, Cultura Popular, 1980.
- Ela, Jean Marc. "Campesinos de África: un pueblo de superexplotados", en *El correo de la UNESCO*, junio de 1983.
- Enciclopedia *El mundo del siglo XX*, tomos I, II y III, España, Editorial Aguilar, 1993.
- Enciclopedia *Gran historia universal*, "Las revoluciones europeas y la repartición del mundo", tomo 13, España, Argos-Vergara, 1979.
- Engels, Friedrich. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en *Obras escogidas*, tomo III, México, Editorial Progreso, 1974.
- Engels, Friedrich. *Esbozo de la crítica de la economía política*, en *Engels. Escritos económicos varios*, Colección Ciencias Económicas, México, Grijalbo, 1962, p. 18.
- Engels, Friedrich. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.
- Farooq, Ghazi M. y Yaw Ofosu. *Población. fuerza de trabajo y empleo: conceptos, tendencias y aspectos de política*, Ginebra Suiza, Programa mundial del empleo-OIT, 1993.
- Flinn W., Michael. *El sistema demográfico europeo. 1500-1820*, Barcelona, España, Oikos-Tau, 1989.
- George, Pierre. *Geografía de la población*, Barcelona España, Oikos-Tau, 1979.
- George, Susan. *Cómo muere la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre. Ayuda alimentaria o arma de control*, México, Siglo XXI editores, 1980.

- Gramsci, Antonio. *Antología 1926-1937* [selección, traducción y notas de Manuel Sacristán], México, Siglo XXI editores, segunda edición, 1974, p. 477.
- Grossman, Henrik. *La ley de acumulación y el derrumbe del sistema capitalista*, México, Siglo XXI editores, 1984.
- Harris, Marvin. *La cultura norteamericana contemporánea*, Alianza Editorial, 1980.
- Hofstadter. *Enciclopedia de historia universal comparada*, 1977.
- Illich, Iván. *Némesis médica*, México, Ediciones Joaquín Mortis, 1976.
- Instituto del Tercer Mundo. *Guía del Tercer Mundo 91/92*, Uruguay, 1993.
- Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona España, Plaza y Janes editores, S.A., 1994.
- Kinder, Hermann y Werner Hilgermann. *Atlas histórico mundial*, España, Istmo-Colección Fundamentos, 1992.
- Kushi, Michio y Alex Jack. *La dieta para un corazón fuerte*, Uruguay, Ediciones de Uruguay, 1986.
- Kushi, Michio y Alex Jack. *La dieta preventiva del cáncer*, Uruguay, Ediciones de Uruguay, 1985.
- Linhat, Robert. *De cadenas y de hombres*, México, Siglo XXI editores, 1986.
- Machuca Ramírez, Jesús Antonio. *Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital: México-Estados Unidos (1970-1980)*, México, INAH, 1990.
- Malthus, T. Robert. *Ensayo sobre el principio de la población*, México, Fondo de Cultura Económica-Serie de economía, 1986, p. 15.
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*, México, ediciones Era, 1974.
- Marx, Karl y F. Engels. "El manifiesto del partido comunista", en *Obras escogidas*, tomo 1, México, Editorial Progreso, 1974.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. "La ideología alemana", en *Obras escogidas*, tomo 1, México, Editorial Progreso, 1974.
- Marx, Karl. "Crítica a la filosofía del derecho de Hegel", en colección *Carlos Marx / Escritos de juventud*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Marx, Karl. *Capítulo sexto inédito*, México, Siglo XXI editores, 1985.

- Marx, Karl. *El capital*, tomo I, II y III, México, Siglo XXI editores, 1991.
- Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México, Siglo XXI editores, 1984.
- Meek, Ronald L. *Marx, Engels y la explosión demográfica*, México, Editorial Contemporáneos, 1973.
- Meillassoux, Claude. *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI editores, novena edición, 1989.
- Mellafe, Rolando. *Breve historia de la esclavitud en América Latina*, México, Biblioteca de la SEP, 1973.
- OIT. *Anuario estadístico*, diferentes años (1960, 1970, 1980, 1990, 1995), Suiza.
- OIT. *Desarrollo y pobreza en un mundo en crisis. Informe de una reunión de expertos en cuestión de empleo*, Suiza, 1985.
- OIT. *El trabajo en el mundo*, tomo 1, Suiza, 1984.
- OIT. *El trabajo en el mundo*, tomo 2, Suiza, 1985.
- OIT. *El trabajo en el mundo*, tomo 3, Suiza, 1987.
- OIT. *El trabajo en el mundo*, tomo 4, Suiza, 1990.
- OIT. *El trabajo en el mundo*, tomo 5, Suiza, 1995.
- OIT. *La situación del empleo en el mundo*, Suiza, 1991.
- OIT. *Población económicamente activa, 1950-2025*, vol. 5, Mundo resumen, Suiza, 1986.
- OIT. *Población económicamente activa, 1950-2025*, vol. 6, Suplemento metodológico resumen, Suiza, 1986.
- ONU. *Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo. Los países menos adelantados*, Nueva York, 1991.
- ONU. *Diccionario demográfico de la ONU*, Nueva York, 1985.
- ONU-Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), *Hacia una solución de los problemas de población*, Nueva York, 1990.
- ONU. *Population sex and age. Global estimates and projections. The 1988 revision*. Nueva York, 1989.
- Overbeek, J. *Historia de las teorías demográficas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

- Peña López, Ana Alicia. *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990): una descripción crítica*. México, Editorial cambio XXI, 1995.
- Pietri, Luce. "La Edad Media", en *Enciclopedia gran historia universal III*, vol. VII, Argos Vergara, 1977.
- Pineda, Francisco. "La guerra de baja intensidad", en *Revista Chiapas*, núm. 2, IIEC-UNAM / Ediciones ERA, México, 1996.
- Pressat, Roland. *Diccionario de demografía*, España, Colección ciencias geográficas, Oikos-Tau, 1987.
- Reinhard, Marcel y André Armengaud. *Historia de la población mundial*, España, Ariel, 1966.
- Rimbaud, Christiane. *52 millones de niños al trabajo*, Ediciones Pleno Sol Extemporáneos, 1986.
- Rule, John. *Clase obrera e industrialización. Historia de la revolución industrial británica, 1750-1850*, España, Crítica, 1990.
- Sauvy, Alfred. *El problema de la población*, Madrid España, Aguilar, 1961.
- Sauvy, Alfred. *Teoría general de la población*, Madrid España, Aguilar, 1957.
- Silverman, Milton y Philip R. Lee. *Pildoras, ganancias y política*, México, Siglo XXI editores, 1983.
- Suárez Díaz, Edna. *Orígenes y repercusiones sociales de la ingeniería genética*, Tesis de Licenciatura en Biología, UNAM, México, 1989.
- The American Assembly. *El dilema de la población mundial*, Buenos Aires Argentina, Troquel, 1967.
- UNESCO. *El estado de la infancia*, 1995.
- UNESCO. *En la calle con los niños. Programa para la reinserción de los niños de la calle*, 1995.
- Unicef. *El estado de la infancia*, Nueva York, 1995.
- Veraza Urtuzuástegui, Jorge. "El materialismo histórico en *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. (Comentario al prefacio de Federico Engels)". *Revista Itaca*, núm. 2, México, Editorial Itaca, Invierno de 1984.
- Veraza Urtuzuástegui, Jorge. "Proletarización de la humanidad y subsunción real del consumo bajo el capital", ponencia presentada en la mesa redonda de "Balance histórico mundial", en el

ciclo de conferencias *Las jornadas del 68*, Ciudad de México, Facultad de Economía-UNAM, 18 de noviembre 1993.

- Veraza Urtuzuástegui, Jorge. *La subsunción real del consumo bajo el capital en la posmodernidad y los Manuscritos de 1844 de Karl Marx*, México, Itaca, Seminario de *El capital*-Facultad de Economía, 1994, p.10.
- Veraza Urtuzuástegui, Jorge. *Las determinaciones estructurales del desarrollo de las fuerzas productivas y su expresión capitalista*, México, ensayo inédito.
- Weeks, John R. *Sociología de la población*, España, Alianza editorial, 1980.
- Wrigley, Edoard. A. *Historia de la población. Introducción a la demografía histórica*, España, Grijalbo-Mondadori, 1985.
- Zaragoza, José. *Los servicios y la reestructuración industrial*, en *Revista Problemas del desarrollo*, núm. 95, México, IIEc-UNAM, 1993.

APÉNDICES

APENDICE I

MARX Y ENGELS SOBRE LA POBLACIÓN Y SU CRECIMIENTO

En diferentes libros y artículos Marx y Engels ofrecen referencias muy precisas sobre la importancia de la población y su crecimiento. He aquí algunos de los extractos más importantes empleados en la elaboración de este trabajo.

En su célebre *Esbozo de crítica a la economía política*,²³⁸ de 1843, Engels dedica amplios pasajes a discutir la teoría de la población de Malthus, explicitando los principios que la sostienen y criticándolos pormenorizadamente.

Quando las oscilaciones de la competencia son pequeñas, cuando la oferta y la demanda, la producción y el consumo casi equilibran, el desarrollo de la producción tiene que llegar necesariamente a una fase en la que quedan tantas fuerzas productivas sobrantes que la gran masa de la nación no tiene de que vivir y las gentes pasan hambre en medio de la abundancia. Es la posición verdaderamente demencial, el absurdo viviente en que se halla Inglaterra desde hace ya bastante tiempo. Y si la producción oscila con mayor fuerza, como necesariamente tiene que ocurrir por efecto de semejante estado de cosas, se presentará la alternativa entre el florecimiento y la crisis, la superproducción y el estancamiento. El economista no ha acertado jamás a explicar esta disparatada situación; para explicarla ha inventado la teoría de la población, tan absurda e incluso más, si cabe que ésta contradicción entre la riqueza y la miseria simultáneas. Y es que al economista no le era lícito ver la verdad; no le era lícito comprender que esta contradicción es sencillamente una consecuencia lógica de la concurrencia, pues si lo comprendiera así se vendría abajo todo su sistema [...] Unos obreros trabajan hasta catorce y dieciséis horas al día, al paso que otros se están sin hacer nada, parados y pasando hambre [...] y el país entero adolece de exceso de riqueza y de exceso de población [p. 18-19].

Por lo demás, la teoría de Malthus ha representado un punto de transición absolutamente necesario, que nos ha hecho avanzar un trecho incalculable. Gracias a ella y, en general, a la Economía, se ha fijado nuestra atención en la capacidad de producción de la tierra y de la humanidad y, una vez que nos hemos sobrepuesto a este estado de desesperación económica, estamos para siempre a salvo del miedo a la superpoblación. De él extraemos los más poderosos argumentos económicos en pro de la transformación social; pues, incluso, aunque Malthus tuviera razón, habría que acometer esta transformación sin demora, ya que solamente ella y la cultura de las masas que traerá con sigo harán posible esa limitación moral del instinto de procreación que el propio Malthus considera como el más fácil y eficaz medio de contrarrestar la superpoblación [p. 21].

²³⁸ Engels, Fredrich. *Esbozo de crítica a la economía política*. Grijalbo, México, 1962.

En los *Manuscritos de 1844*,²³⁹ en el apartado sobre "El salario", Marx hace referencia a la suerte de la población trabajadora en relación al capital y a la renta de la tierra.

La demanda de hombres es la que necesariamente regula la producción de hombres, como ocurre con cualquiera otra mercancía. Cuando la oferta es considerablemente mayor que la demanda, una parte de los obreros se ve empujada a la mendicidad o condenada a morir de hambre. La existencia del obrero se halla reducida, por tanto, a la condición propia de la existencia de cualquiera otra mercancía. El obrero se ha convertido en un objeto y puede darse por satisfecho cuando encuentra comprador. Y la demanda, de la que depende la vida del obrero, se haya supeditada al capricho de los ricos y los capitalistas [p. 560].

En el tercer manuscrito en el apartado "Necesidad producción y división del trabajo", presenta a la teoría de la abstinencia económica en conexión a la teoría de la población malthusiana.

<Donde más brillantemente se revela la carencia de necesidades como el principio propio de la economía política es en la teoría de la población. Hay exceso de hombres. La existencia misma del hombre es un puro lujo, y si el obrero se comporta "moralmente" procurará ser ahorrativo en materia de procreación. (Mill propone premiar con recompensas públicas a quienes sigan una conducta pública de abstinencia en materia sexual y censurar públicamente a quienes atentan contra la esterilidad del matrimonio [...] ¿Qué es esto sino moral, ascetismo?) La producción de vidas humanas se considera como un mal público> [p. 630-631].

En la *Ideología alemana*²⁴⁰ se hace referencia a la población como premisa de toda historia humana.

Las premisas de que partimos no son arbitrarias, no son dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado ya hechas, como las engendradas por su propia acción, estas premisas pueden comprobarse consiguientemente, por la vía puramente empírica.

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuo humanos vivientes. El primer acto histórico de estos individuos, merced a que se distinguen de los animales, no consisten en que piensan, sino en que comienzan a *producir los indispensables medios de subsistencia*. El primer estado que cabe constatar es, por tanto, la *organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su relación con el resto de la naturaleza [...]* El modo de producir los medios de vida de los hombres depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que hay que reproducir [p. 15-16].

Ahora bien, para vivir hacen falta ante todo comida, bebida, vivienda, ropa y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma y no cabe duda de que es éste un hecho histórico una condición fundamental de toda historia que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres [...]. Lo segundo es que la satisfacción de esta primera necesidad, la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades, y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico [...]. El tercer factor que aquí interviene desde un principio en el desarrollo histórico es el de que los hombres que renuevan diariamente su propia vida comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a *procrear*: es la

²³⁹ Marx, Karl. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", en *Obras fundamentales. Carlos Marx y Federico Engels: escritos de juventud*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

²⁴⁰ Marx y Engels. "La ideología alemana", *Obras escogidas en tres tomos*, Editorial Progreso, México, 1974.

relación entre marido y mujer, entre padres e hijos, *la familia*. [...] Por lo demás, estos tres aspectos de la actividad social no pueden considerarse como tres peldaños distintos, sino sencillamente como eso, como tres aspectos o, para decirlo de modo más comprensible a los alemanes, como "tres momentos" que han coexistido desde el principio de la historia y desde el primer hombre y que todavía hoy siguen rigiendo en la historia [p. 26-28].

En la *Introducción general a la crítica de la economía política, de 1857*²⁴¹ se encuentran referencias explícitas referentes al método de la economía política y el problema de la ubicación de la población dentro de su plan global de crítica a la sociedad burguesa.

Quando consideramos un país dado desde el punto de vista económico-político comenzamos por su población, la división de ésta en clases, la ciudad, el campo, el mar, las diferentes ramas de la producción, la exportación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios de las materias primas, etcétera.

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ejemplo, en la economía por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela [como] falso. La población es una abstracción si dejo de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra vacía si desconozco los elementos sobre los cuales reposan por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. Si comenzara, pues, por la población tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples; de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más simples; de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alanzar las determinaciones más simples. Llegando a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones. El primer camino es el que siguió históricamente la economía política naciente. Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc., pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que estos momentos singulares fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple —trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio— hasta el Estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso [p. 50-51]

Efectuar claramente la división [de nuestros estudios] de manera tal que [se traten]: 1] las determinaciones abstractas generales que corresponden en mayor o menor medida a todas las formas de sociedad, pero en el sentido antes expuesto; 2] las categorías que constituyen la articulación interna de la sociedad burguesa y sobre las cuales reposan las clases fundamentales. Capital, trabajo asalariado, propiedad territorial. Su relaciones recíprocas. Ciudad y campo. Las tres grandes clases sociales. Cambio entre ellas. Circulación. Crédito (privado). 3] Síntesis de la sociedad burguesa bajo la forma del estado. Considerado en relación con sí mismo. Las clases "improductivas". Impuestos. Deuda nacional. Crédito público. La población. Las colonias. Emigración. 4] Relaciones internacionales de la producción. División internacional del trabajo. Cambio internacional. Exportación e importación. Curso del cambio. 5] El mercado mundial y las crisis [p. 58-59].

²⁴¹ Marx, Karl. *Introducción general a la crítica de la economía política / 1857*. Cuadernos Pasado y Presente Siglo XXI editores, México, 1985.

En los manuscritos preparatorios de *El capital* editados como *Los elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*²⁴² se encuentran referencias extraordinarias acerca del crecimiento de población —a propósito de la polémica con Malthus—, distinguiendo a su carácter transhistórico del específicamente capitalista, y como fuerza productiva gratuita usada por el capital y que nada le cuesta.

En el concepto de trabajador libre está ya implícito que el mismo es indigente; indigente virtual. Con arreglo a sus condiciones económicas es mera *capacidad viva de trabajo*, por cuyo motivo también está dotado de necesidades vitales. Calidad de necesitado en todos los sentidos, sin existencia objetiva como capacidad de trabajo para la realización de la misma [...] Como, por añadidura, la condición de la producción fundada en el capital es que él produzca cada vez más plus-trabajo, se libera más y más *trabajo necesario*. Con lo cual aumentan las posibilidades de su pauperismo. Al desarrollo del plus-trabajo corresponde el de la población excedente. En diferentes modos de producción sociales, diferentes leyes rigen el aumento de la población y la sobrepoblación; la última es idéntica al pauperismo. Estas leyes diferentes se pueden reducir simplemente a las diferentes maneras en que el individuo se relaciona con las condiciones de producción o —con respecto al individuo viviente— de reproducción de sí mismo como miembro de la sociedad, ya que el hombre sólo en sociedad trabaja y practica la apropiación [...] En cierto estadio de la producción social, pues, puede existir sobrepoblación, inexistente en otro estadio, y sus efectos pueden ser diferentes. Los colonos que enviaban los antiguos, por ejemplo, eran sobrepoblación, vale decir, no podían seguir viviendo en el mismo espacio sobre la base material de la propiedad, id est las condiciones de producción. Su número puede parecer muy magro en comparación con las condiciones modernas de producción. De todos modos, estaban muy lejos de ser *paupers* [...] Por consiguiente la sobrepoblación, puesta sobre determinada base productiva, está determinada al igual que la producción adecuada. Sobrepoblación y población, tomadas en conjunto, son la población que determinada base de producción puede generar. La medida en que puede superar ese obstáculo está dada por el obstáculo mismo o, antes bien, por la misma causa que lo pone. Así como el trabajo necesario y el plus-trabajo, tomados en conjunto [[constituyen]] la totalidad del trabajo sobre una base dada.

La teoría de Malthus —que dicho sea de paso no es un descubrimiento suyo; él se apropió del renombre correspondiente gracias al celo sacerdotal con que la predicó, y en el fondo sólo gracias al énfasis que puso en ella— es importante en dos aspectos: 1) porque ha otorgado una expresión brutal al brutal modo de pensar del capital; 2) porque ha *afirmado* el hecho de la sobrepoblación para todas las formas de sociedad. No lo ha demostrado, porque no hay nada más acrobático que sus *abigarradas mezcolanzas* y compilaciones de historiadores y relatos de viajes. Su concepción es totalmente falsa y pueril, 1) porque considera como de la misma índole la sobrepoblación en las diferentes fases históricas del desarrollo económico; no comprende su diferencia específica y por consiguiente reduce estúpidamente esas relaciones complicadísimas y cambiantes a una relación, a dos términos, en la cual se contraponen por un lado la reproducción natural del hombre, por el otro la propagación natural de los vegetales (o medios de subsistencia, como si se tratara de dos series naturales, de las cuales una aumenta geométricamente, la otra aritméticamente. De esta suerte transforma las relaciones históricamente diferentes en una relación numéricamente abstracta existente sólo en la fantasía, que no se funda ni en las leyes naturales ni en las históricas. [[Según él]] ha de existir una diferencia natural entre la reproducción del hombre, por ejemplo, y la de los cereales. El idiota supone con eso que la *multiplicación del hombre* es un proceso puramente natural, que requiere cortapisas, frenos externos para no efectuarse conforme a una proporción geométrica. Esta

²⁴² Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, Siglo XXI editores, México, 1985.

propagación geométrica constituye el proceso natural de la reproducción humana. En la historia encontrará que la población se desarrolla en proporciones muy diferentes y que la sobrepoblación constituye igualmente una relación históricamente determinada, de ningún modo determinada por números o por el límite absoluto de la productividad de medios de subsistencia, sino mediante límites puestos por determinadas condiciones de reproducción, Asimismo, también está limitada numéricamente [Cuaderno VI, p. 110-113].

El incremento de la población, es una de tales fuerzas productivas que no le cuestan nada. En suma, todas las fuerzas sociales, que se desarrollan con el aumento de la población y el desenvolvimiento histórico de la sociedad, nada le cuestan. Pero en la medida en que esas fuerzas, para que sea posible su empleo en el proceso inmediato de la producción, requieren un sustrato productivo por el trabajo, esto es, existente bajo la forma de trabajo objetivado, o sea en la medida en que ellas mismas son valores, el capital sólo puede apropiárselas por medio de equivalentes [Ibid., Cuaderno VII, p. 302].

En *El capital*,²⁴³ se presentan los elementos capitalistas a partir de los cuales se puede descubrir las leyes que rigen la reproducción de los hombres en el capitalismo. Se presenta La ley general de población capitalista.

El acrecentamiento del capital implica el incremento de su parte constitutiva variable, o sea de la que se convierte en fuerza de trabajo [...] Acumulación del capital es por tanto aumento del proletariado [p. 759-761].

Al incrementarse el capital global, en efecto, aumenta también su parte constitutiva variable, o sea la fuerza de trabajo que se incorpora pero en proporción constantemente decreciente [...] Esa disminución relativa de su parte constitutiva variable, acelerada con el crecimiento del capital global y acelerada en proporción mayor que el propio crecimiento de éste, aparece por otra parte, a la inversa, como un incremento absoluto de la población obrera, que siempre es más rápido que el del capital variable o que el de los medios que permiten ocupar a aquella. La acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, esto es, excesiva para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto superfluo [p. 784].

Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y vigor de su crecimiento y por tanto, también, la magnitud absoluta de la población obrera y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será la pluspoblación relativa o ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud proporcional del ejército industrial de reserva, pues, se acrecienta a la par de las potencias de la riqueza. Pero cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero activo, tanto mayor será la masa de la pluspoblación consolidada o las capas obreras, cuya miseria está en razón inversa a la tortura de su trabajo. Cuanto mayores sean, finalmente, las capas de la clase obrera formadas por menesterosos enfermizos y el ejército industrial de reserva, tanto mayor será el pauperismo oficial. Esta es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista [p. 803].

La población obrera, pues, con la acumulación de capital producida por ella misma, produce el volumen creciente de los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria. Esta es una ley de población que es peculiar al modo de producción capitalista, ya que de hecho todo modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población particulares, históricamente válidas. Una ley de población abstracta sólo rige, mientras el hombre no interfiere históricamente en sus dominios, en el caso de las plantas y los animales [p. 785-786].

²⁴³ Marx Karl. *El capital*, Siglo XXI editores, México, 1981.

Para comprender de manera cabal la ley de acumulación capitalista es necesario detenernos un momento en la situación del obrero fuera de ese proceso, en sus condiciones de alimentación y vivienda [p. 815].

No se producen demasiados medios de subsistencia en proporción a la población existente; por el contrario. Se producen demasiado pocos como para satisfacer decentemente y humanamente al grueso de la población.

No se producen demasiados medios de producción para ocupar a la parte de la población capaz de trabajar; por el contrario. En primer lugar, se produce una parte demasiado grande de la población que de hecho no es capaz de trabajar, que por sus circunstancias se ve reducida a la explotación del trabajo ajeno o a ejecutar trabajos que sólo pueden considerarse tales dentro de un modo miserables de producción. En segundo lugar no se producen suficientes medios de producción como para que toda la población capaz de trabajar o pueda hacerlo bajo las condiciones más productivas, es decir como para que su tiempo absoluto de trabajo resulte abreviado por la masa y la eficacia del capital constante empleado durante el tiempo de trabajo.

Pero periódicamente se producen demasiados medios de trabajo y de subsistencia como para hacerlos actuar en calidad de medios de explotación de los obreros a determinada tasa de ganancia. Se producen demasiadas mercancías para poder realizar el valor y el plusvalor contenidos o encerrados en ellas, bajo las condiciones de distribución y con sumo dadas por la producción capitalista y reconvertirlo en nuevo capital, es decir para llevar a cabo este proceso sin explosiones constantemente recurrentes.

No se produce demasiada riqueza. Pero periódicamente se produce demasiada riqueza en sus formas capitalistas, antagónicas [tomo III, vol. VI, capítulo XV, p. 330-331].

En *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*,²⁴⁴ volvemos a encontrar a la población como punto fundamental de la teoría materialista de la historia.

Según la teoría materialista, el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte la producción de los medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado por especies de producción: por el grado del trabajo, de una parte, y de la familia, de otra [Prólogo a la primera edición de 1884, p.204].

²⁴⁴ Engels, Friedrich. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en *Obras escogidas en tres tomos*, Editorial Progreso, México, 1974.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

(Millones de personas)

AÑOS	AFRICA	AMERICA	am. latina	am. anglosajona	ASIA Y OCEANÍA	asia	oceanía	EUROPA	MUNDO
1000	50	13			165			47	275
1100	55	17			180			54	306
1200	61	23			196			68	348
1300	67	28			208			81	384
1400	74	30			215			54	373
1500	82	41			243			80	446
1600	90	17			279			102	480
1650	100	13	12	1	329	327	2	103	545
1700	90	11	10	1	332	330	2	140	573
1750	95	12	11	1	477	475	2	144	728
1800	90	25	19	6	599	597	2	192	906
1850	95	59	33	26	743	741	2	274	1171
1900	120	144	63	81	921	915	6	423	1608
1920	140	208	91	117	966	966	9	487	1810
1930	155	244	109	135	1082	1072	10	532	2013
1940	172	277	131	146	1223	1212	11	573	2246
1950	221	328	162	166	1394	1381	13	572	2515
1960	279	416	218	198	1684	1668	16	639	3019
1970	362	512	286	236	2120	2101	19	702	3697
1980	477	614	362	252	2606	2583	23	749	4450
1990	642	724	448	276	3142	3116	26	786	5292
2000	830	890	600	290	3620	3590	30	835	6175

[165]

APÉNDICE II
CUADROS ESTADÍSTICOS

Cuadro 2

POBLACION TOTAL (en miles)							
REGIONES	1950	%	1990	%	Incremento absoluto 1950-1990	Proporción del incremento mundial	Tasa anual de crecimiento 1950-1990
América Angloajana	166.075	6,6	275.865	5,2	109.790	4,0	1,25
Europa Occidental	306.064	12,2	377.640	7,1	71.576	2,6	0,51
Japón	81.625	3,1	123.660	2,3	39.835	1,4	0,95
Australia-Nueva Zelanda	10.127	0,4	20.265	0,4	10.138	0,4	1,71
Desarrolladas	563.891	22,5	797.330	15,1	233.439	8,2	0,84
URSS	180.075	7,2	288.935	5,5	108.860	3,9	1,16
Europa Central	86.659	3,4	120.731	2,3	34.072	1,2	0,82
E.C.P.*	266.734	10,6	409.666	7,7	142.932	5,1	1,05
América Latina	165.180	6,6	448.076	8,5	282.896	10,2	2,45
Tres Tigres	23.355	0,9	51.367	1,0	28.014	1,0	1,94
Asia Meridional	134.075	5,3	382.258	7,2	248.185	8,9	2,59
Asia Meridional	408.260	16,2	980.246	18,7	571.986	20,9	2,18
Centro Continental	56.065	2,2	134.780	2,5	78.715	2,8	2,16
Centro Insular	116.562	4,6	286.560	5,4	169.998	6,1	2,22
China-Mongolia	555.531	22,1	1.141.230	21,6	585.700	21,1	1,77
África Meridional	53.035	2,2	149.886	2,8	96.853	3,4	3,47
África Meridional	24.240	1,0	68.526	1,3	44.286	1,6	2,58
África Central	142.671	5,7	423.360	8,0	280.689	10,1	2,69
Subdesarrolladas	1.651.181	66,5	4.075.548	77,0	2.394.630	86,2	2,15
MUNDIAL	2.516.417	100	5.292.185	100	2.775.768	100	1,83

* Economías centralmente planificadas. (Recomendación de la OCEDE a los países del llamado bloque socialista)
Fuente: Estimación propia con base en ONU, World population prospects 1980, Nueva York, 1981

MORTALIDAD ANUAL

(miles)

Regiones	1950-60	1960-70	1970-80	1980-1990
Am. Anglojaponesa	1,703	1,979	2,095	2,263
Europa Occidental	3,391	3,642	3,822	3,952
Japón	764	700	705	792
Australia-Nueva Zelanda	104	123	136	144
<i>Desarrollados</i>	<i>5,961</i>	<i>6,443</i>	<i>6,757</i>	<i>7,150</i>
URSS	1,646	1,720	2,870	2,952
Europa Central	985	922	1,085	1,258
<i>E.C.P.*</i>	<i>2,630</i>	<i>2,642</i>	<i>3,955</i>	<i>4,210</i>
América Latina	2,647	2,775	3,228	2,990
Tres Tigres	539	357	301	294
Asia Musulmana	2,949	3,016	3,062	3,134
Asia Meridional	10,586	10,671	11,004	11,159
Cuenca Continental	1,428	1,278	1,260	1,196
Cuenca Insular	2,965	2,831	2,324	2,364
China-Mongolia	13,814	10,196	7,304	7,116
África Musulmana	1,466	1,554	1,590	1,607
África Meridional	589	632	680	744
África Central	3,888	4,268	4,813	5,641
<i>Subdesarrollados</i>	<i>40,869</i>	<i>37,575</i>	<i>35,563</i>	<i>36,251</i>
<i>MUNDIAL</i>	<i>49,460</i>	<i>46,659</i>	<i>46,274</i>	<i>47,611</i>

* Economías centralmente planificadas.

Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.

TASA DE MORTALIDAD ANUAL

(0/00)

Regiones	1950-60	1960-70	1970-80	1980-1990
Am. Anglojaponesa	8.9	8.5	8.1	8.0
Europa Occidental	10.5	10.6	10.5	10.6
Japón	8.6	7.1	6.4	6.6
Australia-Nueva Zelanda	9.2	8.8	8.2	7.8
<i>Desarrollados</i>	<i>9.7</i>	<i>9.1</i>	<i>9.4</i>	<i>9.7</i>
URSS	8.4	7.5	9.3	10.7
Europa Central	10.8	9.1	9.6	10.3
<i>E.C.P.*</i>	<i>9.6</i>	<i>8.3</i>	<i>9.4</i>	<i>10.5</i>
América Latina	15.5	12.4	9.8	8.2
Tres Tigres	13.7	7.9	5.8	5.6
Asia Musulmana	22.2	17.8	13.1	9.7
Asia Meridional	25.0	21.8	18.8	15.5
Cuenca Continental	22.9	18.5	18.7	13.4
Cuenca Insular	21.0	14.0	10.3	7.4
China-Mongolia	21.7	15.0	10.1	8.1
África Musulmana	24.8	20.9	16.9	13.4
África Meridional	24.4	20.6	17.0	13.7
África Central	28.3	24.7	21.4	18.4
<i>Subdesarrollados</i>	<i>22.6</i>	<i>16.7</i>	<i>12.5</i>	<i>10.2</i>
<i>MUNDIAL</i>	<i>18.5</i>	<i>14.4</i>	<i>11.6</i>	<i>10.1</i>

* Economías centralmente planificadas.

Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.

Cuadro 4

FERTILIDAD (hijos por mujer)					
Regiones	1950	1960	1970	1980	1990
Am. Anglosajona	3.58	3.46	1.97	1.74	1.75
Europa Occidental	2.50	2.73	2.18	1.74	1.66
Japón	2.75	2.01	2.07	1.76	1.70
Oceanía	3.83	3.94	3.21	2.61	2.41
<i>Desarrollados</i>	<i>3.16</i>	<i>3.03</i>	<i>2.36</i>	<i>1.96</i>	<i>1.88</i>
URSS	2.82	2.54	2.44	2.35	2.30
Europa Central	3.98	3.26	3.08	2.66	2.24
<i>E.C.P.*</i>	<i>3.40</i>	<i>2.90</i>	<i>2.76</i>	<i>2.50</i>	<i>2.27</i>
América Latina	6.01	6.06	5.14	4.23	3.66
Ires ligres	5.34	5.21	3.21	1.96	1.62
Asia Musulmana	6.76	6.90	6.62	5.98	5.29
Asia Meridional	6.07	6.07	6.18	5.67	5.07
Cuenca Continental	6.27	6.21	5.67	5.01	4.20
Cuenca Insular	6.20	6.15	5.46	4.27	3.55
China-Mongolia	6.12	5.97	5.28	3.81	3.48
África Musulmana	6.82	6.96	6.66	6.07	5.31
África Meridional	6.47	6.61	6.52	6.41	6.09
África Central	6.41	6.55	6.65	6.68	6.67
<i>Subdesarrollados</i>	<i>6.25</i>	<i>6.27</i>	<i>5.74</i>	<i>5.01</i>	<i>4.49</i>
<i>Mundial</i>	<i>4.27</i>	<i>4.07</i>	<i>3.62</i>	<i>3.16</i>	<i>2.88</i>
<p>* Economías centralmente planificadas. Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.</p>					

NATALIDAD ANUAL

(miles)

Regiones	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
Am. Anglosajona	4,472	4,274	3,683	4,042
Europa Occidental	5,634	6,147	5,035	4,535
Japón	1,858	1,734	1,904	1,444
Australia-Nueva Zelanda	267	300	298	294
Desarrollados	12,231	12,454	10,920	10,314
URSS	5,072	4,582	4,626	5,200
Europa Central	2,320	1,912	2,073	1,923
E.C.P.*	7,392	6,494	6,699	7,123
América Latina	7,718	9,542	10,588	11,599
Tres Tigres	1,069	1,167	1,051	889
Asia Musulmana	5,783	7,207	9,034	11,633
Asia Meridional	20,004	23,677	26,915	30,799
Cuenca Continental	2,700	3,219	3,576	3,754
Cuenca Insular	5,731	6,974	7,537	8,025
China-Mongolia	24,089	27,541	23,846	21,499
África Musulmana	2,973	3,626	4,266	5,158
África Meridional	1,246	1,551	1,890	2,388
África Central	2,844	3,482	4,345	5,612
Subdesarrollados	74,154	87,983	93,046	101,354
MUNDIAL	93,776	106,931	110,664	118,790

* Economías centralmente planificadas.

Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.

TASA ANUAL DE NACIMIENTOS

(0/00)

Regiones	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
Am. Anglosajona	26.1	20.7	15.6	15.0
Europa Occidental	18.4	18.1	14.4	12.7
Japón	20.9	17.5	17.2	12.0
Australia-Nueva Zelanda	24.4	22.6	18.4	15.8
Desarrollados	22.1	19.0	16.2	14.9
URSS	25.8	20.0	68.2	18.8
Europa Central	25.6	20.3	19.6	16.3
E.C.P.*	25.7	20.1	43.9	17.5
América Latina	42.2	40.0	35.0	31.4
Tres Tigres	40.5	31.2	21.5	17.0
Asia Musulmana	46.6	46.0	42.8	39.1
Asia Meridional	44.9	44.0	42.7	39.2
Cuenca Continental	44.4	42.8	37.8	36.7
Cuenca Insular	44.5	42.2	34.2	29.8
China-Mongolia	41.7	40.1	33.2	28.5
África Musulmana	48.4	47.4	44.6	41.5
África Meridional	48.3	48.2	47.0	45.4
África Central	57.6	47.9	47.4	47.4
Subdesarrollados	43.4	41.2	35.0	31.4
MUNDIAL	36.6	34.6	29.9	27.4

* Economías centralmente planificadas.

Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.

Cuadro 6

Estructura de la población mundial por edad										
Regiones	1950	%	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
Am. Anglosajona										
0-9	32,750	20	43,430	22	41,253	18	36,584	15	40,341	15
10-14	12,343	7	18,676	9	23,153	10	20,135	8	18,833	7
15 o más	13,455	8	18,028	9	21,193	9	28,040	11	33,362	12
15-64	107,327	65	118,529	60	140,880	62	167,049	66	183,344	66
total	166,075	100	198,663	100	226,479	100	251,808	100	275,880	100
Europa Occidental										
0-9	50,180	17	53,478	16	59,034	17	49,770	14	44,998	12
10-14	24,248	8	26,221	8	27,641	8	29,380	8	23,341	6
15 o más	28,907	10	34,337	11	42,716	12	50,503	14	54,142	15
15-64	200,775	66	210,764	65	221,110	63	236,184	65	250,635	67
total	304,110	100	324,800	100	350,501	100	365,837	100	373,116	100
Japan										
0-9	20,647	25	17,506	19	17,119	16	18,578	16	14,352	12
10-14	8,796	11	10,920	12	7,953	8	8,934	8	8,503	7
15 o más	4,135	5	5,397	6	7,371	7	10,560	9	14,476	12
15-64	49,847	60	60,273	64	71,888	69	78,735	67	86,126	70
total	83,625	100	94,096	100	104,331	100	116,807	100	123,457	100
Oceania										
0-9	2,738	22	3,619	23	4,246	22	4,431	19	4,899	19
10-14	1,024	8	1,578	10	1,972	10	2,243	10	2,208	8
15 o más	943	7	1,173	7	1,407	7	1,826	8	2,398	9
15-64	7,942	63	9,411	60	11,704	61	14,299	63	16,975	64
total	12,647	100	15,781	100	19,329	100	22,799	100	26,480	100
Desarrollados										
0-9	106,515	19	118,033	19	121,652	17	109,363	14	104,590	13
10-14	46,411	8	57,395	9	60,719	9	60,692	8	52,885	7
15 o más	47,460	8	58,935	9	72,687	10	90,929	12	104,378	13
15-64	366,891	65	398,977	63	445,582	64	496,267	66	537,000	67
total	566,457	100	633,340	100	700,640	100	757,251	100	798,933	100
URSS										
0-9	32,119	18	47,238	22	45,077	19	45,012	17	50,294	17
10-14	22,035	12	18,511	9	25,073	10	20,746	8	23,051	8
15 o más	10,974	6	14,484	7	18,050	7	27,239	10	27,605	10
15-64	114,947	64	134,102	63	154,566	64	172,549	65	187,644	65
total	180,073	100	214,335	100	242,766	100	265,546	100	288,594	100
Europa Oriental										
0-9	15,908	18	20,569	21	17,914	16	20,023	17	18,869	15
10-14	8,084	9	9,115	9	9,944	9	9,040	8	10,314	8
15 o más	5,291	6	6,857	7	9,717	9	12,423	11	12,951	10
15-64	58,405	67	62,974	63	70,996	65	76,154	65	81,885	66
total	87,688	100	99,515	100	108,571	100	117,640	100	124,019	100
E.C.F.*										
0-9	48,037	18	67,807	22	62,991	18	65,035	17	69,163	17
10-14	36,119	11	27,626	9	35,017	10	29,786	8	33,365	8
15 o más	16,363	6	21,311	7	27,767	8	39,662	10	40,556	10
15-64	172,382	65	197,076	63	225,562	64	248,703	65	269,529	65
total	267,769	100	313,850	100	351,337	100	383,186	100	412,617	100

Cuadro 6 (continuación)

Estructura de la población mundial por edad										
Regiones	1950	%	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
América Latina										
0-9	48,354	29	67,390	31	86,245	30	98,217	27	111,722	25
10-14	18,843	11	23,028	11	34,910	12	43,558	12	49,445	11
65 o más	5,423	3	7,670	4	11,080	4	15,621	4	21,248	5
15-64	92,745	56	117,561	54	152,892	54	204,360	56	265,681	59
total	165,365	100	217,649	100	285,127	100	361,756	100	448,096	100
Tres tigres										
0-9	6,672	29	9,304	31	10,448	28	9,805	22	8,846	17
10-14	2,820	12	3,146	11	5,248	14	5,096	11	4,606	9
65 o más	385	3	952	3	1,279	3	1,882	4	2,726	5
15-64	13,276	57	16,311	55	20,964	55	28,794	63	35,968	69
total	23,353	100	29,713	100	37,939	100	45,577	100	52,146	100
Asia Musulmana										
0-9	26,954	28	40,149	32	53,383	32	67,423	31	97,288	32
10-14	10,494	11	13,942	11	20,561	12	27,639	13	34,751	11
65 o más	3,739	4	4,384	4	5,774	3	7,566	3	9,750	3
15-64	59,798	58	66,608	53	85,293	52	116,312	53	161,683	53
total	96,985	100	125,083	100	165,011	100	218,940	100	303,472	100
Asia Meridional										
0-9	114,715	27	149,786	29	189,991	29	224,741	28	266,913	27
10-14	46,812	11	55,740	11	75,674	12	95,072	12	110,858	11
65 o más	13,949	3	17,675	3	22,296	3	31,800	4	42,864	4
15-64	241,840	58	291,608	57	359,777	56	457,629	57	585,545	58
total	417,316	100	514,809	100	647,738	100	809,242	100	1,006,180	100
Cuenca Continental										
0-9	13,836	27	19,604	31	26,000	32	29,231	28	31,494	25
10-14	5,866	11	6,546	10	10,391	13	13,659	13	14,676	12
65 o más	1,826	4	2,237	4	2,985	4	4,311	4	5,265	4
15-64	30,191	58	34,925	55	41,810	51	56,423	54	75,030	59
total	51,719	100	63,312	100	81,186	100	103,624	100	126,465	100
Cuenca Insular										
0-9	32,676	28	43,696	31	55,854	31	66,616	29	70,151	25
10-14	14,086	12	15,799	11	23,007	13	28,295	12	32,880	12
65 o más	4,511	4	4,675	3	5,546	3	7,828	3	10,514	4
15-64	65,104	56	78,252	55	98,157	54	128,324	56	169,656	60
total	116,377	100	142,422	100	182,564	100	231,063	100	283,201	100
China-Mongolia										
0-9	132,894	24	187,353	28	242,585	29	224,102	22	201,418	18
10-14	53,463	10	68,831	10	88,000	11	130,056	13	97,082	9
65 o más	24,890	4	31,807	5	35,847	4	47,087	5	66,365	6
15-64	344,260	62	370,432	56	465,491	56	596,552	60	776,422	68
total	555,507	100	658,423	100	831,923	100	997,797	100	1,141,287	100
África Musulmana										
0-9	16,329	30	21,815	32	26,781	31	34,935	31	45,741	31
10-14	6,272	11	8,050	12	11,123	13	13,807	12	18,335	13
65 o más	1,827	3	2,230	3	3,394	4	4,233	4	5,225	4
15-64	30,268	55	36,585	53	46,302	53	60,431	53	76,767	53
total	54,696	100	68,680	100	87,600	100	113,406	100	146,068	100

Cuadro 6 (continuación)

Estructura de la población mundial por edad										
Regiones	1950	%	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
África Meridional										
0-9	3,282	32	4,348	33	5,898	34	7,933	34	11,046	34
10-14	1,217	12	1,532	12	2,135	12	3,006	13	3,970	12
65 o más	318	3	362	3	448	3	609	3	866	3
15-64	5,287	52	6,742	52	8,647	50	11,597	50	16,449	51
total	10,104	100	12,984	100	17,128	100	23,145	100	32,331	100
África Central										
0-9	49,535	31	70,662	35	85,667	23	114,492	22	155,967	33
10-14	18,439	12	22,708	11	30,909	8	42,157	8	58,200	12
65 o más	5,321	3	5,934	3	7,427	2	9,818	2	13,573	3
15-64	85,980	54	100,108	50	252,303	67	344,500	67	241,379	51
total	159,275	100	199,412	100	376,306	100	510,967	100	469,119	100
Subdesarrollados										
0-9	445,247	27	614,107	30	785,859	29	877,495	26	1,000,596	25
10-14	178,312	11	221,329	11	301,958	11	402,345	12	494,803	11
65 o más	62,389	4	77,926	4	96,076	4	130,755	4	178,396	4
15-64	964,749	58	1,119,132	55	1,531,636	56	2,004,922	59	2,404,580	60
total	1,650,697	100	2,032,487	100	2,713,522	100	3,415,517	100	4,008,365	100
MUNDIAL										
0-9	599,789	24	799,947	27	967,495	26	1,051,893	23	1,174,329	22
10-14	254,842	10	306,349	10	397,694	11	492,829	11	511,053	10
65 o más	126,094	5	158,209	5	196,530	5	261,346	6	323,390	6
15-64	1,504,192	61	1,715,185	58	2,209,780	59	2,749,892	60	3,211,189	62
total	2,484,917	100	3,979,677	100	5,764,499	100	6,555,954	100	7,219,911	100

Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990. Nueva York, 1991.

Cuadro 7

MORTALIDAD INFANTIL				
(0/00)				
Regiones	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
Am. Anglosajona	30	24	15	9
Europa Occidental	40	27	17	10
Japón	44	20	11	6
Australia-Nueva Zelanda	24	19	15	10
<i>Desarrollados</i>	<i>49</i>	<i>29</i>	<i>21</i>	<i>16</i>
URSS	59	29	27	25
Europa Central	87	51	33	24
<i>E.C.P.*</i>	<i>73</i>	<i>40</i>	<i>30</i>	<i>24</i>
América Latina	119	95	72	53
Tres Tigres	76	40	24	16
Asia Musulmana	165	130	97	71
Asia Meridional	185	161	142	124
Cuenca Continental	155	128	132	91
Cuenca Insular	125	93	69	50
China-Mongolia	164	108	72	54
África Musulmana	181	158	130	99
África Meridional	153	138	120	99
África Central	189	163	140	121
<i>Subdesarrollados</i>	<i>172</i>	<i>126</i>	<i>101</i>	<i>84</i>
<i>MUNDIAL</i>	<i>147</i>	<i>110</i>	<i>90</i>	<i>75</i>

* Economías centralmente planificadas.
Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.

Cuadro 8

ESPERANZA DE VIDA (en años)				
Regiones	1950-1960	1960-70	1970-80	1980-90
Am. Anglosajona	70	71	73	76
Europa Occidental	68	71	73	75
Japón	65	70	74	78
Australia-Nueva Zelanda	68	69	71	74
<i>Desarrollados</i>	<i>67</i>	<i>70</i>	<i>71.55</i>	<i>73</i>
URSS	66	69	68	69
Europa Central	63	68	70	71
<i>E.C.P.*</i>	<i>64</i>	<i>69</i>	<i>69.05</i>	<i>70</i>
América Latina	53	58	62	66
Tres Igles	58	64	69	72
Asia Musulmana	46	52	57	62
Asia Meridional	38	42	46	51
Cuenca Continental	42	47	48	53
Cuenca Insular	45	51	57	62
China-Mongolia	43	52	60	64
África Musulmana	42	47	52	57
África Meridional	41	45	50	55
África Central	37	40	44	48
<i>Subdesarrollados</i>	<i>44</i>	<i>51</i>	<i>56.30</i>	<i>60</i>
MUNDIAL	49	55	59.45	63

* Economías centralmente planificadas.
Fuente: Elaboración propia con base en ONU, World population prospects 1990.

Cuadro 9

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA								
(por miles)								
REGIONES	1961	%	1990	%	Incremento absoluto 1961-1990	Población del incremento mundial	Tasa de crecimiento 1961-1990	Tasa anual de crecimiento 1961-1990
América Anglosajona	81,865	5.95	137,316	5.79	55,451	5.56	67.7	1.74
Europa Occidental	150,320	10.93	180,145	7.59	29,825	2.99	19.8	0.61
Japón	45,511	3.31	62,397	2.63	16,886	1.69	37.1	1.06
Australia-Nueva Zelanda	4,773	0.35	7,736	0.33	2,963	0.30	62.1	1.62
Desarrolladas	282,469	20.5	387,594	16.2	105,125	10.5	37.2	1.00
URSS	111,194	8.08	143,904	6.06	32,710	3.28	29.4	0.86
Europa Central	49,896	3.63	61,786	2.59	11,490	1.15	23.0	0.69
E.C.P.*	167,090	11.7	205,290	8.6	44,200	4.4	27.4	0.81
América Latina	72,830	5.29	157,090	6.62	84,260	8.44	115.7	2.60
Tres Tigres	10,367	0.75	23,188	0.98	12,821	1.28	123.7	2.72
Asia Musulmana	62,620	4.55	126,777	5.34	64,157	6.43	102.5	2.38
Asia Meridional	217,846	15.84	365,268	15.39	147,422	14.77	67.7	1.74
Cuenca Continental	35,976	2.62	67,180	2.83	31,204	3.13	86.7	2.10
Cuenca Insular	57,011	4.14	113,166	4.77	56,155	5.63	98.5	2.31
China-Mongolia	352,003	25.59	680,588	28.67	328,585	32.92	93.3	2.22
África Musulmana	25,688	1.87	53,961	2.27	28,273	2.83	110.1	2.50
África Meridional	12,181	0.89	25,497	1.07	13,316	1.33	109.3	2.49
África Central	81,603	6.08	163,465	6.89	79,862	8.00	95.5	2.26
Subdesarrolladas	930,125	67.6	1,776,180	74.8	846,055	84.8	91.0	2.18
MUNDIAL	1,375,572	100.0	2,372,824	100.0	994,052	100.0	72.6	1.84

* Economías centralmente planificadas (Denominación de la OCDE a los países del llamado bloque socialista)
Fuente: Elaboración propia con base en FAO, Agosto 1990

Cuadro 10

POBLACIÓN MUNDIAL Y PEA						
Regiones	Población total 1960	pea 1961	PEA/Total 1960	población total 1990	pea 1990	PEA/Total 1990
Am. Anglosajona	198,580	81,865	0.41	275,865	137,316	0.50
Europa Occidental	324,799	150,320	0.46	377,640	180,145	0.48
Japón	94,096	45,511	0.48	123,460	62,397	0.51
Australia-Nueva Z	12,687	4,773	0.38	20,265	7,736	0.38
Desarrollados	630,162	282,469	0.45	797,230	387,594	0.49
URSS	214,335	111,194	0.52	288,595	143,904	0.50
Europa Central	99,486	49,896	0.50	120,731	61,386	0.51
E.C.P.*	313,821	161,090	0.51	409,326	205,290	0.50
América Latina	209,866	72,830	0.35	448,076	157,090	0.35
Tres Tigres	29,713	10,367	0.35	51,367	23,188	0.45
Asia Musulmana	135,854	62,620	0.46	382,258	126,777	0.33
Asia Meridional	504,035	217,846	0.43	989,346	365,268	0.37
Cuenca Continental	68,745	35,976	0.52	134,780	67,180	0.50
Cuenca Insular	144,604	57,011	0.39	286,360	113,166	0.40
China-Mongolia	658,451	352,003	0.53	1,141,250	680,588	0.60
África Musulmana	69,007	25,688	0.37	149,896	53,961	0.36
África Meridional	30,376	12,181	0.40	68,926	25,497	0.37
África Central	164,368	83,603	0.51	423,289	163,465	0.39
Subdesarrollado	2,015,019	930,125	0.46	4,075,548	1,776,180	0.44
MUNDIAL	2,959,002	1,375,572	0.46	5,892,195	2,373,624	0.45

* Economías Centralmente Planificadas
Fuente: Elaboración propia con base ONU y FAO, 1960-1990.

Cuadro 11

Tasa bruta de actividad por sexo				
Regiones	1960	1970	1980	1990
Am. Angloajona				
masculina	56	55	58	59
femenina	26	30	39	40
<i>total</i>	41	42	48	49
Europa Occidental				
masculina	63	58	57	60
femenina	27	27	31	33
<i>total</i>	44	42	44	46
Japón				
masculina	60	63	62	64
femenina	37	39	36	38
<i>total</i>	48	51	49	51
Oceania				
masculina	59	57	56	58
femenina	24	27	33	35
<i>total</i>	42	42	45	46
Desarrollados				
masculina	60	58	58	60
femenina	28	30	35	36
<i>total</i>	44	44	46	48
URSS				
masculina	56	52	55	54
femenina	49	46	48	46
<i>total</i>	52	49	51	50
Europa Oriental				
masculina	61	60	57	56
femenina	40	43	43	43
<i>total</i>	50	51	50	49

Cuadro 11 (continuación)

Tasa bruta de actividad por sexo				
Regiones	1960	1970	1980	1990
<i>E. C. P.</i>				
<i>masculina</i>	57	54	56	55
<i>femenina</i>	46	45	46	45
<i>total</i>	51	49	51	50
América Latina				
<i>masculina</i>	54	50	50	51
<i>femenina</i>	13	14	18	19
<i>total</i>	33	32	34	35
Tres tigres				
<i>masculina</i>	51	49	52	58
<i>femenina</i>	24	28	33	35
<i>total</i>	38	39	43	47
Asia Musulmana				
<i>masculina</i>	56	51	50	49
<i>femenina</i>	14	12	12	13
<i>total</i>	35	32	32	31
Asia Meridional				
<i>masculina</i>	58	54	53	54
<i>femenina</i>	26	22	19	18
<i>total</i>	42	39	37	36
Cuenca Continental				
<i>masculina</i>	61	55	55	59
<i>femenina</i>	53	48	47	48
<i>total</i>	57	52	51	53
Cuenca Insular				
<i>masculina</i>	56	51	51	54
<i>femenina</i>	24	24	25	26
<i>total</i>	40	38	38	40
China-Mongolia				
<i>masculina</i>	62	58	61	66
<i>femenina</i>	45	44	49	53
<i>total</i>	53	52	55	60

Cuadro 11 (continuación)

Tasa bruta de actividad por sexo				
Regiones	1960	1970	1980	1990
África Musulmana				
<i>masculina</i>	54	49	48	48
<i>femenina</i>	8	8	9	11
<i>total</i>	31	28	29	30
África Meridional				
<i>masculina</i>	54	51	48	48
<i>femenina</i>	24	26	25	26
<i>total</i>	39	38	36	36
África Central				
<i>masculina</i>	49	47	45	43
<i>femenina</i>	35	32	30	26
<i>total</i>	42	40	38	35
Subdesarrollados				
<i>masculina</i>	57	54	54	55
<i>femenina</i>	31	29	30	30
<i>total</i>	44	42	42	43
MUNDIAL				
<i>masculina</i>	58	55	54	56
<i>femenina</i>	32	31	32	32
<i>total</i>	45	43	43	44

Fuentes: Elaboración propia con base en: ONU Estimaciones de edad y sexo, 1990.
OIT, Población Económicamente Activa 1990.

Cuadro 12

Estructura de la población económicamente activa por sexo								
Regiones	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
Am Anglosajona								
masculino	55,312	68	61,234	64	71,200	59	80,068	59
femenino	25,901	32	34,661	36	50,432	41	56,084	41
total	81,213	100	95,895	100	121,632	100	136,152	100
Europa Occidental								
masculino	98,057	69	98,919	67	101,166	64	108,723	63
femenino	44,832	31	49,206	33	58,093	36	62,660	37
total	142,889	100	148,125	100	159,259	100	171,383	100
Japón								
masculino	27,768	61	32,474	61	35,536	62	38,770	62
femenino	17,743	39	20,792	39	21,548	38	23,627	38
total	45,511	100	53,266	100	57,084	100	62,397	100
Oceania								
masculino	4,773	72	5,575	68	6,449	63	7,736	63
femenino	1,888	28	2,618	32	3,744	37	4,560	37
total	6,661	100	8,193	100	10,193	100	12,296	100
Desarrollados								
masculino	185,910	67	198,202	65	214,351	62	235,297	62
femenino	90,364	33	107,277	35	133,817	38	146,931	38
total	276,274	100	305,479	100	348,168	100	382,228	100
URSS								
masculino	54,176	49	58,056	49	68,507	50	74,359	52
femenino	57,018	51	60,240	51	67,358	50	69,545	48
total	111,194	100	118,296	100	135,865	100	143,904	100
Europa Oriental								
masculino	29,348	59	31,862	57	32,653	56	34,014	55
femenino	20,548	41	23,684	43	25,818	44	27,374	45
total	49,896	100	55,546	100	58,471	100	61,388	100
E.C.P.*								
masculino	83,524	52	89,918	52	101,160	52	108,373	53
femenino	77,566	48	83,924	48	93,176	48	96,919	47
total	161,090	100	173,842	100	194,336	100	205,292	100

Cuadro 12 (continuación)

Estructura de la población económicamente activa por sexo								
Regiones	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
América Latina								
masculino	58,656	81	70,904	78	90,490	74	114,796	73
femenino	14,174	19	19,661	22	32,409	26	42,290	27
<i>total</i>	72,830	100	90,565	100	122,899	100	157,086	100
Tres tigres								
masculino	7,618	73	9,384	68	12,077	66	15,308	66
femenino	3,555	27	5,341	32	7,392	34	9,168	34
<i>total</i>	11,173	100	14,725	100	19,469	100	24,476	100
Asia Musulmana								
masculino	35,889	81	43,250	81	56,043	81	76,191	80
femenino	8,399	19	9,980	19	13,051	19	18,558	20
<i>total</i>	44,288	100	53,230	100	69,094	100	94,749	100
Asia Meridional								
masculino	153,899	71	180,585	72	221,313	74	278,588	76
femenino	63,948	29	69,469	28	76,123	26	86,681	24
<i>total</i>	217,847	100	250,054	100	297,436	100	365,269	100
Cuenca Continental								
masculino	19,169	53	22,156	53	28,087	53	36,733	55
femenino	16,806	47	19,847	47	24,933	47	30,447	45
<i>total</i>	35,975	100	42,003	100	53,020	100	67,180	100
Cuenca Insular								
masculino	39,663	70	46,722	68	58,170	67	75,963	67
femenino	17,348	30	22,240	32	28,843	33	37,202	33
<i>total</i>	57,011	100	68,962	100	87,013	100	113,165	100
China-Mongolia								
masculino	208,805	59	250,075	58	311,244	57	386,391	57
femenino	143,197	41	178,819	42	236,590	43	294,197	43
<i>total</i>	352,002	100	428,894	100	547,834	100	680,588	100
África Musulmana								
masculino	18,723	88	21,502	87	27,552	84	36,034	83
femenino	2,615	12	3,327	13	5,135	16	7,536	17
<i>total</i>	21,338	100	24,829	100	32,687	100	43,570	100

Cuadro 12 (continuación)

Estructura de la población económicamente activa por sexo								
Regiones	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
África Meridional								
masculino	8,230	68	10,030	64	12,231	63	16,141	63
femenino	3,749	32	5,460	36	6,733	37	8,931	37
total	11,979	100	15,490	100	18,964	100	25,072	100
África Central								
masculino	48,385	58	59,945	59	77,352	60	100,499	61
femenino	35,219	42	42,350	41	52,484	40	62,959	39
total	83,604	100	102,295	100	129,836	100	163,458	100
Subdesarrollados								
masculino	599,037	66	714,553	65	894,559	65	1,136,644	66
femenino	309,010	34	376,494	35	483,693	35	597,969	34
total	908,047	100	1,091,047	100	1,378,252	100	1,734,613	100
MUNDIAL								
masculino	868,471	65	1,002,673	64	1,210,070	63	1,480,314	64
femenino	476,940	35	567,695	36	710,686	37	841,819	36
total	1,345,411	100	1,570,368	100	1,920,756	100	2,322,133	100
* Economías Centralmente Planificadas.								
Fuente: Elaboración propia con base en FAO, Agrostat, 1990.								

Cuadro 13

Población económicamente activa por sectores 1960				
Regiones	Total	Agrícola	Industrial	Servicios
Am Angloajona	81,214	9.92	35.56	54.53
Europa Occidental	142,818	22.90	39.56	37.54
Japón	45,511	33.06	29.48	37.46
Oceanía	6,661	13.05	38.27	48.69
<i>Desarrollados</i>	<i>376,304</i>	<i>19.73</i>	<i>38.71</i>	<i>44.55</i>
URSS	111,194	41.91	28.56	29.53
Europa Central	49,896	52.56	27.99	19.46
<i>E.C.P.*</i>	<i>161,090</i>	<i>47.23</i>	<i>28.27</i>	<i>24.49</i>
América Latina	70,634	49.54	19.93	30.53
Tres Tigres	10,367	25.50	28.29	46.21
Asia Musulmana	47,719	53.52	18.92	27.56
Asia Meridional	217,846	87.39	5.01	7.61
Cuenca Continental	35,976	82.76	4.38	12.85
Cuenca Insular	58,071	71.70	12.10	16.20
China-Mongolia	352,003	72.06	12.65	15.29
África Musulmana	21,340	72.61	9.46	17.94
África Meridional	11,981	78.81	8.26	12.94
África Central	80,177	85.79	5.34	8.87
<i>Subdesarrollados</i>	<i>906,114</i>	<i>67.97</i>	<i>12.43</i>	<i>19.60</i>
<i>MUNDIAL</i>	<i>1,375,570</i>	<i>53.33</i>	<i>20.62</i>	<i>26.05</i>

* Economías Centralmente Planificadas.
Fuentes: Elaboración propia con base en OIT, Estimaciones 1960 - 1990.

Cuadro 13

Población económicamente activa por sectores				
1990				
Regiones	Total	Agrícola	Industrial	Servicios
Am Anglosajona	136.151	3.95	18.80	77.25
Europa Occidental	171.240	9.12	23.60	67.28
Japón	62.397	8.00	23.60	68.40
Oceanía	12.296	5.50	17.30	77.20
Desarrollados	382,084	6.64	20.83	72.53
URSS	143.904	20.00	39.00	41.00
Europa Central	61.386	27.76	35.83	36.50
E.C.P.*	305,290	23.88	37.41	38.75
América Latina	152,646	32.13	17.66	50.22
Tres Tigres	23,188	7.83	29.00	63.17
Asia Musulmana	99,698	31.76	21.40	46.88
Asia Meridional	365,268	76.18	6.15	17.70
Cuenca Continental	67,180	71.87	8.27	19.87
Cuenca Insular	114,993	51.52	15.80	32.68
China-Mongolia	680,588	56.80	17.30	25.95
África Musulmana	43,569	45.11	15.15	39.74
África Meridional	25,076	44.29	14.50	35.80
África Central	157,286	79.25	6.78	13.99
Subdesarrollados	1,729,492	49.67	15.20	34.60
MUNDIAL	2,373,624	35.90	19.43	44.27

* Economías Centralmente Planificadas.
Fuentes: Elaboración propia con base en OIT, Estimaciones 1960 - 1990.

Cuadro 14

Empleo OCDE, 1966 (miles)								
Países	Población total	%	PEA	%	Empleo	Tasa de empleo	Desempleo	Tasa de desempleo
Canadá	20,068	2.9	7,599	2.6	7,348	96.7	251	3.3
Estados Unidos	196,360	28.6	77,892	26.5	75,017	96.3	2,875	3.7
Am. Anglosajones	216,428	32	85,491	29	82,365	97	3,126	3.5
Japón	98,860	14	48,910	17	48,270	99	640	1.3
Australia	11,863	1.7	4,963	1.7	4,880	98.3	83	1.7
Nueva Zelanda	2,683	0.4	1,020	0.3	1,020	100.0	1	0.1
Oceania	14,548	2	5,983	2	5,900	99	84	0.9
Austria	7,322	1.1	3,192	1.1	3,136	98.2	56	1.8
Bélgica	9,528	1.4	3,720	1.3	3,653	98.2	67	1.8
Dinamarca	4,797	0.7	2,295	0.8	2,264	98.6	31	1.4
Finlandia	4,581	0.7	2,222	0.8	2,189	98.5	33	1.5
Francia	49,164	7.2	20,616	7.0	20,290	98.4	326	1.6
Alemania	59,148	8.6	26,962	9.2	26,801	99.4	161	0.6
Grecia	8,614	1.3	3,395	1.2	3,225	95.0	170	5.0
Irlanda	196	0.0	78	0.0	78	100.0	0	0.0
Irlanda	2,884	0.4	1,118	0.4	1,066	95.3	52	4.7
Italia	52,332	7.6	20,836	7.1	19,644	94.3	1,192	5.7
Luxemburgo	335	0.0	134	0.0	134	100.0	0	0.0
Holanda	12,455	1.8	4,679	1.6	4,643	99.2	36	0.8
Noruega	3,753	0.5	1,503	0.5	1,491	99.2	12	0.8
Portugal	9,096	1.3	3,510	1.2	3,422	97.5	88	2.5
España	32,453	4.7	12,496	4.3	12,233	97.9	263	2.1
Suecia	7,807	1.1	3,792	1.3	3,733	98.4	59	1.6
Suiza	5,996	0.9	3,014	1.0	3,014	100.0	1	0.0
Turquía	32,192	4.7	14,320	4.9	12,989	90.7	1,331	9.3
Inglaterra	54,643	8.0	25,632	8.7	25,351	98.9	281	1.1
Europa	357,296	52	153,514	52	149,356	98	4,159	2.2
OCDE	687,312	100	293,898	160	374,156	127	11,219	3.8

Fuentes: OCDE 1990

Cuadro 14

Empleo OCDE, 1990 (miles)								
Países	Población total	%	PEA	%	Empleo	Tasa de empleo	Desempleo	Tasa de desempleo
Canadá	26,620	3.2	13,760	3.4	12,650	91.9	1,169	8.1
Estados Unidos	251,323	30.0	126,424	31.7	119,550	94.6	6,874	5.4
Am. Anglosajona	278,143	33	140,184	35	132,200	93	7,983	6.7
Japón	123,540	15	63,840	16	62,500	98	1,340	2.1
Australia	17,085	2.0	8,509	2.1	7,918	93.1	591	6.9
Nueva Zelanda	3,379	0.4	1,596	0.4	1,472	92.2	124	7.8
Oceania	20,464	2	10,105	3	9,390	93	715	7.4
Australia	7,718	0.9	3,526	0.9	3,412	96.8	114	3.2
Bélgica	9,967	1.2	4,179	1.0	3,814	91.3	365	8.7
Dinamarca	5,141	0.6	2,912	0.7	2,670	91.7	242	8.3
Finlandia	4,986	0.6	2,576	0.6	2,488	96.6	88	3.4
Francia	56,420	6.7	24,479	6.1	22,283	91.0	2,196	9.0
Alemania	63,232	7.5	30,327	7.6	28,443	93.8	1,883	6.2
Grecia	10,140	1.2	3,963	1.0	3,677	92.8	286	7.2
Irlanda	355	0.0	128	0.0	126	98.4	2	1.6
Irlanda	3,503	0.4	1,305	0.3	1,126	86.1	179	13.7
Italia	57,647	6.9	24,293	6.1	21,672	89.2	2,621	10.8
Luxemburgo	382	0.0	192	0.0	190	99.0	2	1.0
Holanda	14,951	1.8	6,872	1.7	6,356	92.5	516	7.5
Noruega	4,241	0.5	2,142	0.5	2,030	94.8	112	5.2
Portugal	9,859	1.2	4,756	1.2	4,536	95.4	220	4.6
España	38,959	4.6	15,333	3.8	12,890	84.1	2,443	15.9
Suecia	8,559	1.0	4,577	1.1	4,508	98.5	69	1.5
Suiza	6,796	0.8	3,381	0.9	3,363	99.5	18	0.5
Turquía	56,473	6.7	21,177	5.3	19,709	93.1	1,468	6.9
Inglaterra	57,411	6.8	28,436	7.1	26,880	94.5	1,556	5.5
Europa	416,640	50	184,754	46	170,371	94	14,383	6.4
OCDE	838,787	100	398,883	100	378,463	94	24,418	6.3

Fuentes: OCDE 1990

POBLACION MUNDIAL EMPLEADA POR ACTIVIDAD

1970

Regiones	Estructura del empleo por ramas de actividad (*)										
	Total empleada	Agrícola c. s. pesca	Minas y canteras	Manufactura	Electricidad gas, a	Construcción	Comercio	Transporte	Banco	Servicios	Otros
América Angloajona	78,653	4	1	25	1	6	22	7	4	31	0
Europa occidental	135,690	13	1	30	1	9	15	6	4	21	0
Japón	50,920	17	0	27	1	8	20	6	3	18	0
Oceania	6,286	10	1	26	1	8	19	9	7	19	0
Países desarrollados	271,510	11	1	27	1	8	19	7	4	22	0
URSS	106,773	25	2	27	1	8	7	9	0	20	1
Europa Oriental	28,417	22	1	34	1	9	9	7	1	17	1
E.C.P.*	135,190	23	2	30	1	9	8	8	0	18	1
América Latina	38,848	30	1	18	1	6	13	5	2	23	1
Tres tigres	11,556	17	0	39	1	3	13	7	3	16	0
Asia Musulmana	23,872	25	1	22	1	8	8	5	2	26	1
India	13,828	11	3	37	3	7	3	11	3	23	0
Cuenca del Pacífico	7,041	54	1	7	1	7	6	4	0	18	2
Asta	56,297	27	2	26	2	6	8	7	2	21	1
Kenia	2,647	38	1	12	1	7	8	6	1	23	3
África Meridional	2,103	26	7	12	2	11	10	6	2	23	1
África	4,750	32	4	12	2	9	9	6	2	23	2
Países subdesarrollados	99,895	30	2	19	1	7	10	6	3	22	1
TOTAL	969,591	22	2	25	1	7	12	7	2	21	1

Fuente: OIT. Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1980 y 1993. Elaborado con base en los datos existentes en los anuarios publicados por la OIT.

* Economías Centralmente Planificadas

POBLACION MUNDIAL EMPLEADA POR ACTIVIDAD

1990

Regiones	Estructura del empleo por ramas de actividad (%)										
	Total empleada	Agrícola c, s, pesca	Minas y canteras	Manufactura	Electricidad gas, a	Construcción	Comercio	Transporte	Banco	Servicios	Otros
América Anglojona	129,914	4	1	17	1	6	22	6	11	31	0
Europa occidental	147,229	8	0	22	1	7	20	6	7	28	0
Japón	62,440	7	0	24	0	9	23	6	8	21	0
Oceania	9,333	8	1	16	1	7	23	7	11	26	0
Países desarrollados	348,956	7	1	20	1	7	22	6	9	27	0
URSS	124,971	18	0	28	0	10	8	8	1	25	2
Europa Oriental	34,860	16	2	33	1	7	10	7	2	20	0
E.C.P.*	158,831	17	1	31	1	9	9	8	1	23	1
América Latina	87,950	18	1	16	1	6	16	6	4	32	0
Tres tigres	22,246	6	0	28	0	7	24	8	7	18	0
Asia Musulmana	54,353	25	1	15	1	6	11	6	4	30	0
India	25,963	5	4	21	3	5	2	12	5	40	0
Cuenca del pacífico	1,468	0	0	29	1	6	23	10	10	21	0
Asia	104,030	9	1	24	1	6	15	9	6	27	0
Kenia	1,409	19	0	13	2	5	8	5	5	43	0
África Meridional	2,827	18	4	15	2	9	9	7	4	32	0
África	4,236	19	2	14	2	7	9	6	4	37	0
Países subdesarrollados	196,215	15	2	18	1	6	13	7	5	33	0
TOTAL	1,317,820	12	1	22	1	7	18	7	6	28	0

Fuente: OIT, Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1980 y 1993. Elaborado con base en los datos existentes en los anuarios publicados por la OIT.

* Economías Centralmente Planificadas

APÉNDICE III

LAS RAÍCES PROFUNDAS DEL DESEMPLEO EN MÉXICO

Introducción

En su proceso de constante expansión, el capital requiere del incremento absoluto de la población trabajadora, al tiempo que, conforme se va desarrollando la tecnología y centralizándose los capitales, cada industria requiere de un número relativamente menor de trabajadores respecto al capital que emplea.

Esta doble y contradictoria necesidad de, por un lado, requerir más población trabajadora y, por otro lado, menos trabajadores, se ve expresada en las dimensiones que ha alcanzando el empleo y el desempleo a nivel mundial, siendo éste último un problema fundamental para el capitalismo contemporáneo, ya que, con el desempleo, también ha crecido un enorme sector de trabajadores, conformado por mujeres, niños, ancianos, etc., que son considerados población no productiva, los cuales se ven forzados a trabajar en condiciones de superexplotación para resolver su sobrevivencia.

Esta reserva de fuerza de trabajo (de desempleados y de subempleados) concentrada principalmente en países de escaso desarrollo industrial, en realidad constituye una necesidad inherente al capitalismo por cuanto con ella el modo de producción resuelve las contradictorias necesidades que tiene de absorber y expulsar trabajadores, regulando así una oferta de población que se adecue a los caprichosos requerimientos de la producción capitalista.

Durante los últimos veinte años el capitalismo mexicano ha establecido modos cada vez más violentos, contradictorios y excluyentes de uso económico de la población, generando, por un lado, el incremento de la población económicamente activa,²⁴⁵ con un sobretrabajo cada vez mayor acompañado de una fuerte caída salarial y, por otro lado, un creciente desempleo.

²⁴⁵ Población que en sólo 25 años aumentó de 15 a 36.6 millones.

El desempleo en México

Con base en informes periodísticos y en ciertos estudios económicos,²⁴⁶ distinguimos ocho razones que explican el crecimiento del desempleo en México, por lo menos en los últimos 13 años. Estas son:

- 1] la insuficiente inversión estatal en la planta productiva y el fomento en la inversión de capital nacional y extranjero en ramas de producción (como la industria automotriz, de vidrio, cemento y química-farmacéutica, entre otras) cuya aportación en la generación de empleo es relativamente débil, ya que la tecnología utilizada en dichos procesos requiere del empleo de poca mano de obra en relación a la magnitud de capital fijo²⁴⁷ necesario;
- 2] la fusión de pequeñas y medianas empresas que, con tal de sobrevivir, sacrificaron gran parte de su planta de trabajo o laboraron en condiciones por debajo de su capacidad productiva;
- 3] el cierre o quiebra de industrias que operaban con una alta demanda de fuerza de trabajo, en ramas industriales como la textil, del vestido y calzado, la agroalimentaria, la del juguete y la construcción, debido a que quedaron en desventaja frente a la nueva política de acelerada apertura comercial con el exterior;
- 4] el desmantelamiento progresivo de las instituciones públicas, que ha ocasionado el despido de miles de personas, convirtiéndose en una fuente más de desempleo;
- 5] la venta y desaparición de paraestatales (industrias, dependencias y organismos de distribución y abasto popular). Tan sólo al inicio del sexenio de de la Madrid eran 1200 y al finalizar el sexenio salinista subsistieron sólo 210;²⁴⁸
- 6] la racionalización del presupuesto del estado en los sectores público y privado, lo que impidió la generación de nuevas fuentes de empleo, y que, incluso, ha generado un desempleo en dichas instituciones sociales y provocado un deterioro en sus instalaciones, preparándose con ello el proceso de su privatización;
- 7] el flujo de población rural que, ante la relativa tecnificación de la agricultura, los bajísimos precios agrícolas, los escasos apoyos financieros y crediticios, y los enormes intereses ban-

²⁴⁶ Salas, Carlos y Teresa Rendón. "El empleo en México en los ochenta", en Revista *Comercio Exterior*; Calva, José Luis. "Desempleo urbano y éxodo rural", en *El Financiero*, 18 de noviembre de 1994. En una población que en sólo 25 años aumentó de 15 a 36.6 millones.

²⁴⁷ Inversión en Edificios, máquinas y equipo.

²⁴⁸ *La Jornada*, 14 de julio de 1995, página 40.

carios, vende o abandona sus tierras para emigrar hacia las ciudades o a otras zonas rurales en calidad de peones, dentro o fuera del país. Sea por desarrollo tecnológico, por atraso técnico frente a otras industrias más desarrolladas, por desmantelamiento o privatización, el desempleo en México ha alcanzado niveles muy alarmantes a pesar de que los datos oficiales hayan presentado lo contrario.²⁴⁹ Finalmente,

- 8] los niveles actuales de desempleo en México, se han acentuado debido a la repentina fuga de capitales, en ocasión de la crisis política de ingobernabilidad y de los magnicidios perpetrados a causa de pugnas dentro de la propia cúpula del poder del estado mexicano²⁵⁰ y de la agudización de la lucha de clases en México.

El desempleo en 1995. Desastroso resultado neoliberal

Frente a la incontestable crisis mexicana de 1994, el partido de Estado, para permanecer en el poder y seguir manipulando a la población (y así ganar las siguientes elecciones presidenciales), trata de mantener la apariencia de estabilidad económica mediante préstamos del exterior (Estados Unidos, Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), con los cuales prácticamente hipoteca al país, y mediante la venta de Tesobonos, convirtiendo, con ello, la deuda interna en deuda externa. Al mismo tiempo, recurre al ofrecimiento de venta de industrias paraestatales estratégicas como la Petroquímica, Ferrocarriles Nacionales, la Comisión Nacional de Electricidad, y proyecta la privatización de las instituciones educativas, de salud, etc., situación que recrudece aún más el panorama de desempleo en el país.

La crisis financiera, que terminó por estallar en diciembre de 1994 con la devaluación del peso frente al dólar, no sólo dejó en claro la vulnerabilidad de la economía mexicana, sino que, además, evidenció las magnitudes del desempleo rezagado y debidamente ocultado durante los anteriores sexenios. En 1991, en un estudio realizado por investigadores universitarios, se afirma que la política laboral aplicada por el entonces Secretario del Trabajo, Arsenio Farrell, implicó el desempleo para cerca de 8 millones de personas.²⁵¹ Estas cifras fueron ocultadas y maquilladas

²⁴⁹ Salas, Carlos. *op. cit.*

²⁵⁰ "En suspenso el retorno de la FIAT a México", en *El Financiero*, 4 de septiembre de 1995, p. 17.

²⁵¹ *La Jornada*, 7 de junio de 1991.

por el gobierno y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI)²⁵² en sus estadísticas de empleo y desocupación, quienes para diciembre de 1994 reportaron la ridícula cantidad de 1 millón 120 mil personas desocupadas.²⁵³

Las nuevas condiciones de trabajo y de sobreexplotación

Frente a las actuales condiciones de recesión y crisis, las empresas y fábricas se han visto forzadas a operar manteniendo ociosa de 50% a 70% de su capacidad instalada,²⁵⁴ lo cual ha llevado a los dueños a negociar con los trabajadores "paros técnicos" y escalonados, además de otras medidas que han implicado la reducción de personal, acortando con ello la semana de trabajo de 5 a 3 días, o la jornada laboral de 8 a 6 o 4 horas, todo esto con la consecuente disminución de sus ingresos reales que, incluso, obliga al trabajador a laborar a sabiendas de que no tendrá acceso a las prestaciones laborales a las que por ley tiene derecho (pensiones para el retiro, reparto de utilidades, indemnizaciones, seguro de accidentes, Seguro Social aguinaldos, etcétera).

Los trabajadores que conservan su empleo se han visto obligados a aceptar duras condiciones de sobreexplotación, pues, por poner un ejemplo, donde antes se requerían 850 empleados para echar a andar una industria textil, hoy sólo se requieren 50, con lo cual se "triplicó la labor de los empleados" de dicha empresa.²⁵⁵

Lo más alarmante de todo es que, según las estimaciones de la consultora Ciemex-Wefa en un informe dado a conocer a la prensa, se prevé que los empleos remunerados continuarán desapareciendo hasta 1996 y que el nivel de desempleo solo se recuperará hasta el año 2000, otro informe estima que el empleo empezará a crecer hasta dentro de 20 años.²⁵⁶

²⁵² Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

²⁵³ *Censo nacional de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.*

²⁵⁴ *La Jornada*, 3 de agosto de 1995, primera plana.

²⁵⁵ "La industria textil Río Blanco reduce de 850 a 50 su personal", en *El Financiero*, 24 de agosto de 1995.

²⁵⁶ *La Jornada*.

Magnitud del desempleo a partir de 1995

Ante la actual crisis de desempleo, que atenta no sólo contra las fuentes de trabajo sino, incluso, contra la vida de millones de personas, la falsedad de los datos ofrecidos por el INEGI ha sido evidenciada, incluso por miembros de la propia burguesía mexicana. Las diferentes cifras de desempleo contrastan entre sí de manera flagrante, lo cual refleja que el fenómeno está *fuera de control*, siendo por ello muy difícil calcular su magnitud y explicar de manera más objetiva sus actuales características.

El índice de desempleo reconocido oficialmente es la tasa de desempleo abierta²⁵⁷ (TDA), que considera a la población que en el periodo de la encuesta no trabajó ni una hora a la semana, es decir, contabiliza sólo a las *personas totalmente desempleadas*. Esta tasa de desempleo, que para junio de este año ascendió a 6.6%, significó la cantidad de 2.4 millones de desempleados, cifra que fue revalorada por el entonces titular de la Secretaría del Trabajo, Santiago Oñate, en una declaración donde afirma que el desempleo total asciende a 6 millones de desocupados.²⁵⁸

Otro indicador que presenta INEGI, la tasa de ocupación parcial y desempleo (TOPD2),²⁵⁹ considera a las personas que en la semana de encuesta trabajaron más de una y menos de 35 horas; lo cual indica la magnitud de población que no percibe un salario suficiente para cubrir sus necesidades mínimas, por lo que se ven obligados a trabajar doble turno, conseguir un trabajo extra, o resignarse a cubrir parcialmente sus necesidades más esenciales, en otras palabras se ven obligados a aceptar una sobreexplotación de su fuerza de trabajo. Esta tasa, para mayo, fue de 29.2%, es decir, 10.7 millones de desempleados, llegando en junio a los 11 millones.²⁶⁰

Otra cifra, que contrasta con las anteriores, proviene de una declaración que un abogado laborista del PAN hizo a *La Jornada*, según la cual el 40% de la población económicamente activa (alrededor de 14.5 millones) no tiene empleo.²⁶¹

²⁵⁷ Esta tasa, solo toma en cuenta el desempleo urbano, y no considera la desocupación parcial o subocupación de la población.

²⁵⁸ *La Jornada*, en suplemento *La Jornada laboral*, 27 de julio 1995.

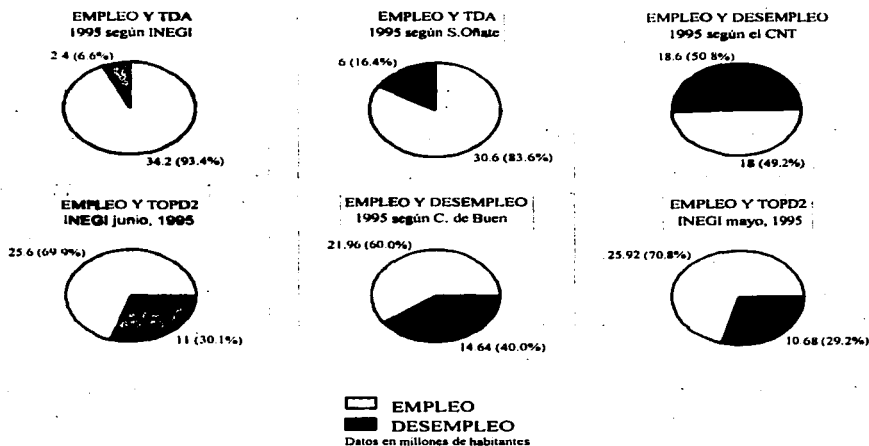
²⁵⁹ INEGI cuenta con 9 tasas de desempleo alternativas a la de desempleo abierto. La TOPD2 parece estar más cercana a la realidad que los otros índices de desempleo ofrecidos por dicha institución.

²⁶⁰ *El Financiero*, 24 de julio, p. 45.

²⁶¹ *La Jornada*, jueves 31 de agosto, p. 17.

La cifra más alta de desempleo de la que tenemos conocimiento proviene del Consejo Nacional de Trabajadores (CNT), que estima que en todo el país la desocupación llegó a los 18 millones de trabajadores.²⁶²

Por la diferencia que hay entre las magnitudes de desempleo que presentamos, se hace evidente la *dolosa intención* del gobierno por ocultar las verdaderas dimensiones del desempleo, consecuencia clara de la crisis nacional.



Fuentes: Elaboración propia con base en INEGI, Santiago Oñate, Carlos del Buen y El Consejo Nacional del trabajo.

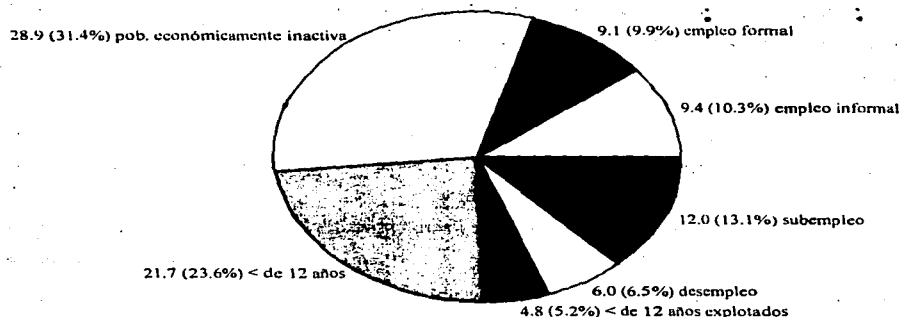
Suponiendo que la última cifra de desempleo reflejara la situación actual de desocupación en México, habría que tener en cuenta que una parte de la población que no es considerada económicamente activa se encuentra subempleada. En esta situación de crisis, la magnitud de niños, mujeres y ancianos que se incorpora al trabajo se ha incrementado notablemente. Desgraciadamente, los datos que nos podrían proporcionar la medida de ese ejército extraordinario de trabaja-

²⁶² *El Universal*, 2 de agosto de 1995.

dores eventuales están lejos de nuestro alcance o no existen, pero sabemos, por un informe de la ONU,²⁶³ que el 18% de la población infantil en México sufre de sobreexplotación, y que cerca de 2 millones de mujeres y niños soportan los costos de la sobrevivencia de 14 millones de personas en el país.²⁶⁴

Así pues, tomando en cuenta que según los datos del INEGI la población infantil menor de 12 años es de 26.5 millones y que la población denominada económicamente inactiva²⁶⁵ es de 28.9 millones, la estructura de la PEA conformada a partir de los datos recabados en esta investigación, cuya suma es de 36.6 millones, sería la siguiente: 18 millones de desempleados y subempleados, 6 de los cuales están en el desempleo total, y 18.6 millones de empleados de los cuales poco más del 50% laboran en el sector informal.

ESTRUCTURA DE LA POBLACION EN MÉXICO 1995



Fuentes: elaboración propia con base en INEGI, CIEMEX-WEFA, Onate, CNTY ONU

Este profundo desempleo es resultado de un peculiar proceso de acumulación de capital en México, que, como país subdesarrollado y en el contexto de la actual división internacional del trabajo destaca como exportador de materias primas, algunas de ellas estratégicas para el mercado

²⁶³ "Los niños, nuevos esclavos al finalizar el siglo, según un informe anual de la OIT". El Sol de México. 2 de junio 1992.

²⁶⁴ La Jornada, 30 de agosto 1995

²⁶⁵ En la cual se considera a la población que no se dedica a labores productivas como mujeres dedicadas al hogar, estudiantes, ancianos y minusválidos.

mundial, como el petróleo, y como productor de una de las fuerzas de trabajo más baratas del mundo.²⁶⁶

En las actuales circunstancias económicas, no se garantizan las condiciones mínimas para la reproducción de la fuerza de trabajo en México y tampoco la sobrevivencia de los pequeños propietarios, pues con la política económica que ha insistido en la industrialización de algunas regiones del país y en la creación de grandes y medianas plantas de producción en ramas especializadas y dispersas, como las industrias de autopartes y las maquilas, se ha propiciado el deterioro en las condiciones de producción de pequeños y medianos productores del campo y la ciudad, que ya quebraron, o que actualmente se encuentran en recesión y sin posibilidad de recuperación.

Los capitales foráneos y las transnacionales altamente tecnificadas, invierten en nuestro país, como lo mencionamos más arriba, en industrias altamente tecnologizadas y con una alta composición de capital,²⁶⁷ como la automotriz.²⁶⁸

Por lo anterior, es evidente que el objetivo de estos capitales al invertir en México no es generar fuentes de empleo en el país, sino reducir los costos de producción de sus mercancías mediante el uso de materias primas pagadas por debajo de su valor y mediante la superexplotación de la fuerza de trabajo mexicana, que, además de ser de las más baratas del mundo, es muy eficaz.

Nuestra principal ventaja comparativa, que ya es consumida por el capital extranjero y con la cual genera ganancias extraordinarias, aumenta a la par que se profundizan las condiciones de desempleo, miseria y desnutrición de nuestros pueblos.

Frente a ello, el levantamiento armado de los indígenas de Chiapas, que busca fundamentalmente el mejoramiento de sus condiciones de vida, ha venido a reavivar el sentimiento de lucha y la conciencia de clase de los trabajadores, y no sólo de México sino de otros países del mundo. La demanda básica de trabajo están muy lejos de ser resuelta por el gobierno mexicano, no se diga de las que dependen de ella como la alimentación, vivienda, educación, etc. La gente

²⁶⁶ *La Jornada*, 20 de septiembre de 1995.

²⁶⁷ Se dice que un monto de capital es alto en su composición orgánica cuando invierte más en tecnología y en medios de producción que en el empleo de fuerza de trabajo.

²⁶⁸ En ellas, el costo de inversión de capital para generar un empleo es muy alto; por mencionar un ejemplo, la empresa Honda, consorcio japonés y líder mundial en la producción de motocicletas, con una inversión de 50 millones de dólares generará únicamente 500 empleos, por lo que el costo por empleo generado será de 100 mil dólares, en *Reporte económico de La Jornada*, 7 de agosto de 1995, p. 43.

sabe por cuenta propia que hay muchos desempleados en el país, pero no sabe que de enero a la fecha diariamente son despedidos de 8 a 22 mil trabajadores.²⁶⁹

La reivindicación del trabajo y del salario de los cuales dependen los niveles de vida y reproducción de la población, es el primer paso que hay que dar en ocasión de tomar conciencia de nuestras necesidades materiales más esenciales.

La modernización del país, debida a la globalización mundial del capital, que a tantos economistas, políticos y tecnócratas conmueve y que sólo beneficia a los grandes capitales, ha estado y seguirá recayendo sobre las espaldas y las vidas de millones de mexicanos, empleados y desempleados, y sobre sus familias.

²⁶⁹ Declaración de Santiago Oñate a *La Jornada*, agosto, 1995.